



**Tesis para optar por el título de  
Doctorado en Estudios Sociales  
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Nacional del Litoral (UNL)**

Título: Migraciones limítrofes recientes en centros urbanos de tamaño intermedio. El caso de la inserción de personas de nacionalidad boliviana en el entramado socio-económico, cultural y territorial de Rafaela

Doctoranda: María Laura Villalba Bai

Directora: Dra. María Cecilia Tonon

Codirector: Dr. Javier Gómez

**2024**

*Valor del desarraigado  
del que llora a escondidas  
y ve desde ya lejana  
a su Italia tan querida...*

Miriam D. Chamba

Dedicada a mi abuela Dominga, quien con sus relatos contados en primera persona sembró en mí esta pasión por conocer las historias de migrantes.

## **Agradecimientos**

Todo proceso de investigación y de escritura puede ser desafiante y exigente, pero también puede ser enormemente gratificante a nivel personal. La sensación de superar desafíos, alcanzar metas y contribuir con un pequeño aporte al conocimiento genera una profunda sensación de satisfacción y realización personal.

En primer lugar, quiero agradecer a mi familia por el acompañamiento y paciencia, a Juanca por su apoyo incondicional, y en especial a Valentina y Bruno por entender y aceptar a una mamá sumergida en una Tesis.

A mi papá por dejarme valores que me sostuvieron en este proceso. A Guille.

A mi directora, y amiga, Cecilia Tonon, porque siempre confió en mí, por alentarme, por sus lecturas minuciosas y sus críticas constructivas para ayudarme siempre a una mejor reflexión.

A Javier Gómez, mi codirector, por su tiempo, sus aportes apropiados, generosos, que permitieron potenciar mi investigación.

Un especial agradecimiento para Andrés y José que fueron fundamentales informantes, quienes de manera muy generosa me abrieron la puerta y me allanaron el camino para mi trabajo de campo.

A Pablo, por ayudarme a pensar, por sus lecturas atentas.

A Denise, por su amistad, su generosidad, por compartir sus conocimientos.

A mis amigas y amigos por su amistad, son una fuente de apoyo, de alegría y conexión emocional.

Agradecer también al grupo de colegas que formamos desde el inicio de la cursada de este doctorado, fueron imprescindibles en este camino.

A todas las personas que con sus relatos me permitieron entrar en sus historias de migrantes, a todas ellas un inmenso respeto y agradecimiento.

Este proceso de investigación me deja lindas satisfacciones que van más allá de lo académico o profesional, es un crecimiento personal.

# Índice

Agradecimientos

A modo de presentación

## Capítulo 1

### **Introducción al estudio de las migraciones bolivianas en Argentina a partir del análisis de caso**

|  |    |
|--|----|
| Contextualización del tema de investigación.....     | 11 |
| Antecedentes y debates sobre el tema de estudio..... | 15 |
| Antecedentes sobre la migración boliviana.....       | 17 |
| Sobre la inserción económica y laboral.....          | 18 |
| Sobre la integración social y cultural.....          | 21 |
| Las festividades religiosas.....                     | 22 |
| El estudio de las migraciones en Rafaela.....        | 24 |
| El planteo de la situación problema.....             | 25 |
| Objetivos.....                                       | 27 |

## Capítulo 2

### **Encuadre y aproximación teórico-metodológico**

|  |    |
|--|----|
| Perspectivas teóricas para el análisis.....  | 28 |
| La comunidad boliviana desde la historia del presente.....   | 29 |
| La renovación conceptual.....  | 30 |
| Por qué la escala local para estudiar a personas que migraron desde Bolivia.....   | 33 |
| Perspectivas teóricas en el estudio de las migraciones.....  | 35 |
| Del nacionalismo metodológico a la perspectiva transnacional.....  | 36 |
| La perspectiva transnacional, una nueva mirada para comprender las migraciones.....  | 40 |
| Conceptos clave como elementos de análisis .....   | 43 |
| Sentido de lugar, territorialidad y espacio vivido como elementos clave para el análisis de la convivencia en la ciudad..... | 51 |
| Aspectos metodológicos.....  | 54 |

### Capítulo 3

#### **La migración boliviana en Argentina: rasgos de un proceso histórico**

|  |    |
|--|----|
| Reseña político-económica y demográfica de Bolivia.....  | 64 |
| Bolivia y su tradición migratoria.....   | 73 |
| Hacia el sur: los caminos de migrantes desde Bolivia hacia Argentina.....  | 84 |
| Migración boliviana en datos (volumen e importancia).....  | 91 |
| Breve descripción histórica de las políticas migratorias y marcos jurídicos en Argentina para comprender los procesos migratorios..... | 97 |

### Capítulo 4

#### **Las tradiciones migratorias en Rafaela y el caso boliviano**

|  |     |
|--|-----|
| Rafaela, ciudad intermedia conformada con el aporte de distintos grupos migrantes.....                   | 109 |
| Los noventa y la situación sociopolítica rafaelinea.....   | 115 |
| Migración boliviana en Rafaela, los primeros trabajadores y sus familias..                               | 123 |
| Inserción laboral y social de personas bolivianas en Rafaela.....  | 128 |
| Condición legal de los primeros bolivianos y el impacto de normativas e instituciones fundamentales..... | 140 |
| Formas y estrategias en la organización familiar transnacional.....                                      | 149 |
| La experiencia de “ser boliviana/o” en Rafaela.....  | 155 |

### Capítulo 5

#### **La comunidad boliviana en Rafaela y la construcción de espacios de vida y sentidos de pertenencia colectiva**

|  |     |
|--|-----|
| La conformación de un barrio con migrantes, los orígenes del Monseñor Zazpe..... | 165 |
| Identidad y sentidos del espacio boliviano en la ciudad.....                     | 174 |
| La comunidad como “necesidad”.....   | 191 |

## Capítulo 6

### Formas de fortalecer los sentidos de pertenencia colectiva de la comunidad boliviana en Rafaela

|   |            |
|---|------------|
| Celebraciones que dieron visibilidad y cohesión a la comunidad boliviana en Rafaela.....          | 201        |
| La Fiesta de las Culturas como primera oportunidad de celebrar la bolivianidad en la ciudad ..... | 201        |
| Religiosidad migrante.....  | 206        |
| La fiesta de la Virgen de Urkupiña: de Bolivia a Rafaela.....                                     | 209        |
| <br>  |            |
| <b>Conclusiones.....</b>  | <b>223</b> |
| <b>Referencias bibliográficas.....</b>  | <b>233</b> |
| <b>Índice de gráficos e imágenes.....</b>   | <b>261</b> |
| <b>Anexo.....</b>   | <b>263</b> |

## **A modo de presentación**

Esta tesis es el resultado de mis estudios doctorales, realizados en el marco del Doctorado en Estudios Sociales que se dicta en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Esta investigación, además de ser un requisito con fines académicos, es una respuesta a inquietudes personales, a un interés por la temática de las migraciones que tengo desde hace años, resultado de vivencias personales.

Las migraciones internas e internacionales forman parte de los procesos de movilidad de la población. En ambos casos, implican un cambio de residencia que tiene incidencia en los lugares de origen y destino de esas personas. Los modos en que cada sociedad percibe, construye y decide sobre la cuestión migratoria están condicionados por la historia, por las ideas acerca de la identidad nacional (o local), por los corpus normativos que regulan el tema, pero fundamentalmente por el contexto socio-histórico, el origen nacional, la pertenencia de clase y la adscripción étnico-racial de la población migrante, dimensiones sociales que han determinado -en diferentes momentos históricos- el modo de pensar y tratar políticamente al sujeto migrante (Domenech, 2013). Por ello migrar no es lo mismo para todas las personas. Intervienen aspectos que marcan la experiencia y tienen que ver con cuestiones de raza, del país de origen, de la clase social, del género. Migrar implica el traslado físico de personas, de grupos sin distinción de edad, de afectos, personas en busca de trabajo, hijos o hijas en edad de formarse, de primeras generaciones con una clara conciencia e identidad de origen y segundas generaciones con una crianza de identidades personales y culturales mixtas (Fernández Hawrylak et al., 2016).

Esta tesis pretende aportar a la reconstrucción histórica de la temática relativa a las migraciones limítrofes recientes, de fines del siglo XX, en centros urbanos de tamaño intermedio como es la ciudad de Rafaela, tomando como unidad de análisis la comunidad boliviana. Si bien existen antecedentes en los

estudios migratorios de la ciudad y la región, estos refieren a la migración europea de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Aún persiste un área de vacancia vinculada a la comprensión de las trayectorias migratorias más recientes. Particularmente en Rafaela, existen incipientes análisis que abordan las migraciones nuevas a la ciudad desde una perspectiva que otorga especial atención a esta temática. El escaso desarrollo de esos estudios en Rafaela convierte en imprescindible la necesidad de visibilizar e investigar ese fenómeno social.

Esta tesis se dispone en seis capítulos. El propósito es iniciar desde un análisis macro (Sautu, 2005b), que permita comprender los orígenes del proceso, para luego desarrollar los resultados del estudio local.

En el primer capítulo, a modo de introducción, se contextualiza el tema de la investigación a través de una breve referencia a la ciudad de Rafaela y la problemática de la migración, en particular, la migración limítrofe como área de vacancia dentro de los estudios académicos locales. Para ello se hace un recorrido por los antecedentes e investigaciones análogas que trabajaron sobre objetivos o categorías de análisis similares a nuestro propósito. En relación a esto se indican luego los objetivos que guiaron esta investigación.

En un segundo capítulo se abordan los conceptos vertebradores de esta investigación y un marco teórico con los principales enfoques y discusiones que permitieron enmarcar los interrogantes. Luego se describen las decisiones metodológicas que se abordaron a lo largo de la investigación y se mencionan las fuentes de información, las técnicas de recolección de datos y la forma en la que realizamos los análisis e interpretaciones.

En el tercer capítulo se presenta una descripción del contexto de los procesos migratorios, tanto de Bolivia como de Argentina. Nuestra intención fue demostrar los aspectos inherentes al devenir histórico dando prioridad en el reconocimiento y comprensión a lógicas de movilidad, motivos, características y marcos jurídicos. Este análisis nos permite comprender las dinámicas de larga tradición, en relación a la movilidad poblacional entre ambos países. La mirada

estuvo dada desde una perspectiva que prioriza los vínculos transnacionales y multilocales como característica de las migraciones contemporáneas, para luego analizar el caso de Rafaela.

En el cuarto capítulo se realiza una descripción de las características de Rafaela como ciudad intermedia y su crecimiento, desde los orígenes hasta la actualidad, con el aporte de distintos grupos migratorios para finalizar con la reconstrucción histórica de la llegada de las primeras personas bolivianas a la ciudad. En este apartado se presentan los resultados del trabajo de campo realizado y a partir de los testimonios orales se reconstruye la historia desde el presente considerando las relevancias de las experiencias migratorias y de inserción laboral y social vividas por sus protagonistas. Referimos también a las estrategias familiares que se desarrollan al momento de tomar la decisión de migrar, para finalizar con el análisis de cómo fue (o es) la experiencia de 'ser boliviana/o' en Rafaela, las situaciones de discriminación y la construcción como alteridad, cómo y de qué manera participa la sociedad receptora en este proceso de integración social y de percepción de identidades.

En el capítulo quinto se analiza la inclusión o exclusión social entendida en una situación relativa a los lugares que se insertaron, que ocupan o les permiten ocupar. Para ello primeramente se hace una descripción del origen del barrio donde fueron a vivir las primeras familias y personas bolivianas para comprender ese contexto en Rafaela. Los propósitos en este apartado fueron estudiar la inserción territorial y la construcción de la espacialidad urbana de este grupo migratorio e historizar la conformación de la comunidad boliviana en Rafaela que se fue desarrollando en consecuencia. Se reflexiona a partir de categorías como territorialidad, espacio vivido, para comprender cómo un sector del barrio se convirtió en un espacio de reunión y de referencia para el grupo, lo que les permitió reproducir y reconstruir identidades vinculadas con la bolivianidad.

El sexto capítulo tiene como propósito historizar las acciones entre el grupo boliviano y el Estado local que permitió a la comunidad tomar un lugar de visibilidad distinto al que tenían. La intención fue comprender cuáles son los

modos en que estas personas construyen y/o mantienen su identidad en la Argentina o en ciudades como Rafaela. Luego, se analiza la forma en que se fueron dando los procesos de integración en la sociedad realizados por las y los migrantes a través de algunas prácticas culturales propias que mantienen orientadas a fortalecer lazos de permanencia de la comunidad como es el caso de la celebración de la Fiesta a la Virgen de Urkupiña en el barrio Monseñor Zazpe de Rafaela.

Por último, se presenta el capítulo de conclusiones en el que se consideran los principales hallazgos de la investigación en relación a los objetivos y al marco teórico conceptual planteado. En función de los análisis realizados, se reflexiona sobre las particularidades del proceso de las trayectorias migratorias bolivianas en Rafaela y su inserción socioeconómica, cultural y territorial. Los hallazgos nos han brindado elementos para la comprensión de estos procesos desde determinadas categorías de análisis y marcos conceptuales provenientes de una perspectiva histórica y, dentro de ella, la historia del presente, pero además desde la sociología de las migraciones, la geografía humana y la antropología.

### **Introducción al estudio de las migraciones bolivianas en Argentina a partir del análisis de caso**

*Lo mismo que no hay presencia en un lugar que no implique ausencia en otro, no hay inserción ni integración en el lugar de presencia que no implique des-inserción o des-integración en ese otro lugar que ya no es sino lugar de la ausencia y lugar de referencia para el ausente.*

Abdelmalek Sayad<sup>1</sup>

#### **Contextualización del tema de investigación**

Rafaela, ubicada en el Centro oeste de la provincia de Santa Fe, es la tercera ciudad más poblada (luego de Rosario y Santa Fe Capital) y, a su vez, es cabecera del departamento Castellanos. Según datos del Censo 2010, contaba con una población total de 92.945 habitantes. En la actualidad viven 111.175 personas, acorde a proyecciones de 2022, del Instituto Provincial de Estadísticas y Censos (IPEC)<sup>2</sup>. La migración ha sido una constante en la historia de la ciudad y es lo que ha permitido su origen y constante crecimiento, aspecto que desarrollamos en el capítulo 3 de este trabajo.

Formada en 1881 como colonia agrícola, respondiendo al proyecto nacional agroexportador, su primera actividad económica dinamizadora fue la agricultura, con una tecnología que para esa época demandaba una fuerte cantidad de mano de obra. Esta actividad permitió poblar rápidamente el territorio de la colonia. El vertiginoso crecimiento demográfico, económico y edilicio que se dio en los inicios se motorizó además por su situación de encrucijada

---

<sup>1</sup> Sayad (2000), en Jiménez Zunino (2022), p. 11.

<sup>2</sup> Municipalidad de Rafaela. Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local. (2022). Relevamiento Socioeconómico de Rafaela. [https://icedel.rafaela.gob.ar/archivos/BV-PDF/relevamientocompleto2022\\_corregido%20final.pdf](https://icedel.rafaela.gob.ar/archivos/BV-PDF/relevamientocompleto2022_corregido%20final.pdf)

ferroviaria al ser atravesada por cuatro líneas férreas que la comunicaban intra y extra regionalmente. Prontamente se desplegó un abanico de actividades económicas diversas como bancos, periódicos, imprentas, oficinas gubernamentales, servicios de salud, escribanías, entre otras, que la distinguieron del resto de las colonias. Se conformó una sociedad cosmopolita no solo por la llegada de extranjeros, sino también de migrantes internos que provenían de otras localidades del país (Vincenti, 2006).

Ya en el siglo XX, y acorde a las demandas europeas de carnes, principalmente de Inglaterra, derivó en la introducción de un sistema que combinó la producción agrícola con la pecuaria. Otro cambio importante producido entre 1920 y 1930, fue la implantación de un nuevo tipo de explotación económica, el tambo, que involucró una nueva actividad a los pobladores de la zona. Esto favoreció, a su vez, el desarrollo de talleres que debieron encargarse de la fabricación y reparación de muchos elementos destinados al procesamiento y refrigeración de la leche y sus derivados. Durante el siglo XX, y sin abandonar la actividad básica que le dio el empuje económico primigenio, evolucionó industrialmente a través lo cual se transformó en modelo de desarrollo económico (Tonon, 2013).

Hoy es reconocida como una ciudad industrial que se caracteriza por un desarrollo institucional que complementó y ayudó a la industria en toda su evolución y consolidación. Según el Censo Industrial Rafaela 2018<sup>3</sup>, la ciudad cuenta con unas 592 empresas industriales. Hubo un crecimiento respecto al censo anterior en empresas ligadas al sector alimentos, bebidas y de estructura unipersonal.

Con relación a su población, la ciudad no ha cesado de conformarse con el aporte migratorio, desde Europa, en sus inicios, y luego, en concordancia con el proceso nacional, como receptora de migrantes internos, desde otras provincias. Con la crisis de las economías regionales y el nuevo modelo

---

<sup>3</sup> El primer censo se llevó a cabo en el año 2000; el segundo, en el 2006; el tercero, en 2012 y el cuarto y último, en 2018. Municipalidad de Rafaela. Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local. (2022). Cuarto Censo Industrial Rafaela 2018. <https://bit.ly/33SSQ75>

económico de los noventa, la ciudad, nuevamente, se convirtió en un polo de atracción por las oportunidades laborales (Tonon, M. C., 2011a.; Costamagna P., 2010; 1994; Quintar et al., 1993), constituyéndose así en un territorio en donde coexisten migrantes de diferentes lugares de procedencia y nacionalidades que comienzan a disputar y tensionar aquella identidad definida sobre la migración europea o interna.

En los últimos treinta años, la ciudad comenzó a vivir otros procesos migratorios que difieren de los de fines del siglo XIX y principios del XX, y que conformaron su población de origen. Por un lado, la movilidad de nuevos pobladores/as de localidades más pequeñas y de otras provincias a la ciudad. Por el otro, la llegada de migrantes de países como el Estado Plurinacional de Bolivia (de aquí en adelante, Bolivia), Paraguay, Perú, Colombia y Senegal. Los nuevos grupos de pobladores, portadores de pautas culturales e idiosincrasia diferentes, han generado cambios en la percepción subjetiva de la sociedad 'rafaelina'. Son los 'otros/as' o los/as de 'afuera', expresiones cotidianas que visibilizan cierta forma de rechazo (Villalba, 2007, 2019).

Investigaciones sobre migración internacional realizadas en Argentina (Benencia, 2000; Magliano, 2009, 2015; Mallimaci, 2011, por mencionar solo algunas) analizan cómo estas dimensiones, relacionadas a la percepción de la persona migrante, condicionan las formas de inserción social y laboral de los/as migrantes en la sociedad de destino, tema que me ha interesado indagar.

Si bien no se cuenta con investigaciones previas que aborden las migraciones recientes a Rafaela, algunas aproximaciones al campo permitieron observar cómo determinados nichos laborales estaban siendo ocupados por varones y mujeres migrantes. Así, se observa cómo en la construcción se emplean a varones de origen boliviano y paraguayo, provenientes del interior de Santa Fe y de otras provincias de Argentina. En los comercios de ropa del centro de la ciudad y en las tareas de cuidado y de limpieza remunerado trabajan mujeres provenientes de otras regiones o provincias, pero también de Bolivia, Paraguay y Perú. La migración senegalesa, en su totalidad masculina, se ocupa de la venta de accesorios y bijouterie en principio ambulante, y luego, en los

últimos años, con locales propios. Estas primeras observaciones me llevaron a reflexionar los procesos de los nuevos grupos migratorios que no han sido estudiados aún. En un trabajo anterior pudimos advertir que estos nuevos grupos, en algunos sentidos no aceptados por la sociedad local, están cada vez más presentes en el mundo del trabajo y en el espacio urbano rafaélino (Villalba, 2007).

Uno de estos nuevos grupos en Rafaela es la comunidad boliviana cuyos integrantes se han instalado en la década del noventa, principalmente a partir de las oportunidades laborales como trabajadores de la construcción en una empresa rafaélina, en la actividad quintera y, luego, en comercios de venta de ropa. Actualmente este grupo ocupa determinados sectores, e incluso en su localización geográfica se distingue ubicándose en determinados barrios de la ciudad. Este grupo se ha incorporado en las actividades culturales representativas de la localidad, como la “Fiesta de las Culturas” que se celebra todos los años para los festejos oficiales de la ciudad, teniendo la misma consideración que la colectividad italiana, española, suiza o alemana. En el barrio Monseñor Zazpe, uno de los más habitados por esta comunidad, a partir de 2014 se rinde homenaje a la Virgen de Urkupiña, con rituales, danza y vestidos coloridos propios de la cultura boliviana. Aquí se pueden observar las ‘formas de pertenecer’ (Glick Schiller, 2018), en relación a prácticas que prosiguen o actualizan una identidad, que manifiestan una relación consciente de un grupo particular, como acciones concretas y visibles que señalan la pertenencia. Esto nos permitió comprender, a partir de nuestro trabajo de campo, a la fiesta de la Virgen de Urkupiña como una forma de anclaje en los nuevos territorios e interpretar cómo la celebración año a año fue institucionalizando la festividad cuya consecuencia es la creación de la ‘comunidad boliviana’ practicada en un espacio boliviano y constituido por una sociabilidad boliviana, una experiencia compartida por quienes se definen como parte de la misma (Mallimaci Barral, 2016).

El interés por el estudio de este grupo migratorio se debe a varias razones. En primer lugar, se trata de migración limítrofe con notable presencia en un sector específico de la ciudad, que se caracteriza por la inserción laboral en un

determinado rubro como es la construcción (especialmente en los grupos que primero llegaron). En segundo lugar, existe una vacancia en los estudios locales de grupos migratorios que arribaron a la ciudad; de allí mi interés en reconstruir, desde la perspectiva de la historia del presente, la llegada de este grupo y su inserción laboral y social. Por último, historizar la llegada de migrantes bolivianos a Rafaela aporta visibilidad a un grupo que también es parte de la diversidad constituyente de la población argentina.

### **Antecedentes y debates sobre el tema de estudio**

En diferentes momentos históricos las migraciones se han dado por una diversidad de motivos, características de los grupos migratorios, temporalidades de los desplazamientos y/o retornos. Su estudio, con todas las implicancias que tienen y en todos sus aspectos, sociales, económicos, culturales, de seguridad y en relación a los derechos humanos, se ha convertido a partir de la década de los sesenta en un área de investigación que ha despertado gran interés en las ciencias sociales.

Para el caso de nuestro país, los primeros estudios desde la historia y otras ciencias sociales, indagaron sobre los procesos de migración desde Europa a la Argentina, delineados más por esquemas cronológicos, influenciados por las interpretaciones que ponían el foco de estudio en la integración de esos grupos a la sociedad argentina, priorizando lo que se conoce como nacionalismo metodológico<sup>4</sup>. La revisión de esa producción sistemática de conocimiento sobre las migraciones internacionales en Argentina quedó plasmada en trabajos, algunos descriptivos, otros más críticos, identificados con los “estudios migratorios” (Domenech, Pereira, 2017; Trpin, Jardim, 2015; Pacecca, Curtis, 2008; Devoto, Otero, 2003; Devoto, 2003; Benencia, 1999; Armus, 1986), que hemos tomado como aportes en este trabajo. Surge gran interés en la nueva historia social, con investigaciones más de tipo cualitativas para analizar la sociedad, las redes sociales, las estrategias de inserción laboral,

---

<sup>4</sup> Esos estudios se mencionan más adelante, en el apartado en el que se desarrollan aspectos que explican las interpretaciones sobre procesos migratorios que van desde el nacionalismo metodológico a la perspectiva transnacional.

las estructuras familiares y las identidades de migrantes (Devoto, 1992), incluyendo también como novedad la migración latinoamericana como objeto de estudio (Pacecca, Courtis, 2008).

En el presente apartado se expone una revisión bibliográfica de investigaciones académicas que abordaron el fenómeno de las migraciones bolivianas en la Argentina y en la provincia de Santa Fe, en particular, los trabajos que reflexionan sobre perspectivas y categorías de análisis que se consideran valiosas para los objetivos que guiaron esta investigación.

La indagación de la problemática migratoria, por la complejidad que conlleva, nos abre un abanico de abordajes. Como expresa Abdalamek Sayad (1999), son un “fenómeno social total”, lo que permite su indagación y análisis desde múltiples perspectivas, atravesado por diferentes dimensiones del mundo social.

Las migraciones de países limítrofes han sido objeto de estudio de variados trabajos, especialmente desde la sociología y la antropología. La producción de bibliografía sobre la temática es muy vasta y demuestra el interés de conocer sobre estos grupos que llegaron a nuestro país. En relación con ello, se consideran los trabajos que toman los últimos movimientos migratorios, a partir de la década de los noventa, y que abordan las temáticas sobre la inserción laboral, económica y social/cultural, en especial de migrantes procedentes de Bolivia.

En ese marco se pretende precisar el estado actual del conocimiento elaborado en relación al tema y el modo en que ha sido abordado.

## ***Antecedentes sobre la migración boliviana***

Como se expresó anteriormente en esta investigación, procuramos historizar la inserción socio económica de esta comunidad en la ciudad de Rafaela, considerando las conexiones que se siguen teniendo con su país, la simultaneidad de sus lazos sociales y familiares, e interpretar cómo sus vínculos permanecen en sus lugares de origen, influenciados por los lazos que mantienen entre su país y las redes sociales que se construyen y se extienden más allá de las fronteras nacionales.

Las categorías de retorno, circulación, trayectorias, han colaborado en la comprensión del dinamismo de los procesos migratorios. Es por ello que en los últimos años se puso foco en los análisis la combinación de las escalas, global, nacional, local, barrial, que han sumado a la reflexión nuevos espacios materiales y simbólicos de la acción de los y las migrantes para la comprensión de las desigualdades socioterritoriales que caracterizan a los grupos de extranjeros en las ciudades. Estos estudios (Matossian, 2021, 2010; Di Virgilio, 2020; Díaz, 2020; Matossian y Abal, 2021) nos aportan valiosos análisis sobre la migración boliviana a la Argentina, y en especial a ciudades intermedias similares a Rafaela.<sup>5</sup> En esos trabajos se abordan los procesos de movilidad geográfica y social, considerados como dinámicos y continuos, en los que se tiene en cuenta el enfoque de las trayectorias de familias bolivianas y las redes sociales en los procesos de construcción y transformación en prácticas territoriales, mercados laborales, y sociales que se constituyen en espacios plurilocales o transnacionales (Di Virgilio, Díaz, Ledo García, 2020).

La perspectiva transnacional que tomaremos para este estudio, implica considerar también el contexto de origen, aspecto que para esta investigación se abordará, en otro capítulo, desde la producción académica de autores bolivianos.

---

<sup>5</sup> En el capítulo 3 de este trabajo se desarrollan aspectos relacionados a la ciudad intermedia como referencia de análisis.

En Bolivia, el conocimiento del proceso de emigraciones no ha sido muy estudiado. En relación a trabajos más de corte sociológicos es reciente el interés por el tema y si bien presentan estudios de caso específicos, no se ha generado todavía un enfoque longitudinal, global y una síntesis teórica. Estos trabajos, además de datos estadísticos y censales fundamentales, nos aportan análisis que describen a la emigración de personas bolivianas como un recurso utilizado a lo largo de la historia de ese país, como una estrategia para enfrentar las carencias materiales básicas para una vida digna, posibilidades de trabajo, educación, salud de las familias. La emigración es descripta y comprendida como parte estructural y constitutiva de los modos de habitar y subsistir de los y las habitantes de Bolivia. Se refieren a una cultura de la movilidad o habitus migratorio <sup>6</sup> (Dandler Medeiros, 1998; Cortés, 2000; Zalles Cueto, 2002; Vacaflares, 2003; Hinojosa Gordonava, 2009).

Estos trabajos nos permiten conocer un marco general sobre este grupo migratorio en relación a cuestiones de tipo teóricas y metodológicas. A continuación, presentamos estudios que han abordado las problemáticas y categorías de análisis similares a nuestra temática.

### ***Sobre la inserción económica y laboral***

Para este tópico también existe una vasta producción de trabajos realizados que se han focalizado en los procesos de etnización en determinados rubros. Para este análisis consideramos los que nos aportan directamente a nuestro objeto de estudio.

Una de las investigaciones más abarcativas es la tesis de Alejandra Cassanello (2014) sobre historia reciente de migrantes bolivianos en la Argentina. La autora indaga la historia reciente del proceso de inmigración y el asentamiento de la comunidad boliviana en la Argentina, remarcando la importancia que esta tiene tanto en la historia económico-social de Bolivia como de Argentina, país de destino.

---

<sup>6</sup> Estos conceptos son aportes de Alfonso Hinojosa Gordonava y se retoman en el capítulo 2, al igual que los otros autores.

Las investigaciones y reflexiones de Ana Mallimaci Barral (2016, 2015, 2012, 2011, 2010, 2005) sobre migración boliviana en Argentina y en especial en Ushuaia, y sus trabajos sobre género, religiosidad migrante y transnacionalismo, han sido primordiales para esta investigación. Desde posturas teóricas que derivan de la sociología, los estudios de la autora aportan nociones para comprender las lógicas subyacentes en la construcción de las comunidades migrantes organizadas por las/os bolivianas/os en el territorio argentino y su vinculación con las trayectorias migratorias experimentadas por sus miembros a través de redes sociales. Reflexiona sobre las movilidades, los modos de circular y generar permanencia de los/las bolivianas en nuestro país y sobre los procesos relacionados a la construcción de comunidad y sociabilidad boliviana a partir de las múltiples prácticas en la relación con la sociedad receptora. Analiza las prácticas religiosas como aspecto clave para comprender las interrelaciones entre lo global y lo local en su articulación con las dinámicas migratorias, la transnacionalidad y las diferentes formas de integración en la sociedad receptora, las lógicas de la discriminación.

Uno de los primeros abordajes de inserción de migrantes en el rubro de la construcción y que considera las relaciones interétnicas fue el de Patricia Vargas (2005), mediante un trabajo de campo etnográfico en obras de construcción de casas y edificios en la Ciudad de Buenos Aires. También, sobre los migrantes de países limítrofes en el rubro de la construcción se encuentran los estudios de Rafael Farace (2014, 2017). Su análisis nos resulta sumamente dilucidador, ya que revisa críticamente los estudios realizados al respecto y polemiza con la interpretación dominante, la que mencionamos anteriormente de Patricia Vargas (2005), que otorga centralidad al factor étnico, como positivo, para explicar las particularidades en las formas de inserción en el mercado laboral de la construcción (Farace, 2014, 2017).

Roberto Benencia es otro de los autores que más ha trabajado sobre la inserción laboral y social de personas bolivianas, en la conformación de comunidades transnacionales (2005, 2004), reconociendo la importancia de esta comunidad en la incorporación a distintos mercados de trabajo que requieren el uso intensivo de mano de obra, como por ejemplo la horticultura, ladrilleras, el

rubro de la construcción y talleres textiles, ubicados en distintas provincias de la Argentina durante las últimas décadas. Sus estudios nos han aportado expresiones como la bolivianización de la horticultura (2006a, 2006b) para referirse al proceso de reemplazo de trabajadores y productores argentinos por bolivianos que se dio en los últimos años del siglo XX, en las distintas áreas hortícolas de Argentina. Desarrolla su explicación relacionando dicho proceso con el concepto de economía étnica y enclave étnico (2016, 2014, 2009a). Su mirada socio antropológica nos permite entender cómo los migrantes fueron logrando espacios y formas de trabajos y se apropiaron de un nicho productivo. A ese proceso de movilidad social ascendente le ha dado el nombre de escalera boliviana, en el que describe cómo de peones pasaron a arrendatarios y luego, algunos, a propietarios (1998, 1994) permitiéndonos comprender cómo fueron mejorando su situación, ya que luego de trabajar bajo patrón pudieron adquirir sus propias tierras (2009b).

Sobre la misma actividad económica que trabaja Benencia, pero para la provincia de Santa Fe, están los trabajos de María Alicia Serafino (2017) y Mariela Demarchi (2012), quienes investigaron sobre la población boliviana en el cinturón hortícola de la ciudad de Santa Fe. Esta zona abarca aproximadamente 870 hectáreas que se distribuyen entre las localidades de Santo Tomé, Chaco Chico, Ángel Gallardo, Monte Vera, Campo Crespo, Recreo y Candiotti. Se caracterizan por las actividades hortícolas con asentamientos de poca densidad poblacional, donde han jugado un rol preponderante los factores étnico-culturales.

Para el caso de Rosario, los trabajos de Juliana Carpinetti (2017) nos brindan un análisis de las condiciones laborales de los trabajadores migrantes empleados en el sector de la construcción. Demuestra la explotación diferencial de los trabajadores inmigrantes debido a su fuerte presencia en este sector productivo, caracterizado por la precariedad de las relaciones y condiciones de empleo y de su condición jurídico-administrativa.

Cynthia Pizarro es otra de las autoras que también analiza la migración boliviana y su relación en el mercado laboral. Sus trabajos, con un enfoque desde

lo antropológico y lo etnográfico, abordan temas relacionados a la inserción laboral de bolivianos en casos de la provincia de Córdoba y del área metropolitana de Buenos Aires (Pizarro et al., 2009, 2012).

Estos aportes valiosos de autoras y autores constituyen una selección relevante, pero no exhaustiva. Abarcan trabajos que estudiaron la inserción laboral de personas bolivianas en diferentes ciudades de nuestro país y que hemos tomado de referencia para nuestro análisis, ya que aportan a las diversas aristas de este estudio.

### ***Sobre la integración social y cultural***

Un aspecto central que aparece en los aportes seleccionados es la cuestión de la inserción laboral; sin embargo, otra arista es la de índole social y cultural. Para este apartado referiremos a algunos autores que analizan las representaciones identitarias, manifestaciones y prácticas culturales de los migrantes, en especial, a los estudios sobre las festividades religiosas.

El autor que consideramos apropiado para enmarcar esta cuestión es Sergio Caggiano (2005), cuya obra es el resultado de una investigación realizada entre 1998 y 2003. Su propósito fue analizar el proceso de construcción de identidades sociales entre inmigrantes de origen boliviano en la ciudad de La Plata y zonas cercanas. Nos muestra las tensiones que se dan entre migrantes y sus relaciones con la sociedad receptora y los conflictos en el interior de la colectividad boliviana. Desde una perspectiva teórico metodológica anclada en la comunicación intercultural, las definiciones y conceptualizaciones que se presentan en este trabajo nos sirven como marco referencial, respecto a las identidades sociales y los procesos de etnización. En el capítulo 2, “Ser boliviano”, desarrolla una detallada adjetivación de las imágenes que la sociedad receptora tiene de esta migración y la autoidentificación que los y las migrantes tienen, aspectos muy similares a los que pudimos obtener en las entrevistas para nuestro trabajo.

Los trabajos de Romina Tavernelli (2018, 2017, 2015, 2013) aportan reflexiones que tomamos para esta investigación. La autora aborda el fenómeno migratorio desde la perspectiva de las representaciones y las percepciones de la sociedad receptora frente a las migraciones en general y a los sujetos migrantes en particular. Específicamente trabaja aquellos vinculados al prejuicio, la discriminación, el racismo y los discursos de odio. Los analiza para el caso de migrantes de países limítrofes y desde Perú, la llegada a Capital Federal y Gran Buenos Aires, y se pregunta por qué existe en la actualidad una cierta “alarma” frente a la presencia de los migrantes. Lo mismo nos preguntamos para el caso de Rafaela, ciudad que desde su formación recibió migrantes y en las últimas décadas, personas que provienen de países latinoamericanos. Tomamos el concepto de representaciones sociales para advertir la importancia de trabajar con ellas como herramienta teórica que permite comprender un modo de conducta social.

### ***Las festividades religiosas***

De las investigaciones que consideramos sobre festividades religiosas de la comunidad boliviana, en general, estas tienen un tratamiento similar y provienen de la sociología y de la antropología. El interés está en comprender de qué manera la llegada de Vírgenes migrantes generan la intervención de distintos actores e instituciones que forman la comunidad boliviana en los distintos contextos, cómo se fortalecen los lazos internos y, a la vez, cómo se mejoran los vínculos migrantes con la población nativa (Ameigeiras, 2022; Giop, 2019; Barelli, 2017, 2011; Mallimaci Barral, 2016; Giorgis, 2000).

Uno de los trabajos pioneros que consideramos es el de Marta Giorgis (2000), quien estudia la población boliviana en la ciudad de Córdoba, especialmente en el barrio Villa Libertador. Analiza la recreación que han hecho los bolivianos en ese espacio social mediante la fiesta de la Virgen de Urkupiña y demuestra cómo manifiestan su condición de bolivianos migrantes y, a la vez, cómo esta misma condición ha modificado el sentido de la fiesta. En el proceso de transnacionalización la Virgen ha mantenido la creencia de su carácter

‘prestamista’ y ‘capitalista’<sup>7</sup>, pero ha incorporado en el espacio local un nuevo bien en la lista de los intercambios con sus devotos, que es el trabajo (Giorgis, 2000).

Ana Inés Mallimaci Barral también analiza las prácticas religiosas en migrantes bolivianos en la ciudad de Ushuaia. El objetivo de sus estudios es comprender la articulación que se da entre las prácticas religiosas de las personas migrantes con las dinámicas migratorias. Considera las festividades religiosas tradicionales de los bolivianos como un elemento que manifiesta su presencia en otros espacios geográficos y que posibilita comprender las representaciones identitarias (Mallimaci Barral, 2016).

Para el caso de Santa Fe están los trabajos de María Alicia Serafino (2010) y Mariela Demarchi (2012), Serafino y Demarchi (2015), quienes indagaron sobre la festividad de la Virgen de Chaguaya en el cinturón hortícola de Santa Fe. Las autoras reflexionan sobre la construcción del espacio a partir de los vínculos que logran las poblaciones que intervienen. El resultado es lo que permite a las autoras definir como espacio vivido y refieren a la apropiación del espacio que todos los años bolivianos y santafesinos llevan a cabo a partir de la celebración de la Virgen de Chaguaya. Consideran al espacio como lugar cargado de intenciones y subjetividades que permiten reconocerlo como un espacio vivido (Serafino y Demarchi, 2015).

Todos estos trabajos nos aportan para el análisis que realizamos en los capítulos 5 y 6, cuando nos referimos a la comunidad como necesidad y los sentidos que adquieren para el sector del barrio Monseñor Zazpe, un espacio boliviano en la ciudad que es vivido y que se intensifica con los festejos de la Virgen de Urkupiña.

---

<sup>7</sup> Sobre estas características haremos referencia en el capítulo 4, en el que se analiza la organización de los festejos de la Virgen de Urkupiña en Rafaela.

## El estudio de las migraciones en Rafaela

Para este tema, podemos decir que la mayoría de los estudios sobre migraciones en Rafaela, analizaron el fenómeno migratorio desde una mirada cercana al nacionalismo metodológico. En el terreno historiográfico de los primeros trabajos, abundan los análisis predominantemente cuantitativos, en los que se describe lugar de procedencia, inserciones laborales, trayectorias de familias destacadas, las asociaciones de Socorros Mutuos, las Asociaciones por lugar de procedencia (Sociedad Española, Sociedad Italiana y Sociedad Suiza), la mentalidad del gringo, el aporte de estos grupos al crecimiento de la ciudad. Las distintas corrientes migratorias fueron intensamente trabajadas. Se estudiaron los primeros grupos arribados a la ciudad a fines del siglo XIX, provenientes de Europa (Chemez, Sáenz, Vincenti, 1982; Imfeld, 1984, 1999; Inza, 1999; Sigl, 2006) y se profundizó sobre los grupos mayoritarios, como italianos, españoles, suizos, alemanes que formaron parte del proceso de colonización y formación social de Rafaela. En estas investigaciones, la incorporación de los y las migrantes fue indagada en términos de 'asimilación', 'integración' y 'asociacionismo', tal como sucedió con los estudios sobre migraciones en otras partes del país guiados por las interpretaciones de Gino Germani.

El clima historiográfico se caracterizó por un conjunto de hipótesis muy sólidas para interpretar el rol de la inmigración masiva y sobre las características de la sociedad receptora. Esas líneas de investigación continuaron por varias décadas (Devoto, 1992). Estas interpretaciones referían a la población argentina, producto de la asimilación cultural de migrantes (Devoto, 2002)<sup>8</sup>, en términos poblacionales. Esta asimilación fue entendida como el proceso por el cual personas o grupos de diversos orígenes étnicos o culturales, logran constituir un todo homogéneo, en la sociedad receptora. La integración social de migrantes

---

<sup>8</sup> Para ampliar en las características de los conceptos se pueden considerar los siguientes trabajos, entre otros: Armus, D. (1986). Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 4; Borges, M. (1988). Inmigración y asimilación en la Argentina. Un enfoque historiográfico. *Anuario del IEHS*, 3; Devoto, F., Fernández, A. (1990). Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo. En Armus, D. (Comp.), *Mundo urbano y cultura popular*, (pp.129-152). Sudamericana; Devoto, F. (1992). *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*. CEAL.

Europeos fue indagada a través del análisis de las pautas matrimoniales, la participación política, el asociacionismo étnico y la inserción en la estructura económica y cultural de migrantes en la sociedad receptora. El concepto de asociacionismo refiere al interés de los estudios en las asociaciones de socorros mutuos y al rol que cumplieron en los procesos de inserción social. Para el caso de Rafaela, la Sociedad de Socorros Mutuos “La Unión” (Imfeld, 1991), la Sociedad Española de su Majestad (Inza, 1999), la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos “Víctor Manuel II” (Vincenti, 1997).

En los últimos años, desde las casas de Altos Estudios de la localidad, diversos grupos de investigación han venido reformulando las perspectivas de análisis de las migraciones en la localidad, haciendo hincapié en las más recientes, desde una perspectiva transnacional, capaz de dar lugar a un enfoque que permita captar las múltiples y dinámicas relaciones que establecen los y las migrantes con la sociedad de destino, reconfigurando las interpretaciones de ‘asimilación’ e ‘integración’<sup>9</sup>. Este trabajo está incluido en esta renovada perspectiva.

### **El planteo de la situación problema**

Es en este marco de antecedentes presentados anteriormente que se pretende contribuir al conocimiento de las migraciones recientes a la ciudad de Rafaela, en particular, protagonizadas por personas de nacionalidad boliviana.

Desde los fundamentos de la historia del presente, me propongo abordar este proceso para comprender de qué manera se desarrollaron las migraciones bolivianas entre 1991 y 2010 y cómo fueron las trayectorias migratorias y su inserción socioeconómica, cultural y espacial-territorial en la ciudad de Rafaela, desde una perspectiva transnacional, atendiendo a los marcos regionales, nacionales y locales. El recorte temporal se corresponde con la década en que llegaron las primeras familias bolivianas a Rafaela, en 1992, y la existencia de

---

<sup>9</sup> Nos referimos a grupos de investigación de la Universidad Nacional de Rafaela, de la Universidad Católica de Santiago del Estero y del Instituto del profesorado N.º 2 “J.V. González” de Rafaela.

información que nos aportan los censos nacionales de población de 1991, 2001 y 2010. La intención es analizar su inserción en el entramado socio-económico, sus prácticas culturales y comprender las formas e interacciones que esta comunidad fue construyendo, influenciadas por las características locales y orientadas a la permanencia en la ciudad. La pesquisa buscará describir cómo lo local y lo transnacional se entrelazan en sus efectos y dan un marco de comprensión del caso analizado. Para comprender este proceso se parte de una explicación general más macro con atención a los procesos migratorios entre países limítrofes para luego en otra escala, a nivel local, recuperar las estrategias familiares, económicas, sociales y culturales que las personas migrantes han realizado, abordándolas desde una perspectiva microanalítica.

Por ello se ha considerado a la comunidad boliviana como unidad de análisis en relación con variables fundamentales a tener en cuenta para este estudio, como el trabajo, la familia y las festividades religiosas para la vida transnacional de este grupo migratorio.

Fue necesario, entonces, indagar quiénes conformaron esa comunidad boliviana, ya significativa en Rafaela; cuáles fueron los motivos que los/las llevó a emigrar de su país, sus estrategias, trayectorias y formas migratorias, si se establecieron en otros lugares previamente y por qué eligieron esta ciudad (un centro urbano de tamaño intermedio) y no otras jurisdicciones de mayor concentración de población (Erbiti, 2007) en las que ya existían residentes de esa comunidad (Benencia, 2007 y 2009; Sassone, 2007); cuáles son las posibilidades laborales que encontraron en esta ciudad, y qué actividades realizaron. Asimismo, será pertinente analizar la concentración urbana de estos migrantes (Sassone y Mera, 2007), la presencia en algunos barrios determinados, cómo fue su inserción socio cultural (costumbres y prácticas que pervivieron, se aggiornaron, entre otras cuestiones), y las actitudes sociales que se evidenciaron en la sociedad receptora (Villalba, 2007).

Para ello los objetivos que nos hemos planteado permitieron guiar en la construcción de conocimiento e interpretación de los procesos en respuesta al problema proyectado.

## **Objetivos**

### ***Objetivo general***

Contribuir al conocimiento acerca de las migraciones internacionales recientes en la ciudad de Rafaela protagonizadas por personas de nacionalidad boliviana, a fin de comprender su desarrollo, las trayectorias migratorias y su inserción socioeconómica, cultural y territorial.

### ***Objetivos específicos***

- Identificar y explicar los factores de atracción que actuaron como determinantes en la elección de la ciudad de Rafaela como lugar de asentamiento por parte de los y las inmigrantes bolivianos/as.
- Analizar las características de la inserción boliviana en el entramado socio-económico de Rafaela.
- Analizar la inserción territorial y la construcción de la espacialidad urbana de este grupo migratorio en Rafaela.
- Indagar prácticas culturales propias orientadas a la permanencia y a la construcción de la comunidad boliviana en Rafaela.

Hasta aquí hemos presentado una descripción de la situación y contexto sociohistórico<sup>10</sup> que nos llevó a problematizar la realidad, identificar preguntas acerca de lo que no sabíamos, indagar antecedentes y proponer objetivos que nos guíen en el análisis. En el próximo capítulo referimos al encuadre y aproximación teórica-metodológica de la investigación.

---

<sup>10</sup> En el capítulo 4 ampliamos la descripción del contexto histórico, social y económico de Rafaela. La intención no fue reiterar algunos aspectos, sino ampliar para una mejor comprensión del contexto de investigación.

### **Encuadre y aproximación teórico-metodológico**

*El objeto científico es el objeto construido, es el producto, son los resultados del proceso de investigación.*  
*Sirvent y Rigal (2023)*

#### **Perspectivas teóricas para el análisis**

A continuación, se presentan los conceptos vertebradores de esta investigación y un marco teórico general entendido como “un corpus de conceptos de diferentes niveles de abstracción articulados entre sí que orientan la forma de aprehender la realidad” (Sautu, et al., 2005, p. 34). Se exponen las perspectivas teóricas que se han considerado para el análisis en esta investigación y aquellos contenidos que explican, contextualizan y desarrollan las distintas categorías y sus relaciones en el abordaje de nuestro objeto de estudio.

El contexto teórico conceptual de esta investigación se sustenta desde la perspectiva de la historia presente y teorías referidas al transnacionalismo para el estudio de los procesos migratorios. Seguidamente, se abordan las distintas perspectivas y las diferentes propuestas de los y las autores/as correspondientes a las teorías mencionadas, destacando los conceptos que sostienen la investigación y la aplicación de los mismos para el objeto de estudio propuesto.

El planteo teórico aborda y delimita el análisis desde la historia del presente y la historia social de la inserción de migrantes bolivianos en la ciudad de Rafaela. Con una mirada en la escala local se ha buscado historizar ese proceso en un espacio concreto.

## **La comunidad boliviana desde la historia del presente**

Comencemos refiriendo que la entrada del 'presente' en la historia formalmente quedó habilitada con la creación en 1978 del Institut d'Histoire du Temps Presents (IHTP), en Francia, cuyo objetivo fue desarrollar y reflexionar la historia más contemporánea, más reciente.

En el último tercio del siglo XX las distintas formas de abordar lo social comienzan a ser cuestionadas y se precipita a una verdadera crisis general del sistema de saberes, una crisis que también se interpretó como 'giros' y que derivó entonces a promover deliberadamente una 'multi', 'pluri', 'trans' o 'inter' disciplinaria (Aguirre Rojas, 2003). Iniciado por lo que se denominó desde Estados Unidos el 'giro lingüístico', el elemento central de este cambio fue el reconocimiento de la importancia del lenguaje o discurso en la constitución de las sociedades, "y ese énfasis penetró en gran parte de los estudios de historia social, política y cultural, consecuencia de ello fue que algunos historiadores consideraron al lenguaje como instrumento para comprender la realidad social" (Iggers, 2012, p.198).

También en el plano historiográfico se evidenció esta crisis, permitiendo una reformulación y generando nuevas formas de interpretación y escritura, a la vez que obligó nuevas reflexiones teóricas y metodológicas. Por ejemplo, el retorno a lo político, a reconsiderar el acontecimiento desde una mirada desde la microhistoria, la historia local y regional, una vuelta a la narrativa, a la historia como relato, el interés por actores y grupos nuevos o que antes no habían sido considerados. Paulatinamente un nuevo paradigma se fue consolidando y surgieron nuevas sub disciplinas dentro de la historia, como por ejemplo la nueva historia política, la historia de las mujeres, de la vida cotidiana, una historia cultural, de la memoria, historia desde abajo y la que nos interesa para este estudio, la historia del tiempo presente.

El impulso para investigar a través de esas nuevas miradas estuvo vinculado con las exigencias de los movimientos sociales que necesitaban entender y hacer justicia manteniendo activa la memoria de un pasado que aún

tenía vigencia. El peso de lo vivido en las guerras, la demanda y la necesidad de comprender pasados muy violentos que aún seguían presentes, como por ejemplo el Holocausto o las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, los movimientos estudiantiles de 1968 o las transformaciones sociales y culturales de esas décadas en las que minorías o grupos que se consideraban excluidos (mujeres, homosexuales, minorías étnicas) comenzaban a exigir una transformación de su propio presente. Fue necesario, entonces, poner en el centro del análisis histórico la experiencia inmediata vivida.

Al principio, los trabajos y contribuciones de historiadores apuntaban más a la historia del presente como un período más dentro de la cronología histórica y no como una forma de hacer historia. En este sentido, uno de los aportes más significativos desde el punto de vista teórico es el de Julio Aróstegui (2004), quien pudo precisar de manera más certera este nuevo campo, definió sus variables como la dimensión temporal, la posición del investigador y reflexionó sobre la interacción entre las distintas generaciones que intermedian en la rememoración del pasado.

### **La renovación conceptual**

En la mayoría de los países en los que comienza a desarrollarse este nuevo campo historiográfico, al igual que en Argentina, el proceso de consolidación y profesionalización de los/las historiadores/as ha sido lento o tardío y continúa, ya iniciado el nuevo siglo. La razón de ello la podemos entender si pensamos en la necesidad de diferenciar esta manera de historizar de otros campos, para que encuadre dentro de la historiografía, construir su metodología, que además de ser propia, debe incorporar nuevos elementos, como fuentes disponibles y, también, delinear la singularidad y relevancia de una historia que irrumpe en momentos de cambios y transformaciones.

Aróstegui (2004) señala la necesidad de tener en claro la cuestión terminológica que se utilice para referir a la historiografía del presente histórico; de ello dependerá su orientación. Para este autor, no es un dato menor ni tampoco da lo mismo la utilización de términos como historia fluyente, actual, del

presente, inmediata, coetánea. Cada uno tiene un significado similar, pero no unívoco.

Un factor determinante para distinguir a esta historia es que es vivida también por el/la historiador/a y es entonces susceptible de ser testimoniada en vivo por testigos directos. Esto implica una posibilidad de análisis histórico de la realidad social vigente, que supone una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia, entre actores y testigos de la historia y de la comunidad historiográfica.

Aróstegui (2004) nos brinda en su trabajo una reflexión sobre la práctica de la historia presente a la que denomina historia vivida comprendida como la historización de la experiencia. Nos advierte que los límites de esta nueva concepción de la historia estarían ligados a las categorías de lo generacional y a la delimitación de lo que es considerado como coetáneo; esto es, a partir de hechos o procesos que determinen transformaciones significativas. Lo compara, de alguna manera, con el contexto de las revoluciones liberales que definieron una nueva era en la historiografía del siglo XIX, sin que se entienda por esto que la historia del presente pueda ser considerada como una nueva edad cronológica, sino que pretende este nuevo enfoque, una historia de lo inacabado, de lo que carece de perspectiva temporal. No se trata de pensar que es historia de una época, sino más bien que es una historia que aún está en desarrollo y que coincide con la propia coetaneidad del historiador/a. En este sentido, valen las palabras del propio autor, “la concepción del presente histórico tiene las connotaciones absolutas y abstractas de una categoría histórica en sí mismo que se aplica a caracterizar los múltiples momentos sucesivos en que las sociedades atraviesan una situación única: el momento de la coetaneidad” (Aróstegui, 2004, p.101).

Como se mencionó anteriormente, no es una periodización, sino entender que implica una actitud epistemológica ante la historia del tiempo presente, que es dinámica y compleja, ya que es coetánea al historiador/a y a los propios actores. Esta característica exige un nuevo posicionamiento del investigador, mantener una actitud científica, pero para poder abrirse a otras disciplinas y a la

utilización de otros métodos como testimonios orales, la consideración de la memoria o de las representaciones. Es decir, se requiere una práctica diferente al estudio de otros períodos. Y esa característica también hace a la especificidad de la historia del presente y es justamente la unidad temporal de sujeto y objeto, en la coetaneidad de ambos y en el carácter móvil, lo que hará que sea una temporalidad con límites en continuo movimiento y no una historia concreta, estanca.

Para Aróstegui (2004), el concepto de coetaneidad es lo que mejor expresa el estudio de una historia de “lo fluyente”, de lo inacabado, de la historia de procesos que aún están en desarrollo y que existen al mismo tiempo y en la misma época que el investigador.

Volviendo a la idea de historia vivida, este autor nos recuerda que es necesario que sea también una historia registrada, una historia escrita para que se convierta en historiografía. Historizar la experiencia será investigación historiográfica en la medida que pueda ser construida por la historiadora o el historiador, sujeta a un método y presentada en un modo de discurso histórico. También propone que la historia del presente gire en torno a un dispositivo conceptual y metodológico que comprende cuatro elementos determinantes que, de alguna manera, la legitiman. Se refiere al testigo, la memoria, la demanda social y el acontecimiento. El acontecimiento tiene una particular relación con la historia del tiempo presente, es un espacio de experiencia (Koselleck, 1990) en el cual el/la historiador/a tiene por misión analizar su construcción en el tiempo para su reinterpretación (Nora, 1974).

Estos elementos determinantes nos han sido útiles para historizar la experiencia de las y los primeros migrantes de nacionalidad boliviana que llegaron a Rafaela.<sup>11</sup> Los modos de hacer historia del presente son hoy en Argentina tan múltiples como los relativos a cualquier otra historiografía sectorial o especialidad. Con la participación de sociólogos, economistas y otros

---

<sup>11</sup> Sobre estos elementos determinantes ampliamos más adelante en este capítulo. Sobre la experiencia de ser migrante en Rafaela lo trabajamos en el capítulo 4.

científicos sociales, los historiadores abordan las principales temáticas con teorías y métodos muy variados (Alonso, 2018, p.79).

### **Por qué la escala local para estudiar a personas que migraron desde Bolivia**

El propósito de esta investigación ha sido reconstruir esa historia vivida por un grupo de migrantes de origen boliviano que llegó a Rafaela en la década de los noventa, historizado a partir de los testimonios en vivo de sus testigos directos. Esto ha permitido conocer y comprender, a través del análisis histórico, la realidad social vigente siendo un aporte para la historia local.

Aquí es necesario una reflexión sobre las implicancias y debates que se han dado respecto de la historia local<sup>12</sup>, para definir qué aporta en este estudio desde esta escala de análisis y determinar la especificidad de lo local y su vínculo o enlace con la historia cuyas indagaciones han sido de mayor alcance como ser lo nacional y lo transnacional.

Justo Serna y Anaclet Pons (2002) definen el concepto de local, en términos de historia local, a partir de un análisis minucioso de todas las acepciones posibles y advierten sobre los límites en relación a fronteras culturales, políticas, administrativas. En relación a ello definen que esta forma de reconstruir la historia toma como categoría de análisis lo local, categoría flexible que se puede aplicar al estudio de un grupo, una comunidad, una región, un barrio o como para este estudio, una ciudad, sin embargo, aclaran que lo importante es tener conciencia de su artificialidad. Es decir, no solo es una forma de investigación histórica, sino que también está relacionado a las implicancias de diversos espacios físicos, como los mencionados (Serna y Pons, 2003).

---

<sup>12</sup> Para mayor profundidad en la temática estos son algunos de los trabajos que reflexionan sobre una revisión de los problemas de la historiografía nacional en relación a la perspectiva local y regional, desarrollada en distintos puntos del país: Andújar, A. y Lichtmajer, L. (2021, 2019); Palermo (2018); Bandieri (2018); Bandieri y Fernández (2017); Jensen (2010); Fernández S. (2007).

Se optó entonces la escala local como una categoría flexible, cuya decisión depende del objeto de estudio y además porque responde a un proceso de creación social en donde

intervienen múltiples sujetos, constituyendo arenas de conflicto en las que interactúan las nociones de clase, género, etnia, así como las de corte político-ideológicas. De ese modo, lo local, además de complejo, se vuelve dinámico y requiere para su indagación un intento por recuperar la manera en que esos sujetos le dieron sentido (...) la territorialidad adquiere relevancia. (Andújar, Lichtmajer, 2019, pp.11y 12)

El estudio de un caso local, singular, en tanto ciudad intermedia, con sus orígenes decimonónicos como colonia agrícola, con un desarrollo económico basado en PyMEs y en la articulación público-privada, como es Rafaela, permite vislumbrar algunos aspectos singulares o diferentes respecto de otros casos en que se han dado migraciones de bolivianos y bolivianas en las últimas décadas del siglo XX y principios del XXI en Argentina.

Historizar la llegada de este grupo implica dar entidad a las migraciones recientes que no han sido estudiadas. Indagar las percepciones del grupo y de la sociedad receptora y poder recuperar los relatos de diversos actores locales, han permitido comprender procesos que tienen aspectos similares a otras comunidades bolivianas en Argentina, pero que se distinguen con características que lo hacen un proceso específico.

Por otro lado, existe una profusa investigación sobre procesos migratorios que se dieron en las grandes metrópolis, en particular, en aquellas ciudades denominadas globales (Pries, 1999; Portes, Portes, Guarnizo, Landolt, 2003; Sassen, 2006, por nombrar algunos). En Argentina aconteció algo análogo: la mayor parte de los estudios sobre migraciones se localizan en las grandes urbes o capitales de provincias como Ciudad Autónoma de Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Rosario, Mendoza, Salta y San Salvador de Jujuy, y abordan específicamente la migración internacional, en relación al análisis de procesos nacionales. En las últimas décadas sucedió algo similar con los estudios de historia local (Andújar y Lichtmajer, 2019), y el foco de interés comenzó a estar

en localidades pequeñas e intermedias. Los cambios socioeconómicos fueron transformando las ciudades y las características de lo local comenzaron a tener su impacto en los nuevos modos de transitar y habitar los espacios urbanos (Matossian, 2021, 2010; Mallimaci, 2012).

Los estudios localizados vienen cobrando interés en las investigaciones sobre la historia argentina del siglo XX, abordados desde diferentes ramas, como la historia social, política y económica para indagar, por ejemplo, sobre tramas locales de la formación y estructura de partidos políticos o desde la historia social investigaciones sobre el mundo del trabajo cuyos análisis permitieron reconstruir la historia de la clase obrera en comunidades ligadas a distintas ramas de la economía (Andújar y Lichtmajer, 2021). En relación a procesos migratorios, como se mencionó anteriormente, se vienen realizando estudios locales, pero desde otros campos disciplinares.

Expresado de otro modo, observar e interpretar un problema en espacios o escalas más reducidas permite obtener un nivel de interpretación que supera una mirada macro. Explicar un proceso histórico en términos de estudio de lo local otorga representatividad para comprender horizontes mayores, lo que implica también el análisis del contexto nacional, el periodo, la cadena fenomenológica de eventos que explican las particularidades. Para este caso, la migración limítrofe en una ciudad intermedia en la década de los noventa, dentro de procesos más generales (Fernández, 2018).

### **Perspectivas teóricas en el estudio de las migraciones**

La forma de abordar las migraciones, como problemática de estudio, ha ido recorriendo diversos cambios a lo largo de los años y comprendió lo conceptual, lo teórico y lo metodológico. Migrar es un fenómeno propio de la condición humana que ha conformado históricamente a las sociedades latinoamericanas. Por ser complejo, sigue dando espacios de debates con la intención de lograr un tratamiento consensuado e integral para estudiarlo.

Antes de abordar esta temática es necesario realizar una definición sobre el término migrante o migración que se utilizará a lo largo de este estudio. Tomo la definición de Lelio Mármora (2004), sociólogo argentino especializado en migraciones: “Se entiende por migración el desplazamiento residencial de población desde un ámbito socio-espacial a otro, entendiéndose por éstos los ámbitos donde las personas desarrollan su reproducción social cotidiana de existencia” (p. 460). Las distintas formas que adoptan las migraciones se definen para su estudio mediante diversos criterios, siendo las más utilizadas por:

1) La direccionalidad, es decir, la emigración entendida como el desplazamiento de población hacia otro lugar y la inmigración que es el desplazamiento de población que arriba a un lugar.

2) El tipo de migración que diferencia las voluntarias, en espontáneas o promovidas por gobiernos que demandan mano de obra, y las forzadas.

3) La territorialidad, es decir, migraciones internas que se desplazan dentro de un mismo Estado o las internacionales que implican el movimiento entre un Estado y otro, siendo estas últimas limítrofes o no.

4) La temporalidad, es decir, migraciones definitivas cuyo objetivo es la residencia permanente o temporal, que se movilizan por un tiempo determinado para realizar una actividad determinada.

5) La legalidad, es decir, los movimientos de población legales son los que se realizan dentro de las normas establecidas por los estados. Los movimientos ilegales son los que la persona que migra realiza fuera de las normas establecidas para la salida, ingreso o permanencia en un Estado (Mármora, 2004).

### **Del nacionalismo metodológico a la perspectiva transnacional**

El nacionalismo metodológico fue durante varias décadas una propuesta analítica y conceptual predominante de las ciencias sociales. Esta postura investigó la migración en los contextos de destino, entendiendo que los límites territoriales y políticos del estado-nación eran los espacios apropiados y naturales del fenómeno. El objetivo era comprender cómo los migrantes se

incorporaban en los países de recepción, cómo se daba la asimilación a la nueva sociedad (Suárez Navas, 2008).

En nuestro país, la elaboración de marcos teóricos para abordar este campo de estudio se dio a partir de la segunda mitad del siglo XX. Inicialmente los análisis fueron desde la perspectiva histórica y tenían el propósito de estudiar los procesos generales de las migraciones que se conocen como de “ultramar” (Devoto, 2002). La mirada estaba puesta en los procesos de integración sociocultural de los migrantes y de lo que resultaba este fenómeno, es decir, de la asimilación.

Desde la perspectiva histórica hubo dos líneas de interpretación que se conocen como crisolista y pluralista. El concepto de crisol de razas fue utilizado a principios de siglo XX por intelectuales de la Universidad de Chicago para describir cómo la relación de diferentes grupos étnicos en un mismo espacio geográfico producía una fusión, dando como resultado una nueva sociedad. En Argentina, esta perspectiva fue tomada por la Revista de Economía Argentina, dirigida por Alejandro Bunge, más tarde por Gastón Gori y por José Luis Romero, desarrollada por el sociólogo Gino Germani y considerada en varios estudios. Fueron los primeros pasos, a partir de los sesenta, de sistematizar el conocimiento. La inmigración era tomada como un todo, caracterizando aspectos del país expulsor y del receptor. La integración de los migrantes era simple, lineal, sin tener en cuenta las heterogeneidades existentes en los grupos. Más adelante, la perspectiva pluralista cuestionó la idea de fusión proponiendo la de sociedad como un mosaico plural, compuesto por grupos étnicamente diferenciados. Algunos de los aspectos estudiados fueron las pautas matrimoniales de inmigrantes, ya que se percibe la endogamia como factor influyente en la asimilación, la actividad económica, el estudio de las instituciones (Germani, 1964, 1966; Cortés Conde y Gallo, 1965; Di Tella, Germani, Graciarena, 1965; Gallo, Cortés Conde, 1987; Devoto, 1992).

A mediados de la década del ochenta, la creación del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (CEMLA) y la publicación de la revista Estudios Migratorios Latinoamericanos, permitieron un fortalecimiento del campo de

estudio, impulsando los análisis desde la escala macro a la micro analítica, e incorporando nuevas miradas como la relacional. Esta perspectiva no solo transformó de manera sustancial el abordaje de las migraciones, sino que desembocó hacia otros campos de la historiografía argentina. A pesar de los avances, la historia de la inmigración se mantuvo aferrada a los mismos horizontes temporales.

La obra de Fernando Devoto (2002) puede ser considerada como un intento por sintetizar aspectos teóricos y metodológicos sobre el tema, ya que nos ofrece una profunda reflexión enmarcada en la densidad de sus argumentos, sobre el impacto de la inmigración en la Argentina desde la colonia hasta mediados del siglo XX. Sin embargo, no hay estudios similares sobre las migraciones limítrofes, cuyos procesos de llegada e inserción y de configuración de comunidades no han diferido esencialmente de los que habían caracterizado a los inmigrantes europeos. Esos grupos fueron muy poco considerados para su análisis desde la perspectiva histórica. Un ejemplo claro lo podemos observar en la mencionada obra de Fernando Devoto (2002), que contiene un apéndice sobre migraciones limítrofes escrito por el sociólogo Roberto Benencia, aclarando en la introducción del libro, que a pesar de que los instrumentos migratorios y las formas de integración presentan similitudes con las migraciones europeas, ese capítulo final puede leerse como un ensayo autónomo (Devoto, 2003, p. 16). Sobre esa historiografía también encontramos un análisis actualizado y completo en un ensayo de María Bjerg (2016), quien menciona los ejes temáticos que se privilegiaron en los análisis historiográficos marcando las diferencias entre los estudios de las migraciones europeas y el escaso tratamiento de las migraciones no-europeas. La autora propone para saldar esa diferencia que historiadores/as avancen en el estudio de las migraciones recientes, área que ha quedado involuntariamente monopolizada por la sociología, la antropología y la demografía.

Así como es escasa la historiografía de las migraciones limítrofes a Argentina, tampoco abundan los estudios en los que se reconstruya la historia de las migraciones desde la historia del presente, a pesar de que se trata de un pasado cercano, imbricado en el presente, que interpela e involucra la

construcción de identidades colectivas. Son procesos sociales y culturales que no siempre registran una situación de trauma, aspecto que ocupa a los historiadores del tiempo presente, ni están ligados a procesos políticos coetáneos, pero que también son necesarios de historizar. Aquí la mirada podría centrarse sobre la multiplicidad de tensiones que emergen en los procesos migratorios. Otras disciplinas, como la sociología, la antropología y la geografía comenzaron a interesarse por estos procesos, generando una gran cantidad de estudios, a los cuales se ha hecho referencia en el apartado sobre antecedentes.

Entonces, la teorización sobre la migración, de historia relativamente reciente, se ha ido conformando de una sucesión de teorías, modelos o marcos de análisis, por lo general, inconexos, pero que han contribuido a un mejor entendimiento de los aspectos, dimensiones y procesos específicos de la migración. Más que de nuevas teorías de la migración, se trata de versiones modificadas de elementos anteriores o de adaptaciones de marcos teóricos elaborados con otros objetivos y que proporcionan variadas opciones. Se advierte que ninguna teoría puede explicar procesos tan complejos y multidimensionales; por ello, se hace necesario recurrir a ellas y tomar elementos centrales que puedan ser útiles para cada caso en particular según el contexto y la dinámica migratoria (Arango, 2000). Existen trabajos que desarrollan una descripción concisa de cada una de las teorías migratorias (Carpinetti, 2017; Arango, 2000; Massey, et al., 1993), destacando los postulados principales, algunas generalizaciones y limitaciones que tienen cada una de ellas para abordar algunos aspectos. Estas perspectivas conforman un conjunto llamado la 'visión canónica' sobre la migración, y son las que han dominado los estudios migratorios hasta hace algunos años (Mallimaci Barral, 2010).

Las nuevas miradas consideran la heterogeneidad de los flujos migratorios e incorporan otras perspectivas de análisis, necesarias para comprender la complejidad de los procesos, que se presentan como críticas de los análisis anteriores.

## **La perspectiva transnacional, una nueva mirada para comprender las migraciones**

En los últimos años del siglo XX las migraciones internacionales demandaron nuevos enfoques para su análisis y explicación acorde al contexto de globalización económica y cultural, de nuevas tecnologías de comunicación, de medios de transporte más rápidos y generalizados. Fue necesario comprender el impacto del sistema global en las realidades locales y cómo los avances tecnológicos incrementaron la interacción e interdependencia entre las personas y las distintas regiones. El aporte de la perspectiva transnacional fue mirar la migración como un todo, saliendo de esa concepción binaria en la que se estudiaba el lugar de origen, las causas de “expulsión” y el destino al nuevo país. Fue necesaria esta nueva mirada para entender que el estudio de las migraciones en el lugar de destino no se puede comprender sin atender a los procesos sociales en las sociedades de origen. Las personas que migran mantienen redes, actividades, lazos y formas de vida que se despliegan entre su sociedad de origen y su sociedad de acogida. Sus vidas trascienden y traspasan los límites nacionales haciendo que dos sociedades diferentes confluyan en una única sociedad transnacional (Linares, Di Liscia, 2021; Pedone, 2020; Tavernelli, 2011; Solé, Parella, Cavalcanti, 2008; Suárez Navas, 2008; Mallimaci Barral, 2005).

El aporte de esta perspectiva es superior al nacionalismo metodológico que abordaba la migración en los contextos de destino con una premisa epistemológica considerando a los límites políticos como los contendores naturales del fenómeno migratorio (Suárez Navas, 2008). Se constituye como un desafío epistémico al enfoque tradicional sobre las migraciones, ya que posibilita en los análisis la opción de pensar los procesos sociales de movilidad y permanencia de los actores desde múltiples territorios nacionales e interpretarlos más allá de las lógicas estatales (Sayad, 1999). En los últimos años el concepto y sus implicancias en las explicaciones más estructurantes están siendo revisadas (Guizardi, Valdebenito, Nazal, López, 2018).

La definición clásica de esta perspectiva la dan Linda Basch, Nina Glick Schiller y Cristine Blanc Szanton, antropólogas estadounidenses. Son las primeras que refieren a los vínculos transnacionales que tienen las comunidades de origen y las familias migrantes a través de remesas, prácticas cotidianas y culturales.

Entonces, se inicia una nueva perspectiva que define al transnacionalismo como al proceso mediante el cual los y las migrantes constituyen campos sociales que conectan su país de origen con su país de asentamiento (Glick Schiller, 2018). Esas personas migrantes que construyen campos sociales son llamados 'transmigrantes', quienes desarrollan y mantienen múltiples relaciones-familiares-económicas, sociales, organizacionales, religiosas, políticas que sobrepasan las fronteras de los estados-nacionales (Pedone, 2020).

Esta perspectiva considera a las personas como transmigrantes que no tienen una relación unidireccional en sus traslados, es decir, desde su región de origen al lugar de llegada, sino que se caracterizan por múltiples movimientos de personas y grupos en redes transnacionales consolidando espacios sociales plurilocales, mediante prácticas sociales, culturales y sistemas de símbolos transnacionales, logrando una coexistencia duradera en el tiempo con modos y elementos que traspasan las fronteras nacionales.

Cuando antes mencionamos que las nuevas miradas consideran la heterogeneidad de los flujos migratorios e incorporan otras perspectivas de análisis, tenemos que considerar los aportes de los estudios de género para el análisis de los procesos transnacionales de migración. En las últimas décadas del siglo XX el avance de los estudios de género permitió revisar los enfoques tradicionales y aportar una nueva manera de comprender los procesos migratorios analizando también el rol fundamental que han tenido siempre las mujeres al momento de migrar.

Para la Historia también fue necesario reformular teorías, métodos, problemas. La obra que mejor ha expresado este salto analítico es la *Historia de las Mujeres*, dirigida por George Duby y Michelle Perrot (1991), obra

emblemática, resultado de la Escuela de los Annales, una historia de larga duración desde la Antigüedad hasta el siglo XX. Este trabajo surgió de la necesidad de reconstruir la historia de las mujeres que siempre habían estado invisibilizadas y consideradas como personas con un rol totalmente pasivo. Cuando Georges Duby y Michelle Perrot se preguntan si hay que escribir una historia de las mujeres, la respuesta que surge de inmediato alega a que desde la Edad Antigua, los censos no consideraban a las mujeres. En Roma solo se las tuvo en cuenta si eran herederas; recién en el siglo III, Diocleciano, emperador de Roma, ordenó su recuento por motivos de orden fiscal. En el siglo XIX, el trabajo de las mujeres agricultoras o campesinas sigue subestimado, ya que solo se considera como profesión al hombre, jefe de familia. La desigualdad ha sido una constante. La obra dirigida por estos autores intenta recuperar ese olvido, “una historia de relaciones, que pone sobre el tapete la sociedad entera, que es historia de las relaciones entre los sexos y, en consecuencia, también historia de los hombres” (Duby y Perrot, 1991, p.7).

Para este estudio las autoras que consideramos trabajan desde la historia, la sociología y la antropología. Abordan a la migración como un proceso de género poniendo atención en las redes sociales, los vínculos con la demanda de los mercados laborales, y las relaciones y maternidades en la vida transnacional (Magliano, 2018, 2009a, 2009b, 2007; Magliano y Mallimaci Barral, 2015; Mallimaci Barral, 2011, 2010, 2005; Pedone, 2020, 2011; Pedone y Gil Araujo, 2008; Gil Araujo, González, 2012; Hondagneu y Sotelo, 2018).

Las nuevas maneras de redefinir el rol de la mujer derivaron también en nuevas formas de entender la organización familiar, el protagonismo en el mantenimiento de las familias y los espacios sociales transnacionales, los conflictos que las mujeres deben enfrentar para cumplir sus tareas reproductivas y de cuidado cuando la familia se encuentra dispersa geográficamente (Hondagneu-Sotelo, 2018; Magliano, Perissinotti, Zenklusen, 2016; Parella Rubio, 2005; Levitt y Glick Schiller, 2004). Este aporte también fijó el foco de estudio en considerar que la mayoría de las mujeres migrantes tienen como objetivo principal la integración laboral, incluso quienes llegan como parte de una reagrupación familiar liderada por los varones de la familia que migraron primero,

como es el caso de nuestro estudio. Los estudios sobre mercado laboral transnacional<sup>13</sup> comenzaron a considerar el impacto de la feminización de la demanda laboral y de los proyectos migratorios internacionales (Suárez Navaz, 2004, 2008; Pedone, 2006).

Si bien esta investigación aborda como objeto de estudio aspectos relacionados a la migración boliviana y su inserción laboral, social, la construcción de comunidad y espacios bolivianos en el área urbana, como señala Ana Mallimaci Barral (2012b) necesita del aporte de análisis generizados.

### **Conceptos clave como elementos de análisis**

Para analizar la inserción socio-económica de los primeros migrantes bolivianos a Rafaela, ha sido necesario considerar también las conexiones que se siguieron teniendo, la simultaneidad de sus lazos sociales y familiares, para interpretar cómo sus vínculos permanecen en sus lugares de origen, influenciados por los lazos que mantienen entre sus países y las redes sociales que se construyen y se extienden más allá de las fronteras nacionales. Tener en cuenta los lazos que se mantienen con el lugar de origen permite comprender los procesos y prácticas en la localidad de destino, considerando que los intereses de las personas migrantes no son estáticos ni están focalizados solo en el lugar de destino.

Uno de los conceptos que se tuvo en cuenta para este estudio fue el de redes sociales, principalmente para indagar las formas y mecanismos que determinaron la llegada de trabajadores y familias a Rafaela. Tomamos la definición que considera a las redes sociales como un instrumento metodológico o como un objeto de observación para reconstruir los procesos, no como objeto de estudio en sí mismo, o sinónimo de lo transnacional, aspecto que se considera ha sido superado (Pedone, 2020).

---

<sup>13</sup> Los análisis sobre las tendencias en los flujos migratorios de mujeres y su relación con los mercados de trabajo principalmente en países desarrollados no siempre tienen la misma correlatividad con los procesos que se dan en países limítrofes o, específicamente en la Argentina (Mallimaci Barral, 2011).

El estudio de las redes sociales permitió pensar las migraciones como procesos, ya que a través de ellas se producen interconexiones en todas las etapas o sucesos del fenómeno, debido a que interceden en el momento de la decisión migratoria, en los escenarios del desplazamiento, en los movimientos y estrategias que desarrollan los migrantes en su lugar de asentamiento y que se dan de manera continua. Como sostienen Guarnizo et al. (2003), la migración no suele ser un proceso individual, sino que abarca a núcleos bastante amplios de personas, tanto en el lugar de origen como el de llegada, y en los tramos intermedios. Estas redes se han dado desde siempre en los procesos migratorios. Para el caso de Argentina, la migración de ultramar también estuvo articulada por redes sociales que determinaron los mecanismos de llegada de migrantes. La diferencia es que para el estudio de esos procesos su consideración fue tardía (Devoto, 2003).

La manera en que se estructuran las redes y la función que ocupa cada uno de los actores en su dinámica es significativo, puesto que algunas son articuladas verticalmente por diversos actores que detentan el poder, por ejemplo, en cuanto al acceso al trabajo o a la vivienda, y otras horizontales como las establecidas por otros migrantes ya establecidos en la comunidad de llegada formada por algunos amigos, parientes y vecinos (Pedone, 2010, p. 102).

Esto genera que a medida que se afianzan las redes migratorias, se establecen una serie de relaciones de poder, entre las personas que ya están establecidas y las que van llegando, y se configura cierta verticalidad que interviene en la selectividad de los futuros migrantes (Pedone, 2010)<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> En este trabajo la autora identifica las razones por las cuales se produce la distinción conceptual entre cadena migratoria y redes. Además de realizar un recorrido por los antecedentes sobre enfoques y abordajes a través de esta temática, presenta una propuesta teórica-metodológica que demuestra el potencial del enfoque de análisis de las cadenas y redes migratorias para analizar las trayectorias socioespaciales de las familias migrantes en los flujos migratorios contemporáneos. Para ampliar, véase Pedone (2010). También desarrolla un estado de la cuestión sobre los estudios de redes y cadenas migratorias en las ciencias sociales. Consultar: Pedone, C. (2004) *"Tú siempre jalas a los tuyos". Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://www.tdx.cat/handle/10803/4956#page=1>

Mientras que las redes se conforman como estructuras sociales mayores que trascienden los límites nacionales e involucran a todos los actores e instituciones vinculadas al proceso migratorio (gobierno nacional, local, escuela, iglesia, migrantes, empleadores, asociaciones de migrantes, entre otros), las cadenas migratorias forman parte de esa estructura, de manera más acotada. Su definición y consideración para su análisis queda restringido al grupo doméstico, familiares, amigos.

Volviendo a las redes, estas permiten el intercambio de información sobre la sociedad de recepción, facilitan el proceso de salida y de llegada, conectan a las personas migrantes a través del tiempo y del espacio, y son de vital importancia en el proceso migratorio, debido a que contribuyen a conseguir trabajo, alojamiento, pueden ayudar a resolver los trámites burocráticos necesarios para ingresar o situarse en un determinado lugar, o son apoyo ante dificultades personales. También es importante considerar actores clave como el Estado o empleadores y no concebir sus vínculos como entre iguales o de parentesco, además de tener en cuenta los vínculos religiosos o de paisanaje (Suárez Navaz, 2008).

Algunos historiadores, como Ramella (1995) y Míguez (1995), entienden que se genera una nueva trama de relaciones vinculada con la inserción de inmigrantes en la sociedad de llegada. A esta nueva trama, Claudia Pedone (2010) la llama red de arribo, que no se asienta necesariamente en solidaridades migratorias establecidas en el comienzo del proceso migratorio en torno a las relaciones familiares o de parentesco. Este “es un elemento clave de diferenciación para analizar la complejidad de las redes, traspasando la cadena migratoria, en principio constituida alrededor de la familia nuclear y extendida” (Pedone, 2010 p. 107).

Otro concepto que se tuvo en cuenta para analizar este proceso en Rafaela es el de simultaneidad. En el trabajo de Peggy Levitt y Nina Glick Schiller (2004) se advierte que una vez que repensamos las fronteras de la vida social, queda claro que la incorporación de los individuos en los Estados–Nación y las conexiones transnacionales no son procesos contradictorios. Para estas autoras

los límites del estado-nación son importantes, pero no determinantes para la vida social de las personas migrantes. Por ello, es importante considerar el concepto de la simultaneidad para analizar y comprender las acciones de estas personas que llevan una vida incorporando las instituciones, las actividades y las rutinas diarias situadas tanto en el país de destino como las que mantienen transnacionalmente en el de origen. Es necesario interpretar cómo las personas de manera simultánea conservan y, a su vez, cambian repertorios e identidades culturales, interactúan dentro de una localidad y más allá de sus fronteras, además de actuar de modos que son congruentes o que contradicen sus valores. Estudios que se enfocaron en los nexos entre el lugar de procedencia y el lugar de destino consideraron los vínculos transnacionales, como negocios, política, religión, medios de comunicación, bajo el concepto de la comunidad. Esto demostró que las personas migrantes “están insertas en redes que se extienden a lo largo de múltiples estados y que las identidades, así como la producción cultural de los migrantes, reflejan sus múltiples localidades” (Levitt y Glick Schiller, 2004, p. 64).

En las reflexiones teóricas sobre esta perspectiva se advierte que será importante también un cambio de metodología y herramientas para registrar las múltiples acciones que se dan en la migración transnacional, y poder acceder a las actividades, los modos de participar y los modos de ser en las distintas localidades. Para este estudio se ha considerado a la comunidad que está en Rafaela, atendiendo a los lazos que mantienen con su lugar de origen<sup>15</sup>.

Para ello tomamos la observación participante y la entrevista como herramientas para documentar ese proceso, conocer cómo las personas, simultáneamente, mantienen y transforman algunos elementos culturales,

---

<sup>15</sup> El trabajo de campo en este último lugar de origen del grupo migratorio queda afuera de las posibilidades y recursos para poder concretarlo. Será, seguramente, para otra investigación. Hacemos esta aclaración porque ese cambio metodológico que se necesita al considerar la perspectiva transnacional implica, por ejemplo, tener en cuenta la intersección entre las redes de las personas que migran y de quienes se quedan, es decir, las experiencias de migrantes y las de personas que solo son influidos indirectamente por las ideas, elementos culturales e información que se intercambia a través de las fronteras. Esta perspectiva supone el registro y análisis de las acciones y participaciones de migrantes respecto a sus países de origen y destino. La migración transnacional es un proceso que necesita ser abordado en ambos espacios geográficos (Levitt, Glick Schiller, 2004).

interactúan y se relacionan en una ciudad y más allá de sus fronteras, a veces siendo congruentes con sus valores y otras veces contrariando los mismos (Levitt y Glick Schiller, 2004).

Otro concepto que se tuvo en cuenta de estas autoras para el análisis de las redes migratorias es el de campo social. En su trabajo describen las razones por las cuales consideran necesario reformular el concepto de sociedad, e ir más allá de la teoría de la sociedad como contenedor. Mencionan los diversos estudios que toman o cuestionan la teoría social, proponen un concepto de sociedad basado en la idea de campo social y distinguen entre formas de ser y formas de pertenecer. Basadas en la definición de Bourdieu, definen el campo social como “un conjunto de múltiples redes entrelazadas de relaciones sociales, a través de las cuales se intercambian de manera desigual, se organizan y se transforman las ideas, las prácticas y los recursos” (Levitt y Glick Schiller, 2004 p. 66). El campo social se presenta, entonces, como una herramienta clave para conceptualizar y analizar la variedad potencial de relaciones que ligan a quienes se trasladan y a los que se quedan, más allá del vínculo directo de la migración, lo que nos permite comprender ámbitos de interacción donde las personas que permanecen en el lugar de origen mantienen relaciones sociales por encima de las fronteras a través de distintas formas de comunicación. Las singularidades que distinguen a estos campos sociales están en comprender de qué manera los migrantes se incorporan a los países de residencia y cómo sus vínculos permanecen en sus lugares de origen, influenciados por los continuos lazos entre sus países y las redes sociales que se construyen y se mantienen atravesando las fronteras nacionales. Estas redes pueden darse a través de vínculos fuertes o débiles, que contactan a las personas que tienen relaciones transnacionales con aquellos que no las poseen, pero que además tienen influencias indirectas mediante flujos de ideas, objetos y remesas colectivas dentro de su campo de relaciones sociales.

Una perspectiva dentro de este concepto de campo social revela también que hay una diferencia entre las formas de ser en un campo social, en contraposición con las formas de pertenecer. Las formas de ser se refieren a las relaciones y prácticas sociales reales en las que participan los individuos, más

que a las identidades asociadas con sus acciones. En contraste, a las formas de ser, las formas de pertenecer refieren las prácticas que prosiguen o actualizan una identidad, que manifiestan una relación consciente con un grupo particular. Dentro de los campos sociales transnacionales los individuos combinan las formas de ser con las formas de pertenecer de maneras diferentes en contextos diferentes. Para favorecer la perspectiva del campo social para el estudio de la vida en colectividad, debe distinguirse entre la existencia de redes colectivas transnacionales y la conciencia de estar integrado a ellas (Levitt y Glick Schiller, 2004).

Sintetizando, los estudios de la migración desde la perspectiva transnacional derivan de la teoría social y su consecuente metodología. Los vínculos transfronterizos de los migrantes son considerados como una variable para comprender sus trayectorias y han dado lugar a un nuevo paradigma. Para ello ha sido indispensable reformular el concepto de sociedad, ampliar y profundizar el lente de análisis, ya que los migrantes se encuentran situados dentro de campos sociales en múltiples lugares, que abarcan a aquellos que se trasladan y a quienes se quedan. Ya no alcanza para comprender, mirar solo lo que sucede dentro de las fronteras nacionales o de una localidad determinada. Es necesario incorporar la idea de simultaneidad en los análisis, debido a que las personas migrantes de fines del siglo XX se insertan en una nueva sociedad, pero a su vez continúan al mismo tiempo ligadas a conexiones transnacionales con su lugar de origen o con redes de familiares, paisanos o personas con las que se comparte una identidad religiosa o étnica.

A esa idea de simultaneidad que surge necesariamente para comprender lo transnacional sumamos el concepto de circulaciones migratorias, cuya contribución viene desde la geografía social. Aporta significado a las movilidades de las personas migrantes y rompe con la idea más tradicional de que se migra para instalarse de manera definitiva. La categoría circulación migratoria suma reflexión para considerar no solo a la migración circular característica de los movimientos estacionales internas o internacionales, sino a una manera de moverse en el espacio. Supone la práctica de las personas de moverse entre países, sin abandonar el país de origen ni necesariamente establecerse en el

lugar de destino (Leiva y Ross, 2016). El concepto refiere a determinadas relaciones sociales y espaciales que tienen que ver con las formas en las que las y los migrantes logran relacionar y articular a través de redes sociales, lugares dispersos entre el aquí, el lugar de residencia, y el allá, el lugar de origen. Alan Tarrus (2000) pone énfasis en las capacidades de ciertas personas para poder circular y, también, para hacer circular a otros y otras migrantes, bienes o información. Refiere a un saber circular, o saber-ser de aquí y de otra parte a la vez. Las redes sociales de intercambio, generalmente dadas por la adscripción étnica o un origen en común, funcionan como plataforma de un entramado de relaciones y plurilocalizaciones territoriales que facilitan y estructuran la circulación (Díaz, 2020).

Para Cortés (2009), el concepto de migración circular hace referencia a los múltiples desplazamientos, de variable duración, cíclicos o repetitivos, que no necesariamente implican la residencia permanente.

La migración transnacional desde la perspectiva de la plurilocalidad ha sido estudiada para la migración sur-sur, entre los países de América Latina (Perissinotti, 2016; Pedone, Romero y Gil Araujo, 2012; Mallimaci, 2012; Matossian, 2010; Hinojosa, 2006). Este campo de estudio de la movilidad residencial indaga la emergencia de prácticas plurilocales o pluresidenciales considerando un tipo de trayectoria residencial circular que vincula sus lugares de origen y de destino. Este cruce entre los estudios urbanos y migratorios nos llevó a preguntarnos para el caso de Rafaela: ¿cómo es el vínculo que mantienen los migrantes con sus lugares de origen?, ¿se puede establecer alguna relación con la inserción en el mercado laboral?, ¿todo tipo de vínculo con sus lugares de origen puede entenderse como prácticas plurilocales?

El concepto de estrategia familiar de reproducción social, de Bourdieu (2002), ha permitido entender cómo los espacios transnacionales posibilitaron a las familias sostener estrategias de reproducción social, mientras uno o varios de sus miembros migraba para trabajar. La utilización de este concepto permite comprender cómo en los espacios de la sociedad receptora, las relaciones de parentesco a uno y otro lado de los límites del estado y la división de trabajo

intrafamiliar han sido determinantes para sobreponerse a situaciones adversas con lo que implica migrar y sostener al grupo familiar.

Para esta investigación se utiliza este concepto para entender al conjunto de prácticas y acciones con una dirección o intencionalidad objetiva, a veces de manera inconsciente, para reproducir, conservar o mejorar sus condiciones de vida relacionadas con el mantenimiento y reproducción del grupo familiar. Su uso desplaza la comprensión sobre las causas migratorias del individuo al grupo familiar comprendido como un conjunto asimétrico y conflictivo de relaciones sociales.

Todos estos conceptos clave que se han tenido en cuenta han permitido conocer y comprender el proceso de inserción económica y social de la comunidad boliviana en Rafaela. La historia de las migraciones internacionales, generalmente está asociada con la búsqueda de mejores empleos, ingresos que permitan condiciones de vida superiores, mayores oportunidades educativas, acceso a servicios básicos que garanticen el bienestar social, y en relación a ello, es primordial estudiar el proceso de inserción laboral de migrantes.

La integración laboral de los trabajadores migrantes se alcanza cuando logran emplearse en igualdad de condiciones que los trabajadores nativos (Baer, 2009). Esta oportunidad de insertarse en trabajos urbanos se corresponde con aquello que Sassone y Matossian (2014) refieren al proceso de 'metropolización de las migraciones' hacia las ciudades intermedias<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> En este trabajo las autoras mencionan la necesidad de profundizar en los temas que expliquen los modos en que las diferentes corrientes migratorias participan de la metropolización no solo de las grandes ciudades, ciudades globales. Hace décadas que las personas migrantes, en general las menos calificadas, se suman también a las ciudades medias y, en particular, a sus periferias marginadas. Las mismas mencionan autores que utilizan el término *gateways*, puerta de enlace, para referirse al poder de atracción y al carácter de puertas a la inmigración internacional de las grandes urbes globales. En este tipo de ciudades o metrópolis el impacto se da tanto en áreas centrales como en los suburbios, lo que incrementa demandas de servicios básicos de vivienda, salud, escuelas, fenómeno que se da también en ciudades medianas.

## **Sentido de lugar, territorialidad y espacio vivido como elementos clave para el análisis de la convivencia en la ciudad**

Para nuestro estudio, especialmente en los capítulos 5 y 6, hemos considerado algunos lineamientos teórico-conceptuales anclados desde un abordaje cultural de la Geografía que nos permitieron analizar la inserción territorial y la construcción de la espacialidad urbana de este grupo migratorio en Rafaela. Nos hemos centrado en categorías como territorialidad, espacio vivido, sentido de lugar, para comprender las prácticas socio-espaciales que realizan las personas migrantes como sujetos situados que re-construyen territorios y lugares.

Para ello, en este trabajo se ha considerado como espacio de análisis la experiencia en un barrio de la ciudad, el Monseñor Zazpe, en el cual se visibilizan las territorialidades de la mayoría de personas que migraron desde Bolivia. En este caso, el barrio es considerado como un territorio socialmente construido a través de la historia, como forma de percepción y significación por las personas que lo habitan. Lo definimos también como un espacio social en el que se observan marcas culturales propias de la colectividad boliviana. La concentración de migrantes en ese barrio es resultado de las redes sociales y de la necesidad comunitaria de construir lugares (Sassone y Mera, 2007).

El concepto de espacio vivido tiene su origen en la década de 1970. En la demografía francesa, se lo considera como el espacio, el ámbito, donde las personas realizan sus actividades, incluyendo los lugares de paso y de residencia, todos los lugares con los que está en relación y se apropian desde lo subjetivo (Lindón, 2002<sup>17</sup>; Courceau, 1990).

---

<sup>17</sup> Los aportes de esta autora en este trabajo refieren al análisis de la vida cotidiana que integra el trabajo, la familia y la vida urbana a través de una dimensión nodal, como es la espacialidad de todos estos ámbitos. Consideramos varios trabajos de Alicia Lindón para el análisis de estos conceptos. Para la comprensión de la evolución sugerimos Lindón, A. (2009). La construcción socioespacial de la ciudad: el sujeto cuerpo y el sujeto sentimiento. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 6 (20). Allí presenta una síntesis de los diálogos y encuentros teóricos entre la Teoría Social y la Teoría Geográfica.

La espacialidad y la temporalidad son dos conceptos clave que conforman la experiencia de vida cotidiana y que se manifiesta de dos modos, una de ellas es en términos de espacios de vida, es decir con referencia a los espacios frecuentados y recorridos por los sujetos, los espacios en los cuales se cristaliza su existencia (Di Meo, 2000). La otra es en términos de los espacios vividos (Frémont, 1976), es decir cómo son representados esos espacios de vida, cómo son pensados, imaginados y qué significados se le otorgan. Los espacios de vida son el lugar donde se despliegan las prácticas cotidianas y se constituyen en espacios vividos por el significado que toman dentro de la subjetividad colectiva (Lindón, 2002).

A partir de la consideración de los procesos migratorios como transnacionales, estos conceptos permiten comprender cómo algunos lugares también pueden reconfigurar y/o fortalecer las identidades de los sujetos que los habitan.

La territorialidad es otra dimensión importante y constitutiva de las prácticas sociales expresadas por migrantes en la ciudad. Nos referimos a prácticas sociales y culturales que se reproducen en ese territorio barrial, como reuniones familiares, alimentación, celebraciones rituales y religiosas en espacios y momentos determinados. Se reconocen tres formas de abordar la territorialidad: una como defensa del territorio, otra forma como apropiación, en sentido de pertenencia, y una tercera como relación con la alteridad (González, 2020). Para este estudio consideramos las últimas dos, la idea de pertenencia y apropiación como una relación con el otro, en comunidad. Esta última nos permite comprender la relación que mantienen con el territorio las y los migrantes, considerando que esta relación es situacional, es decir, en un espacio, en un tiempo y en un contexto social.

La territorialidad se constituye a partir de una red muy amplia de territorios que se hallan unidos entre sí a través de la trayectoria de vida de cada persona (Lindón, 2007a). Las y los migrantes construyen y reconstruyen sus vidas e identidades en múltiples lugares y referentes al mismo tiempo. Como propone Alicia Lindón, hay una relación que se da entre un espacio y la sociedad y de esa

interacción que realizan “las personas situadas espacio-temporalmente en un contexto intersubjetivo es desde el cual le dan sentido al espacio y al otro, en un proceso constante de interpretación (resignificación) y de construcción de los espacios de vida” (Lindón, 2007a, p.357).

Myriam González (2020) denomina territorialidades del encuentro a las prácticas de sociabilidad que se dan en barrios donde residen migrantes, pero también en otros espacios urbanos. Esas prácticas tienen relación con actividades de esparcimiento, encuentros festivos, religiosos, que construyen territorialidades que se transforman en lugares de encuentro. Estas implican prácticas que favorecen lugares donde se construye la bolivianidad, mediados por una espacialidad y una temporalidad que les es propia.

Para nuestro estudio tomamos estos conceptos para analizar esas prácticas como forma de reproducción de las identidades culturales. La identidad como el conjunto de prácticas significantes y significativas que da sentido a las vidas y a las trayectorias personales, familiares y grupales (Arfuch, 2002). Para el caso de las personas que migran se piensa la identidad de origen como identidad étnica, “identidad etnocultural, pues integra el origen (por el país de nacimiento) con ese contenido cultural que conlleva el haber nacido y crecido en aquel país” (Sassone, 2007a, p.13). Desde los aportes de la geografía, la construcción o recreación de la identidad cultural supone acciones en la organización espacial que va construyendo un ámbito territorial “donde las experiencias de vida del grupo social se expresan en artefactos u objetos materiales, en signos y símbolos, en significados y valores que hacen diferente un territorio de otro y van dando conformidad a la identidad territorial” (Sassone, 2007a, p.14). Por ello esta categoría aporta a la comprensión, “la migración modifica la identidad y la apropiación territorial. Se crean nuevas territorialidades, es decir, la apropiación de nuevos espacios que son cada vez más territorializados: barrios étnicos, espacios comerciales, espacios transfronterizos, entre otros” (González, 2020, p. 46).

El fortalecimiento de los vínculos con el lugar se concreta a partir de las interacciones entre las personas y su entorno. Las mismas comienzan con los

sentidos y se hacen evidentes por medio de las actividades que en él se desarrollan. Los sentidos constituyen el primer medio de contacto con el entorno y, en consecuencia, uno de los primeros pasos en la construcción del sentido de lugar.

Sentido de lugar es una categoría de análisis que nos permite revelar los afectos y sentimientos entre la comunidad y su espacio en el territorio. Es un proceso de construcción en el que las personas, en este caso migrantes, conceden estima a un espacio determinado generando un sentimiento de apropiación. El desarrollo de sentidos de lugar se encuentra asociado a la forma de existir y vivir el espacio (Morel, 2016; Massey, 2012; Bernal, 2012; Ortiz, 2004).

Comprender el sentido de lugar es entender cómo las emociones y los vínculos afectivos que las personas despliegan en relación al espacio que habitan. A partir de sus vivencias compartidas, generan un sentimiento de arraigo e identidad (Massey, 2012).

### **Aspectos metodológicos**

Este apartado se orienta a dar cuenta de las decisiones metodológicas que se tomaron a fin de llevar adelante esta tesis, buscando explicitar cómo desarrollamos nuestra investigación. A continuación, presentamos la estrategia metodológica seleccionada, las fuentes de información, las técnicas de recolección de datos y la forma en que realizamos los análisis e interpretaciones. También procedemos a justificar el recorte temporal seleccionado.

A partir del tema y los objetivos de este proyecto se optó por una metodología predominantemente cualitativa basada en técnicas fundamentales: la observación documental, la entrevista (Aróstegui, 2001), y la observación participante, con el agregado de algunas técnicas cuantitativas, derivadas del análisis de documentos escritos como material censal. Las perspectivas de análisis provienen del campo de la historia del presente y de la sociología de las migraciones, desde una mirada transnacional. Desde esos trasfondos

disciplinares se aborda el fenómeno de la migración boliviana a la ciudad de Rafaela, como un proceso histórico que necesita ser historizado a través de las experiencias vividas por sus propios representantes (Aróstegui, 2004), privilegiando los lenguajes de la entrevista (Arfuch, 2010) como medios desde donde es posible recuperar las experiencias históricas de los actores, además de la utilización de otras fuentes: verbales escritas (prensa, documentos jurídicos, censos, documentación privada), no verbales (filmaciones, fotografías), materiales (vestimenta, reliquias religiosas, entre otras).

Un factor determinante que distingue a la reconstrucción de la historia del presente refiere a que es vivida también por el/la historiador/a y es entonces susceptible de ser testimoniada en vivo por testigos directos. Esto implica una posibilidad de análisis histórico de la realidad social vigente, que supone una relación de coetaneidad entre la historia vivida y la escritura de esa misma historia, entre los actores y testigos de la historia y de los propios historiadores. No se trata de pensar que es historia de una época, sino más bien que es una historia que aún está en desarrollo y que coincide con la propia contemporaneidad del/la historiador/a (Aróstegui, 2004). Implica una actitud epistemológica ante la historia del tiempo presente, que es dinámica y compleja, ya que es contemporánea a la del/la historiador/a y a los propios actores.

Esta característica mencionada exige otro posicionamiento de los/las investigadores, siempre en una actitud científica, pero abierta a otras disciplinas<sup>18</sup> y a la utilización de otros métodos, como, por ejemplo, testimonios orales, la consideración de la memoria o de las representaciones. Es decir, se requiere una práctica diferente al estudio de otros períodos históricos. En otras palabras, prestar atención a los tiempos más actuales requiere estar más abiertos a las realidades sociales en estudio, apoyándonos en las variadas posibilidades conceptuales y analíticas que ofrece la multidisciplinariedad, mucho más, quizás, que si estudiáramos períodos históricos más lejanos (Sautu, et al., 2005).

---

<sup>18</sup> Nos referimos a las herramientas metodológicas de otras disciplinas, como la antropología o la sociología.

Por el tipo de información que se pretendió obtener se utilizó la entrevista en profundidad, considerada como método de investigación cualitativo, entendida como reiterados encuentros cara a cara entre el/la investigador/a y los/las informantes, con el objetivo de llegar a la comprensión de las perspectivas que tienen los/las informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, para recuperar el pasado desde el presente (Portelli, 2015). Las entrevistas han sido uno de los recursos más utilizados para reconstruir esta historia y varios fragmentos han sido transcritos por la posibilidad de interpretación que nos brindan. Son relatos sobre la experiencia vivida que nos han permitido comprender el proceso migratorio que nos propusimos historizar, teniendo en cuenta que a través de las entrevistas se accede a una reconstrucción atravesada por múltiples temporalidades (Sepúlveda, 2017).

La utilización de esta herramienta conlleva a las implicancias de la historia oral como una forma de hacer historia que permite registrar y recuperar por medio de entrevista, los testimonios de personas que fueron protagonistas de los hechos y procesos que queremos historizar, quienes tienen un conocimiento directo. Escuchar, buscando rescatar experiencias de las personas migrantes, nos permite interpretar la particular forma en que la gente da sentido a sus vidas y eso es una evidencia históricamente valiosa que nos posibilita recuperar el pasado reciente. Tal como refiere Alessandro Portelli:

El aporte fundamental de la historia oral durante al menos dos generaciones de investigadores fue el reconocimiento de que la realidad “interior” e intangible —la subjetividad, la memoria— no son distorsiones de la historia, sino que esos mismos hechos históricos son construcciones de sentido que tienen un impacto sobre las elecciones y los comportamientos de las personas y, por tanto, actúan concretamente en la historia. (Flier, 2018, p.10)

En esas entrevistas lo que se rescató es lo que se conoce como historia de vida, según la diferenciación que realiza Bertaux (1999)<sup>19</sup>. Las historias de

---

<sup>19</sup> Este autor determina una diferencia entre historia de vida y relato de vida. Este último concepto refiere a las narraciones biográficas más limitadas al objeto de estudio del investigador, que se centran en un aspecto particular de esa experiencia.

vida son consideradas a partir de entrevistas más abiertas que permiten a la persona entrevistada 'armar' lo que va a contar. Refieren en su relato no solo al tema de investigación, sino que también aparecen narraciones de la vida del relator, que dan cuenta de una historia de vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido. Esto demuestra la característica dinámica de las fuentes en la historia oral. Las personas entrevistadas son imprevisibles, lo que obliga al historiador/a prever una continua rectificación de las preguntas previas y, por ello, a una necesaria creatividad e improvisación de las técnicas de trabajo. En el caso de migrantes, cuando relatan sus historias de vida, no siempre se refleja un pasado del todo real, ya que entra en juego la memoria y las personas negocian con su propia historia o su identidad; sin embargo, esto posibilita analizar el contexto y los procesos implicados en el fenómeno migratorio, sus experiencias y sus trayectorias de migrantes, familiares y conocidos.

Ello puede dar lugar a lo que se conoce como narrativa ucrónica, es decir la invención del pasado por parte del informante, algo que es necesario confrontar con otras fuentes para entender entre lo ucrónico y lo real. Se informan no solo los hechos, sino lo que estos significaron para quien los vivió y los relata: "no solo respecto de lo que las personas han hecho, sino sobre lo que querían hacer, lo que creían hacer, o sobre lo que creían haber hecho, sobre las motivaciones, sus reflexiones, sus juicios y racionalizaciones" (Portelli, 2016, p.23).

El momento de creación de la fuente oral es la entrevista. El testimonio oral adquiere mayor importancia en las últimas décadas para la historia del presente porque se reconoce la jerarquía del informante como narrador. La entrevista oral es considerada, entonces, como una narración conjunta entre el entrevistador y el entrevistado (Barela, 2009). El conocimiento que nos aportan las entrevistas debe ser interpretado con cautela, debido a que no forman parte de un registro simple de información sobre el pasado. Son productos culturales, complejos por su naturaleza, en los que se entrelazan "memorias privadas, individuales y públicas (...) experiencias pasadas, situaciones presentes y representaciones culturales del pasado y el presente" (Schwarzstein, 2002, p.478).

Las entrevistas nos han permitido conocer la complejidad de los procesos históricos, comprender cómo determinado contexto influye de manera directa en las personas, cómo estas personas migrantes se vincularon con la sociedad receptora, si tuvieron dificultades o no, cómo vivieron las distintas dimensiones de la experiencia migratoria. Los aspectos subjetivos que surgieron en las entrevistas han sido elementos importantes para conocer y comprender algunas experiencias: cuáles fueron las expectativas iniciales, las oportunidades que encontraron, el lugar que ocuparon en el mercado de trabajo de la ciudad, la ayuda de otros/as coterráneos/as, sus lugares de sociabilidad, sus espacios urbanos, la suerte, los rechazos, los calificativos que se utilizan para nombrarlos/as, las representaciones que circulan sobre ellos/as, sus sentimientos. Rafaela les brindó un contexto determinado que influyó directamente en la vida de estas personas, pero a su vez, ellas tomaron decisiones, elaboraron estrategias, conformaron identidades nuevas.

Existen diversas maneras de seleccionar informantes para entrevistas. En el caso de esta investigación se utilizó la técnica conocida como bola de nieve que implica conocer a algunos informantes y lograr que ellos nos presenten a otros (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 2003; Sautu, et al., 2005). Si bien la unidad de análisis ha considerado a los y las referentes importantes de personas bolivianas que viven en Rafaela, también se tuvieron en cuenta para las entrevistas otros actores clave para comprender el objeto de estudio, como ser el gerente y personal de la empresa constructora que dio trabajo a los primeros migrantes, el cura de la parroquia donde se realizan los festejos de la Virgen de Urkupiña, los profesionales que trabajan en el CIC (Centro Integrador Comunitario)<sup>20</sup> que funciona en el barrio Zazpe, donde vive la mayoría de migrantes bolivianos, entre otros.

A continuación, presentamos la tipología de los informantes que se tomaron en cuenta en esta investigación:

---

<sup>20</sup> Estos centros que funcionan en Rafaela tienen como objetivos articular y planificar estratégicamente el territorio, la comunidad, con las políticas sociales, educativas y de salud, ya sean municipales, provinciales o nacionales.

- Personas residentes en Rafaela que le dieron las primeras oportunidades, como el gerente y personal de la empresa constructora que empleó a los primeros migrantes y el cura de la parroquia donde se realizan los festejos de la virgen de Urkupiña.
- Personas que trabajaban para el estado local y fueron parte de una política pública que benefició a este grupo: profesionales que trabajan en el CIC (Centro Integrador Comunitario), que funciona en el barrio Zazpe, donde vive la mayoría de migrantes bolivianos/as.
- Personas nacidas en Bolivia. Esta investigación se basó en sus historias de vida/relatos de vida.

Las entrevistas también nos han permitido abordar el fenómeno migratorio desde la perspectiva analítica de las cadenas y redes sociales, que posibilitan recuperar la experiencia vivida por las personas<sup>21</sup>. Las cadenas y redes sociales son herramienta teórico-metodológica elaboradas por la antropología social y la microhistoria, que permiten comprender la complejidad y dinámica de los procesos de un modo directo mediante los testimonios de cada uno de sus protagonistas (Pedone, 2002)<sup>22</sup>. Se consideran los testimonios del actor social y se rescata la función explicativa de las perspectivas con las que los protagonistas vivieron el proceso en el cual se encontraban involucrados. Esto posibilitó conocer las relaciones sociales y las estrategias llevadas a cabo por los propios individuos y los grupos sociales (Devoto, 1991).

Otra estrategia de producción de información fue participar como observadora, acción que posibilitó entrar en el campo de estudio con un propósito de exploración. Esta técnica fue empleada para analizar los festejos de la Virgen de Urkupiña que se realiza en un predio privado, propiedad de la empresa constructora. La observación permitió analizar acciones, actuaciones y

---

<sup>21</sup> Para la reconstrucción de redes sociales, desarrollado en el capítulo 4, no hemos utilizado ningún software de análisis de redes, como por ejemplo Gephi, EgoNet, sino que hemos graficado de manera sencilla y muy elemental las conexiones personales de quienes fueron los primeros trabajadores que se emplearon en la empresa constructora de Rafaela. Para ampliar este tema sugerimos considerar Vezub, J. (2020).

<sup>22</sup> Sin pretender realizar un análisis de redes *stricto sensu* (véase Vezub, 2020), utilizamos la técnica para realizar una gráfica básica y manual, acerca de las conexiones personales de quienes fueron los primeros trabajadores que se emplearon en la empresa constructora de Rafaela.

prácticas culturales y sociales de la comunidad (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 2003).

Como se mencionó anteriormente, la escala de análisis local fue una decisión metodológica para abordar procesos migratorios. En este caso permitió un mayor potencial explicativo y la posibilidad de complejizar o comprender algunas especificidades sobre el objeto a estudiar. La historia local admite un análisis más micro, ya que al reducir la escala de observación se pueden interpretar aspectos más densos. Esto “nos permite proponer explicaciones históricas concretas que tratan de dar cuenta de actos humanos emprendidos con alguna intención y a los que sus responsables o sus contemporáneos otorgan algún significado que nosotros deseamos rescatar” (Pons y Serna, 2007, p. 27).

Siguiendo a estos autores, la escala es una opción metodológica, una elección que tomamos, una categoría que se adopta con el propósito de aprehender una realidad y lograr representarla. Cuando optamos por determinada escala tomamos una “decisión explícita respecto a la cantidad y al tipo de información que se considera adecuada para alcanzar su propósito (...) no existe una relación lineal entre lo que el historiador se propone estudiar y las modalidades más apropiadas que tiene para representarlo” (Pons y Serna, 2007, p. 25). Estos autores advierten con claridad que lo local y lo regional, en tanto categorías socialmente espacializadas, son necesarias para comprender a partir de considerar su condición de propia de artificialidad. Para ellos, el objetivo de toda investigación regional/local no es solo analizar la localidad, la región, sino principalmente conocer y estudiar determinados procesos y problemas en esos espacios, con un lenguaje y una perspectiva tales que la transposición del objeto implique una verdadera traducción, la superación del ámbito identitario. Lo que la noción de escala comporta es, en palabras de Paul Ricoeur, la inconmensurabilidad de las dimensiones, “cambiando de escala, no se ven las mismas cosas más grandes o más chicas. Se ven cosas diferentes” (Ricoeur, 2000, como se citó en Fernández, 2018, p. 19).

De alguna manera, la historia local intenta acercarse más a una comprensión de los procesos que a su explicación, ya que considera a personas, grupos, comunidades y pueblos como actores históricos, pero sin perder la conexión con procesos más amplios. La intención en esta tesis es considerar también la teoría transnacional para el estudio de las migraciones.

Lo local alude tentativamente a un ajuste espacial de la observación y de la práctica con el consecuente ajuste de las lentes con las que se mira ese particular espacio y a la necesidad de detectar la diversidad y la particularidad en un contexto mayor al que le une cierta coherencia fenomenológica (Dalla Corte, Fernández, 2001). El interés por los análisis de lo local y su consecuente redefinición del espacio de estudio se da en consonancia con la consolidación de la historia social en las últimas décadas del siglo XX <sup>23</sup>.

Para el caso de los estudios migratorios sucede algo similar. Las ciencias sociales que han puesto su interés en lo urbano (Concha et al., 2013) han trabajado sobre las grandes metrópolis que son donde generalmente se instalan las personas migrantes (Pries, 1999; Sassen, 2006; Singer, 2004; Portes y Roberts, Grimson, 2008). Para el caso de Argentina sucedió algo similar, como se mencionó en el apartado de antecedentes, ya que los estudios sobre migraciones en las ciudades de menor escala, o intermedias, se encuentra comparativamente menos estudiado (Baeza, 2016; Matossian, 2010; Micheletti, 2016).

Algunos autores consideran que “la historia local no se define en términos de espacio, sino acorde al marco conceptual que se quiere indagar” (Schurer, 1989, p. 111, como se citó en Dalla Corte, G. y Fernández, S., 2001). Para nuestro caso historizar cómo fue la inserción laboral y social de personas bolivianas en Rafaela es un proceso que difiere en algunos aspectos de lo que

---

<sup>23</sup> Dalla Corte, G. y Fernández, S. (2001). Límites difusos en la historia y el espacio local. En Dalla Corte, G., Fernández, S. (comp.), *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*. UNR Editora. En este artículo las autoras hacen un recorrido por la historiografía que le dio origen al interés de los estudios de historia regional y local considerando también la escala como recurso metodológico que interpela constantemente. También en Fernández S. (2018) se presenta una breve trayectoria de los estudios regionales en Argentina con algunas de las influencias que más lo han marcado en los últimos treinta años.

se dieron en otras ciudades. Esa variedad es la que aporta nuevas relaciones y nuevas miradas sobre los estudios realizados.

Por ello necesitamos también considerar el concepto de ciudad intermedia, entendida con características que trascienden el tamaño espacial y poblacional, e incorporar el análisis de la gobernanza económica, social, cultural y ambiental de unas ciudades. En estas ciudades la posibilidad y cercanía de interacción entre ciudadanía y gobierno local, la escala humana y los rasgos identificadores propios propician un espacio físico, cultural y económico en donde se puede lograr, con menos recursos, una calidad de vida digna (Llop, et al., 2019) <sup>24</sup>.

En este apartado hemos presentado el contexto de nuestro objeto de estudio, los marcos teóricos, metodológicos y conceptuales que adherimos para el mismo. Desde esas perspectivas, se analizan las interconexiones entre las experiencias migratorias individuales y las dinámicas familiares, el momento y los motivos de los desplazamientos geográficos, y la injerencia de las trayectorias migratorias en redes de familiares y amigos ya migrados.

También para esta tesis es dable argumentar con expresiones como las de Luis González, “antropólogos e historiadores locales, concuerdan con el amor por el conocimiento local” (1997, p. 43). Sí, hay un vínculo afectivo por reconstruir la historia de nuestra ciudad y en particular por las trayectorias de las personas migrantes.

---

<sup>24</sup> En el capítulo 3 de este trabajo ampliamos sobre este aspecto, la ciudad intermedia como referencia de análisis.

### **La migración boliviana en Argentina: rasgos de un proceso histórico**

*Se trata de un pueblo en movimiento que lleva consigo sus costumbres, sus comidas y hasta sus santos y festividades.*

*Los bolivianos llevan en sí la cultura de la movilidad que no se observa en otros flujos migratorios llegados a la Argentina.*

Susana Sassone<sup>25</sup>

La intención de este capítulo es describir el contexto de los procesos migratorios, tanto de Bolivia como de Argentina. Se hace referencia a los aspectos inherentes al devenir histórico, dando prioridad a la comprensión de lógicas de movilidad, motivos, características, marcos jurídicos. Estas dimensiones nos permiten comprender las dinámicas, de larga tradición, en relación a la movilidad poblacional entre ambos países desde una perspectiva que prioriza los vínculos transnacionales y multilocales como característica de las migraciones contemporáneas y que nos permiten entender el caso de Rafaela.

En un primer apartado se hace una referencia a Bolivia y su tradición migratoria, sus procesos internos e intrarregionales. Luego, una descripción histórica de las principales características que definen a la Argentina como país con tradición receptora de migrantes, desde sus marcos jurídicos y políticas migratorias. Posteriormente, referimos a los procesos transnacionales a través de una periodización propuesta por la literatura especializada que ubica las dinámicas en las distintas escalas a nivel nacional, regional y local, en relación a nuestro objeto de estudio. Así, se propone describir los fenómenos migratorios

---

<sup>25</sup> Sassone, S. (2012). Bolivianos en la Argentina: entre la precarización laboral y el empresariado étnico. Voces del Fénix. Recuperado el 1/12/2012. <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/bolivianos-en-la-argentina-entre-la-precarizacion-laboral-y-el-empresariado-etnico/>

desde una perspectiva multi esalar, superadora del nacionalismo metodológico, utilizando los datos censales como fuentes para comprender estos procesos.

En este capítulo se intenta dar un marco general que permita avanzar hacia una comprensión transnacional de las dinámicas migratorias, desde un área de observación que considera a las personas migrantes situadas en espacios sociales transnacionales, multilocales, que repercute tanto en quienes emigran como a los familiares que permanecen en las zonas de origen <sup>26</sup>.

### **Reseña político-económica y demográfica de Bolivia**

Estudios sobre la población boliviana reconocen la existencia de una cultura andina caracterizada por la movilidad, de origen ancestral, con prácticas transterritoriales <sup>27</sup> que aún continúan para las migraciones internas e internacionales contemporáneas. Argentina siempre ha sido y sigue siendo lugar de destino (Cortes, 2000; De la Torre Ávila, 2004; Hinojosa, 2009; Parra García, 2021).

En este apartado se realiza una breve reseña político-económica y demográfica que nos permite comprender los aspectos más significativos de la coyuntura histórico-social de Bolivia y las transformaciones que se dieron a través del tiempo y que de alguna manera propiciaron los flujos migratorios internos y externos del país. No es la intención realizar un detalle exhaustivo, sino una síntesis de aspectos más significativos con el objeto de contextualizar las características migratorias de dicho país.

El estudio del pasado prehispánico de los territorios que hoy corresponden a Bolivia destacan la multiculturalidad, presente en todas las

---

<sup>26</sup> En el capítulo 4 se reflexionará sobre la necesidad de considerar las complejidades de la categoría migrantes laborales y acerca de los desafíos que este tipo de abordajes plantean para el estudio de las movilidades territoriales, los mercados de trabajo y las desigualdades socio-culturales

<sup>27</sup> Proceso en el cual las personas migrantes crean territorialidades relacionales capaces de generar conexiones con múltiples territorios, transgrediendo las escalas espaciales del lugar de origen o destino. Vertovec, S. (2006). Transnacionalismo migrante y modos de transformación. En Portes, Alejandro y De Wind, Josh (coords.), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas. Migraciones Internacionales*, 4(1), 157-182.

etapas (Medinacelli, 2015). Formaba parte del extenso imperio incaico que fue conquistado por los españoles en la expedición liderada por Francisco Pizarro, en 1532. Luego de un largo proceso, la región fue incorporada al Virreinato del Perú creado en 1542.

Durante la dinastía de los Borbones en la Corona española (desde 1700 hasta la actualidad), se implementaron reformas político-administrativas. Entre ellas la división de los virreinos en América para constituir dos nuevas unidades políticas. Una de las nuevas divisiones fue en 1776, el Virreinato del Río de la Plata, integrado por los actuales territorios de Bolivia, Paraguay, Uruguay, la Argentina, y parte de Brasil y de Chile.

Entre 1809 y 1825 se da un proceso similar en toda Latinoamérica conocido por la historiografía como la Guerra de Independencia. Una serie de hechos de diversa característica se sucedieron en el territorio actual de Bolivia, llamado por entonces Alto Perú. Fueron alianzas, batallas, conspiraciones, rebeliones, movimientos juntistas, lealtades y traiciones hasta lograr la independencia. La Guerra de la Independencia en este territorio se puede explicar y entender por medio de un concepto: la guerra de guerrillas, que para esta etapa adquirió características particulares gracias a la participación de los indígenas (Soux, 2015) <sup>28</sup>.

Este país logró su independencia de España el 6 de agosto de 1825 y se instituyó como un Estado Republicano hasta enero de 2009 que se redefinió como un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, libre, independiente, soberano, democrático, intercultural, descentralizado y con autonomías. Se cimienta en la pluralidad y el pluralismo político, económico, jurídico, cultural y lingüístico, dentro del proceso integrador del país. Situado en el centro de América del Sur, con una extensión de 1.098.581 kilómetros

---

<sup>28</sup> Para ampliar estos procesos históricos recomendamos considerar: Gil Lozano, F. Gallego, M. Eggers Brass, T. (2006). *Historia latinoamericana 1700-2020* (2ª edición). Maipue. Bethell, L. (1990) (ed. lit.), Antonio Acosta Rodríguez (trad.) *Historia de América Latina*. Crítica.

cuadrados y con una proyección de población de 12.006.031 habitantes calculada para 2022 <sup>29</sup>.

### Mapa 1

*Ubicación geográfica del Estado Plurinacional de Bolivia en el contexto latinoamericano*



*Nota:* Adaptado de *Mapa de Bolivia*, Mapamundial.co

<https://mapamundial.co/m/mapadeBolivia>)

El Estado Plurinacional de Bolivia tiene una población aproximada de 11.216.000 habitantes, de los cuales el 50,7% es mujer y el 49,3%, hombre, según datos procesados por la Encuesta de Hogares (EH) del 2017, del Instituto

---

<sup>29</sup> Instituto Nacional de Estadística. Ministerio de Planificación del Desarrollo. Estado Plurinacional de Bolivia. *Proyecciones de Población*. <https://www.ine.gob.bo/index.php/censos-y-proyecciones-de-poblacion-sociales/>

Nacional de Estadística (INE) <sup>30</sup>. Esta encuesta es el último registro de datos obtenidos sobre población; el último censo se realizó en 2012.

El primer censo nacional de población data de 1831, lo que demuestra que en la historia demográfica de este país hubo intenciones de obtener información estadística desde la Independencia e inicios de la República hasta nuestros días. Se reconoce la existencia de algunas deficiencias e imperfecciones, pero se ha logrado reflejar la evolución y el crecimiento poblacional. Según los datos censales y en una consideración retrospectiva, se puede afirmar que el crecimiento poblacional en Bolivia ha sido históricamente lento.

**Tabla 1**

*Bolivia. Población según censos nacionales: 1831 – 2012*

| Censos<br>1831 a 2012 | Población  |
|-----------------------|------------|
| 1831                  | 1.088.768  |
| 1835                  | 1.060.777  |
| 1845                  | 1.378.896  |
| 1854                  | 2.326.126  |
| 1882                  | 1.172.156  |
| 1900                  | 1.766.451  |
| 1950                  | 2.704.165  |
| 1976                  | 4.613.419  |
| 1992                  | 6.420.792  |
| 2001                  | 8.274.325  |
| 2012                  | 10.059.856 |

*Nota: Elaboración propia. Instituto Nacional de Estadística (2015). Censo de Población y Vivienda 2012.*

<sup>30</sup> Instituto Nacional de Estadística. Ministerio de Planificación del Desarrollo. Estado Plurinacional de Bolivia. *La población en Bolivia llega a 11.216.000 habitantes.*

<https://www.ine.gob.bo/index.php/la-poblacion-en-bolivia-llega-a-11-216-000-habitantes/>

Según la Constitución Política del Estado (CPE-2009), Capítulo I, Artículo 269, Bolivia se organiza territorialmente en departamentos, provincias, municipios y territorio indígena originario campesino, cuya ocupación del territorio, en relación a su población, fue variando según las coyunturas históricas. En Bolivia existen alrededor de 40 grupos étnicos, que en el devenir de la historia han sabido defender sus tradiciones desde sus ancestros, su vestimenta, su idioma y su estilo de vida originaria, todo eso en un territorio de variada geografía.

## Mapa 2

*Departamentos que conforman el actual Estado Plurinacional de Bolivia*

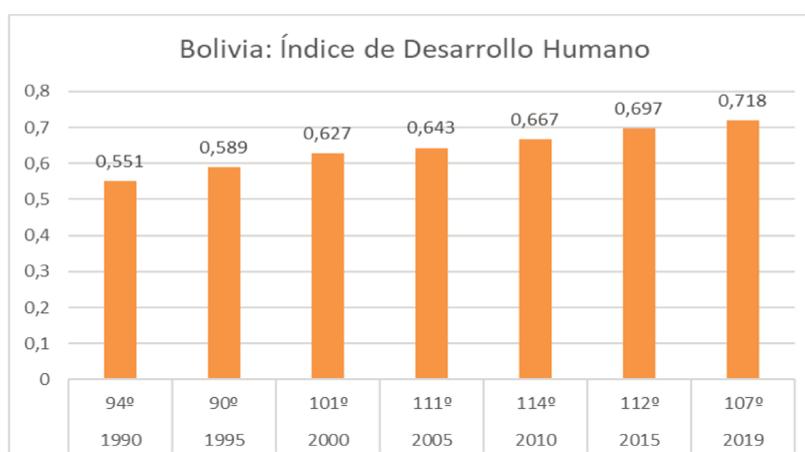


*Nota:* Adaptado de *Mapa de Bolivia*, Mapamundial.co <https://boliviamundo.org/>

El Informe sobre Desarrollo Humano de 2019, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ubicó por primera vez a Bolivia en el grupo de países de desarrollo humano alto, con un índice de 0,703 en el puesto número 114, de 189 países y territorios<sup>31</sup>. A pesar de ello, los índices por desigualdad no arrojan los mismos resultados progresivos y su valor desciende a 0,533. Este descenso es a partir de mediciones sobre el ingreso per cápita, a pesar del crecimiento económico del país con respecto a su Producto Interno Bruto (4.9% de crecimiento anual en promedio en los últimos diez años). Los ingresos derivados no se han podido distribuir de una manera más equitativa entre la población<sup>32</sup>. Vemos entonces que aún subsisten desigualdades significativas por área geográfica, condición étnica, género y estrato socio-económico, según datos oficiales del INE. En 2018 la diferencia urbano-rural de la incidencia de pobreza moderada y extrema permaneció significativa.

## Gráfico 1

*Índice de desarrollo Humano de Bolivia (1990-2019)*



Nota: adaptado de *Informe Mundial de Desarrollo Humano 2020*. <https://www.undp.org/es/bolivia/noticias/bolivia-es-clasificado-por-primera-vez-como-pais-de-desarrollo-humano-alto><sup>33</sup>

<sup>31</sup> El índice de desarrollo humano (IDH) es un indicador del desarrollo humano elaborado por las Naciones Unidas para medir el progreso de un país. A diferencia de los indicadores anteriores, que medían el desarrollo económico de un país, el IDH analiza la salud, la educación y los ingresos.

<sup>32</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (9 de diciembre de 2019). *Bolivia es clasificado por primera vez como país de "Desarrollo Humano Alto"*. <https://www.undp.org/es/bolivia/news/bolivia-es-clasificado-por-primera-vez-como-pais-de-desarrollo-humano-alto>

<sup>33</sup> El último Informe Mundial de Desarrollo Humano se realizó en 2020 y los datos en relación a este indicador llegan hasta 2019. El gráfico muestra la evolución del índice de desarrollo humano (IDH), que es un indicador elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), para conocer la situación de evolución o retroceso de cada país. Se mide la esperanza

En el gráfico anterior vemos la evolución del indicador Índice de desarrollo Humano desde 1990, año en que se inicia la elaboración de los informes, hasta 2019. En casi 30 años se puede percibir un crecimiento constante del país.

La población se encuentra ubicada mayoritariamente en las zonas del Altiplano y los Valles. Esta situación deviene de su propia historia económica, organizada desde el siglo XIX en función de tres ejes productivos articulados entre sí: las minas, los obrajes y las haciendas. Básicamente fue una economía primaria, caracterizada por la explotación de recursos naturales y la expropiación de la propiedad de tierras que pertenecían a comunidades originarias (Jiménez, 2015).

Hasta 1950 continuó siendo un país con población predominantemente rural, con una economía nacional poco integrada. Además, la distribución de la tierra se presentaba sumamente desigual, predominando el latifundio. Los datos del censo de 1950, muestran que el 57,5% de la población se concentraba en los tres departamentos pertenecientes a la zona del Altiplano (La Paz, Potosí y Oruro), el 30,1% en la zona de los Valles (Cochabamba, Chuquisaca y Tarija) y solo el 12,2% en la zona de los Llanos (Santa Cruz, Beni y Pando) (Cassanello, 2014, p. 26).

A partir del censo de 1976, se pueden observar cambios en la distribución de la población en el territorio boliviano (Gráfico 2), consecuencia de las políticas implementadas desde 1952. Este hecho histórico se constituye en un hito de la historia de Bolivia porque se concretaron cambios políticos, institucionales y económicos trascendentales para este país. Se inició a través de un levantamiento popular liderado por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), una coalición de grupos de trabajadores y sindicatos campesinos y mineros. El objetivo fue derrocar el régimen oligárquico y establecer un gobierno democrático más justo y equitativo. Los principales propósitos fueron la nacionalización de las minas de estaño, la reforma agraria para distribuir la tierra de manera más equitativa, la implementación del sufragio universal y la

---

de vida, la educación y el ingreso per cápita. El resultado genera un ranking mundial del desarrollo humano.

aplicación de políticas sociales para mejorar las condiciones de vida de la población. Si bien el gobierno se vio interrumpido por golpes militares y gobiernos de facto, similar a lo que sucedía en Latinoamérica, en 1985 se consolida la democracia y se inicia la denominada fase liberal moderna (Mercado, Leiton y Chacon, 2005)<sup>34</sup>. Entre 1950 y 1976, la zona de los Llanos aumentó su población e importancia económica, mientras que las otras dos zonas disminuyeron en cantidad de habitantes. Se advierte que recién a partir de 1985 la mayoría de la población se establece en áreas urbanas, resultado de procesos sociales, económicos y políticos, que generaron migraciones internas del campo a la ciudad<sup>35</sup>. Estos movimientos migratorios internos se redireccionaron desde el Altiplano hacia Cochabamba y Santa Cruz. Si bien este proceso había comenzado tras las reformas nacionalistas de 1952, para el cierre del siglo se consolidaba la tendencia. Carina Cassanello (2014) en su trabajo expresa que la mayor parte de los estudios que indagan sobre la migración interna de Bolivia sitúan como suceso clave la revolución nacionalista, que permitió una ruptura con algunas prácticas y relaciones sociales entre la oligarquía y el trabajo de servidumbre del sector rural y minero. La migración interna estuvo dada por la movilidad de la fuerza de trabajo sumada a la irrupción masiva a la vida social y política de sectores que históricamente habían quedado excluidos,

gran parte de los trabajadores que habían sido masivamente despedidos de los centros mineros de Potosí y Oruro, migran hacia los departamentos de Tarija y Cochabamba a trabajar en la plantación de coca, a la zona del Chapare y a Santa Cruz. En este marco, Cochabamba pasa a ser el principal destino de los desplazamientos internos. (p. 32)

La referencia de Carina Cassanello es posible observarla en los resultados que arroja el siguiente gráfico:

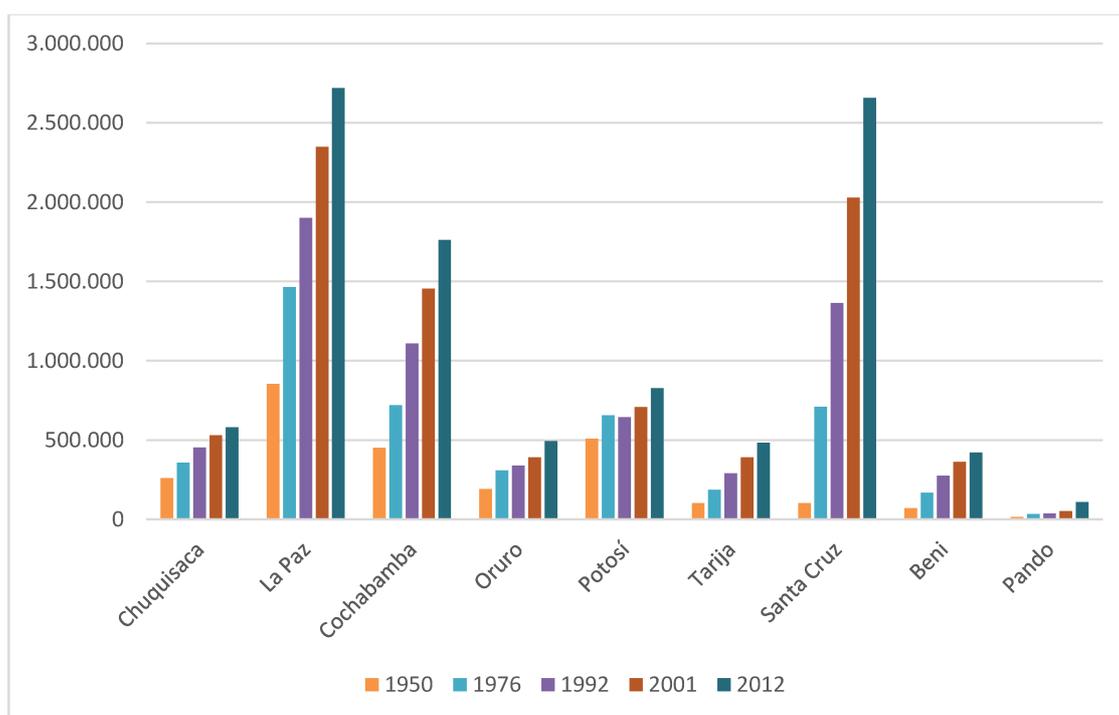
---

<sup>34</sup> Para ampliar esta temática sugerimos los trabajos de Ansaldi, W. y Giordano, A. (2012). *América Latina, la construcción del orden: de las sociedades de masas a las sociedades en proceso de reestructuración*. Ariel. Mercado, A. Leiton, J. y Chacon, M. (2005). El crecimiento económico en Bolivia (1952-2003). *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, 5, 9-42. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S207447062005000300002&script=sci\\_abstract&tlng=pt](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S207447062005000300002&script=sci_abstract&tlng=pt)

<sup>35</sup> En 1985, por el Decreto Supremo N.º 21.060, del gobierno de Víctor Paz Estenssoro (1985-1989) se establece la liberalización de la economía boliviana que permitió controlar la inflación, pero aumentó la crisis laboral, lo cual contribuyó al proceso de emigración (Almandoz, 1997; Caggiano, 2005).

## Gráfico 2

Bolivia: Población empadronada, por censo, según área y departamento. Censos 1950, 1976, 1992, 2001 y 2012



Nota: Adaptado de INE- Bolivia- Población empadronada, por censo, según área y departamento <https://www.ine.gob.bo/>

Como se puede observar, para el Censo de 1950, Bolivia tenía a los departamentos de La Paz, Potosí y Cochabamba como los más poblados. A partir de esa década, procesos migratorios internos reemplazaron a Potosí por Santa Cruz como uno de los más poblados, dándose paralelamente un proceso de urbanización en todo el territorio nacional. La distribución de las áreas de residencia cambió prevaleciendo la población urbana sobre la rural. En el Censo de 2012, los habitantes del área urbana llegan a 67,5 % y los del área rural, a 32,5 %.

En las últimas décadas y hasta la información proporcionada por el censo 2012, Bolivia se encuentra en un proceso acelerado de urbanización, como resultado de las migraciones del campo hacia los centros urbanos:

Las razones del éxodo de una gran cantidad de población rural están dadas por la ausencia de facilidades de producción y trabajo, lo que obliga a la gente a buscar mejores expectativas de vida en las ciudades e incorporarse como mano de obra barata y oficios de cuenta propia mal remunerado. Situación que nos hace entrever que hay una estructura productiva baja, tercerizada y por ende un desarrollo económico inequitativo e insustentable (Jiménez, 2015, p. 186).

Esta breve descripción que hemos realizado sobre algunos aspectos más significativos permite comprender las transformaciones que se dieron a través del tiempo y que de alguna manera propiciaron los flujos migratorios internos y externos del país. Una constante y que aún subsisten son las desigualdades significativas por área geográfica, condición étnica, género y estrato socio-económico (Jiménez, 2015).

### **Bolivia y su tradición migratoria**

La historia migratoria de Bolivia, en sus procesos internos e intrarregionales, estuvieron siempre relacionados con procesos políticos, socioeconómicos y coyunturales. Por esa razón, el análisis histórico se hace imprescindible. Es necesario aquí, una referencia a la historia migratoria de Bolivia para la comprensión de un país que se caracteriza por ser emisor de migrantes fronterizos e internacionales, para así entender las maneras que han adquirido los procesos de movilidad humana, como la migración circular, la idea de retorno, siempre presente en este grupo. Estas maneras de migrar, de circular, definen los proyectos de vida, “estas nociones rompen con la definición tradicional de la migración como un cambio de residencia y un proceso de instalación de un individuo, o de un grupo, desde un espacio hacia otro espacio” (Tarrus, 2000, p.31).

En este capítulo se ha recurrido a los datos de los censos nacionales de Población y Vivienda, tanto de Bolivia como de Argentina, para tener una aproximación del fenómeno a estudiar. Sabemos que el registro de información y la sistematización referida a estadísticas migratorias bolivianas presenta

algunas debilidades. No se han considerado datos básicos o variables fundamentales para un mejor análisis, sumado a la irregularidad con que en algunos casos se encuentra esta población (Pereira Morató, 2011).

Pereira Morató<sup>36</sup>, experto en demografía y problemáticas urbanas, expresó, por ejemplo, que el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2012 de Bolivia fue un estudio fallido por varias razones. Por un lado, por la gran omisión censal, que no permitió desagregar los indicadores a niveles menores, y por el otro, por la deficiente actualización cartográfica, que impidió que se visiten todos los hogares existentes en el territorio nacional como condición básica, entre otras<sup>37</sup>. Para el 2011 se advertía que la disponibilidad de datos oportunos y confiables sobre la migración es una de las principales debilidades de Bolivia. Esta deficiencia deviene en obstáculo para una adecuada toma de decisiones y para la formulación de políticas públicas,

los datos de entradas y salidas de nacionales y extranjeros tienen enormes limitaciones, dado que no cuentan con las suficientes variables que permitan una discriminación e interrelación adecuada de los datos de migrantes, y aun no se ha encontrado un sistema adecuado para su procesamiento y difusión para los fines estadísticos (Pereira Morató, 2011, p. 17).

Se advierte que en diferentes publicaciones que analizan esta temática, los datos referidos a migración boliviana a veces no coinciden, son aproximaciones realizadas en base a registros alternativos. Esos registros constituyen fuentes para considerar los movimientos poblacionales, como la Encuesta Nacional de

---

<sup>36</sup> René Pereira Morató, Sociólogo (Universidad Mayor de San Andrés-Bolivia) y Magister en Estudios sociales de la Población (FLACSO), es el autor de *Perfil Migratorio de Bolivia 2011*. Este trabajo es una iniciativa de la OIM para el Cono Sur con el objetivo de elaborar una herramienta que permita una gestión eficaz de la migración internacional en América Latina y principalmente para mejorar la base de conocimientos de los procesos migratorios que se desarrollan en la región. Para nuestro estudio hemos considerado el específico sobre Bolivia, ya que es un trabajo en el que se ha sistematizado la información existente, procedente de diversas fuentes de información, tanto a nivel nacional como regional, dejando en claro también sus limitaciones. Véase Pereira Morató, R. (2011). *Perfil Migratorio de Bolivia 2011*. [Archivo PDF] [https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil\\_migratorio\\_de\\_bolivia.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_bolivia.pdf)

<sup>37</sup> Pereira Morató, R. (2020). Censo de población en los programas políticos. *Diario La Razón Bolivia*. <https://www.la-razon.com/voces/2020/02/06/censo-de-poblacion-en-los-programas-politicos/>

Hogares, los puntos de Control fronterizo de Bolivia y de Argentina, el registro en temas de seguridad social, los datos de remesas de trabajadores remitidas desde el exterior y las encuestas específicas. Las fuentes internacionales para acceder a datos sobre la migración boliviana son, por ejemplo, el Programa de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA), que se basa en los datos censales de los países, el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, División de Población de la CEPAL, The Global Migrant Origin Data, base del Centro de Investigación y Desarrollo en migración, globalización y pobreza (Migration DRC) (Pereira Morató, 2011).

También, para la lectura de las cifras se deben tener presente los subregistros que resultan de la indocumentación, aspecto muy usual en la población boliviana que llegó a nuestro país (Sassone, 2009). El caso de las primeras personas que se instalaron a vivir y trabajar en Rafaela, ellas estaban en esa situación, cuestión que analizaremos en el próximo capítulo.

Como expresamos, Bolivia es un país que se ha caracterizado en su historia por las prácticas emigratorias de su población<sup>38</sup>. Algunas de las razones que han determinado esta condición se relacionan con factores estructurales, como los bajos niveles de desarrollo humano, las posibilidades de empleo, educación, salud, que se han conjugado con sistemas de contratación laboral en los países de destino que aseguran un ingreso y permiten satisfacer las necesidades básicas (Hinojosa Gordonava, 2009). A partir de 1985, la implementación de políticas neoliberales en Bolivia generó un aumento de emigrantes hacia el exterior (Domenech y Magliano, 2007). La Nueva Política Económica, como así la llamaron, introducida a partir de ese año, estuvo pensada más como un instrumento para reconstruir el Estado (Torre, 1998). Fueron un conjunto de recetas técnicas que generaron cambios fundamentales en la relación entre el estado y la sociedad civil, entre empresarios, gobierno y

---

<sup>38</sup> Si bien esta característica es la preponderante, en algunas épocas el Estado boliviano fomentó la inmigración internacional con el objetivo de lograr un proceso de colonización de tierras poco pobladas, principalmente del oriente boliviano. No obstante, a pesar de los diversos intentos, no se logró atraer un flujo relevante de inmigrantes. Durante el Siglo XX fueron grupos muy reducidos de judíos, árabes, menonitas y japoneses los que arribaron al país (Pereira Morató, 2011, p.13).

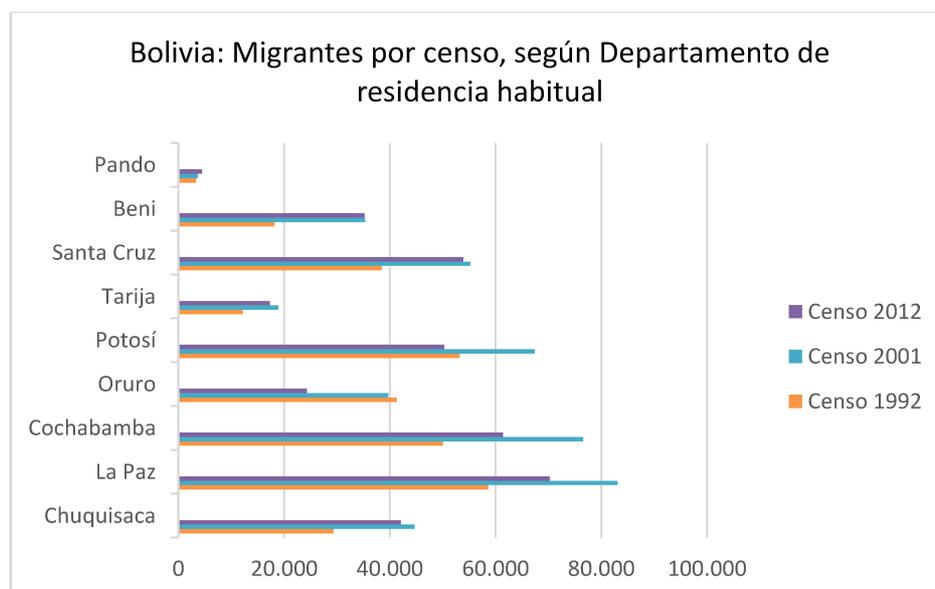
trabajadores. A pesar de ello, el país no logró un crecimiento vigoroso y sostenido de la economía, ni tampoco un desarrollo social considerable. Se siguieron dando tasas altas de desempleo, de mortalidad infantil, de analfabetismo (Casalino Sen, 2015; Morales, 1992).

Susana Sassone (2009) menciona que ya se habla de una diáspora boliviana entre los especialistas a nivel internacional, debido a que, en Brasil, Chile, España, Estados Unidos, Italia, Alemania, Irlanda, Israel, Japón, entre otros países, se encuentran muchísimos migrantes provenientes de Bolivia. En un informe de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de 2011, se menciona que:

históricamente, Bolivia es un país con saldo migratorio negativo. Se estima que, actualmente, un poco más de 706 mil bolivianos residen fuera del país, es decir, el 6,8% respecto a la población total. Argentina continúa siendo el principal país receptor, seguido de España y de los Estados Unidos. (p.7)

### Gráfico 3

*Bolivia-Emigración internacional (1992-2012)*



*Nota:* Adaptado de INE- Bolivia- *Migrantes por sexo* <https://www.ine.gob.bo/> No incluye a las personas que residen habitualmente en el exterior y que no declararon migración. El Censo de Población y Vivienda de Bolivia de 2022, se realiza el 16 de noviembre de 2022.

Estos datos nos brindan una aproximación a la emigración internacional acentuada en los últimos años, siendo para el registro del censo 2001, el de mayor número de personas que decidieron emigrar. El último censo fue en 2012 y registró la salida de 562.461 personas a otros países durante los últimos 11 años, es decir, en el periodo intercensal 2001-2012. De ese total, el departamento con mayor emigración fue Potosí con 131.441 personas que representan el 23.4%, luego el departamento de Cochabamba con 127.441 personas, equivalentes al 22,6 % y el departamento de Santa Cruz con 112.183 personas, equivalentes al 19.94 % del total de migrantes (Gráfico 3).

Los datos arrojados por el Censo 2012 indican también que los países de mayor recepción de migrantes fueron: Argentina, con 228.082 personas; España, con 113.628 personas; Brasil, con 54.417 personas, y Chile, con 31.313 personas. La mayoría de las personas migrantes bolivianas, más de 300.000, están entre los 15 y 29 años de edad; la mitad, entre los 20 y 24 años, de los cuales, 66.000 son varones y 65.000 son mujeres (Jiménez, 2015)<sup>39</sup>. El indicador de las edades nos demuestra la salida de personas que se encuentran en los años de mayor vitalidad para tareas laborales. El acceso al empleo es determinante en la población en edad de trabajar y también para la decisión de emigrar. Según datos del sexto Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en Bolivia (2010), la tasa de desempleo abierto (TDA) nacional estimada para el año 2007 fue de 5,2, siendo mayor en las mujeres (6,0) que en los hombres (4,5). La TDA urbana (7,7) fue mucho mayor que la rural (1,6). La brecha por sexo entre los que se encuentran en el mercado formal o informal y de ingresos es notable entre hombres y mujeres, siendo más favorable para los primeros (Pereira Morató, 2011).

Los factores estructurales antes mencionados, que intervienen para alentar la emigración de personas bolivianas, se pueden complementar con los siguientes datos:

---

<sup>39</sup> En este trabajo se realiza un análisis retrospectivo del Censo del 2001 y miradas más actuales a partir de determinados indicadores del Censo 2012, último realizado en Bolivia. Es interesante la perspectiva global y los matices diversos sobre la población boliviana que se presentan en este estudio.

**Tabla 2**

*Bolivia: Población con necesidades básicas insatisfechas (NBI) Y VARIACIÓN anual, censos de 1976, 1992, 2001 y 2012*

(En porcentajes)

| DEPARTAMENTO   | CENSOS      |             |             |             |
|----------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
|                | 1976        | 1992        | 2001        | 2012        |
| <b>BOLIVIA</b> | <b>85,5</b> | <b>70,9</b> | <b>58,6</b> | <b>44,9</b> |
| Chuquisaca     | 90,5        | 79,8        | 70,1        | 54,5        |
| La Paz         | 83,2        | 71,1        | 66,2        | 46,3        |
| Cochabamba     | 85,1        | 71,1        | 55,0        | 45,5        |
| Oruro          | 84,5        | 70,2        | 67,8        | 47,0        |
| Potosí         | 92,8        | 80,5        | 79,7        | 59,7        |
| Tarija         | 87,0        | 69,2        | 50,8        | 34,6        |
| Santa Cruz     | 79,2        | 60,5        | 38,0        | 35,5        |
| Beni           | 91,4        | 81,0        | 76,0        | 56,4        |
| Pando          | 96,4        | 83,8        | 72,4        | 58,8        |

*Nota:* Adaptado de INE- Bolivia-Población con necesidades básicas insatisfechas <https://www.ine.gob.bo/>

Los datos de la tabla anterior, tomados del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, refieren un lapso de 36 años sucedidos en los últimos censos nacionales.<sup>40</sup> Se evidencian altos porcentajes de población con necesidades básicas insatisfechas que fueron mejorando para el último registro. Para el total país, el porcentaje pasó de 85,5% en 1976 a 44,9% en 2012. La metodología de NBI permite evaluar las condiciones de infraestructura de vivienda, los servicios básicos e insumos energéticos, como por ejemplo el acceso a electricidad, niveles educativos, de salud, entre otros.

Esta evolución de datos respalda lo que se mencionó anteriormente y explica una de las razones por las que Bolivia se caracteriza por ser un país

<sup>40</sup> Tomamos desde el censo de 1976 porque es la información que está sistematizada. A partir de ese año se aplica la metodología de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). El censo de 1976 es el octavo de población y segundo de vivienda, a cargo del INE; el de 2012 es el undécimo de población y quinto de vivienda.

**Tabla 3**

*Bolivia: Componentes del índice de necesidades básicas insatisfechas, según departamento, censo 2012*

(En porcentaje)

| DEPARTAMENTO   | VIVIENDA                              |                                       | SERVICIO E INSUMOS ENERGÉTICOS              |                                 | INSUFICIENCIA EN EDUCACIÓN | INADECUADA ATENCIÓN EN SALUD |
|----------------|---------------------------------------|---------------------------------------|---|---------------------------------|----------------------------|------------------------------|
|                | Inadecuados Materiales de la Vivienda | Insuficientes Espacios en la Vivienda | Inadecuados Servicios de Agua y Saneamiento | Inadecuados Insumos Energéticos |                            |                              |
| <b>BOLIVIA</b> | <b>31,0</b>                           | <b>64,8</b>                           | <b>43,6</b>                                 | <b>27,3</b>                     | <b>42,9</b>                | <b>25,3</b>                  |
| Chuquisaca     | 39,8                                  | 64,4                                  | 49,3  | 45,4                            | 58,3                       | 21,3                         |
| La Paz         | 34,2                                  | 55,9                                  | 41,6  | 27,3                            | 38,9                       | 33,3                         |
| Cochabamba     | 28,9                                  | 62,8                                  | 44,3  | 25,4                            | 46,2                       | 24,8                         |
| Oruro          | 32,5                                  | 60,8                                  | 52,4  | 29,5                            | 36,1                       | 27,8                         |
| Potosí         | 47,3                                  | 60,1                                  | 60,9  | 49,3                            | 57,6                       | 31,1                         |
| Tarija         | 17,6                                  | 65,7                                  | 29,4  | 24,1                            | 49,3                       | 13,0                         |
| Santa Cruz     | 19,4                                  | 74,4                                  | 35,2  | 15,3                            | 37,6                       | 19,3                         |
| Beni           | 59,3                                  | 81,3                                  | 63,8  | 37,3                            | 39,8                       | 20,4                         |
| Pando          | 38,1                                  | 80,4                                  | 70,6  | 49,4                            | 41,2                       | 20,1                         |

emisor de población. Los bajos niveles de desarrollo humano y las escasas posibilidades de empleo, educación, salud, contribuyeron a ello.

*Nota:* Adaptado de INE- Bolivia- *Componentes del índice de necesidades básicas insatisfechas* <https://www.ine.gob.bo/>

En los datos de la Tabla 3 se detallan los componentes que corresponden a los índices de Necesidades Básicas Insatisfechas, pero solo del último censo nacional de Bolivia. Se puede observar que los departamentos de Beni y Pando, ubicados al norte del país poseen los porcentajes más elevados, siendo los departamentos que poseen mayor índice de pobreza (Escóbar de Pabón, et al., 2019)<sup>41</sup>.

<sup>41</sup> Para ampliar sobre la temática sugerimos la lectura de: Escóbar de Pabón, S., Arteaga Aguilar, W., Hurtado Aponte, G. (2019). *Desigualdades y pobreza en Bolivia: una perspectiva multidimensional*. Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario. [Archivo PDF] <https://bibliotecarepositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16910/1/desigualdades-pobreza-bolivia.pdf>. Este trabajo resulta interesante porque presenta un estudio sobre la pobreza multidimensional en Bolivia basada en una perspectiva de derechos humanos. Define conceptualmente las dimensiones de la pobreza de la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional (ASDI, 2017).

Otras de las razones que pueden ayudar a comprender las razones por las que Bolivia se caracteriza por ser un país emisor de población está ligada a los aspectos culturales y de tradiciones de este pueblo. La producción académica que ha estudiado las migraciones andinas reconoce en algunos trabajos la existencia de una cultura andina de movilidad, de origen ancestral, con prácticas transterritoriales que aún continúan para las migraciones internas e internacionales contemporáneas (Cortes, 2000; De la Torre Ávila, 2004; Hinojosa, 2009; Parra García, 2021). En este sentido, Alfonso Hinojosa Gordonava (2009) reconoce la existencia de un habitus migratorio andino:

sostenemos que en Bolivia, y con mayor intensidad en los valles cochabambinos, la dimensión cultural muestra que desde tiempos prehispánicos diversas culturas que habitaron el altiplano y sobre todo los valles centrales del país mantuvieron una cosmovisión espacio-céntrica que se manifestaba en su permanente movilidad y utilización de diferentes espacios geográficos y pisos ecológicos, de tal manera que las migraciones fueron una invariable en sus prácticas de sobrevivencia y reproducción social (p.18).

Esta cita del autor boliviano <sup>42</sup> refiere en especial a los valles cochabambinos que es la zona desde donde proceden la mayoría de personas bolivianas que viven en Rafaela. Este autor plantea la noción de habitus migratorio y la enlaza con los flujos internos e internacionales acontecidos durante todo el siglo XX. También, logra construir sus propios marcos conceptuales para entender las especificidades de la movilidad andina. Sus trabajos nos aportan una mirada del transnacionalismo desde el Sur andino, que permite comprender las características de las migraciones internas y las emigraciones de Bolivia. Indaga sobre la constitución y recreación, a través del tiempo, de redes que van recreando una especie de andinidad, superando el análisis que considera ambos espacios geográficos, de origen y de residencia, en lo que refiere a lo económico, social y cultural <sup>43</sup>.

---

<sup>42</sup> Alfonso Hinojosa Gordonava es docente e investigador de la Universidad Mayor de San Andrés, La Paz, Bolivia.

<sup>43</sup> El autor utiliza este término cuando menciona los trabajos que se remontan al estudio de los mitimaes para encontrar características de estos desplazamientos poblacionales prehispánicos en la zona andina, como los derechos que se mantenían con el lugar de origen, el carácter

Hinojosa Gordonava (2009) considera necesario comprender la manera en que esta población percibe y lleva delante de manera particular los movimientos poblacionales. Utiliza el concepto bourdiano de *habitus*<sup>44</sup> para expresar esa práctica de la movilidad asociada a una cosmovisión cultural del pueblo boliviano. Al respecto, afirma que

no se trata simplemente de estrategias de sobrevivencia modernas, sino de un *habitus*, de unas prácticas asociadas a una cosmovisión particular, de un saber de vida que permitía y permite aún una mejor y más sostenible utilización de los recursos naturales, no ya para la sobrevivencia de una familia, sino para la vida y reproducción de toda una comunidad y sociedad (p. 18).

El autor argumenta que el concepto de *habitus* para procesos migratorios permite recuperar y articular los elementos macro sociales con elementos más específicos de las comunidades sociales. Lo considera porque lo puede pensar como “un sistema subjetivo, de esquemas de percepción y acción común a los miembros del mismo grupo o clase” (Bourdieu, 1991, p. 86). Y como no son lineales ni mecánicas, pero son estructuras cognoscitivas socialmente construidas, les dan cierta coherencia y sentido a los actos de un grupo determinado. En las experiencias nuevas, como el caso de la migración, el *habitus* y su praxis son tensionados, pero se mantienen en las actividades, acciones propias del grupo. Es así como las podemos interpretar en sus maneras de vivir, de relacionarse, en la práctica de sus creencias. El origen del *habitus* es en la interiorización transformadora de condiciones existenciales de orden material y cultural, en la historia de la corporalidad, como gustos, gestos, patrones de organización y relaciones de género, entre otros, que se reproducen y se transforman.

---

multiétnico del proceso y la especialización en las funciones laborales. Para el autor esas mismas características se pueden distinguir en la actual migración transnacional boliviana.

<sup>44</sup> Pierre Bourdieu (1991) considera el *habitus* como un “sistema de disposiciones adquiridas, permanentes y generadoras (...). El *habitus* haría posible la producción libre de todos los pensamientos, todas las percepciones y acciones inscritos dentro de los límites que marcan las condiciones particulares de su producción” (pp.93-96).

Por ello es necesario considerar estos procesos históricos para comprender el sostenimiento de una cultura migratoria, transandina y sudamericana en el tiempo. Esto nos posibilita entender que no se explican solo con algunas interpretaciones funcionalistas que reducen las migraciones a cuestiones más contemporáneas relacionadas a cierta coyuntura económica y social. En este sentido, para el caso de esta población, sabemos que “los migrantes bolivianos en Argentina reproducen históricas trayectorias circulares y trajines interurbanos en sus procesos migratorios, reproduciendo patrones migratorios que van más allá de las convencionales movilidades (estacionales y definitivas) de trabajo” (Parra García, 2021, p. 30).

Se puede comprender a partir del aserto que la historia de la migración boliviana hacia nuestro país se manifiesta a través de un “saber hacer migratorio acumulado y naturalizado a través de vastas generaciones de migrantes que condiciona las formas y repertorios migratorios disponibles de varones y mujeres, especialmente cuando la migración resulta una estrategia para la reproducción familiar” (Magliano y Mallimaci Barral, 2015, p. 142).

En un análisis realizado por Aliaga Lordemann y Romano Burgoa (2016), en relación a las migraciones de Bolivia para el periodo 1990-2015, se demuestra que los hombres fueron los que más migraron y cada vez la brecha o la diferencia entre los migrantes hombres y las migrantes mujeres se acentúa más. Se puede inferir que esta diferencia de migración se debe a que

la sociedad boliviana mantiene una estructura tradicional que favorece a los varones: aún son ellos los encargados de mantener a la familia, ingresan más rápidamente al mercado laboral. Por otra parte, cuando emigran ocupan puestos laborales de gran uso físico (mano de obra barata en otros países), por lo que las facilidades de migrar están más ligadas con el sexo masculino (Aliaga Lordemann y Romano Burgoa, 2016, p.24).

En relación a las mujeres, las cifras cambian a partir del año 2005 y se puede observar una tendencia creciente:

no solamente por el cambio económico y social que se dio en el país, sino también por el movimiento mundial de involucramiento del sexo femenino en la economía de los países. Las oportunidades crecieron para las mujeres que deseaban emigrar; sin embargo, a pesar del cambio de pensamiento en Bolivia, la importancia del rol de las mujeres como madres mantiene la brecha de migrantes por sexo, ya que una mujer tiende a migrar con sus hijos y no sola, como la mayoría de los hombres lo hacen (Aliaga Lordemann y Romano Burgoa, 2016, p.24).

Hay una persistencia de un determinado orden de género y de clase que prevalece y en general no favorece a las mujeres migrantes y sus familias. Para las décadas de 1980 y 1990 se observa un predominio masculino. Para el caso de las mujeres representaban el 44,3 y 48,2 respectivamente. A inicios del siglo XXI, las cifras cambian, aunque gradualmente, es un poco más del 50% de migración femenina para los migrantes bolivianos en Argentina. Y para el caso de las mujeres bolivianas la inserción laboral prevalece en el servicio doméstico y el comercio de venta de ropa (Pacecca y Courtis, 2008).

La gran mayoría de las mujeres ha migrado en contextos familiares y/o por reunificación familiar. Esto no significa que se tiene que interpretar que simplemente siguen al hombre o el motivo para migrar sea en calidad de dependientes de ellos. Su rol dentro del proceso se tiene que entender como algo más complejo, en el sentido que la migración forma parte de un proyecto familiar. El trabajo informal es el rubro en el que generalmente se han insertado económicamente y constituye uno de los mayores problemas, ya que esto significa mayor precariedad y ha determinado la desigualdad salarial, de derechos y condiciones entre mujeres y hombres, y entre las propias mujeres (Magliano, 2009).

Al igual que se mencionó anteriormente para los hombres, las mujeres bolivianas también al migrar se ubican en determinados nichos de empleo en los que la discriminación y subordinación limitan su inserción laboral en la sociedad de destino. Para este tema es necesario considerar de manera conjunta las

dimensiones referidas a origen étnico, pertenencia de clase y género para analizar la inserción social y económica de este grupo (Magliano, 2009).

A continuación, se describen las características de los flujos migratorios de personas bolivianas a la Argentina considerando no solo las cifras, sino también el contexto político, económico y legal de nuestro país, que propició algunas variantes en este proceso.

### **Hacia el sur: los caminos de migrantes desde Bolivia hacia Argentina**

El volumen y la importancia de la migración europea a nuestro país impidieron percibir un fenómeno que se dio desde antes de la formación de los estados nacionales: la migración entre países limítrofes. Este proceso estuvo desde siempre con particular intensidad en regiones en las que existían vínculos económicos o culturales, o que pertenecieron a unidades administrativas en el periodo colonial, como por ejemplo el noroeste argentino. Balan (1990) refiere a la existencia de un sistema migratorio en el cono sur en el que Argentina se ha posicionado como un país de destino de migrantes de países limítrofes. Ha sido un destino histórico en las movilidades bolivianas y actualmente continúa siendo el más elegido. El rasgo distintivo es la fluidez de los desplazamientos de personas caracterizado por movilidades internas a un lado y al otro de los límites nacionales (Giorgis, 2000).

El flujo migratorio desde Bolivia a la Argentina, está datado desde el siglo XIX, ya en el primer censo nacional de 1868 hay registros, ha sido constante y continúa siendo uno de los principales países receptores de esta población.

La necesidad de mano de obra estacional en las economías regionales de nuestro país favoreció a la dinámica de un patrón de movilidad concebido política e institucionalmente más en términos de migración temporaria, efímera o golondrina, que no entraba en la lógica de atracción, retención y arraigo pretendida para la inmigración europea y garantizada en la Constitución Nacional de 1853, así como también en la Ley de Inmigración y Colonización de 1876,

llamada Ley Avellaneda, por Nicolás Avellaneda, presidente argentino de ese momento.

Para el caso de personas bolivianas, la migración siempre fue, y es, una opción estructural de esa sociedad, en la que la economía, la política, la cultura de este país conectan con esa lógica (Sassone, 2021). Históricamente la migración en Bolivia, tanto interna como hacia otros países, ha permitido la reproducción familiar y comunitaria, la subsistencia básica y la búsqueda de mayor bienestar material y de ascenso social (Cortes, 2000; Mamani, 2007; Tapia Ladino, 2010). El común denominador de ese drenaje es y ha sido el trabajo, 'el ganar unos pesos', 'mejorar la situación'. Unos lo necesitan para atender a la subsistencia básica; otros para poder construir sus casas; algunos para iniciar alguna actividad laboral propia (Sassone, 2021, p.116). Opción privilegiada por mejores salarios y oportunidades ha sido siempre un atractivo para sectores excluidos. Además de las condiciones políticas, determinadas características socio culturales y la persistencia de redes sociales conformadas históricamente, explican las razones por las cuales nuestro país ha sido destino elegido para la migración boliviana (Caggiano, 2005).

A lo largo de los años se dieron variaciones en cuanto a los lugares de destino y formas de inserción laboral. Estas se han constituido como una estrategia de reproducción familiar y/o personal, concretada en distintas etapas, convirtiéndose en un proceso a largo plazo para su análisis (Mallimaci Barral, 2012).

En relación a lo antes mencionado, para este apartado tomamos la descripción que hace Susana Sassone (2021) para explicar de qué forma se fue dando la migración boliviana a nuestro país. A través de un criterio de periodización va entrelazando la complejidad de tiempo y espacio en distintas escalas espaciales, dando sentido desde una geografía histórica. Lo define a través de tres etapas o modelos, progresivos en el tiempo, que tienen relación con las estrategias que las personas bolivianas fueron desarrollando entre diversos motivos, espacios de origen, destino y regreso de sus trayectorias migratorias. Esto demuestra "la alta movilidad y adaptabilidad que presentó este

grupo para redistribuirse territorialmente en función de la demanda de empleo” (Vergara Parra, 2019, p. 304).

Susana Sassone (2021) precisa tres modelos migratorios, el de fronteras, el regional y el transnacional, que responden a determinadas circunstancias socio territoriales, a una diversificación de los perfiles laborales y a una resultante inserción socio económica de esta población andina. El primer modelo refiere a la migración fronteriza, en una etapa que ubica entre 1880 y 1960, en respuesta a la demanda de mano de obra estacional masculina para la cosecha de la caña de azúcar en el norte argentino. Eran campesinos que venían de áreas rurales por tres meses, los empleaban en condiciones muy precarias como trabajadores temporarios y luego regresaban a sus pueblos de origen, cercanos a la frontera. Estas prácticas otorgaban ciertas ventajas como la salida de algunos de los miembros de las familias para trabajar un tiempo y retornar con el aporte de lo recaudado. Si bien el trabajo era precario, garantizaba el regreso a los lugares de origen, siendo este un modelo de vida que conjugaba dentro de las familias las experiencias de ambas sociedades, de origen y de trabajo (Ceva, 2006). Paulatinamente estos trabajos se complementaron con actividades en las tabacaleras, producción de tomates y frutales en los valles de Salta y Jujuy, que incentivaron la llegada de las familias, proceso que se dio en el periodo de 1930 a 1960, aproximadamente. Se intercalaban entre los tiempos de la cosecha de caña de azúcar con la del tabaco y esto fue extendiendo la permanencia en el territorio argentino. Las mismas personas contratistas eran las encargadas de trasladarlos de un campo a otro para intercalar actividades que en este caso eran principalmente hombres, pero como se mencionó anteriormente, en esta etapa comienzan a llegar sus familias que en ocasiones también ayudaban en las cosechas.

Una segunda etapa que la autora denomina como el modelo de migración regional, a la que ubica entre 1960 y 1985, coincide con el proceso de migraciones internas en nuestro país hacia las grandes urbes. Este proceso fue resultado de la mecanización y la introducción de nuevas tecnologías en las explotaciones del noroeste argentino, la relativa pérdida de importancia de algunos cultivos de esa región, que se conoce como la caída de las economías

regionales, y la industrialización de algunos centros urbanos en relación en relación a las políticas de industrialización iniciadas en la década de 1940 (Pizarro, 2011). Respecto a la situación del país vecino, la llegada de personas como fuerza de trabajo hay que situarla dentro del proceso de deterioro de la economía doméstica campesina boliviana del altiplano y de los valles, consecuencia de la aplicación de la Reforma Agraria de 1952, que derivó en una excesiva subdivisión de la tierra (Blanes, 1982; Vilar, 1989; Rivas y Natera Rivas, 2007). Para el caso de personas bolivianas, que en su mayoría migraban por razones laborales, el desplazamiento se dio hacia Mendoza donde se emplearon en las cosechas fruti-hortícolas y de la vendimia, y en el Alto Valle de Río Negro (Benencia, 2001, 2005; Moreno-Torres, 2013). Los barrios periféricos de las capitales de Buenos Aires y Córdoba fueron otros de los destinos, ya que se convirtieron en centros de desarrollo industrial a partir de 1940. En 1970 las políticas tendientes a favorecer la importación revirtieron esa situación de empleabilidad y se reorientaron en forma progresiva a nuevas modalidades de trabajo como el sector de la construcción y la industria textil (Benencia, 2004; Pizarro, 2011). Esta etapa se caracteriza por la circulación en territorio argentino y el retorno anual a Bolivia. El regreso era para visitar a sus familias y llevar ahorros para mejorar sus propiedades (Sassone, 2012; Benencia, 2004).

Por esa transitoriedad, sumada a la necesidad de ahorro, estas personas se ubicaron en las periferias urbanas, en asentamientos muy precarios. En este período la mayoría estaba indocumentada y la movilidad se realizaba en grupos familiares como característica distintiva de su proyecto migratorio, en zonas de agricultura intensiva, para las cosechas en el noroeste, Cuyo y norte de la Patagonia. Si esta población se instalaba en zonas urbanas, generalmente era por la contratación temporaria para trabajar en obras de construcción. Para la década del ochenta ya se describen cambios en el patrón residencial, en su mayoría urbanos y de mayor estabilidad. Es el periodo en que los varones son buscados para trabajos en el rubro de la construcción y las mujeres se emplean como trabajadoras domésticas, venta callejera o venta de verduras. También en esta etapa se destaca la inserción laboral para la horticultura en cinturones verdes de los periurbanos en la región pampeana y en valles de regadío, como el caso de valle inferior del río Chubut: se “conformaban nichos económicos que

iban abandonando migrantes ya envejecidos como italianos y portugueses” (Sassone, 2012, p. 100). El estímulo de las redes migratorias tuvo su efecto en el aumento de población boliviana que se instaló a vivir en Argentina a partir de esta década, sumada a la coyuntura del país vecino. A partir de 1985, la implementación de políticas neoliberales en Bolivia aumentó el flujo de emigrantes hacia el exterior, siendo nuestro país el principal destino, atraídos también por la convertibilidad cambiaria de 1 peso que correspondía a 1 dólar de la década del noventa<sup>45</sup> (Benencia-Pizarro, 2009).

Así, en la década del ochenta, se podría considerar entonces el inicio de una tercera etapa que se caracteriza por la conjunción del aumento de migrantes bolivianos y un desplazamiento de los ya instalados en nuestro país a otras zonas de localidades menos pobladas o ciudades intermedias (Mallimaci Barral, 2010). Aquí se ubicaría el inicio del arribo de las primeras familias bolivianas a la ciudad de Rafaela.

A este tercer modelo, Susana Sassone lo denomina la etapa de migración transnacional y lo ubica cronológicamente a partir de mediados de la década del ochenta, a nuestros días. Se relaciona con los cambios políticos, económicos y culturales que se dan con el avance del fenómeno de globalización y las nuevas democracias en América Latina. Las personas bolivianas migran no solamente a países limítrofes, sino también a España, Estados Unidos, Italia, Alemania, Irlanda, Israel, Japón. El modelo transnacional se reconoce en las familias repartidas entre Bolivia y el país de destino. Los estudios de estos procesos nos advierten que las personas migrantes construyen campos sociales ‘transmigrantes’ en los cuales desarrollan y mantienen múltiples relaciones familiares-económicas, sociales, organizacionales, religiosas, políticas que sobrepasan las fronteras de los estados-nacionales (Pedone, 2020).

---

<sup>45</sup> El 1 de enero, por Decreto N°2128/91, en Argentina cambia el signo monetario a Peso. Se estableció una paridad de un peso (\$1) equivalente a mil australes (A 10.000), moneda anterior, y convertible con el dólar de los Estados Unidos, a una relación un peso (\$1) por cada dólar. La puesta en marcha del Plan de Convertibilidad propondrá implantar un sistema de paridad cambiaria legal de la moneda nacional, por entonces el austral, con el dólar estadounidense, plan que tuvo vigencia hasta 2002. Para ampliar este tema sugerimos: Fair, H. (2010). El régimen de convertibilidad y la construcción de una nueva hegemonía discursiva: consideraciones a partir del primer gobierno de Menem. *Revista de ciencias sociales*, 2(17), 187-204. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1384>

En esta etapa la distribución abarca todo el territorio argentino, en áreas urbanas y rurales, aunque la mayoría habita en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Se produce una ampliación y generalización de los circuitos migratorios bolivianos (Pizarro, 2011). Se describe esta etapa como la búsqueda de una ocupación más permanente, una migración familiar más pronunciada y, por ende, la construcción de lazos más fuertes con nuestro país (Cassanello, 2011). Van migrando dentro del territorio argentino hacia distintas provincias como Mendoza, Córdoba, Santa Fe, hasta Tierra de Fuego; primero en las grandes urbes para luego, ya a fines de la década del noventa y principios del siglo XXI, elegir ciudades intermedias como el caso de Rafaela. Se constituye lo que se denomina migración escalonada, debido a que las personas transitan por diversos espacios, en Bolivia y Argentina, antes de llegar a un destino estable. Incluso, viven años en un lugar, trabajan, forman familias (Almandoz, 1997; Cassanello, 2011; Hinojosa Gordonava, 2019). A pesar de que coincide con la etapa de mayor crisis económica de Argentina, con la hiperinflación, el cierre de las empresas mineras en Potosí y Oruro, más la crisis económica generalizada de ese país, esta situación estimuló nuevos flujos de jóvenes migrantes que causaron luego la llegada de familiares. Podemos observar que, a pesar de ser un periodo de crisis en ambos países, tanto en Argentina como en Bolivia, el flujo migratorio continuó. Por los estudios analizados y nuestras entrevistas podemos inferir que además del diferencial económico de los sueldos recibidos y la posibilidad de contar con recursos estatales como salud y educación, el sistema de paridad cambiaria de la moneda nacional, con el dólar estadounidense era una diferencia importante para este grupo de migrantes.

En cuanto a la inserción laboral de esta tercera etapa, se emplean como trabajadores asalariados, cuentapropistas, generalmente en circuitos de la economía informal, siendo común la precarización laboral. Se evidencia el protagonismo de la mujer boliviana en la economía productiva y reproductiva (Balan, 1990). La inserción se da de manera selectiva según nichos económicos en los que se ubicaron sin ningún problema, como la construcción, la industria textil, el comercio en ferias, huertas, verdulerías. La movilidad económica en algunos casos llegó a consolidar un empresariado étnico, en cada una de esas

actividades. Para el caso de la provincia de Santa Fe, el cinturón hortícola de Monte Vera, a partir de 1970 aproximadamente, registra la llegada de trabajadores de origen boliviano atraídos por la oferta laboral en las quintas del lugar (Demarchi, 2012).

Pero además de esta periodización que nos sirve para contextualizar el proceso a nivel nacional, se considera para la última etapa que propone Sassone (2021), el estudio de Florencia Maggi (2021), quien problematiza los modelos de periodización creados para analizar a escala nacional que no han tenido en cuenta procesos que se ha ido desplazando en otras localidades más pequeñas, como es el caso de Rafaela y su región. Referimos a territorios que no responden a las dinámicas generalizadas que sirvieron de parámetros para el estudio a nivel nacional. Para la autora la elección de este tipo de localidad ha generado procesos de circulación migratoria con retornos cíclicos y diversas formas de multiterritorialización (Maggi, 2021, p. 2), entendiendo este concepto como “la posibilidad de tener la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios, reconstruyendo constantemente el propio” (Haesbaert, 2013, p.35).

La mirada transnacional permite comprender que las personas que migran a veces se encuentran entre varios territorios, se apropian mediante multiterritorializaciones, es decir, mediante los vínculos que sostienen en origen y los que reconstruyen en los diversos destinos que transitan. María Florencia Maggi (2021) analiza esas circulaciones migratorias con retornos cíclicos que relativizan el supuesto contemporáneo de “fijación residencial” en la Argentina. Para ello recupera “las trayectorias migratorias familiares y los proyectos migratorios en relación con: las distancias geográficas; las condiciones laborales en los distintos territorios habitados; las redes transnacionales” ( p. 4). Esa larga tradición de “idas y venidas” que refiere se pudo conocer en los relatos de las entrevistas, que para este caso se dio hasta la reunificación familiar, aspecto que se abordan en el capítulo 4.

Como se mencionaba anteriormente, esa búsqueda de permanencia en el país se observa en acciones que demuestran la intención de dar visibilidad a través de acciones comunitarias, por ejemplo, las asociaciones bolivianas que

permitieron la consolidación de comunidades con un espíritu solidario y colectivo hacia los connacionales. También dieron lugar a manifestaciones culturales, como por ejemplo la realización de fiestas religiosas, periódicos y radios, comercios étnicos, que dejan en evidencia la decisión de dar visibilidad a su identidad cultural y étnica dentro de la sociedad y en el espacio público. Para el caso de Rafaela, estos aspectos serán analizados en el capítulo 6.

Podemos observar entonces que a pesar de los cambios en los lugares de destino y localización geográfica los estudios nos demuestran que no hubo cambios significativos en las formas de migrar de esta población. Es una corriente migratoria que no responde a políticas del estado. Se desplazan generalmente como estrategia familiar con el objetivo de mejoras económicas y posibilidades de acceso a la educación y a la salud pública en Argentina.

### **Migración boliviana en datos (volumen e importancia)**

A fin de bosquejar las dimensiones del fenómeno a estudiar, es necesario considerar los censos nacionales, que son la fuente principal de datos, aunque limitada, que permiten tener conocimiento más certero de los procesos migratorios desde su aspecto cuantitativo. Para nuestro estudio, y a una escala nacional y provincial, consideramos los datos de los censos argentinos de 1991, 2001 y 2010, que abarcan un periodo a partir de la llegada de las primeras familias de personas bolivianas a Rafaela.

Hay otro aspecto que es necesario tener en cuenta y es que los niveles de omisión de las personas indocumentadas dependen de la situación política de cada país en el momento en que se realiza el censo. Si es en un contexto discriminatorio hacia determinado grupo migrante, estas personas tienden a distorsionar su declaración e identificarse como nativos o turistas (Calvelo, 2011).

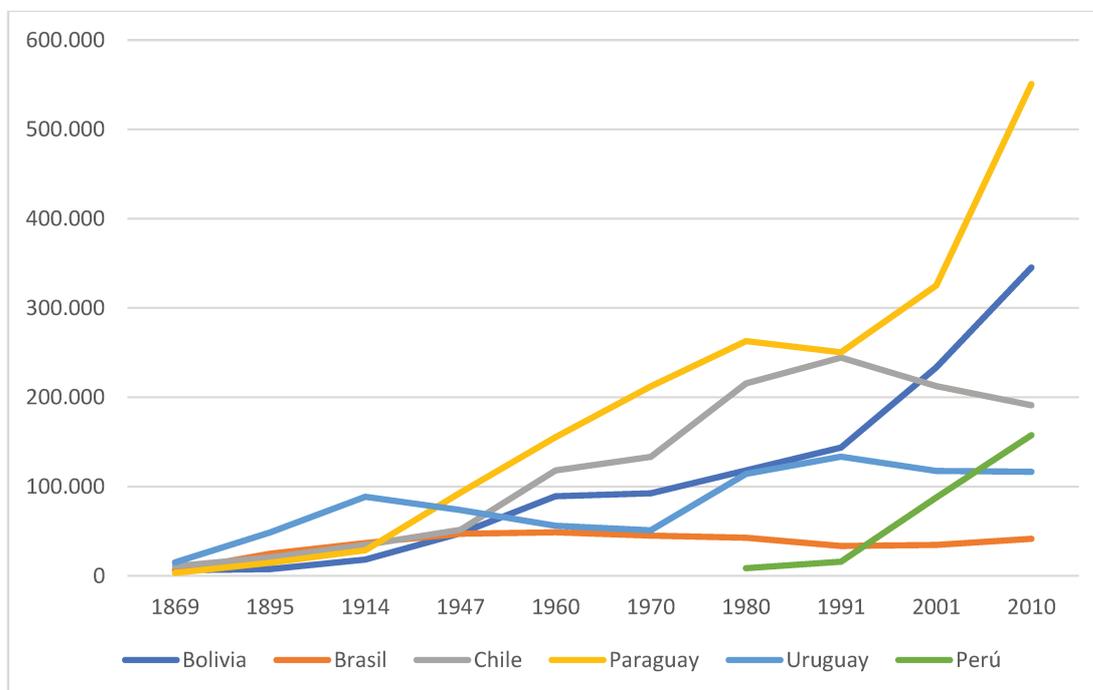
Considerando los datos del Censo de 2010, la migración de personas bolivianas se encuentra en el segundo lugar, luego de la migración de personas

paraguayas, del total de la población extranjera de Argentina (Pacecca, 2014). En relación a estos datos es preciso realizar algunas aclaraciones. En Argentina, todos los censos nacionales de población informan sobre población extranjera en base a la pregunta por el lugar de nacimiento, no en relación a la nacionalidad. Los censos registran las personas extranjeras, sin preguntar si son residentes regulares o no, entonces, el número de población extranjera refiere tanto a los residentes regulares como irregulares, y no permite distinguir unos de otros, ya que la situación migratoria no es una variable indagada en las cédulas censales (Pacecca, 2014). Por ejemplo, en el censo de 2001 se preguntó lugar de nacimiento y entre las opciones una era: Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay o Uruguay, sin poder distinguir de qué país limítrofe provenía. A partir del censo de 2010 hay cambios en este sentido, ya que se ha incorporado la pregunta en relación a dónde vivió los últimos cinco años y el país de nacimiento.

En relación a la evolución de migrantes hacia Argentina, en el Gráfico 4 se evidencian las variadas dinámicas de personas provenientes de los países limítrofes y Perú, desde el primer registro en 1869 hasta 2010. Se puede observar cómo los grupos crecen sistemáticamente en cada censo, aunque de manera dispar según origen nacional. El único grupo que crece sostenidamente es el de personas nacidas en Bolivia, llegando a ocupar el segundo lugar en el inicio del siglo XXI. En el caso de personas provenientes de Perú, es muy significativo el incremento en los últimos años graficados. El resto de los grupos presentan altibajos acordes a los vaivenes políticos y económicos de sus lugares de origen (Pacecca, 2014).

#### Gráfico 4

*Evolución del volumen de población con origen en países limítrofes y Perú (1869-2010)*



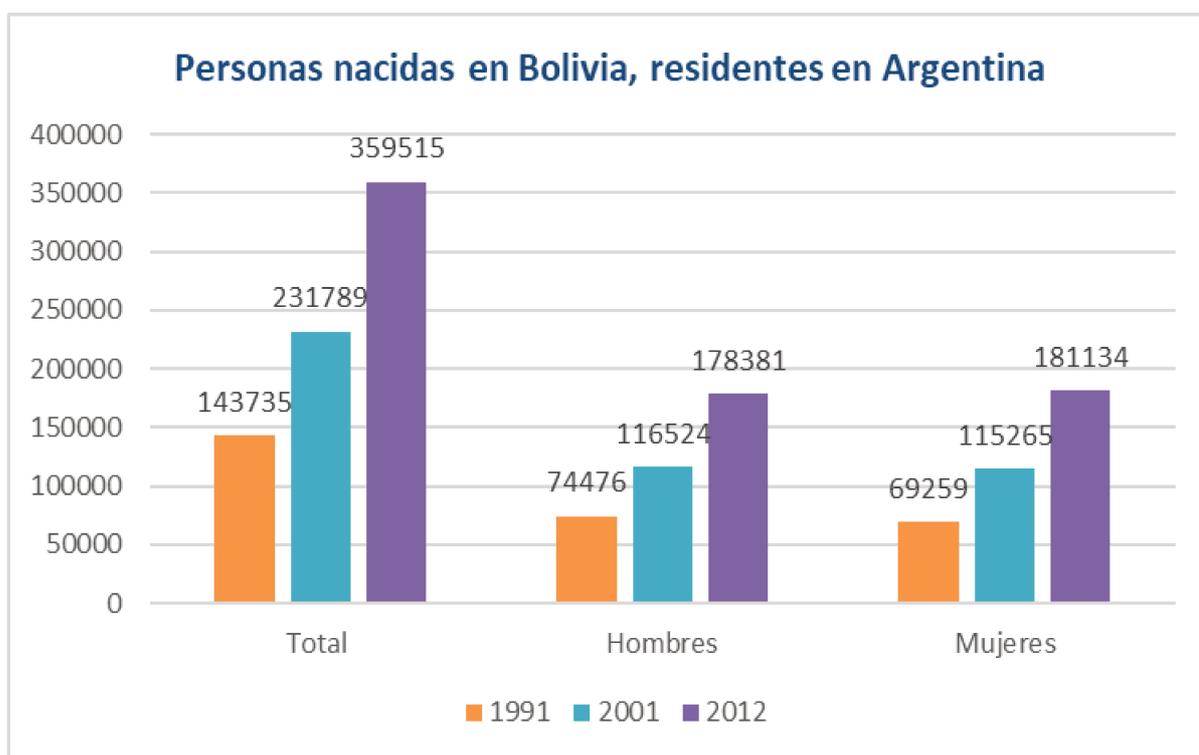
*Nota:* Gráfico basado en los Censos Nacionales de Población (Pacecca, M., 2014, p.37).

Para conocer el número de personas bolivianas residentes en Argentina trabajamos con los datos aportados por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), dependiente de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Este organismo viene trabajando sobre la temática en un Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (Proyecto IMILA). Este proyecto se creó a comienzos de la década del setenta con el objetivo de establecer una base de datos de las personas empadronadas en un país distinto del de su nacimiento. La base de datos IMILA está conformada por la información de los censos nacionales de cada país, como por ejemplo población nacida en el extranjero, según país de origen, sexo, edad, periodo de llegada, estado civil, nivel de instrucción, características económicas y número de hijos tenido por las mujeres, entre otras. Para este trabajo tomamos la información sobre cantidad de personas nacidas en Bolivia residentes en Argentina y nacidas en Bolivia, según periodo de llegada al país.

En el siguiente gráfico podemos observar la tendencia antes mencionada de un crecimiento constante de población boliviana a nuestro país. En el período 1991 – 2012 casi se llega a triplicar la cifra. En cuanto al número de hombres y mujeres, vemos que en los registros de 1991 y 2001 la cantidad de hombres supera mínimamente a las mujeres, mientras que para el 2010 la cantidad de mujeres supera a la de los hombres. Esta diferencia podemos relacionarla con lo que sucedió a principios del siglo XXI con una notoria feminización de los procesos migratorios de Bolivia (Pedone, 2020; Magliano, 2009a).

### Gráfico 5

*Personas nacidas en Bolivia residentes en Argentina*

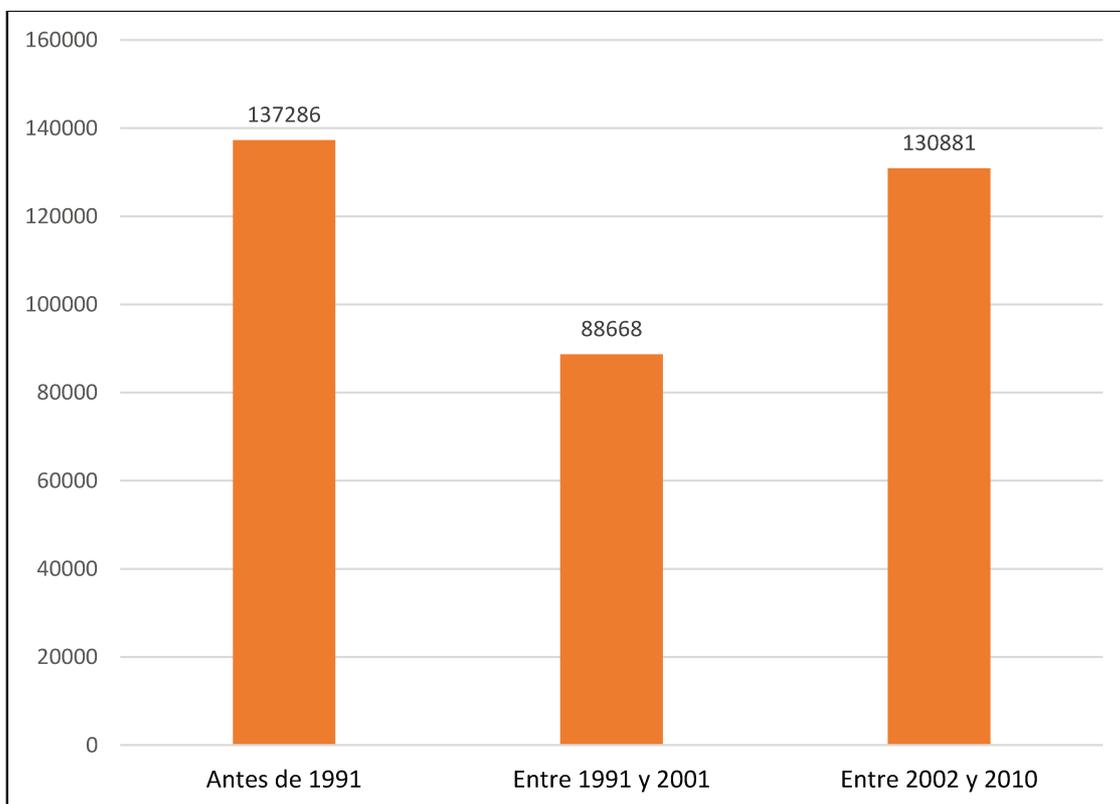


*Nota:* Adaptado de Banco de datos CELADE. Comisión Económica para América Latina <https://celade.cepal.org/bdcelade/imila/> En esta página los datos con los que hemos elaborado el gráfico refieren al censo argentino de 2010, pero en la sistematización de resultados aparece 2012, por ello hemos dejado esa fecha.

También podemos observar que entre los años 2001 y 2010 se da un incremento en las personas nacidas en Bolivia que residen en Argentina, variación que podemos encontrar en el siguiente gráfico referido a la migración boliviana según el periodo de llegada a la Argentina.

## Gráfico 6

*Población nacida en Bolivia, residiendo en Argentina, según periodo de llegada al país*



*Nota:* Adaptado Banco de datos CELADE. Comisión Económica para América Latina  
<https://celade.cepal.org/bdcelade/imila/>

Respecto a los datos del Gráfico 6, el periodo de menor ingreso registrado es entre 1991 y 2001. Esta baja, registrada en los censos, la podemos interpretar en relación con el contexto argentino de esos años, ya que desde 1985, con la profundización de la crisis económica, se restringe la entrada de inmigrantes. En 1987, el gobierno radical de Alfonsín, por decreto, reglamenta la Ley Videla<sup>46</sup> que tendrá vigencia hasta 2004 (Novick, 1997). La década del noventa, en cuestiones de política migratoria, en nuestro país, fue regresiva y promovió la autonomía de

<sup>46</sup> Fue una de las primeras medidas tomadas por el gobierno de facto de 1976, la Ley N.º 22.439 “Ley general de migraciones y de fomento de la inmigración”, aprobada por la Comisión de Asesoramiento Legislativo (CAL) formada por un representante de cada una de las fuerzas armadas (Marina, Ejército y Aeronáutica). Ampliamos en el próximo apartado.

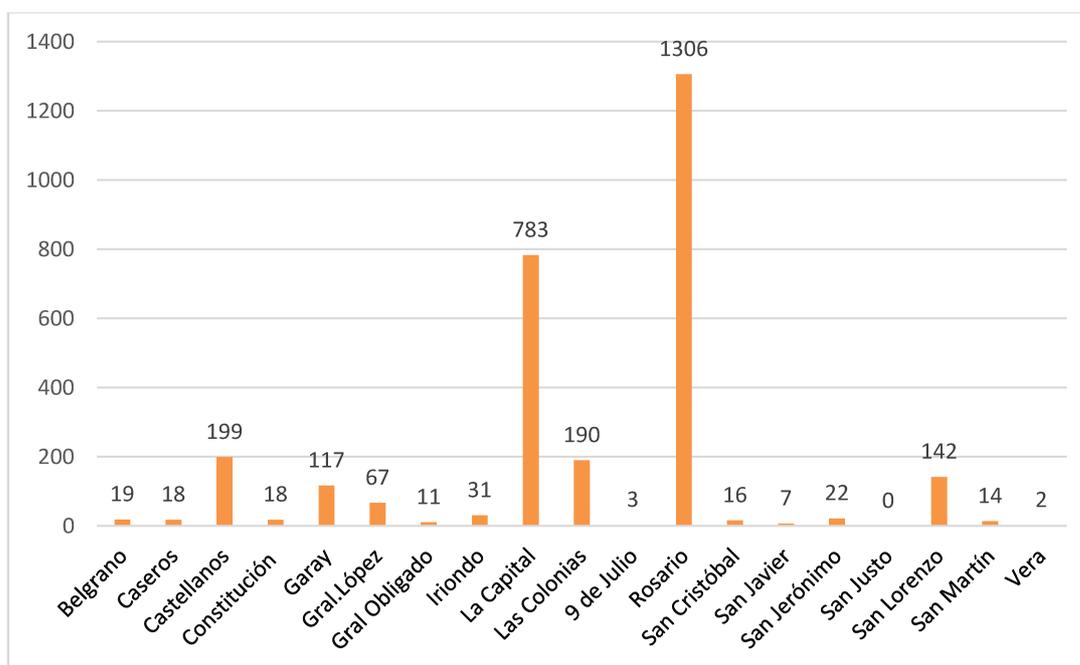
la autoridad migratoria para establecer criterios de admisión y expulsión, sin ningún tipo de control legal sobre esa actividad.

A partir del inicio del siglo XXI vemos que se incrementa notoriamente la cifra, que coincide también con un período reglamentado por la Ley de Migraciones N° 25.871, de 2003, ley con perspectiva de Derechos Humanos <sup>47</sup>.

Si tomamos las cifras del censo de 2010 y consideramos para el caso de la provincia de Santa Fe (gráfico 7) vemos que el departamento Castellanos, donde se ubica Rafaela se encuentra en una tercera posición. El departamento Rosario y la Capital, donde se encuentra la ciudad de Santa Fe, son los que mayor registro tienen.

### Gráfico 7

*Personas bolivianas por departamentos en la provincia de Santa Fe, según censo 2010*



Nota: Adaptado de INDEC. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*.  
[https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010\\_tomo1.pdf](https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2010_tomo1.pdf)

<sup>47</sup> Sobre las implicancias de esta ley referimos en el apartado siguiente.

Las variantes también coinciden con las características de las ciudades. Rafaela se encuentra posicionada desde varias décadas como la tercera ciudad más poblada de la provincia.

### **Breve descripción histórica de las políticas migratorias y marcos jurídicos en Argentina para comprender los procesos migratorios<sup>48</sup>**

El Estado-nación, mediante sus marcos legales, instituciones, agentes, construye una determinada visión de la persona migrante que varía según los contextos sociohistóricos. Nos parece necesario esta breve descripción de las políticas migratorias en nuestro país para comprender las variaciones en los movimientos migratorios, y la construcción social y política del sujeto migrante.

Antes de realizar un recorrido retrospectivo, definimos que políticas migratorias se considera a todas las propuestas institucionales y a todo el conjunto normativo como leyes, decretos, resoluciones, acciones, que un Estado determina en relación al movimiento de personas, ya sea de entrada, salida y/o permanencia de población nativa o extranjera dentro de su territorio (Mármora, 2003).

Podemos decir que el aparato estatal argentino posee una temprana y extensa experiencia en la formulación de políticas migratorias (Novick, 1997) en nuestro país, que siempre estuvieron determinadas por la demanda de población para que respondan al modelo económico o como restricción en gobiernos dictatoriales.

Los fundamentos de las políticas migratorias fueron variando, desde la inmigración como necesaria para un país 'despoblado', promoviendo principalmente la migración europea, a una más dura y restrictiva durante algunos periodos, o como las más actuales que privilegian los derechos

---

<sup>48</sup> La política migratoria argentina forma parte de un largo y amplio proceso histórico. En función de nuestro objeto de estudio, la descripción hace hincapié en los períodos o normativas más importantes del siglo veinte. Para ampliar véase Canelo, Gavazzo, y Nejankis, 2018; Linares, 2017; Granja, Villarreal Villamar, 2017; Oficina Internacional del Trabajo, 2017; Mármora, 2010, 2003, 1997; Zurbriggen y Mondol, 2010; Domenech, 2017, 2012, 2009; Novick, 2008; Courtis y Pacecca, 2007; Aruj, Oteiza y Novick, 1996.

humanos de las personas migrantes. Se puede advertir que esa preferencia por la migración desde Europa continúa hasta la actualidad, ya que, en la Constitución Nacional, reformada por última vez en 1994, en su artículo 25, delega al Gobierno Federal fomentar la inmigración proveniente de ese continente.

Si hacemos un análisis en perspectiva histórica, vemos que se produjeron cambios sustantivos en las características y fundamentos de las políticas, sobre todo en las últimas décadas en las que influyó claramente el espíritu de la normativa internacional.

El marco jurídico del siglo XIX y principios del XX, tuvo un fundamento verdaderamente aperturista. Era necesario poblar para dar respuesta a la falta de mano de obra a un país que se incorporaba al sistema económico mundial con un modelo agroexportador. Para esta etapa la figura del inmigrante era considerado un elemento clave para el desarrollo económico, social y cultural de Argentina <sup>49</sup>.

En este contexto, en 1876, tiene origen la primera Ley de Inmigración (Ley N.º 817), conocida también como Ley Avellaneda, que fue el marco que reguló todo el proceso migratorio masivo de origen europeo, entre los años 1890 y 1914. Esta normativa define por primera vez qué era un inmigrante, determinando sus derechos y deberes, legislando un proyecto que convierta al inmigrante en pequeño o mediano propietario de tierras rurales, que integre las tierras fiscales y las ocupadas por aborígenes a la actividad agrícola, y forme un tejido social rural para poblar la pampa argentina con trabajadores europeos (Devoto, 1989).

---

<sup>49</sup> Ya Alberdi (1852) en su libro *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*, considera que Argentina está despoblada, desierta y que dicha situación constituía un verdadero obstáculo para que se pueda transitar la senda del progreso. La población era considerada en ese momento como el instrumento fundamental de desarrollo y progreso, 'gobernar es poblar', principalmente era necesario, para Alberdi, incentivar la inmigración anglosajona. Por supuesto que en este contexto la existencia de pueblos originarios no contaba como población, y Alberdi y los gobernantes de esa época, no respetaron que la propiedad de la tierra estuviera en manos de los habitantes originarios. Para ellos las tierras pertenecían indudablemente al patrimonio de la Nación.

La inmigración, regulada e incentivada por el modelo económico argentino de importación-exportación, no dejaba de crecer, al punto tal que, en la primera década del siglo XX, el promedio anual de entradas al país fue de 170.000 personas (Devoto, 2004). La política de atracción de inmigrantes gestó grandes transformaciones para la sociedad no solo por el impacto demográfico, económico o cultural, sino también por la incorporación de nuevas ideas que desafiaban el orden político. Uno de los fenómenos nuevos que resultó de ello fue el incremento del activismo de los obreros inmigrantes, la fundación de asociaciones obreras, el surgimiento de movimientos políticos socialistas y anarquistas, que comenzó a ser visto como una verdadera amenaza para el 'orden' político.

En ese nuevo contexto, el espíritu aperturista de la primera ley se vio neutralizado con la sanción de una serie de decretos y medidas que expresaban un carácter restrictivo, como la Ley de Residencia (1902) que habilitaba al gobierno a expulsar a inmigrantes que atenten contra el orden público sin juicio previo. Vigente hasta 1958, le permitió al Estado un poder discrecional para expulsar extranjeros. La Ley de Defensa Social (1910), cuyo objetivo era conservar el orden social prohibiendo la entrada de anarquistas al país, además de impedir las asociaciones o reuniones para la propagación de las ideas anarquistas, resaltó la necesidad de proteger los valores de seguridad y orden (Devoto, 1989). En esta etapa el inmigrante es mirado con una nueva percepción: es el sospechoso, el peligroso, el indeseable.

La inmigración comienza a ser vista como un problema por parte del estado argentino, y esa construcción social de amenaza será mantenida independientemente del tipo de gobierno, constitucional o de facto, o del color político del gobierno nacional en el poder. Estuvo sostenida por la división, legal/ilegal como forma subsidiaria de la división nacional/extranjero.

Eduardo Domenech (2012), en uno de sus estudios, analiza cómo a través de un conjunto de mecanismos y medidas referidos a la admisión, la permanencia y la expulsión de los extranjeros, se ayudó a la instauración y consolidación a lo largo del siglo XX, de manera progresiva y acumulativa, así

como selectiva y fragmentada, de un régimen de control de la inmigración que se conformó alrededor de ideas y prácticas de prevención y represión de sujetos migrantes o extranjeros concebidos como ilegales.

Luego de la Primera Guerra Mundial y la crisis de 1930, la política migratoria se adaptó a ese contexto de crisis general y se tornó más restrictiva aún. Se incrementaron los controles sobre el estado sanitario de los inmigrantes y el contenido ideológico de aquellos que residían en el país, pero no hubo política de población. Sí se dio un fenómeno de migración interna en nuestro país que trajo cambios en la sociedad. Algunas provincias vieron disminuir su población que migró hacia los grandes centros urbanos de Buenos Aires, Córdoba y Rosario, aportando mano de obra para la industrialización que comenzó a tener protagonismo bajo la modalidad del denominado proceso de sustitución de importaciones<sup>50</sup>. En paralelo a estos acontecimientos, se comenzó a ver a los inmigrantes como competidores de la mano de obra local, y se empezaron a tomar medidas para proteger el empleo interno (Devoto, 2004).

Una segunda etapa de incentivo a la inmigración europea estuvo regulada durante el primer gobierno peronista, con el objetivo de incorporar mano de obra, pero esta vez calificada, que respondiera a las necesidades de los proyectos desarrollistas del primer Plan Quinquenal, ya que se pretendía incrementar la industria nacional e incentivar el mercado interno. En esta etapa, fue la primera vez que desde la política se daría cauce a una inmigración seleccionada, asimilable, económicamente útil y distribuida racionalmente de acuerdo a intereses regionales. Es así que en esta oportunidad el gobierno de Perón le otorgó el beneficio a los italianos y españoles. Esta política estuvo enmarcada a través de la firma de convenios migratorios bilaterales, en 1947, 1948 y 1952 con Italia y en 1948 con España, y expresaron la voluntad intervencionista y reguladora del Estado peronista en materia de recepción, encauzamiento, radicación y establecimiento de los inmigrantes (Senkman, 1992).

---

<sup>50</sup> Para ampliar aspectos de estas políticas, Ferrer (2004); Gallo (1998); Gerchunoff y Llach (1998). Estos autores analizan desde una perspectiva histórica las políticas económicas de gran parte de la historia argentina. Aportan también explicaciones del contexto de cada época para comprender su aplicación y sus consecuencias.

Después del peronismo, la política migratoria fue variando acorde al régimen de gobierno que ocupó el poder. Los gobiernos autoritarios<sup>51</sup> tomaron medidas que permitían ampliar las facultades del Ejecutivo para expulsar extranjeros, mientras que los gobiernos constitucionales<sup>52</sup> determinaron normativa que permitieron ciertas amnistías como acción reparadora para regularizar la situación de los extranjeros ilegales. Algunos ejemplos de ello, se exponen a continuación. En 1958, un Decreto de amnistía de Frondizi determina que los extranjeros establecidos con anterioridad a mayo de 1958 tendrían un plazo para obtener su radicación legal. Luego, el gobierno de Guido decreta expulsar del país a todo inmigrante en condiciones de ilegalidad. La ley N°17.294 dictada durante el gobierno de Onganía, “Ley de represión de la inmigración clandestina”, prohibió a todo extranjero ilegal desarrollar tareas o actividades remuneradas.

Este periodo responde a lo que se conoce como ‘modelo de gobernabilidad migratoria de securitización’, mediante el cual las políticas migratorias se diseñan como parte de la seguridad nacional y el migrante es visto como una amenaza potencial debido a su posible vinculación con el terrorismo, o bien al narcotráfico o a la delincuencia en general. La irregularidad es considerada ilegalidad y el migrante ilegal, una persona que comete un delito por el cual debe ser penado. Esa sanción puede ser la detención por determinado tiempo hasta la deportación a su país de origen (Mármora, 2010).

Respecto a la migración boliviana, la disminución de personas provenientes desde los países limítrofes observada durante esta etapa corresponde al accionar llevado adelante por los gobiernos, como la política restrictiva, sumada a la recesión económica, la disminución de los salarios, la exclusión y represión de los migrantes limítrofes indocumentados.

En 1981 se deroga la Ley Avellaneda por considerar que se necesitaba un texto jurídico único que legisle todos los aspectos del fenómeno migratorio. La nueva normativa, la Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración

---

<sup>51</sup> Gobierno militar de facto de Juan Carlos Onganía (1966-1970).

<sup>52</sup> Gobierno constitucional de Arturo Frondizi (1958-1962).

N.º 22.439, conocida como Ley Videla, le otorgó al estado un rol muy activo, puesto que tenía facultades para determinar las zonas de asentamiento y las actividades a realizar, pudiendo expulsar a todo extranjero que no cumpla con lo establecido. En esta etapa también se continúa fomentando y seleccionando la inmigración de origen europeo (Novick, 1997).

Con el fin de la última dictadura, el gobierno de esta nueva etapa democrática tuvo como prioridades resolver la profunda crisis económica y social. En cuanto al tema migratorio, en marzo de 1984 se dicta un decreto que dispone una amnistía y se determina la radicación definitiva a toda persona extranjera establecida antes del 30 de noviembre de 1983. Se intentaba regularizar la migración, paliar la situación injusta de pagar salarios mucho más bajos a extranjeros ilegales que a la mano de obra local, y proteger a las y los trabajadores locales. Más adelante, con la profundización de la crisis económica en 1985 se restringe la entrada de inmigrantes y en 1987 el gobierno radical, por decreto, reglamenta la Ley Videla que tendrá vigencia hasta 2004 (Novick, 1997).

Con la implementación del Mercosur surge una nueva concepción en política poblacional. Según estudios sobre política migratoria de la década de 1990, la creación del Mercosur y su consecuente elaboración de normas por las instituciones correspondientes, se darán nuevos fundamentos a la legislación en políticas poblacional. Sumado a la reforma constitucional de 1994, se otorgará carácter constitucional a los tratados internacionales.

Para esa época el panorama de la región de América del Sur, se caracteriza por una fuerte disminución de inmigración europea y un notable incremento de los migrantes interregionales. Argentina se constituyó en el foco de atracción de la migración intra Mercosur al presentar alrededor del 68%, mientras que Bolivia y Paraguay evidencian un aumento de la emigración (Mármora 2003; Patarra y Baeninger, 2001).

Decimos nuevos fundamentos porque la integración económica llevará a una libre circulación de personas y eso obligará a los estados miembros a cambiar sus marcos regulatorios. Mármora (2010) advierte tres perspectivas en

relación a la inclusión de las migraciones transfronterizas en los acuerdos, que son la seguridad, el turismo y el transporte, y la regulación del mercado laboral.

El periodo que se inicia a partir de la década del noventa lo enmarcamos dentro del modelo de gobernabilidad migratoria conocido como desarrollo humano para las migraciones. Este modelo supone una posición ética, poniendo en el centro de toda política migratoria los derechos humanos de los y las migrantes, en relación a la libre circulación, residencia, retorno y justicia social para las personas migrantes. Avanza sobre una consideración sumamente importante, ya que no acepta el calificativo de 'ilegal' para el migrante en situación irregular. Esta política entiende que es un incumplimiento administrativo y no un delito (Mármora, 2010).

En 1994, el Mercosur<sup>53</sup> se redefine como Unión Aduanera Imperfecta a partir del Protocolo de Ouro Preto. El tratamiento en relación a la movilidad de la mano de obra cambia su enfoque, dejando atrás la concepción de la libre circulación y se reemplaza por el concepto de migraciones laborales. Los avances realizados en esos años en Mercosur fueron en relación a la facilitación de la movilidad de las personas y su residencia.

Más tarde, en 1997, se aprobó el Acuerdo Multilateral de Seguridad Social que estableció que los derechos de Seguridad Social se reconocerán a los trabajadores que presten o hayan prestados servicios en cualquiera de los Estados Partes reconociéndoles, así como a sus familiares y asimilados, los mismos derechos, estando sujetos a las mismas obligaciones que los nacionales de dichos Estados Partes con respecto a los específicamente mencionados en el presente Acuerdo (Texidó, Gurrieri, 2012).

---

<sup>53</sup> El Mercosur comenzó a surgir en 1986 con la firma del protocolo de integración entre la Argentina y el Brasil. A ese primer acuerdo se sumaron, luego, convenios bilaterales de cada uno de esos países con Uruguay y Paraguay. En 1990 esos acuerdos fueron renegociados y el 26 de marzo de 1991 se firmó el acta definitiva del bloque regional en el Tratado de Asunción. Los cuatro países se dispusieron establecer un mercado común con libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre sus miembros y, al mismo tiempo, facilitar la inserción competitiva en la economía mundial (Schvarzer, 2001).

En los primeros años de la década del noventa, la forma en que se enfrentó a los temas migratorios estuvo vinculada más a las cuestiones de migraciones y seguridad<sup>54</sup>, pero ya en el siglo XXI, se han logrado avances importantes con el objetivo de alcanzar una mejor coordinación de políticas y acordar mecanismos comunes que aseguren la integración regional, priorizando el principio de nacionalidad como criterio para acceder a la residencia. Cuando asume el gobierno Néstor C. Kirchner en el 2003, se manifiesta una intención de redefinir el modelo de desarrollo nacional, reivindicando el rol del Estado como actor fundamental para el desarrollo y como reparador de las desigualdades sociales generadas por el gobierno neoliberal de la década del noventa. En ese gobierno se concretaron dos acciones, en materia de política migratoria que marcaron un punto de inflexión en la temática. En 2004 se promulgó la Ley de Migraciones N.º 25.871, que dejó sin efecto la normativa del gobierno de facto. Otro accionar fundamental fue el Plan Nacional de Normalización Documentaria Migratoria destinado a los ciudadanos de los Estados Parte y Asociados del Mercado Común del Sur, más conocido como Programa Patria Grande<sup>55</sup>. Claramente hay una intención de avanzar hacia una gestión migratoria que sea competente de proceder en beneficio de todas las personas inmersas en contextos y situaciones de movilidad, superando las fronteras de los Estados-Nación.

En los inicios del siglo XXI, el desarrollo de procesos consultivos regionales sobre migraciones dará como resultado la creación de la Conferencia Sudamericana de Migraciones (CSM), cuyo objetivo fue lograr consensos en las políticas migratorias en la región, a través de un espacio intergubernamental no vinculante.

Desde sus inicios se fijaron tres ejes centrales básicos para las políticas migratorias: las migraciones como parte del proceso de integración regional y

---

<sup>54</sup> Como antes mencionamos en la década del noventa, en Argentina se dieron políticas migratorias regresivas, ya que se promovió la autonomía de la autoridad migratoria para establecer criterios de admisión y expulsión, sin ningún tipo de control legal sobre esa actividad. En 1987 el gobierno de Alfonsín, por decreto, reglamenta la Ley Videla que tendrá vigencia hasta 2004.

<sup>55</sup> Creado e implementado por el Poder Ejecutivo mediante los decretos N°836/2004 y N° 578/2005.

subregional (Comunidad Andina y Mercosur), la indudable vinculación entre el desarrollo económico y social de los países de origen y las migraciones, y el de defensa de los derechos humanos de los y las migrantes <sup>56</sup>.

Así, en este marco, se dará el primer cambio cualitativo en la cuestión migratoria de la región, en 2002, en la XXII Reunión de ministros de Interior, en la que se aprobó el Acuerdo sobre regularización interna de los ciudadanos de los Estados Partes del Mercosur, incluyendo a Bolivia y Chile <sup>57</sup>. Este acuerdo permitió nuevos instrumentos que facilitaron los trámites de residencia sin necesidad de egresar del país y con independencia de la categoría con la hubiere ingresado. Las personas de un Estado Parte o Asociado que quiera residir en el territorio de otro Estado Parte o Asociado, podrían obtener una residencia legal en este último, simplemente a través de la acreditación de su nacionalidad.

Este acuerdo de residencia permitía acceder a cualquier actividad, tanto por cuenta propia como por cuenta ajena, en las mismas condiciones que los nacionales de los países de recepción, de acuerdo con las normas legales de cada país. Se evidencia la voluntad de solucionar los problemas de irregularidad migratoria de los nacionales de los países miembros y establecer normas comunes para el trámite de la residencia, considerando como único criterio el de la nacionalidad y el de contar con la documentación personal (Texidó, Gurrieri, 2012).

Vemos entonces cómo la concepción anterior, desde la formación de los estados-nacionales, en las cuestiones migratorias, respondía a decisiones políticas internas, nacionales. En las últimas décadas el tratamiento se resuelve desde encuadres internacionales. La gobernabilidad de la migración pasó a ser un desafío para la comunidad internacional y para la política exterior de cada país (Pérez Vichich, 2009).

---

<sup>56</sup> Plan Sudamericano de Desarrollo Humano de las migraciones, contexto y perspectivas. Documento aprobado en la Décima Conferencia Sudamericana de Migraciones Cochabamba, Estado Plurinacional de Bolivia, 25 y 26 de octubre de 2010.

<sup>57</sup> Según Acuerdo N° 12/02 – Regularización Migratoria Interna de Ciudadanos del MERCOSUR, Bolivia y Chile. Recuperado en: <http://www.sice.oas.org/trade/mrcsrs/decisions/dec2802s.asp>

En Argentina, estos avances y cambios en las políticas de población que Mercosur había propiciado, recién se van a plasmar, en 2003, en la Ley de Migraciones N.º 25.87, ley promovida a través del proyecto de ley elaborado por el legislador Rubén Giustiniani<sup>58</sup>, presidente de la Comisión de Población y Recursos Humanos de la Cámara de Diputados, y reglamentada recién en el año 2010. Esta nueva normativa le otorgó al Estado un rol de garante en relación al derecho de migrar que tiene toda persona, de la igualdad de trato para los extranjeros, del acceso igualitario a los servicios sociales, de la reunificación familiar, del derecho a su regularización laboral y ciudadana, entre otros aspectos (Novick, 2008).

Vemos entonces que la nueva ley N° 25.871, sancionada en 2003, por primera vez en la historia de la legislación migratoria argentina, va a regular un trato especial a los ciudadanos y ciudadanas de los países miembros de la región. En relación al Mercosur y bregando por un proceso de integración regional, en su artículo 20 establece que los extranjeros serán admitidos para ingresar y permanecer en el país en las categorías de "residentes permanentes", "residentes temporarios", o "residentes transitorios". El texto de la ley continúa aclarando que,

Hasta tanto se formalice el trámite correspondiente, la autoridad de aplicación podrá conceder una autorización de "residencia precaria", que será revocable por la misma, cuando se desnaturalicen los motivos que se tuvieron en cuenta para su otorgamiento. Su validez será de hasta ciento ochenta (180) días corridos, pudiendo ser renovables hasta la resolución de la admisión solicitada, y habilitará a sus titulares para permanecer, salir y reingresar al territorio nacional, trabajar y estudiar durante su período de vigencia (...) Y en su artículo 23 se considera como residentes temporarios en razón de su nacionalidad a los "ciudadanos nativos de Estados parte del Mercosur, Chile y Bolivia, con autorización para permanecer en el país por dos años, prorrogables con entradas y salidas múltiples"<sup>59</sup>.

---

<sup>58</sup> Rubén Héctor Giustiniani, político rosarino por el partido socialista, fue Diputado Nacional (1997-2003) y Senador Nacional (2003-2015) por la provincia de Santa Fe.

<sup>59</sup> Ley N°25.871 de 2003. Ley de Migraciones. Publicada en el Boletín Oficial del 21 de enero de 2004. Número: 30322.

Esta ley permitió integrar los compromisos internacionales no solo en cuestiones económicas, sino también en materia de derechos humanos asumidos en el marco de los compromisos pactados en el Mercosur. También, reglamentó el reconocimiento del derecho a migrar, la igualdad para personas extranjeras, incluyendo el derecho a los servicios sociales y el fomento de la integración sociolaboral de las personas migrantes, situación que favoreció ampliamente a quienes procedían de Bolivia.

En 2004 se implementa el Programa de Normalización Documentaria Migratoria, que abordó primero la regularización de los ciudadanos de países fuera de la órbita del Mercosur y, en una segunda etapa, a partir de 2006, denominada “Patria Grande”, se extendió a los inmigrantes Mercosur. Este programa fue concebido como una política de estado para complementar la nueva ley de migraciones. Lo destacable era que se facilitaban los trámites. Con la inscripción, el inmigrante obtiene un certificado de residencia precaria con el que se le permite trabajar legalmente, además de otros beneficios como estudiar, entrar y salir del país cuando quiera, entre otras cuestiones, y en una segunda etapa se puede tramitar la residencia temporaria, por dos años, que luego pasa a ser permanente.

Podemos observar entonces cómo se fue avanzando en los países de América del Sur, en las últimas décadas, hacia un modelo de gobernanza migratoria centrado en el desarrollo humano de las migraciones. La implementación de normativas migratorias con enfoque de derechos humanos ha dotado de instrumentos más reales a los países para la regulación de los procesos migratorios.

No obstante, se puede interpretar a través de los años, los modos en que la normativa migratoria argentina promovió y desalentó distintos flujos migratorios. Las últimas modificaciones en las leyes migratorias, las amnistías y los mecanismos de control estatales no pudieron impedir el ingreso de personas provenientes del Cono Sur o de países limítrofes en toda la historia de Argentina como estado independiente.

Facilitar o poner condiciones para el ingreso o permanencia al país a diferentes grupos migrantes tiene relación directa con el acceso a derechos básicos e influye también en una construcción desigual de los sujetos migrantes que conviven en un mismo territorio.

En el siguiente capítulo presentamos el caso de estudio en la ciudad de Rafaela. En primer lugar, hacemos una descripción de la ciudad y su tradición migratoria, las características que la definen como una ciudad intermedia, para luego historizar la llegada de las personas bolivianas a la ciudad, su inserción económica y social, y lo que significa para estas personas bolivianas vivir en esta localidad.

### Las tradiciones migratorias de Rafaela y el caso boliviano

*Acaso el tiempo enseñe, que ni esos muchos ni yo mismo somos extranjeros recíprocos extraños ... acaso el tiempo enseñe que somos habitantes de una comarca extraña donde ya nadie quiere decir país no mío”.*

Mario Benedetti<sup>60</sup>

#### Rafaela, ciudad intermedia conformada con el aporte de distintos grupos migrantes

Ubicada en el centro oeste de la provincia de Santa Fe, es la tercera ciudad más poblada (luego de Rosario y Santa Fe capital) y, a su vez, es cabecera del departamento Castellanos.

#### Mapa 3

*Ubicación geográfica de la ciudad de Rafaela*



*Nota:* Adaptado de Alburquerque et al. (2003). La experiencia de desarrollo local de Rafaela, Argentina. ConectaDEL.

<sup>60</sup> Benedetti, M. (1984). Comarca extraña, en *Geografías*. Seix Barral.

Sus orígenes están relacionados al modelo económico argentino de fines del siglo XIX, que acentuó la integración del país a la división internacional del trabajo. Argentina producía y vendía materias primas a Europa a cambio de manufacturas y de capitales que llegaban como préstamos o inversiones. Este modelo se llevó adelante a través de un sistema productivo agrícola ganadero que impactó de manera significativa en la provincia de Santa Fe y que reconfiguró su perfil demográfico y productivo. La ocupación de las tierras se dio a través de un sistema de colonización privada, para nuestro caso, a través de la empresa colonizadora del suizo alemán Guillermo Lehmann (Gallo, 1983) sobre la base de la tenencia de la tierra, de manera tal que en el periodo que va desde 1869 hasta 1887 daba cuenta de la formación de 65 pueblos multiplicando por diez el número de los que existían y elevando la cifra de sus pobladores a 67.686, según el Primer Censo Provincial de 1888 (Imfeld, 2022).

Rafaela se formó a partir de 1881 como colonia agrícola, respondiendo al proyecto nacional agroexportador y su primera actividad económica distintiva fue la agricultura, con una tecnología que en esos tiempos demandaba una fuerte cantidad de mano de obra, lo que obligó a poblar rápidamente el territorio con migrantes, que para esa época fueron europeos.

En general, y en la historiografía local en particular, las poblaciones originarias no fueron objetivo de análisis al momento de describir los orígenes de la población rafaelina. La construcción de conocimiento se dio en torno a reconstruir los procesos que permitieron poblar un territorio vacío, que por cierto no era todo, sino la zona pampeana y el litoral. Amparadas por un marco legal como la Ley Avellaneda de 1876 (Ley N.º 817) las personas migrantes de origen europeo fueron consideradas con cierta capacidad civilizatoria y tuvieron en consecuencia un lugar privilegiado en el imaginario social argentino.

De los pocos trabajos que existen sobre los primeros habitantes de la zona, previa a la llegada de inmigrantes europeos, de lo que hoy es Rafaela, se dice que estas tierras no estaban pobladas, sino que por sus características geográficas eran más de paso. María Inés Vincenti (2010), historiadora rafaelina,

en su trabajo hace referencia a la situación de las tierras del Departamento Castellanos de Santa Fe desde la época colonial, de dominio público, hasta el traspaso de las tierras al privado, momento en que fueron incorporadas a la colonización agrícola. Considera los aportes del historiador Manuel Cervera para explicar que estas tierras estuvieron despobladas, que “se protegió la zona libre de aborígenes a través del fuerte de Los Sunchales. La región comenzó a poblarse; en 1799 Sunchales superaba las 1.100 almas” (p. 121). Pero en la época de las guerras por la independencia esta zona quedó sin las fuerzas de seguridad, volviendo a quedar en manos de aborígenes alegando esta situación como un problema de inseguridad que sumado a la ausencia de aguadas naturales impidió el establecimiento de estancias en la zona hasta bien avanzado el siglo XIX.<sup>61</sup> La zona correspondiente a las llanuras del centro oeste de provincia de Santa Fe, en la que a fines del siglo XIX se extendieron las colonias agrícolas, fue un territorio fronterizo, de caza y recolección de abipones y sauceros. No era una zona despoblada, “se trataba por lo tanto de un espacio recorrido, explotado y vivido por estos indígenas desde antes, incluso, de la conformación del Estado argentino” (Green, 2018, p. 107)<sup>62</sup>.

La población de estas colonias estuvo caracterizada desde los inicios por grupos de diversos orígenes, italianos, suizos, alemanes, franceses, españoles, europeos oriundos de distintos lugares y migrantes que llegaron luego desde el Medio Oriente. A esta variada procedencia con su diversidad lingüística respectiva se debe sumar la relacionada con los cultos. A los católicos, se sumaron protestantes de distintas ramas, judíos, cristianos ortodoxos, los que a su vez introdujeron como contrapartidas prácticas seculares espíritas y masones (Imfeld, 2022). En relación a este último grupo, desde los orígenes tuvo protagonismo el movimiento masónico, casi desde la misma creación de la

---

<sup>61</sup> En estas referencias de la historiografía local vemos una comprensión del pasado a través de un discurso hegemónico sobre la población, propio de la interpretación de la conformación del Estado Nacional. Para Rita Segato (2002) el Estado Nacional siempre ha tenido y tiene un rol preponderante como productor de identidad nacional y de diversidad. De ese accionar, lo indígena estuvo durante mucho tiempo invisibilizado, dando lugar al migrante europeo un lugar central como un todo homogéneo que respondió al “crisol de razas”, que aún persiste en el imaginario de las sociedades.

<sup>62</sup> En este trabajo de Aldo Green (2018) se presenta una descripción sobre las relaciones interétnicas establecidas entre los abipones de la reducción del Sauce y sus vecinos criollos e inmigrantes europeos en la segunda mitad del siglo XIX.

colonia. La presencia de dos logias, la primera, “La Hija de Garibaldi”, demostrando su nombre la presencia de carbonarios, y luego “La Antorcha”, cuyo accionar ha dejado su impronta en la historia de la formación de la ciudad, hasta mediados de 1920 (Miassi, 2006).

Esta diversidad en la población quedó registrada en el censo local realizado en 1912<sup>63</sup>. El listado indica que “de las 8.242 personas que allí vivían, 3.564 (43 %) eran extranjeros de 16 nacionalidades diferentes, que en materia de cultos se practicaban cinco religiones (católicos, protestantes, ortodoxos, mahometanos, israelitas), mientras que 676 (8%) se declaraban librepensadores (Imfeld, 2022, p.67).

En consecuencia: “al no existir una sociedad receptora previa, formalmente estructurada (...), los inmigrantes no sufrieron las desavenencias derivadas de procesos de asimilación e integración con las sociedades nativas que supone todo fenómeno migratorio. Esta particularidad marcó el perfil de la organización social rafaelinea” (Tonon, 2007, p.10). La conformación de una sociedad primaria con origen de migración europea, definió la identidad de la localidad con sus valores y sus tradiciones sumado a la posibilidad que tuvieron varias personas migrantes de tener acceso a la propiedad de la tierra, transformándose en pequeños y medianos productores agropecuarios en un corto periodo de tiempo.

A pesar de que desde fines del siglo XIX fue una decisión política de la elite gobernante suprimir las diferencias culturales, idiomáticas y étnicas para lograr un ser nacional homogeneizante, los grupos de migrantes europeos buscaron mantener sus propios particularismos. En la ciudad se crearon sus instituciones, se proyectaron a lo público creando periódicos en su propia lengua, la nomenclatura de calles y espacios de recreación, el homenaje ritual en sus fechas patrias, el culto a sus propios héroes<sup>64</sup>. Estas son algunas de las acciones

---

<sup>63</sup> Archivo Histórico Municipal de Rafaela. Primer Censo del Pueblo de Rafaela, 1912.

<sup>64</sup> Imfeld, D. *La Italianidad como práctica social de la conmemoración* [Archivo PDF] [https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/archivo/pdf/italianidad como practica social.pdf](https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/archivo/pdf/italianidad%20como%20practica%20social.pdf)

que demuestran cómo la identidad rafaquina se fue conformando por esa conjunción de tradiciones históricas.

La historiografía local advierte sobre el notable crecimiento demográfico, económico y edilicio que se dio en los inicios de esta localidad y argumenta que fue consecuencia de estar en un nudo de encrucijada ferroviaria al ser atravesada por cuatro líneas férreas que la comunicaban intra y extra regional. Para fines del siglo XIX a la colonia Rafaela la atravesaba el Ferrocarril Santa Fe, el Central Argentino y el Central Córdoba, y para comunicar el centro-oeste del departamento Castellanos, un grupo de vecinos gestionó la creación del tranvía a vapor <sup>65</sup>. El ferrocarril, para las colonias agrícolas actuó como elemento de desarrollo y fue una herramienta clave para entender la evolución de Rafaela en comparación de otras colonias agrícolas formadas en la misma época. La producción agropecuaria de una gran zona tenía salida a los grandes puertos del país para su exportación, siendo Rafaela ese punto de enlace con el exterior. Esta situación prontamente desplegó un abanico de actividades económicas diversas con la creación de bancos, periódicos, imprentas, oficinas gubernamentales, servicios de salud, escribanías, entre otras, que la distinguieron del resto de las colonias. Se conformó una sociedad cosmopolita no solo por la llegada de extranjeros, sino también de migrantes internos que procedían de otras provincias (Imfeld, 2022; Tonon, 2007; Vincenti, 2006). La época de las cosechas transformaba la zona de las colonias agrícolas, le otorgaba un dinamismo en todos los aspectos y ya en esos primeros años la llegada de migrantes de otras provincias y ciudades del interior fue marcando el constante crecimiento poblacional,

la época de estudio del trabajo en la zona agrícola es la de las cosechas, en la que todo es actividad y movimiento; los trenes van repletos de viajeros de segunda clase; las numerosas casas de hospedaje están llenas, las casas de comercio son una feria y los caminos parecen de romería; en unas

---

<sup>65</sup> Las gestiones para la construcción del tranvía a vapor se inician en 1888. El objetivo fue unir la colonia Rafaela hasta la colonia Vila. El emprendimiento particular fue concretado por José Baltasar y Arturo Flajollet, de la Ciudad de Santa Fe, y Ángel Marini y Pedro Avanthay, de Rafaela. Los servicios iniciaron en 1890, sumando en los años siguientes nuevos ramales a las colonias Marini, Josefina y Fraga, completando una extensión de 86 km. En 1908 su administración pasa a depender del ferrocarril Central Córdoba, funcionando hasta 1936. (Arduzzo et al., 2006).

chacras se siega y emparva el trigo, en otras el lino, aquí se empieza la trilla, más allá se siega y emparva alfalfa. En los centros poblados, numerosos talleres se ocupan de refaccionar máquinas y motores, junto con la llegada de las golondrinas, que han escapado de Italia con los primeros fríos de octubre, muy pocas de España y menos de Francia; desde hace algunos años caen también a la cosecha muchos santiagueños, cordobeses y correntinos, algunos catamarqueños y riojanos y uno que otro tucumano, y no son pocos los peones del Rosario, Santa Fe y Córdoba, y aun artesanos que abandonan las ciudades tras el mejor jornal que las cosechas ofrecen (Bialét Massé, 2010, pp.124-125)<sup>66</sup>.

Ya en el siglo XX, y atento a las demandas europeas de carnes, principalmente de Inglaterra, se determinó la introducción de un sistema que combinara la producción agrícola con la pecuaria ligada al tambo, entre las décadas de 1920 y 1930, sin abandonar la actividad básica que le dio el empuje económico primigenio. En consecuencia, se desarrolló una incipiente industria metalmecánica, tras la aparición de numerosas herrerías, carpinterías y hojalaterías destinadas al arreglo y confección de piezas de maquinaria agrícola (Meloni et al., 2006). En paralelo se fueron originando fábricas transformadoras de bienes primarios, como lácteas, frigoríficas y molineras. Entre las décadas de 1960 y 1970 comenzó a desarrollarse la industria autopartista, dando lugar a un tejido industrial diversificado que va a caracterizar el perfil económico de la ciudad, que se transformó en modelo de desarrollo económico (Tonon, 2011).

La ciudad no ha cesado de constituirse con el aporte migratorio. A mediados del siglo XX fue receptora de migrantes internos provenientes de otras provincias, resultado de la crisis de las economías regionales (del noroeste y la zona de cuyo). Otra de las etapas de expansión significativa se dio entre los

---

<sup>66</sup> Si bien la información consultada fue editada en 2010, es en referencia al Informe elaborado por Juan Biale Massé, en 1895, sobre la situación de la clase obrera en una Argentina ubicada como uno de los principales países exportadores del mundo en productos agrícolas. Viajó por todas las regiones productoras del país y plasmó sus relatos en un informe que dejó al descubierto la cuestión social y la situación de trabajadores en esa época. Esto permitió a Joaquín V. González redactar ese mismo año el discutido, polémico y rechazado, primer intento del proyecto de Ley del Trabajo. La Fuente para consultar: Bialét- Massé, J. (2010). *Informe sobre el estado de la clase obrera*. Hyspamérica.

años 1947 y 1960, consecuencia de las políticas nacionales en relación a la industria nacional y a la sustitución de importaciones. Para este periodo el incremento porcentual fue mayor a 50%.

### **Los noventa y la situación sociopolítica rafaeline**

En la década de 1990 la ciudad volvió a incrementar el número de su población, en un contexto económico y político que propició las migraciones internas en el país. Durante la presidencia de Carlos Menem (1989-1999) se concretaron un plan de reformas estructurales y se inició un proceso de apertura económica, de reducción del gasto público social, desregulación comercial y liberalización financiera que impactó vastamente en la estructura económica industrialista y en la estructura social. Se privatizaron empresas estatales, se dio una apertura comercial y financiera que derivó en un ingreso masivo de inversiones extranjeras y un proceso de importación de productos tecnológicos que generaron un proceso de desindustrialización. Por otro lado, las políticas de flexibilización laboral implementadas con el objetivo de reducir costos y aumentar la productividad, ocasionaron la pauperización de distintos grupos de trabajadores. Para el caso de Rafaela, el desempleo y el cierre en 1990 de los ferrocarriles de San Cristóbal y Laguna Paiva, generó la llegada de migrantes de otras ciudades o provincias.

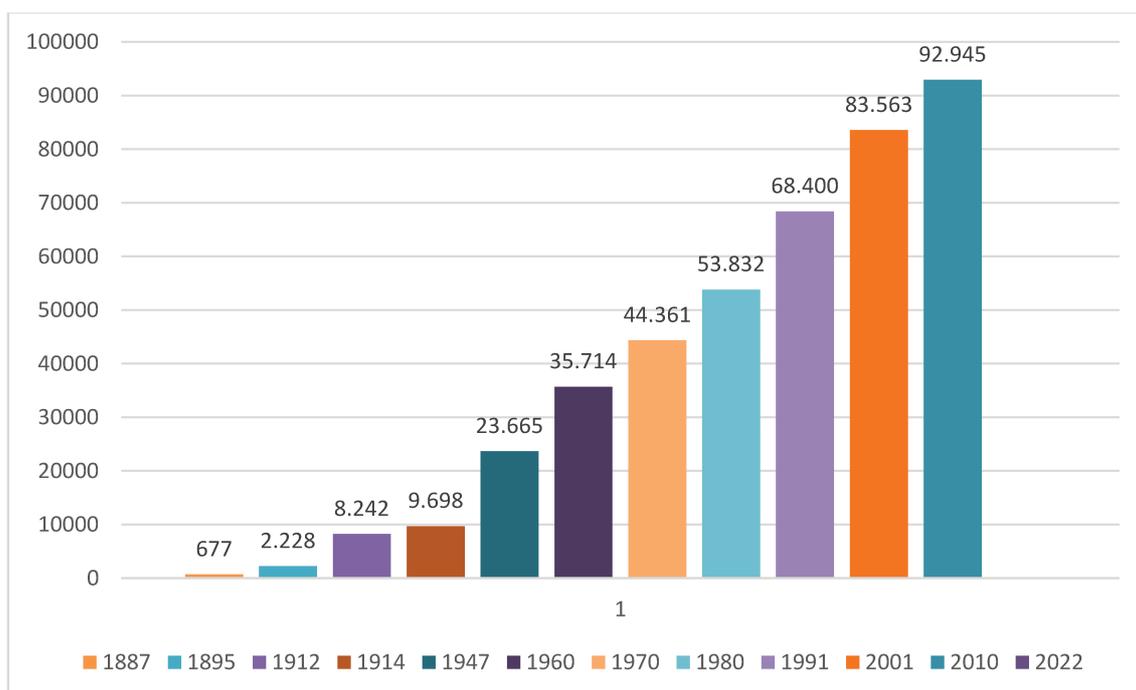
En la década del noventa las empresas rafaelineas se vieron afectadas por una fuerte competencia del exterior ocasionada por el proceso de apertura en el comercio, pero aun así “la estructura productiva sectorial de la ciudad en la segunda mitad de los años noventa mostraba la importancia de la industria manufacturera (...) Rafaela tiene una base manufacturera diversificada y eso le ha permitido enfrentar las crisis” (Costamagna, 2015, p. 53). Inferimos que esa situación pudo haber determinado el incremento de población y la ciudad, nuevamente, se convirtió en un polo de atracción por las oportunidades laborales (Costamagna,1994,2010; Quintar, Ascúa, Gatto, Ferraro,1993; Tonon, 2013).

Se puede considerar entonces que la ciudad tuvo un crecimiento poblacional permanente a lo largo de su historia superior al 20% cada 10 años, posicionándola por sobre la media provincial y nacional <sup>67</sup>.

En el Gráfico 8 se puede observar ese constante crecimiento de población en el que podemos identificar tres etapas:

### Gráfico 8

*Evolución de la población de Rafaela según datos censales*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos censales nacionales, provincial y local<sup>68</sup>

Hacia finales del siglo XX, en los años noventa, Rafaela produce un salto cualitativo caracterizado por una serie de factores: el rol asumido por el Estado Local, la potenciación del trabajo conjunto entre los distintos sectores para la definición y ejecución de políticas de desarrollo, el acercamiento del sector público-privado-educativo (Costamagna,1998). La articulación de un tejido de

<sup>67</sup> Municipalidad de Rafaela (2006). Rafaela, 125 años. [Archivo PDF] [https://www.rafaela.gob.ar/nuevo/Files/Archivos/arc\\_63.pdf](https://www.rafaela.gob.ar/nuevo/Files/Archivos/arc_63.pdf)

<sup>68</sup> Para la elaboración del gráfico hemos tomado diversos censos. El primero que aparece corresponde al Primer Censo general Provincial de 1887 y para 1912, al Censo local de Rafaela. El resto de los datos corresponden a censos nacionales, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, 2001, Censo Nacional de Población, 1914, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991. Los censos nacionales fueron consultados en 17a página oficial del INDEC. <https://www.indec.gob.ar/>

instituciones, donde confluyen el accionar del gobierno municipal y la participación de otras organizaciones (sobre todo del sector empresarial), fue creando una atmósfera industrial e institucional que ha puesto en marcha un conjunto de políticas innovadoras para la realidad del desarrollo local en esta ciudad. En principio, tuvo más preponderancia la relación estado local-sector privado y aportes del sector educativo, para fortificarse, en los últimos años, con una participación más activa de las instituciones científico-tecnológicas.

La fortaleza del entramado económico de la ciudad se ve reflejada también en la creación de puestos de trabajo y la calidad de vida de la población (Costamagna, 2015). Con una base manufacturera diversificada que se caracteriza por un desarrollo institucional que complementó y ayudó a la industria en toda su evolución y consolidación, su progreso siguió el perfil de industrialización de la economía argentina asentada básicamente en el impulso de pequeñas y medianas empresas (Tonon, 2011b). Según el Censo Industrial Rafaela 2018<sup>69</sup>, cuenta con unas 592 empresas industriales en total donde hubo un crecimiento con respecto al censo anterior en empresas ligadas al sector alimento y bebidas y de estructura unipersonal.

Ese entramado industrial la destaca del resto de las ciudades aledañas, capacidad que se comienza a reforzar en 2016 cuando se aprobó en Santa Fe la ley de áreas metropolitanas N.º 13532. Con este marco jurídico se comenzó a dar forma al Área Metropolitana Gran Rafaela, comenzando un proceso de diálogos entre intendentes, presidentes comunales y el Gobierno provincial <sup>70</sup>. El Gráfico 8 nos muestra un continuo crecimiento de población para el periodo que enmarca este análisis, y según los registros para el 2012 las migraciones siguen cobrando importancia en la conformación de la sociedad rafaélina. Tal como lo demuestra el informe socioeconómico del Instituto de Capacitación y

---

<sup>69</sup> Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL) (2018). Censo Industrial Rafaela. <http://icedel.rafaela.gob.ar/archivos/ORDICEdeL/4to%20CIndustrial.pdf>

<sup>70</sup> Ley Provincial N° 13532 (2016). Creación de Áreas Metropolitanas. Promulgada el 02-05-2016. <https://www.santafe.gob.ar/noticias/noticia/242749/> Esta ley define como área metropolitana a toda una unidad geográfica constituida por una ciudad central y las ciudades o comunas circundantes, entre las que se mantienen estrechas vinculaciones de orden físico, económico, social y cultural, y cuyos gobiernos locales manifiestan la voluntad de organizarse a través de un órgano de coordinación.

Estudios para el Desarrollo Local (2018), el 34% de la población no había nacido en la ciudad, provenía principalmente de las migraciones internas, regionales y un 0,3% de las migraciones externas, con un peso significativo de los países limítrofes <sup>71</sup>.

A pesar de ese reconocimiento como polo de atracción que brinda oportunidades laborales, la ciudad no es un todo homogéneo y su crecimiento fue demarcando pequeños espacios urbanos como asentamientos precarios, sin las condiciones básicas para el desarrollo de una vida digna. La existencia de espacios habitados por personas cuyos derechos se encuentran vulnerados, nos permite decir que funciona como la contracara de esa ciudad próspera e industrial.

En consonancia con las políticas neoliberales aplicadas en la Argentina, la ciudad fue afectada también por una profundización de la crisis socio-económica que se venía dando en las últimas décadas del siglo XX. El modelo de crecimiento económico a nivel nacional se caracterizó por una reorganización del Estado signado por un proceso de privatización de empresas públicas, reconversión del sector privado, apertura económica, entre otras medidas, que afectaron severamente a algunos sectores productivos y ocasionaron transformaciones en la sociedad, en particular debido al aumento del desempleo, que tuvo como consecuencia una mayor situación de pobreza para algunos grupos.

En 1990, y luego de una crisis institucional que marcó la vida política de la ciudad<sup>72</sup>, un nuevo grupo de jóvenes dirigentes se incorporó al Estado local y se mantuvo a lo largo de varias décadas con una estrategia de gobierno basada en el fortalecimiento de los vínculos público-privados y la ponderación del modelo de desarrollo económico local con base en un estado activo. El peronismo ganó las elecciones municipales<sup>73</sup> a través de un grupo de nuevos dirigentes que se

---

<sup>71</sup> Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL) (2012). 3º Censo Industrial de Rafaela. <https://icedel.rafaela.gob.ar/node/20>

<sup>72</sup> La ciudad fue intervenida por el gobierno provincial debido al procesamiento por una causa de malversación de fondos del intendente electo en la década anterior, que fue retirado de su cargo.

<sup>73</sup> En Rafaela, desde 1991, el peronismo mantuvo el poder político por 32 años consecutivos.

incorporó a la vida política tradicional de la ciudad. A partir de 1991 se dio comienzo a un nuevo proyecto de administración, basado en un esquema de gobierno denominado “Rafaela creciendo”, cuyo eje estaba orientado al crecimiento, por encima de la crisis. Los lineamientos fundamentales eran: crecimiento en lo social, en lo político, en lo económico (Tonon, 2011b). Esta nueva forma de gestión para la ciudad estuvo basada en el desarrollo local. Se tomaron y reforzaron las pautas culturales y el modelo socioeconómico de la ciudad, y se logró fortalecer el aparato productivo, a partir de los cuales la ciudad se ha distinguido del resto del país. En este sentido fue imprescindible

la articulación de un tejido de instituciones, donde confluyen el accionar del gobierno municipal y la participación de otras organizaciones (sobre todo del sector empresarial), fue creando una atmósfera industrial e institucional que ha puesto en marcha un conjunto de políticas innovadoras para la realidad del desarrollo local. En principio, fue más estado local-sector privado y aportes del sector educativo, para reforzarse, en los últimos años, con la activa participación de las instituciones científico-tecnológicas. (Costamagna, 2015 p. 71)

Aún con estas políticas, este modelo no ha podido resolver en la actualidad todo el problema de la exclusión social producto de las sucesivas crisis, debido a las limitantes del desarrollo local, generado en la producción económica. No ha garantizado ciertos derechos esenciales a un sector de la población que no ha encontrado oportunidades: “es necesaria una fuerte capacitación de las personas que viven en el territorio, una cualificación (...) que no siempre se da en las personas que viven en Rafaela, lo cual acaba generando igualmente exclusión social” (Delgado Baena, 2015, p. 256). Desde los últimos años, se hizo necesaria una mayor reflexión para delinear estrategias de desarrollo más inclusivas, que integren otras dimensiones y que garanticen el acceso a los bienes materiales e inmateriales de un territorio para mejorar la calidad de vida de toda la población (Delgado Baena, 2015).

Retomando lo expresado en relación a la población, vemos cómo en Rafaela se fue conformando un territorio en donde coexisten migrantes de diferentes lugares de procedencia y nacionalidades. En ese contexto lentamente

se comenzó a disputar y tensionar aquella identidad rafaquina definida sobre valores y tradiciones de la migración europea.

Como se mencionó en el primer capítulo, en los últimos 30 años, la ciudad comenzó a vivir nuevos procesos migratorios que difieren de los que se dieron a fines del siglo XIX y principios del XX, y que conformaron su población de origen. Por un lado, la movilidad de grupos de personas provenientes de localidades más pequeñas y de otras provincias a la ciudad, rasgo que se mantiene desde su formación. Por el otro, la llegada de migrantes provenientes de países como Bolivia, Paraguay, Perú, Colombia y Senegal<sup>74</sup>.

En relación a este último proceso, Roberto Benencia (2016) realiza un análisis de los dos últimos censos respecto a migrantes de países limítrofes y Perú, y hace una diferenciación por su distribución en el territorio en dos grandes grupos, a los que denomina concentrados y dispersos. En este último grupo ubica a migrantes de origen boliviano que se encuentran dispersos por distintas provincias y el AMBA haciendo referencia a que,

su inserción en trabajos de horticultura o floricultura y fabricación de ladrillos los ha llevado a asentarse en áreas rurales de las provincias; en tanto, que las actividades como talleristas textiles o vendedores en ferias de ropas (como La Salada) y las actividades específicas de la construcción, en el caso de los hombres, y servicio doméstico o asistencia a personas mayores, las mujeres, los llevan a ubicarse, preferentemente, en áreas urbanas (Benencia, 2016, p.88).

Si bien no se cuenta con investigaciones previas que aborden las migraciones recientes a Rafaela, algunas aproximaciones al campo permiten observar cómo determinados nichos laborales se fueron ocupando por varones y mujeres migrantes, para este caso de origen boliviano. Su inserción laboral al

---

<sup>74</sup> En relación a las personas migrantes de Senegal, no hay estadísticas ni trabajos elaborados aún. La información se obtuvo de los resultados del trabajo de campo que realiza el grupo de investigación de la Universidad Católica de Santiago del Estero-Sede Rafaela. Véase De la Fuente Aldao, Durando, Sabellotti (2021). *La presencia africana en el espacio rafaquino: un estudio de caso sobre migraciones contemporáneas desde una perspectiva de redes*. [Ponencia] IV Jornadas de Jóvenes Investigadores en Ciencias Sociales. Una mirada interdisciplinaria y I Jornadas de Estudios Sociales Regionales. ISP2, Rafaela.

principio estuvo ligada a la actividad de la construcción y más tarde, en la última década en el rubro textil, en negocios de venta de ropa atendido en su mayoría por mujeres y sus hijas e hijos.

En primer lugar, se hace necesario entonces definir por qué a Rafaela la podemos ubicar dentro de la categoría de ciudad intermedia y cuáles son sus características. En el ámbito académico, desde la geografía y la demografía, primero fue el concepto de ciudad media, considerada desde los ochenta como una noción centrada en distinguir las localidades según aspectos demográficos y cuantitativos, entre 10.000 a 500 mil habitantes. Luego el concepto fue variando a uno más complejo, para considerar otros aspectos más relacionales, como el de ciudad intermedia. Estas son consideradas como núcleos urbanos que poseen cierta capacidad de generar desarrollo en su entorno territorial y por su capacidad de convertirse en centros de recursos específicos desde donde ofrecer una amplia variedad de servicios, difundir conocimiento y dinamismo, permitiendo equilibrar el territorio frente a las macrocefalias metropolitanas (Vilagrasa, 2000; Bellet, Llop, 2004; Méndez et al., 2006; Davies, 2021).

A través de esta nominación se toma en cuenta la función que efectúa este tipo de ciudad en el territorio y su aptitud de articular espacios concretos con otros nodos y territorios cercanos. El concepto se amplía al considerar aspectos más dinámicos y estratégicos que refieren al modo en que esta se articula con el resto de elementos del sistema: la capacidad de crear relaciones y tejer una red, así como las características de las mismas. Se atiende a las funciones de intermediación entre los espacios locales-territoriales y los espacios regionales-nacionales e, incluso, globales (Bellet, Llop 2004; Llop, Iglesias, Vargas, Blanc, 2019).

Uno de los aspectos que se distinguen en las ciudades intermedias es su vínculo con el lugar, con el territorio, no solo a nivel funcional, sino también a nivel social y cultural. En cuanto a sus funciones, se convierten en centro de servicios y equipamiento, más o menos básicos, del que se proveen tanto los habitantes del mismo núcleo como aquellos que residen en su área de influencia. En lo político-administrativo logran concentrar ciertos niveles de gobierno y

administración con un perfil local-territorial. Son escalas de gobierno más próximas a los ciudadanos que permiten desarrollar un sistema de gobierno y administración más interactivos. Poseen también infraestructuras relacionadas con la comunicación y el transporte, factores fundamentales para mantener la condición de espacio intermedio, de transición, ya que posibilitan desarrollar la interacción entre lo inmediato y lo lejano, entre el interior y el exterior (Bellet, Llop, 2004).

La escala humana, los rasgos identificadores propios de estos núcleos urbanos o la facilidad de interacción entre la ciudadanía y el gobierno local hacen de la ciudad intermedia un espacio (físico, cultural y económico) en el que sus habitantes pueden aspirar a lograr, con menos recursos que los disponibles en las grandes ciudades, una calidad de vida digna (...) permite interrelacionar hábitos de movilidad sostenible (con distancias practicables a pie) (...) con un modelo de gobernanza territorial cimentada en la proximidad entre ciudadanía, gobiernos locales y agentes sociales y económicos (Llop, Iglesias, Vargas, Blanc, 2019, p. 27).

Son ciudades conscientes de formar parte de una gran red, arraigada profundamente en su lugar. Para el caso de Rafaela, consciente de un proyecto de ciudad que valora la condición de ciudad-territorio y en la que sus acciones políticas consideran las características, los recursos y la idiosincrasia de su hinterland. Como sostiene Capel (2009), globalización mediante, una ciudad pequeña o intermedia hoy es “un espacio que puede estar conectado en todos los sentidos al resto del mundo, pero con un ambiente social y morfológico particular, diferente al de la gran ciudad, y que puede resultar muy atractivo” (Capel, 2009, p.11).

Como se expresó, en la ciudad desde la década del noventa la planificación responde a los criterios del desarrollo territorial potenciando recursos endógenos (Costamagna, 2015). Esas estrategias para el desarrollo se basan en la potenciación de cuatro dimensiones fundamentales: la eficiencia económica, la equidad social, la preservación del ambiente y el estímulo a la participación de los ciudadanos (Bellet, Llop, 2004).

## **Migración boliviana en Rafaela, los primeros trabajadores y sus familias**

A continuación, se desarrolla la historización de la llegada de este grupo migrante a Rafaela con las implicancias que esto conlleva. Se presentan los resultados del trabajo de campo realizado y a partir de los testimonios orales se reconstruye la historia desde el presente considerando las relevancias de las experiencias migratorias y laborales vividas por sus protagonistas. Esto posibilita conocer cómo se fue dando la inserción laboral y social de este grupo a partir de la década del noventa en la ciudad.

Las primeras personas migrantes bolivianas que se asentaron en Rafaela lo hicieron en la década del noventa, por relación y oportunidad laboral que le dio una de las principales empresas constructoras de la ciudad y la región, Menara Construcciones S. A.<sup>75</sup>. No fue a través de un proyecto migratorio, sino por una oportunidad laboral mediada por una empresa.

En entrevista con uno de los miembros del directorio, este nos comentó que las primeras familias en llegar a esta ciudad fueron dos. Las mismas estaban en San Vicente, localidad a unos 54 km de Rafaela. Eran tres hombres que habían estado trabajando en la construcción de un plan de viviendas del FONAVI, a través de una empresa constructora, que ya había finalizado y, en consecuencia, estaban sin trabajo. Quien era presidente comunal de dicha localidad, Rubén Dei Cas, contactó al empresario rafaélino pidiéndole trabajo para estos obreros y sus familias, pero en especial recomendándolos como trabajadores 'muy buenos y respetuosos'.

---

<sup>75</sup> Menara Construcciones S.A. es una empresa familiar rafaélina que forma parte del Grupo Menara y lleva más de 60 años de trayectoria en el mercado de la construcción. Su fundador fue Remigio Menara, un albañil italiano que llegó a Rafaela en el año 1956, por referencias de la ciudad, como un lugar donde encontraría trabajo. Más adelante, en el año 1977, comenzó a funcionar el Corralón Menara, ubicado en calle Lavalle 835, en el mismo obrador lindero a su casa, para comercializar cemento, arena, piedra, hierro y ladrillos cerámicos y de a poco fue anexando productos hasta cubrir la totalidad de los rubros. En 1992, crea Menara Sanitarios, y en 2010 con la venta de acero para construcción e industria, se crea Acerma S.A., hoy referente nacional. Desde sus orígenes esta empresa fue creciendo de manera sostenida y responsable. Para ampliar la información consultar: <https://menara.com.ar/>

La llegada a Rafaela fue en esos términos. Desde la empresa local los tomaron a prueba. Se instalaron a vivir de manera bastante precaria en la misma obra en la que comenzaron a trabajar, donde se hicieron unas casillas en un lote de la empresa en el límite norte del barrio Guillermo Lehmann<sup>76</sup>. Luego fueron viniendo otros paisanos, familiares que estaban en Buenos Aires,

me pidieron para quedarse ahí 2 familias, después vino una familia más y pusieron unas chapas, cuando nos dimos cuenta teníamos 20 familias (...) se instalaron ahí en la obra, a lo indio, y ... bueno se instalaron en la obra, estábamos haciendo dos casas a la par, una de la otra, empezaron a construir con una velocidad, una eficiencia, todo lo que le decíamos hacían caso, no faltaban los lunes, trabajaban, eran un lujo <sup>77</sup>.

Indagando, entendimos que, por las cualidades de trabajo de estas personas, por su idoneidad en el oficio de la construcción, se fue dando un proceso de incorporación de empleados bolivianos que llegaban de otras localidades. Para esos años, la empresa venía incrementando la cantidad de construcción de casas y obras no solo en Rafaela, sino también en otras localidades de la provincia de Santa Fe, como Rosario, Córdoba y Buenos Aires. Entonces había una demanda que fue de alguna manera un factor de atracción para que lleguen familiares y amigos de este primer grupo. Algunos ya estaban en Buenos Aires, pero también vinieron de Córdoba, Mendoza, y otros llegaron desde Bolivia con oficio de albañiles, quienes se destacaron en la realización del hormigón,

Uno me propone si puede traerlo al hijo que ya estaba. La mayoría ya estaba en Buenos Aires, otros vinieron de Bolivia directo, y empezaron a venir para acá, porque acá en realidad teníamos albañiles buenos, pero no había hormigoneros, gente que trabaje el hormigón, (...) y en eso son muy buenos<sup>78</sup>.

---

<sup>76</sup> En el capítulo 5 presentamos un análisis del espacio urbano en donde el grupo se instaló, el barrio y la zona que se fue conformando con cierta identidad boliviana.

<sup>77</sup> A. L., comunicación personal, Rafaela, 21 de marzo de 2019.

<sup>78</sup> A. L., comunicación personal, Rafaela, 21 de marzo de 2019.

Sabemos que la inserción laboral de varones bolivianos en el sector de la construcción se produjo por varios factores que operan a favor. Es un rubro que en determinadas ocasiones necesita emplear mano de obra temporaria entonces la informalidad es una característica y migrantes indocumentados lo pueden realizar, y también porque en algunas actividades se requiere poca formación (Marega, 2021). Por otro lado, en Bolivia, en la rama de la construcción, el empleo venía creciendo desde la década del cuarenta, debido a que experimentó grandes transformaciones tanto en lo organizativo como también en lo técnico vinculado a la incorporación del cemento y, más adelante, del hormigón armado. En ese sector las innovaciones tecnológicas y los cambios económicos surgieron a partir del auge minero de las primeras décadas del siglo XX y establecieron también cambios y fluctuaciones en el mercado de trabajo. Por ello, muchos de los que migraron desde ese país, traían ciertos conocimientos, especialmente varones con conocimiento de albañilería, que les permitió insertarse en esa rama de la economía (Marega, 2021).

Octavio Solís, boliviano de 68 años, jubilado y de profesión albañil-hormigonero, fue una de los primeros que llegó a Rafaela en el año 1992, por recomendación de su hermano, que ya residía en la ciudad y le consiguió trabajo en la empresa constructora Menara. Se vino de Cochabamba con la intención de lograr mejores oportunidades laborales y económicas con la particularidad de que siempre residió en Rafaela, no migró a otras localidades del interior de la Argentina como sucede en muchos casos. Cuando se jubiló, oportunidad que no hubiera tenido en Bolivia o hubiera sido muy difícil, volvió definitivamente a vivir a su país. Sus relatos han permitido reconstruir cómo se fue dando, desde el inicio, el proceso de migración de este grupo a Rafaela, dado el potencial que significa su testimonio para ayudar comprender los orígenes del proceso histórico que se intenta reconstruir en este estudio<sup>79</sup>.

---

<sup>79</sup> Octavio ha sido referenciado como uno de los primeros trabajadores que llegaron y que pudimos contactar. Mencionamos su nombre y apellido porque él lo autorizó, a diferencia de otras personas bolivianas que citamos y hemos decidido indicar solo las iniciales de sus nombres.

Su llegada a la ciudad fue gracias a uno de sus hermanos y algunos conocidos que ya se habían instalado a principios de 1992 y tenían trabajo en la empresa constructora,

Sí, a fines del 92 yo me había venido y... bueno en realidad unos los primeros que llegaron eran 4 que han llegado aquí a Rafaela, uno de esos 4 eran mi hermano menor [sic], se aventuraron, pasaron la frontera, porque no dejaban pasar a nadie, para entonces estaba cerrado para los bolivianos, entonces pasaron por los ríos, hay gentes que les pagan y les hacen pasar, ehh esos se llaman changueros, hormigas otros le dicen, y así llegaron hasta aquí, bueno gambeteando todos los controles, claro, bueno, esto lo hacen <sup>80</sup>.

Su relato evidencia la informalidad y los riesgos de la migración limítrofe, propios de la década de los noventa en Argentina, aspectos que referimos más adelante.

Octavio, en todo momento demostró un claro interés en contar su historia, y a medida que la fue desarrollando, en su expresión se podía ver cierto orgullo por todo lo que había logrado. Durante la entrevista comenzó a narrar en primera persona, de manera continua y sin dudas. A veces tenía que pensar un poco los años, pero su exposición fue constante, por instantes incluía fragmentos de diálogos que mantuvo con otras personas. En palabras de Portelli (2004), es la intención del narrador de contar las cosas como han ocurrido. En el desarrollo de la entrevista se evidencia la necesidad de presencia en esa historia que relata, que deriva en una modalidad narrativa que es la centralidad del punto de vista. Octavio nos contó el evento histórico desde adentro.

Otro de nuestros entrevistados llegó a la Argentina en 1996 y tuvo una experiencia similar a la de Octavio,

Los primeros años es difícil fuera de la familia y después de dos años pude traer a mi familia a vivir en Rafaela, mi señora, y mis dos hijos que nacieron en Bolivia. Al inicio mi familia estaba sorprendida por lo diferente que era

---

<sup>80</sup> Octavio Solís, comunicación personal, Rafaela, 1 de febrero 2021.

Argentina, el choque cultural fue demasiado grande para ellos, pero poco a poco fueron acostumbrándose a la cultura, costumbres y el estilo de vida de Argentina, ahora es parte suya y mía<sup>81</sup>.

En general el origen de quienes llegaron a la ciudad de Rafaela fue variado, en el sentido de que algunas personas vinieron directamente de Bolivia porque aquí tenían conocidos, parientes o amigos. Otras personas llegaron a vivir desde otras ciudades de Argentina, en las que ya estaban trabajando en el rubro de la construcción, por la misma actividad laboral y por relación con la empresa constructora Menara S.A. Pero además venían a la ciudad para conocer compatriotas que estaban en Rafaela. Este es el caso de Esteban,

No, cuando yo vine por primera vez, vine a Tío Puggio, en Córdoba, que Menara estaba haciendo una obra ahí, La Paulina, sí había llegado ahí en el mes de junio, después agosto habíamos ido a ver la fiesta de Urkupiña con el Padrino Octavio a Córdoba (...) Estuve solo 15 días y me fui a Santiago, a Añatuya por una obra de Menara (...) Cuando no teníamos más trabajo en otro lado, Menara nos trajo a vivir acá, primero nos trajo a vivir a donde tiene la planta allá, teníamos una casita ahí para vivir, teníamos casillas, tenía una casillita, después me habían dado lajas para hacerme algo, y me hice una de laja, después de eso cuando hicieron las casitas para alquilar nos fuimos para allá <sup>82</sup>.

Otra de nuestras entrevistadas llegó a Rafaela en 2010

Vivo ahí en las casitas de Menara en la comunidad boliviana, todos estamos viviendo ahí, aunque no todos somos del mismo lugar de Bolivia, estamos la mayoría de Cochabamba, ehh La Paz, 3 o 4 familias, después hay otro de Santa Cruz y otros de Oruro porque Bolivia es tiene 9 departamentos (...) porque la familia es lo que te extiende, ponele que acá vinieron de una comunidad de una zona una familia, al siguiente año cuando ya han mejorado las cosas y ya tienen proyecto todos traen a sus

---

<sup>81</sup> A.Q., comunicación personal 26 de enero de 2021.

<sup>82</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

hermanos a sus familias, primo, tíos, entonces casi todos son del mismo lugar<sup>83</sup>.

### **Inserción laboral y social de personas bolivianas en Rafaela**

Como ya se mencionó, la llegada de personas bolivianas a la ciudad de Rafaela estuvo determinada por su inserción laboral desde el principio, para el caso de varones, y fue en la actividad de la construcción. Este rubro es uno de los sectores en los que más se puede observar la informalidad laboral<sup>84</sup> en Argentina. En el caso de los estudios de migración vemos la importancia que asume como rubro empleador de los trabajadores extranjeros, en su gran mayoría varones. Además, es uno de los más heterogéneos, debido a que existe una diversidad de condiciones que llevan a los trabajadores a insertarse de manera totalmente diferente. Es una actividad segmentada que varía desde refacciones, mejoras y ampliaciones de viviendas particulares, hasta viviendas nuevas, edificios, obras viales, o grandes obras de construcción petrolera, por citar algunas.

Este sector se presenta tan complejo porque se configuran y relacionan otras ramas de la economía, como por ejemplo las que proveen de insumos (madera, cemento, ladrillos, metalúrgicos, químicos), las instituciones crediticias que financian las obras, las cámaras inmobiliarias, escribanías, entre otros aspectos. Por otro lado, en este sistema, el estado interviene como actor determinante en las normativas de regulación del sector y también como demandante de mano de obra para los servicios y obras públicas. Mediando también están las empresas constructoras, los colegios profesionales, los trabajadores y sus organizaciones sindicales (Messina, 2015).

---

<sup>83</sup> C.A, comunicación personal, 26 de marzo de 2021.

<sup>84</sup> En este estudio nos referimos al empleo informal, o empleo no registrado (ENR), que es la situación en la que se encontraban la mayoría de los migrantes que llegaron a Rafaela. El concepto de informalidad comprende diferentes dimensiones, según si hacemos referencia a la unidad productiva donde trabaja la persona o, bien, a la persona ocupada (Hussmanns, 2004). En el primer caso se habla de sector informal de la economía, mientras que en el segundo caso se suele hablar de empleo informal. También la situación informal de los y las trabajadores se conoce como trabajo en negro, que se da cuando no están inscriptos en el libro de registro que debe llevar el empleador y no tienen el alta en la ANSES. Véase, Empleo no registrado para la Ley Nacional N°24.013.

Por otro lado, coexisten grados muy variados de calificación profesional. Nos referimos a las formas más tradicionales de trabajo intensivas en mano de obra, como por ejemplo en las obras de pequeña extensión, especialmente en viviendas, o con métodos más modernos en grandes obras para las que se necesitan uso de maquinarias y alta tecnología. Y en relación a ello, gran variedad de empresas, constructoras, contratistas, subcontratistas, cuadrillas, trabajadores individuales, cuentapropistas. Todos estos factores explican por qué los trabajadores se insertan al mercado laboral de diferentes maneras y esa complejidad hace propicia cierta informalidad en este sector.

Los primeros en llegar, luego de un tiempo y de ganarse la confianza de su empleador, tuvieron a cargo una cuadrilla. Para el rubro de la construcción existen actividades que por su complejidad demandan grupos especiales de trabajo, que al unirse para realizar determinadas tareas se los denomina cuadrillas. Ser el 'jefe' de una cuadrilla o estar a cargo de una cuadrilla implica liderar la conducción de un grupo de trabajadores, que en este caso lo conformaron familiares, amigos o conocidos, lo que explica también, en parte, que la mayoría de las personas entrevistadas proceden de un mismo pueblo o zona de Cochabamba.

Ese rol de jefe de cuadrilla implica necesariamente ser respetado por el empleador y un reconocimiento a la calidad de su forma de trabajo.

Bueno, así pasa el tiempo los meses y los ingenieros se dieron cuenta que yo trabajaba bien y entonces me dio un grupito, ¿puedes ir allá? ¿Puedes manejar a estos?, sí le dije, no hay problema (...) Nos cocinábamos, no teníamos compartido porque me estaban sacando del grupo a otro lado y yo le dije yo no tengo ni anafe, ni garrafa para prepararnos la comida. ¡No!, le vamos a dar me dijo y me dio y nos fuimos a Devoto, Córdoba, nos fuimos a la planta de SanCor y ahí trabajamos y pasó (...) Pasó el tiempo y así la cuadrilla, los paisanos (...) yo tenía una cuadrilla, la más grande he tenido yo aquí, he tenido como hasta 40 personas trabajando y después los alumnos ya salieron, tengo varios alumnos que siguieron trabajando aquí y ahora se quedaron (...) bueno

aquí gracias a dios la empresa nunca me hizo faltar trabajo, la peor crisis algo siempre me dio (...) ¿por qué? Porque yo era eh cómo se dice, la responsabilidad, la honradez, todo eso, nunca hice problemas <sup>85</sup>.

Tener una cuadrilla a su cargo, liderarla, es sinónimo de haber conseguido la confianza del empleador y este logro es clave como estrategia y recurso para asegurar un trabajo estable. Según los entrevistados, se gana la confianza como resultado del desempeño responsable, respetuoso, honrado, se gana 'por la forma de trabajar'. Esa fiabilidad ha sido fundamental para sostener los vínculos laborales, que no solo implicó un ascenso en la trayectoria laboral de estos jefes de cuadrilla, sino buenos vínculos con sus jefes o superiores y una relación de liderazgo con sus compatriotas. Eso permitió reclutar paisanos que querían venir a trabajar y asegurarse el trabajo para el empleador.

En la entrevista, uno de los ingenieros recordaba a los primeros en ser jefes de cuadrillas,

No, el primero fue Juan V., te acordás de él, ya murió, ¿o no lo conociste? Y Octavio estaba bajo la cuadrilla de Juan V., bajo la cuadrilla de Juan V. yo lo conocí en Morteros, estaba Juan V. como jefe de cuadrilla y estaba Octavio, Abdon, esos estaban debajo de él. Después, cuando Juan V. muere o se va, ahí se abre, la cuadrilla de Octavio, por un lado, la de Abdon por otro <sup>86</sup>.

En este rubro, los empleados bolivianos que llegaron primero a la ciudad, tuvieron un rol central para alentar la venida de nuevos migrantes con oportunidad laboral casi asegurada. Aquí se evidencia claramente la importancia que tienen las redes sociales y de parentesco en los procesos de movilidad poblacional. El dinamismo de la información que circuló fue central para la inserción de personas bolivianas en la empresa Menara. Como se mencionó en el capítulo 1, los estudios de transnacionalidad nos advierten sobre la relación de las personas migrantes y sus coterráneos, quienes están fuertemente influenciados por los vínculos que mantienen en su país de origen por medio de

---

<sup>85</sup> O.S., comunicación personal, 1 de febrero de 2021.

<sup>86</sup> J.B., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

las redes sociales que exceden las fronteras nacionales (Levitt y Glick Schiller, 2004; Pedone, 2010, 2002; Mallimaci Barral, 2010).

Algunas acciones como la información sobre necesidades y opciones de trabajo o la facilitación para insertarse laboralmente, son prácticas que se dan en el país de origen y que también sucede en los contextos transnacionales fortaleciendo los lazos. Para quienes tienen intención de emigrar resulta necesario ser parte de una red social que facilite el acceso a determinados flujos de información, intercambios, posibilidad de conseguir empleo, ayuda que agilice en los trámites para la obtención de documentación y hasta posibilidad de alojamiento en la sociedad receptora, reduciendo así la incertidumbre para quienes han tomado la decisión de migrar. Generalmente son personas provenientes de una misma ciudad, pueblo o región, que se sostienen por relaciones de parentesco, amistad o paisanaje o que se reconocen descendientes de un mismo grupo étnico. Para esto último también se las denominan redes étnicas (Golte, 1999).

Hemos reconstruido algunas redes sociales utilizadas por migrantes, en algunos casos para salir del país de origen y, en otros, para insertarse en el lugar de llegada y poder acceder a la vivienda, o una oportunidad de trabajo (Pedone, 2002). Si bien a medida que pasan los años se dificulta identificar los vínculos y contactos, a través de las entrevistas pudimos conocer algunos responsables del efecto 'llamada'.

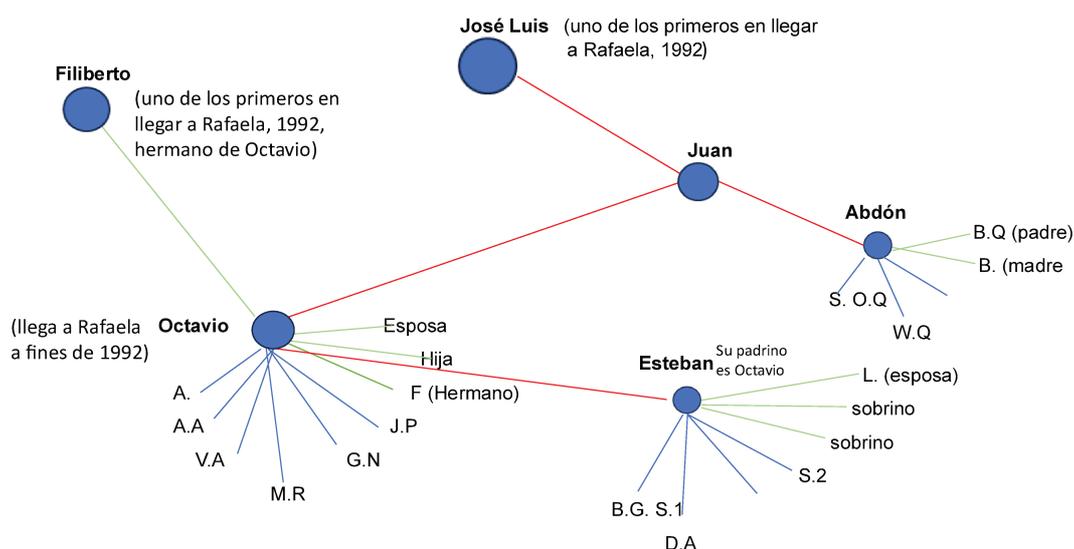
En cuanto a su composición la mayoría de los que iniciaron son familiares, hermanos. Primero emigró un individuo, en los casos analizados, llegó solo, y luego de unos años, ya con cierta estabilidad laboral y habitacional se reunió la familia. Posteriormente fue llamando a hermanos, parientes como cuñados, cónyuges, tíos, sobrinos o primos. En paralelo las redes también se fueron dando a través de paisanos, vecinos o conocidos del lugar de origen. En cuanto a sus funciones consideramos una dimensión más instrumental, ya que las redes migratorias sirven para obtener ciertos resultados, en este caso la posibilidad de encontrar trabajo, motivo principal para los casos de los migrantes considerados (Pesantez, 2006).

Por razones metodológicas Alejandro Portes, Luis Eduardo Guarnizo y Patricia Landolt (2003), proponen como unidad de análisis para los estudios transnacionales a la persona y sus redes sociales,

El individuo y sus redes sociales constituyen el punto de partida más viable en la investigación de este tema el transnacionalismo (...) creemos que un estudio que se inicia con la historia y las actividades de los individuos es la forma más eficiente para comprender las estructuras del transnacionalismo y sus efectos (p. 19).

### Gráfico 9

*Representación de redes personales de migrantes bolivianos en Rafaela*



Nota: Elaboración propia a partir de las entrevistas<sup>87</sup>

En el Gráfico 9 es posible observar las redes personales, en cuanto a su composición y función, que los primeros migrantes bolivianos desarrollaron para insertarse laboral y socialmente. Los nodos más grandes representan a quienes llegaron entre 1992 y 1998 y todos lograron ser jefes de cuadrilla en la empresa constructora. Las líneas verdes representan familiares (esposas, parejas, hijos,

<sup>87</sup> Para la elaboración del gráfico se optó por indicar el nombre y las iniciales, ya que como se expresó en algunas entrevistas, no se iba a reproducir el nombre completo.

hijas, sobrinos, padre y madre, yernos) que trajeron luego de unos años de vivir en la ciudad. Las líneas rojas que unen a los puntos azules representan las relaciones laborales dentro de la empresa Menara S.A. Estas personas fueron jefes de cuadrilla y los encargados de reclutar trabajadores, en la mayoría de los casos bolivianos que llegaron a la Argentina por primera vez. Esa instancia está representada con las líneas azules: son las relaciones de personas que contactaron en su lugar de origen: amigos, vecinos, conocidos.

El análisis de las redes sociales en estos procesos migratorios también permite demostrar que es un error considerar a los grupos que llegan como un todo homogéneo; por el contrario, a veces se generan situaciones de desigualdad y exclusión dentro del conjunto migrante, ya que, en la búsqueda de un empleo, por ejemplo, no se cuenta con todas las opciones disponibles, sino solo con aquellas a las que se tiene acceso mediante los contactos familiares y de paisanos. De esta manera, la disponibilidad de empleos, y en consecuencia la forma de inserción laboral, depende de la extensión de la red y de su capital social y cultural (Guaygua Choqueguaita, 2010).

En las entrevistas realizadas pudimos observar lo que nos aporta Claudia Pedone (2010), en relación a las redes sociales. A medida que se consolidan las redes migratorias, se instauran ciertas relaciones de poder verticalistas entre las personas que llegaron primeras y las que van llegando, cuestión que interviene en la selectividad de los futuros migrantes.

En el caso de Octavio que vino directo desde Bolivia a vivir a Rafaela tenía preparadas otras opciones para poder conseguir trabajo

No, pero si no me daban trabajo aquí, uno de mis primos estaba trabajando en Yaciretá, allá en Corrientes, y otro estaba en Buenos Aires, una de mis hermanas también vivía en Buenos Aires, con mi cuñado, 3 direcciones tenía yo, si no es esta, entonces la otra, entonces la de allá, así me vine a vivir, precavido. Y acá en la primera ahí empezamos a

trabajar y me llevó ahí, y me encontré con mi hermano. Vivimos en chapas ahí <sup>88</sup>.

También nos comentó cómo procedía para poder conseguir personas en su país para que vengan a trabajar. En esa época las opciones para contactar gente fueron mayoritariamente la vía telefónica (a través de telecabinas en Rafaela), mientras que el correo postal fue el método menos utilizado. Para el contacto telefónico, se tenía el teléfono de una mujer en Bolivia, que avisaba a qué hora iba a llamar para que reúna en su casa a posibles interesados en migrar para trabajar y así conversar.

Otro trabajador entrevistado nos comentó que llegó a la Argentina por el llamado de su padrino<sup>89</sup>

Yo empecé en el 98, que había venido por otra compañía que era mi padrino, (...) sí, él era jefe de cuadrilla estaría buscando, entonces le servía a él traer gente, como ahora a mí me sirve traer gente, entonces qué pasa... él necesitaba gente, me llamó y me dice, mira, Esteban, hay trabajo así y bueno, me vine, me acomodé<sup>90</sup>.

Llegó desde Cochabamba y más tarde logra tener su cuadrilla continuando con la estrategia de buscar compatriotas

Sí, sí, por ejemplo casualmente sale una obra grande y me dicen hay que terminar, el encargado de la obra te dicen hay que terminar, hay que terminar y yo (...) en Rosario junté hasta 25 personas, junté paraguayos, peruanos, juntas de todos lados...paraguayos agarramos y hice... el edificio lo terminé, un poco atrasado pero lo terminé, lo entregamos terminado no, porque no es fácil, así, el emigrado no es fácil traerlos (...) no, no es fácil, en enero traje 2 ese año, en diciembre llegaron y

---

<sup>88</sup> O.S., comunicación personal, 1 de febrero de 2021.

<sup>89</sup> En varias entrevistas, las personas bolivianas refieren a su 'padrino'. El padrinazgo andino está vinculado a los ritos de pasaje, que es una forma de buscar apoyo, protección, seguridad y tutela. Quien cumple esa función puede ser un miembro de la familia consanguínea u otra ajena, siempre que sean solventes. Para ampliar se sugieren los trabajos de Amalia Vargas (2015) y Xavier Albo y Mauricio Mamani (1980).

<sup>90</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

empezaron a trabajar en marzo, entonces qué hago... qué hacen hasta marzo tenés que atenderlos, tenés que darles de comer, todo<sup>91</sup>.

La empresa constructora rafaolina realizó una obra en Rosario, un edificio de departamentos, y Esteban como jefe de cuadrilla fue el encargado de conseguir trabajadores que no solo fueron bolivianos, sino también de Paraguay y Perú. Expresa que su rol no es fácil porque tuvo la responsabilidad de buscar personas con idoneidad para el oficio y darles las condiciones mínimas y necesarias para que puedan vivir cuando llegaran.

En relación a la idoneidad o a los conocimientos en el rubro de la construcción, los empleadores entrevistados y la mayoría de los estudios describen a esta migración como portadora de una 'cultura del trabajo' que se caracteriza por 'trabajar sin parar', son 'prolijos', con 'pocas pretensiones', ya sea en relación a los sueldos o a las condiciones para vivir. Estas cualidades en las personas bolivianas son similares a las que el historiador santafesino Felipe Cervera (2006) utilizó para describir el aporte cultural que trajeron los migrantes europeos que conformaron el sustrato social de Rafaela para convertirla en una ciudad, como siempre se la describe, pujante. Quienes arribaron a esta zona "traían un bagaje centrado en valores ligados al culto del trabajo, del ahorro, del esfuerzo extremo y del ansia del progreso material" (p. 45).

Por otro lado, también estas apreciaciones se fueron consolidando en el imaginario social que en definitiva llevó a naturalizar condiciones laborales precarizadas al tiempo que se fue legitimando su asignación a ciertos nichos laborales, ya que supuestamente las personas bolivianas se caracterizan por ser muy trabajadoras, sumisas, muy curtidas, fieles al patrón y limitados en el consumo (Pizarro et al., 2011; Benencia, Karasik, 1995).

Entonces dijeron nosotros nos quedamos acá en la obra, y se instalaron ahí en la obra (...) y bueno se instalaron en la obra, estábamos haciendo 2 casas a la par, una de la otra, empezaron a construir con una velocidad, una eficiencia, todo lo que le decíamos hacían caso, no faltaban los lunes,

---

<sup>91</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

trabajaban, eran un lujo (...) ellos querían trabajar todos los días, claro, entonces teníamos al revés que nos pasa con la gente local, teníamos que controlar la calidad solamente, no que trabajen <sup>92</sup>.

Otro de nuestros entrevistados, nos contaba en relación a sus formas, Lo que yo les digo ahora, los bolivianos que vienen, vienen con el celular en las manos, los de antes venían a buscar comida, entendés (...). Por ejemplo, Marcelino (...) venía a ayudarnos acá con la casita, ese vivía en un ranchito de chapa, no tenía ni letrina, entonces al venir acá, era la panacea, con ganar para la comida ya era suficiente. Entonces claro, cuando ya tenés para la comida y ves la ropita, y cuando ves que tenés más ya querés ir ganando más. Antes con la cultura que vinieron arrancaban a las 6 de la mañana y le daban, le daban, esa es la cultura que trajeron. Aparte está bien, más rápido hacen el trabajo, más ganan <sup>93</sup>.

Una cultura del trabajo que los diferencia de los trabajadores argentinos y la honestidad, son características que se resignifican y valoran en el lugar de destino y que les concede ciertas ventajas en su inserción laboral, lo que no impide que las condiciones laborales sean injustas o precarias, pero aceptadas con el fin de dar bienestar a sus familias.

Estas descripciones explicitan cómo son valoradas las personas que migran desde Bolivia y demuestran la percepción en el discurso de la ciudad que los recibe. No son discriminatorios, pero son expresiones que generalizan, conforman y dan cuenta de los marcos en los cuales la sociedad receptora identifica lo que los inmigrantes bolivianos son, pueden ser o deben ser (Caggiano, 2005). Sin pretender hacer un análisis discursivo estricto sensu, es posible observar qué expresiones se utilizan para referir a este grupo migrante, al que generalmente se lo reconoce como un todo homogéneo. Se valoran las aptitudes para este rubro, pero se diferencia con lo que sucede con la inserción laboral en el comercio, por ejemplo. Es común escuchar comentarios o utilizar las redes sociales para expresar un descontento en relación a que esta población

---

<sup>92</sup> A. L., comunicación personal, Rafaela, 21 de febrero de 2019.

<sup>93</sup> J.B., comunicación personal, Rafaela, 14 de junio de 2019.

se presenta como una competencia: vienen a quitar trabajo al rafaellino, no pagan impuestos, entre otras. Es lo que Sergio Caggiano (2005) refiere a “la competencia que se la considera como injusta, en tanto los bolivianos ‘aceptan trabajar por muy poco dinero’, o en tanto no cumplen con las obligaciones y cargas impositivas” (p.73).

De esta manera los trabajadores bolivianos resultaron ser considerados eficientes reuniendo dichas características, que sumado a las lógicas y dinámicas de las redes sociales, su llegada se fue incrementando a partir de la década de los noventa. Pero también en palabras de los propios migrantes se reconocen como cualidades que fueron valoradas al momento de insertarse laboralmente en la sociedad receptora y que distinguen a este grupo. Así lo expresa el cónsul de Bolivia en Rosario,

Todos son laborantes, yo creo que ahí, un detalle que no lo digo, pero es muy difícil encontrar un boliviano pidiendo en la calle o estirando la mano. La mayoría labura, pueden tener un montón de defectos, pero dos características principales son que son muy trabajadores y muy honrados y tampoco lo digo muy arbitrariamente. Honrado lo digo porque las estadísticas de delitos son muy insignificantes. Nosotros como consulados visitamos las penitenciarías (...) hay provincias que tienen 7.000 personas privadas de libertad y hay 2 o 3 bolivianos entonces, por eso hablo de la honradez y del trabajo. Ahora, podemos hablar de defectos si quieren, pero creo que son defectos que tiene todo ser humano, no necesita tener una nacionalidad ni color de piel eso en general digamos <sup>94</sup>.

Para el caso de Rafaela, se puede observar cómo el género<sup>95</sup>, que es uno de los factores estructurantes en los procesos migratorios, influyó o determinó al momento de tomar la decisión de migrar o en la manera en que se van insertando en las sociedades receptoras. Si bien las primeras personas

---

<sup>94</sup> Sixto Valdez Cueto, comunicación personal, 20 de agosto de 2022.

<sup>95</sup> Nos referimos al género como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, el cual constituye a su vez una forma primaria de relaciones de poder (Mantilla Falcón, 1996). Como construcción social establece las expectativas y expresiones de lo ‘masculino’ y lo ‘femenino’ de una sociedad y esto influye en la manera en que se reproduce la desigualdad social (Magliano, 2009).

bolivianas que llegaron a trabajar lo hicieron con sus familias, venían de otras localidades y seguramente con algunos años de residir en Argentina. En cambio, por los relatos escuchados el arribo continuó con varones que se instalaron por la necesidad de trabajo en la empresa constructora. Las familias se reencontraron más tarde cuando cierta estabilidad garantizó su llegada.

Sin dudas que los vínculos familiares y las conexiones dentro de las redes migratorias fueron consolidando la persistencia de enclaves étnicos en el rubro de la construcción (Benencia, Quaranta, 2006) para el caso de Rafaela. En los testimonios orales se pudo comprender cómo accedieron las personas migrantes a las oportunidades laborales en la ciudad y cómo se dio la captación de mano de obra de origen boliviano hacia el mercado laboral específico como la construcción. Los de mayor confianza fueron quienes reclutaron a nuevos trabajadores entre sus familiares y amistades en sus lugares de origen. De este modo, se fue generando un entretejido de compromisos entre el reclutador y el reclutado que minimizó las necesidades de supervisión directa del trabajo. El resultado de las redes permitió que migrantes asentados faciliten un conocimiento social a los nuevos migrantes, lo que se conoce como enclave étnico “al conjunto de inmigrantes que se concentra en un espacio distintivo y organiza una serie de empresas que sirven para su propia comunidad étnica y/o para la población en general” (Wilson-Portes, 1980, en Benencia-Quaranta, 2006, p.424).

En páginas anteriores se describieron las características de una ciudad intermedia, debido a que nos interesa contrastar y reflexionar sobre las percepciones de las personas que migraron a Rafaela, sabiendo que “se consideran más seguras, más tranquilas, con mejores ratios de equipamientos y servicios por habitante, menos contaminadas, con menos congestión de tránsito, etc. Ventajas que, como en casi todo, van acompañadas de ciertos inconvenientes, problemas y peligros” (Bellet y Llop, 2004, p. 575).

La valoración a la ciudad es positiva. Las dimensiones que lo demuestran son las oportunidades de trabajo que aquí encuentran y la relativa tranquilidad con la que viven, a pesar de que en todas las entrevistas aparecen comentarios

en relación a la discriminación que en algún momento sintieron. Sin embargo, demuestran agradecimiento siempre por las oportunidades que aquí tienen. Por ejemplo, Sonia primero llegó a Buenos Aires con su familia. Allí estuvieron un tiempo y por no estar conformes con el trabajo, las condiciones de vida y la paga que conseguían se vinieron a Rafaela porque aquí tenían familiares y amigos. Ella estuvo un breve tiempo en Villa Celina, “pero era un desastre, siempre se escuchaban gritos, tiros, y todo eso, no me quería quedar ni un segundo más, y lo llamé al padre de mi hija, que nos traiga a Rafaela”<sup>96</sup>.

La inseguridad y condiciones de vulnerabilidad en las grandes urbes es lo que la mayoría manifiesta cuando relatan las razones por las cuales eligieron venir a una ciudad del interior:

Por Buenos Aires, estábamos allá todos (...) vivíamos en una villa allá en Buenos Aires en una villa 1114, y era muchos tiroteos, yo era salir de eso más que todo, porque mi hijo estaba ya traumatado, tenía 5 añitos, ahora ya tiene 17 años, y él como era chiquito y todo eso nos vinimos acá y acá estudiaron, están en la secundaria, ehh ya no quiere irse tampoco a ningún lado, hizo amigos, convive aquí con los vecinos, entonces no quiere irse ni a Buenos Aires ni a Bolivia <sup>97</sup>.

En cuanto al tamaño de la ciudad, la consideran una ciudad pequeña, linda y tranquila, especialmente porque esas características les permiten, en algunos casos, ser reconocidos, apreciados,

Sí yo ehh Rafaela es linda ciudad, además es tranquila porque yo en la empresa he ido a trabajar a Buenos Aires, en Córdoba, en Santa Fe, no, allá no es así de tranquila, no allá tienes unas buenas zapatillas te las ven y te las sacan no más Vivir allá no, no me gusta, en Santa Fe no los quieren a los extranjeros (...) aquí la gente es muy buena, en realidad, en Argentina aquí en ciudades grandes no más es el problema es dificultoso vivir pero en ciudades pequeñas no, nos quieren somos conocidos de cuando vamos

---

<sup>96</sup> Villa Celina es una localidad del partido de La Matanza, en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Forma parte de la Zona Oeste del Gran Buenos Aires o como también se denomina conurbano bonaerense. S., comunicación personal, 28 de agosto de 2022.

<sup>97</sup> M.M., comunicación personal, 6 de setiembre de 2022.

a trabajar somos bien conocidos y nos tratan bien. Nosotros hemos trabajado en Tartagal, Ledesma, Santiago aquí por el lado de Entre Ríos<sup>98</sup>.

### **Condición legal de los primeros bolivianos y el impacto de normativas e instituciones fundamentales**

La condición legal de las personas que ingresan a un país es clave. Para nuestro caso de estudio, la migración laboral. Es fundamental especialmente para la inserción de la población migrante en edad de trabajar al mercado laboral formal. Es preciso que existan mecanismos que posibiliten el acceso a documentación local y políticas de promoción de la regularización para ayudar a disminuir la vulnerabilidad de los y las migrantes, ya que a través de estas instancias se logra el vínculo con los sistemas de protección social. Por ejemplo, las campañas informativas y el asesoramiento legal por parte de los consulados son algunas de las acciones realizadas durante las distintas etapas del ciclo migratorio. Otro ejemplo es el Programa Patria Grande<sup>99</sup> de la Argentina, dirigido a los inmigrantes provenientes de los países miembros del MERCOSUR, en 2010. En el marco de este programa se logró la regularización de aproximadamente 424.000 personas, 100.000 de las cuales recibieron permisos permanentes y 126.000 temporarios, que en su mayoría provenían de Paraguay y Bolivia (Stefoni, 2018).

Según nuestros entrevistados, la mayoría de esos primeros trabajadores en la empresa Menara, en la década del noventa, llegaron con documentación falsa o documentos comprados en Buenos Aires. Esta situación de irregularidad va a continuar hasta finales de la primera década de 2000, cuando un nuevo contexto normativo permite dar solución y agilizar las gestiones.

---

<sup>98</sup> O.S., comunicación personal, 1 de febrero de 2021.

<sup>99</sup> En 2004, Argentina instaura un Programa de Normalización Documentaria Migratoria, para regularizar la situación de ciudadanos/as de otros países. En una segunda etapa, denominada "Patria Grande", fue destinado a todas las personas migrantes provenientes de países del MERCOSUR. Este programa otorgó a personas migrantes indocumentadas un certificado de residencia precaria, con el que pueden trabajar, estudiar, entrar y salir del país libremente. Esto permitiría estimular una mayor participación en el sector formal y un mayor acceso a servicios sociales (Perera, Velázquez, 2013).

En el caso de Rafaela, el accionar del consulado de Bolivia en Rosario ayudó en los trámites para otorgar documentación a estas personas y la empresa misma se ocupó de gestionar con Sixto Valdez Cueto, quien era cónsul de Bolivia en ese momento.

A partir del gobierno de Evo Morales<sup>100</sup>, en 2006, se implementaron una serie de medidas que permitieron mejorar y agilizar los trámites legales de migrantes que vivían en Argentina. Hubo una verdadera intención por parte del Estado boliviano para con los y las compatriotas de brindar más presencia en cuestiones prácticas y que no quede en simple discurso del nuevo gobierno (Rodrigo, 2019). Por ejemplo, mediante un acuerdo con la Dirección Nacional de Migraciones, Delegación Corrientes-Chaco, el Consulado comenzó a prestar servicios en diferentes lugares en los que residían y trabajaban personas bolivianas en esta parte de Argentina. El objetivo era evitar el viaje y gastos hasta Rosario, que es la sede consular, para obtener todo lo relacionado al servicio de documentación, gestionar para que los trámites migratorios sean inmediatos, no esperar meses y agilizar la burocracia garantizando que todas las personas bolivianas tengan permanencia regular, con Documento Nacional de Identidad (DNI) y trabajo legal.

También este proceder tenía claras intenciones políticas, ya que para las elecciones presidenciales de 2014<sup>101</sup>, se concretaron las acciones necesarias para que quienes residían en Rafaela pudieran votar. El hecho ocurrió el sábado 31 de mayo de ese año, en nuestra ciudad, y por el transcurso de unas 12 horas, mayores y jóvenes, se empadronaron ante la notaria del Tribunal Supremo Electoral de Bolivia para poder participar de las elecciones de octubre. En

---

<sup>100</sup> Juan Evo Morales Ayma fue presidente de Bolivia desde el 22 de enero de 2006 hasta el 10 de noviembre de 2019, fecha en que presentó su renuncia debido a una crisis política. Representante del MAS, Movimiento al Socialismo, logró erigirse como el máximo representante de una alternativa política caracterizada por la consolidación del Estado en beneficio de los sectores históricamente postergados e invisibilizados como las naciones indígena-originarias, los productores de hoja de coca, los trabajadores en general (Quiroga y Pagliarone, 2023).

<sup>101</sup> Nos referimos a las elecciones generales que se dieron en Bolivia el 12 de octubre de 2014, para elegir Presidente y renovar parte de las Cámaras de Diputados y el Senado.

declaraciones del cónsul, y en relación a este hecho, se refirió que en los últimos años la ciudad había recibido a muchos compatriotas y que,

la mayoría de los bolivianos que reside en esta región, está dedicada a la construcción" (...) casi el 100% trabaja legalmente, es decir 'en blanco' y por lo tanto todos tienen sus documentos bolivianos de identidad vigentes y lograron su Documento Nacional de Identidad de Argentina (DNI), como ciudadanos extranjeros residentes"<sup>102</sup>.

El accionar de Sixto Valdés Cueto como cónsul fue muy importante para la comunidad que vive en Rafaela, ya que facilitó el proceso para que puedan tramitar su DNI y obtener la residencia para trabajar. La amistad y las relaciones continuaron y el cónsul se hizo presente en algunas celebraciones de la Virgen de Urkupiña. Incluso, en 2014 fue recibido por el Intendente de Rafaela, acompañado por la secretaria de Desarrollo Social, la Secretaría de Desarrollo, Innovación y Relaciones Internacionales, y la coordinadora del Centro Integrador Comunitario del barrio Monseñor Zazpe, barrio en el que residen actualmente la mayoría de las familias bolivianas <sup>103</sup>. En esta ocasión el motivo de la llegada del cónsul a la ciudad se debió a la participación de algunas personas de la comunidad en la fiesta de las culturas, evento al que fueron invitados para ser parte de ese festejo a partir de ese año<sup>104</sup>.

En esa reunión también participaron Abdon Quiroga y Octavio Solís, miembros de la colectividad boliviana de Rafaela y se abordaron diferentes temas en relación a los vínculos entre Bolivia y Argentina, particularmente acerca de la integración de la comunidad boliviana en Rafaela. En ese sentido, el cónsul detalló las diversas acciones que se estaban desarrollando y que facilitaban una mayor inserción de los residentes bolivianos, lo cual nos da indicios de la mutua intención entre el cónsul y los dirigentes locales, de estar presente en los lugares de vida y trabajo de los compatriotas, y de la ayuda e interés de las instituciones y autoridades rafaelinas.

---

<sup>102</sup> Empadronaron a bolivianos residentes en Rafaela. (03/06/2014) Diario Castellanos. Rafaela

<sup>103</sup> El intendente Castellano se reunió con el cónsul de Bolivia. Rafaela Noticias. 3/08/2014.

<https://rafaelanoticias.com/locales/el-intendente-castellano-se-reunio-con-el-consul-de-bolivia.htm>

<sup>104</sup> En el capítulo 4 referimos a ese evento como inicio de las relaciones dentro de la comunidad.

Otro hecho que demuestra el reconocimiento del consulado boliviano hacia la comunidad de Rafaela fueron las distinciones otorgadas en un acto realizado en 2017, en la ciudad de Rosario, en el que fueron reconocidos dos rafaelinos con una medalla y un diploma por el Consulado del Estado Plurinacional de Bolivia en Rosario, por su servicio a la comunidad boliviana. Ese reconocimiento lo recibieron José Botali, ingeniero de la empresa constructora Menara, quien fue considerado como

parte de la empresa de Rafaela que hizo mucho por los bolivianos, por el trabajo legal, por el fomento a su cultura. Juan Soffietti fue reconocido como Dirigente de la Central de Trabajadores (CTA) de Rafaela, por haber dado su tiempo, equipo de compañeros y oficinas para los bolivianos que en su mayoría son constructores en aquella región<sup>105</sup>.

La CTA Castellanos y el Consulado de Bolivia, mediante un Acta Acuerdo, habían concertado el desarrollo de un Programa de Cooperación Mutua en 2016, mediante el cual se desplegaron actividades como Talleres de Alfabetización Digital, Apoyo Escolar Primario y Secundario para niños, niñas y adolescentes, la instalación en dos oportunidades de un Centro de Documentación Móvil para la renovación de Cédulas de Identidad y demás trámites personales, Ciclo de Cine Latinoamericano en el Predio de la Comunidad, entre otras<sup>106</sup>.

Como mencionamos anteriormente, las gestiones del cónsul, solicitado por la empresa Menara, fue para el caso de las personas bolivianas residentes en Rafaela sumamente necesario para “legalizar”<sup>107</sup> su situación, a pesar de que la política y las leyes sobre migración ya habían cambiado. Esta preocupación local por las condiciones laborales de migrantes bolivianos se vincula con una preocupación a nivel nacional que fue detonada no solo por la emergencia de la problemática de los derechos humanos de las personas migrantes, sino también

---

<sup>105</sup> Ana Meiners entre las personas distinguidas por el Consulado de Bolivia en Rosario. (2/01/2018) <https://www.sabermassantafe.com/localidades/esperanza/ana-meiners-entre-las-personas-distinguidas-por-el-consulado-de-bolivia-en-rosario/>

<sup>106</sup> J.S., comunicación personal, 14 de febrero de 2019.

<sup>107</sup> Utilizamos comillas para enfatizar la expresión porque así se manifiesta en todas las entrevistas. También podemos interpretar otros sentidos que se le otorga a esta palabra para el caso de las personas que migran. Generalmente refieren a todo trámite necesario de admisión de una persona extranjera que quiere residir en el país, ya sea para regularizar la documentación necesaria según las leyes laborales, reglar las identidades, entre otras acciones.

con una política fiscal que propugnaba el blanqueo de las relaciones laborales informales (Pizarro, 2012).

En entrevista con uno de los gerentes de la empresa y con el ingeniero que estaba a cargo de las cuadrillas se manifestó cómo, después de un tiempo de estar trabajando en la empresa, por determinadas situaciones que se dieron, los trabajadores bolivianos reconocieron que sus DNI eran falsos y que los habían comprado en Buenos Aires,

porque al principio todo lo que es documentación, nos daban los nombres falsos con documentos falsos (...) ellos venían y compraban el documento en Buenos Aires, y venían con documento, pero nombre falso, y cuando vos le preguntabas, ¿cuántos nombres distintos? ¿Cuántos nombres tenés? Porque no nos dábamos cuenta. Entonces nos decían, no ingeniero lo que pasa que el documento lo compré (...) y yo le decía porque lo comprás, porque no lo tramitás de verdad, si acá en la Argentina te lo dan al documento (...) y bueno, ahí empezamos y trabajamos con el consulado<sup>108</sup>.

El hecho de que migrantes se encuentren sin la documentación correspondiente o su DNI propio, en su mayoría trabajadores, trae como consecuencia una abundante oferta de mano de obra flexible y precarizada, que incentiva el incremento de la informalidad laboral y principalmente de bajos salarios. Esa precariedad laboral repercute en que trabajadores migrantes en relación de dependencia, no tengan garantizados los derechos laborales como las jornadas limitadas, las vacaciones pagas o el aguinaldo, la cobertura médica para ellos ni para sus familias, el seguro por desempleo, en el caso de ser despedidos, la cobertura por accidentes de trabajo, los beneficios de la jubilación al retirarse del mercado laboral.

Claro eso pasó porque vinieron a buscar a uno que se llamaba eh Isidoro... y no me acuerdo el segundo nombre, lo estaba buscando la gendarmería, resulta que este pibe que lo llevaron no era él. Se llamaba igual nada más que el segundo nombre era distinto y a su vez este tenía el documento

---

<sup>108</sup> A. L., comunicación personal, 21 de marzo de 2019.

trucho, no era Isidoro, lo compraron en Buenos Aires al documento. Entonces, a partir de ahí, empezamos a ver quiénes son los indocumentados, es decir con documento comprado (...). Nosotros tuvimos un accidente bastante grave en Carcarañá, cuando se le cayó una estructura metálica en las piernas, le quebró las dos piernas a un tal Heredia que en realidad no era Heredia, no me acuerdo... sí era ¡Nogales! Y esto va por el seguro y todo eso (...) entonces ahí empezamos nosotros con el consulado y con todos los paisanos a regularizar todos los que estaban con documentos truchos. Porque les costaba conseguir la precaria en el Mercosur, no se la daban, bueno, con esto empezó a agilizar, después el gobierno de Kirchner flexibilizó bastante eso, con una ley, entonces estaban 6 meses y nosotros no podíamos trabajar, siempre en trucho<sup>109</sup>.

Los entrevistados refieren a las complicaciones que un DNI 'trucho' podía ocasionar para el empleador en relación a las Aseguradoras de Riesgos del Trabajo (ART), la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), o la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP)<sup>110</sup>. No contar con la documentación correspondiente era un potencial problema que se podía evitar, ya que las reglamentaciones facilitaban realizar los trámites correspondientes. Los migrantes irregulares constituyen un grupo particularmente vulnerable y esa situación de residir en esas condiciones le impedían el acceso a un conjunto de derechos sociales, laborales y obligaciones también, necesarios para alcanzar una participación plena en toda sociedad (Texidó, 2008).

Es indudable que estas personas migrantes, que primero se instalaron en los grandes centros de población y luego se trasladaron por oportunidad laboral a Rafaela, se encontraban dentro de lo que se conoce como economía informal, con documentación falsa, realizando trabajos en los niveles más bajos de la

---

<sup>109</sup> J. B., comunicación personal, 14 de junio de 2019.

<sup>110</sup> Las ART son empresas privadas contratadas por los empleadores para asesorarlos en las medidas de prevención y para reparar los daños en casos de accidentes de trabajo o enfermedades profesionales. La ANSES es el organismo que registra los aportes que hace el empleador, en este caso de trabajadores en relación de dependencia, para obtener el beneficio de jubilación, asignaciones familiares, obra social, prestación por desempleo. La AFIP es el organismo estatal para registrar las relaciones laborales entre trabajadores y empleadores, con el objetivo de garantizar derechos laborales establecidos por ley.

estructura ocupacional, ya sea en empleos no-calificados o de baja calificación, desempeñándose en los sectores de servicios, comercio, construcción y agrícolas (Pellegrino, 2009; Perera, 2010). Para los empleadores, contratar indocumentados implica una forma de reducir costos y/o aumentar la producción. Los irregulares tienen menor salario de reserva y el empleador no debe cumplir la legislación vigente, tanto respecto a los aportes patronales como a la extensión de la jornada laboral. Para que ello sea posible, se requiere de un sector informal en la economía. Las personas migrantes irregulares solo pueden insertarse en ese sector, ya que el permiso de residencia es condición necesaria, aunque no suficiente, para un empleo registrado y esto evidentemente no era tan fácil como aparecía en las leyes o programas.

Esa práctica de comprar los DNI y circular con documentación impropia nos ayudó a comprender a Esteban, uno de los primeros bolivianos que vino a trabajar y a vivir a Rafaela en 1998. Nos explicó que para él, conseguir un documento válido le demoró tres años. Obtener la precaria también fue difícil, estaba en Córdoba, y después de paso un día más nos habíamos quedado y fui a averiguar ahí a migraciones qué podía tramitar porque para entonces yo tenía un documento que no era válido, y después de eso conseguí algunos datos, después de eso empecé, después conseguí los datos de una chica que hacía trámites, era una peruana, entonces me puse a tramitar ahí, tres años duró el trámite<sup>111</sup>.

Obtener la residencia precaria, o 'la precaria', como le llaman, es el permiso otorgado por el Estado argentino para vivir de manera temporaria en el país, que habilita a residir, estudiar y trabajar legalmente hasta que los y las extranjeras obtengan su residencia definitiva. Este trámite correspondía a ciudadanos nativos del Mercosur o Estados Asociados y los requisitos eran muchos <sup>112</sup>. Llevaba un tiempo que no podían esperar, necesitaban

---

<sup>111</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

<sup>112</sup> Se necesita presentar Cédula de Identidad, Pasaporte o certificado de nacionalidad, partida de nacimiento y la relativa al Estado Civil de las personas, certificado de Antecedentes Penales Argentinos emitido por Registro Nacional de Reincidencia o Policía Federal, Certificado que acredite fehacientemente que no registra condenas anteriores ni procesos penales en trámite, emitidos por las autoridades competentes de los países donde haya residido por un plazo superior a UN (1) año, durante el transcurso de los últimos TRES (3) años, solo exigible a

documentación para poder ser aceptados en un empleo y comenzar a trabajar lo antes posible, como pudimos ver esta práctica respondía a una cuestión de necesidad. Esteban nos explicó que,

es un documento, precaria es un documento, vienes de la frontera, haces una VISA, que estás entrando, si no tienes esa VISA no puedes ir a pedir precaria y para conseguir precaria te piden antecedentes bolivianos, antecedentes argentinos, después ... eh... son dos antecedentes que primordialmente piden, uno es contra crimen y otro es contra narcóticos, lo que más cuidan es esas dos cosas (...). Es para poder trabajar en el MERCOSUR, esa precaria te sirve para eso, esa precaria te sirve para trabajar acá, cuando vas a Uruguay tenés que hacer el mismo trámite, cuando vas a Brasil lo mismo<sup>113</sup>.

No hay acuerdo en los análisis en determinar en qué medida este fenómeno de obtener la documentación que manifiesta la población migrante sudamericana, fue resultado de la inclusión de una nueva categoría migratoria por medio del artículo 23.1 en la Ley N.º 25.871 de 2004<sup>114</sup> o bien debido a la labor desarrollada en el marco del Programa Nacional de Normalización Documentaria Migratoria Patria Grande implementado en Argentina entre 2004 y 2011. Las investigaciones realizadas por Cohen (2009) revelan que la población migrante sudamericana reconoce de manera satisfactoria que este programa fue positivo como medio para alcanzar el acceso a la residencia legal en el país. Entre 2002 y 2014, la cantidad de trabajadores inmigrantes con empleos registrados en el sector privado de la economía se incrementó en un 123% (OIT, 2015).

---

mayores de 16 años, Declaración Jurada de carencia de antecedentes penales en otros países (será confeccionada en Migraciones al momento de la solicitud de residencia). Ministerio del Interior. Migraciones. (20 de junio de 2021). *Tramitar residencia temporaria-radicaciones Mercosur*. <https://www.argentina.gob.ar/radicacion-residencia-mercosur-temporaria>

<sup>113</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

<sup>114</sup> Ley N°25.871, Artículo 23: "Se considerarán "residentes temporarios" todos aquellos extranjeros que, bajo las condiciones que establezca la reglamentación, ingresen al país en las siguientes subcategorías: a) Trabajador migrante: quien ingrese al país para dedicarse al ejercicio de alguna actividad lícita, remunerada, con autorización para permanecer en el país por un máximo de tres (3) años, prorrogables, con entradas y salidas múltiples, con permiso para trabajar bajo relación de dependencia. Ley N°25.871, Migraciones nuevo régimen legal. Publicada en el Boletín Oficial del 21-ene-2004. Número: 30322.

Esteban reconoció que, gracias a los cambios últimos en la política migratoria, las personas bolivianas de su comunidad en Rafaela, han podido acceder a los beneficios del sistema de protección social argentino. Cuando le preguntamos si haber legalizado la situación de residencia le había cambiado algo o tenían una oportunidad distinta, nos respondió que “no, acá es distinto, trabajas en blanco, aportas a la jubilación, uno se puede jubilar, eso es lo más lindo que yo rescato eso porque el día de mañana pierdo la fuerza”<sup>115</sup>.

Considerando los cambios en la política migratoria y su repercusión en la inserción laboral de los y las migrantes podemos comprender cómo la nueva normativa migratoria sancionada representó un verdadero cambio de paradigma e impactó de formas diferentes según el momento de llegada de las personas extranjeras.

Para los y las migrantes que vinieron en los años noventa, como el caso de los primeros que llegaron a Rafaela, solos o con sus familias, los trámites migratorios constituyeron un verdadero problema. Eran gestiones complicadas, a menos de que una empresa decidiera contratarlos de manera formal, pero sin la documentación necesaria y en el caso de trabajadores no calificados, esta posibilidad era muy poco factible. De esta manera estaban forzados a un periodo más o menos extenso de ilegalidad que los obligaba a aceptar el trabajo que encontraran, en la mayor parte de los casos en negro y, por lo tanto, no podían elegir mucho.

No obstante, la situación cambia rotundamente con la nueva ley de 2004, ya que uno de los puntos de esta normativa tenía como objetivo facilitar los trámites del DNI y obtener los documentos en regla, situación que les permitió la posibilidad, por lo menos teórica, de encontrar un trabajo en blanco y, por consiguiente, los derechos económicos y sociales correspondientes.

---

<sup>115</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

## **Formas y estrategias en la organización familiar transnacional**

En las estrategias que se van desplegando al momento de tomar la decisión para migrar, la familia ocupa un lugar central en todo el proceso. Desde las razones que lo motivan, el rumbo que toman en la sociedad de destino y los diferentes lugares en los que residen, el tiempo que están separados y en algunos casos la reunificación en el lugar de destino. Por ello al analizar las migraciones en el ámbito de las redes sociales es ineludible considerar el rol central que adquiere la familia.

Dentro de las prácticas culturales características de las personas bolivianas, el orden comunitario se basa en preservar la unidad más simple que es la familia. A partir de esta unidad de estructura patriarcal, se van dando cambios adaptativos, propios de la cosmogonía andina y acorde a los contextos transmigrantes. Para Ana Mallimaci (2011), los flujos migratorios de personas bolivianas a la Argentina no se pueden entender sin observar los vínculos familiares, fuertes o débiles, que se dan en forma circular y permanente entre los que se quedan en Bolivia y los que residen en Argentina. La autora utiliza la categoría de familia extendida para referir al predominio de relaciones de cuidado y vínculos personales en las decisiones migratorias, superando las interpretaciones hegemónicas sobre factores económicos únicos y determinantes de la migración.

Nuestro trabajo de campo a través de las entrevistas nos ha permitido conocer las formas organizacionales que han alcanzado algunas de las familias de personas migrantes, saber cómo influyó en los motivos que llevaron a migrar, la decisión, las intenciones de reunirse una vez que la situación en el lugar de destino les demostraba cierta estabilidad. Por ello en este apartado se hace referencia a eso, a las formas y estrategias que se fueron dando en la organización familiar. Indagamos cómo estaba compuesta la familia al momento de migrar, cómo se sostuvo en el tiempo y a través de las distancias geográficas, los viajes de retorno, la reunificación familiar en nuestro país, los roles de género.

La condición de migrante limítrofe de estas personas, es decir, de circulación de personas de países limítrofes es un fenómeno habitual (Tapia y Chacón, 2016). A esa característica del grupo de este estudio, se le agrega una tradición de movilidades circulares (Pries, 1999; Margulis, 1994) que, para el caso de las personas bolivianas, sumado a la cercanía geográfica para los retornos frecuentes se dan condiciones propicias que ayudaron a mantener lazos con familiares que quedaron en Bolivia. Como lo mencionamos en el capítulo 2, la categoría de circulación migratoria refiere a una manera de moverse en el espacio, a una práctica de las personas de moverse entre países, sin abandonar el país de origen ni necesariamente establecerse en el lugar de destino (Leiva y Ross, 2016). Estas son las formas en las que las y los migrantes logran relacionar y articular a través de redes sociales, lugares dispersos entre el aquí, el lugar de residencia y el allá, el lugar de origen. Pero, además, es el poder de hacer circular bienes o información, un saber circular, o saber-ser de aquí y de otra parte a la vez, múltiples desplazamientos que no necesariamente implican la residencia permanente (Cortés, 2009).

Entonces, considerar los procesos familiares o lo que denominan la vida familiar transnacional (Solé et al., 2007), permiten comprender de qué manera los vínculos, los sentimientos y las normas que perfilan la identidad circulan y se mantienen a pesar de las distancias geográficas y temporales, lo que demuestra la voluntad y necesidad de mantener los lazos familiares a través de la experiencia migratoria (Lamela, 2004).

Para reconstruir la historia de la llegada a Rafaela e indagar sobre los vínculos familiares, nos encontramos con una variedad muy amplia de situaciones y realidades. Aquí solo hacemos mención a algunas experiencias dadas en nuestros entrevistados.

Como se mencionó en el capítulo 3, para este grupo migratorio se dio una diferencia de migración entre hombres y mujeres durante varios años y al menos para la llegada a la ciudad, en la década del noventa. En la mayoría de los casos migraron primero los hombres solos y una vez que conseguían trabajo y lugar para vivir se reunificó a la familia. El argumento de esa divergencia sostiene que

la sociedad boliviana conserva una estructura más tradicional que considera al hombre como el encargado de mantener a la familia, sumado que al migrar ingresan al mercado laboral ocupando puestos de trabajo que necesitan de un gran uso físico. Entonces, generalmente la decisión de migrar está más ligada a los varones (Aliaga Lordemann, Romano Burgoa, 2016). Fue reiterativo en las entrevistas narrar las estrategias de reagrupación de la familia una vez instalados en Argentina o para este caso, en Rafaela.

Así vemos que uno de los miembros de la familia, el hombre, vive circularmente entre Rafaela y Bolivia. Quienes lideraron el proceso migratorio en este estudio fueron varones y estos fueron parte de las redes sociales y punto de apoyo para la migración de sus mujeres y sus hijos/as.

La estrategia migratoria a partir de las redes fue diseñada, en su mayoría, por varones que arribaron por la posibilidad o la búsqueda de trabajo para que luego, una vez asentado en el territorio, se facilite el desplazamiento del resto de la familia. Este proceso se dio en tiempos que variaron entre algunos meses o hasta 15 años como el caso de Octavio:

L: Eso te quería preguntar, cuándo vos te viniste en el 92, ¿tenías tu mujer, allá tenías tu familia?

O: ¿Cuándo me vine más antes? Ehh yo era casado, la tuve a mis 32 años.

L: ¿Y ahí te viniste solo?

O: Sí, me vine solo y como 15 años estuve solo y entonces en el 2007 traje a mi señora y mi hija porque ya tenía mi casa entonces traje, a mi hija (...)<sup>116</sup>.

Para la historia de Abdon la posibilidad de reunificar a su familia estuvo dada por otros tiempos,

los primeros años es difícil fuera de la familia y después de dos años pude traer a mi familia a vivir en Rafaela, mi señora, y mis dos hijos que son

---

<sup>116</sup> O.S., comunicación personal, 1 de febrero de 2021.

nacieron en Bolivia. Al inicio mi familia estaba sorprendida por lo diferente que era argentina<sup>117</sup>.

Otra situación similar es la de Esteban, quien llegó a la Argentina en 1998 y luego de algunos años cuando se asentó en Rafaela por trabajo en la empresa Menara trajo a su mujer y a sus dos hijas<sup>118</sup>.

Desde las primeras reflexiones sobre lo transnacional, las relaciones en las familias, es decir personas consideradas desde un parentesco y los procesos resultantes, fueron considerados como fundamento inicial para toda relación social transnacional (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1992). Considerar a las familias y las relaciones que se mantienen más allá de las fronteras es clave para entender las formas de migrar, de insertarse socialmente, los lugares, las frecuencias de los retornos en el país de origen. Para ello también fue necesario cuestionar el modelo hegemónico y tradicional de familia nuclear de co-residencia y cercanía física como única condición para la reproducción material y afectiva. Consideramos la definición que contempla a la familia transnacional como “unidades de reproducción social más allá de la presencia física, donde se crean nuevas modalidades de cuidado y diferentes formas de entender la maternidad y la paternidad en términos transnacionales, asimismo de establecer nuevas formas de conyugalidad entre las parejas” (Guaygua Choqueguaita, 2010, p. 11). La estrategia de migrar primero el varón solo y luego traer a la familia no es algo nuevo. La migración de ultramar de fines del siglo XIX también adoptó estas formas; la diferencia es en la consideración a partir de los estudios desde la perspectiva transnacional.

Para nuestros entrevistados era necesario primero conseguir trabajo más o menos estable y un lugar para vivir, y dada la cercanía relativa de su país permitió mantener lazos hasta lograr la reunificación. Podemos comprender que para el periodo de estudio se dio la migración familiar entendida como un proceso que deriva en la reunificación familiar,

---

<sup>117</sup> A.Q., comunicación personal, 26 de enero de 2021.

<sup>118</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

con un varón pionero seguido por su esposa dependiente, quien solo de manera marginal participaba en el mercado de trabajo. La presencia de las mujeres y los hijos se entendía como instrumentos que facilitaban el proceso de integración en tanto colaboraban con el asentamiento y la estabilidad de los trabajadores inmigrantes (varones). (Gil Araujo y Pedone, 2014, p.2)

Las personas que migraron mantuvieron vínculos con sus familiares cercanos, con sus esposas, novias, hijas/os, hermanas/os, y fue reiterativo comentar en las entrevistas la estrategia de reagrupación una vez instalados en Argentina o Rafaela. Estas prácticas no se dan de manera lineales o definitivas y se van redefiniendo acorde a las oportunidades, a los proyectos de vida o a los cambios que se van dando conforme a la oportunidad de inserción laboral, acceso a vivienda, entre otras cuestiones.

Una de las prácticas que mantienen las familias transnacionales hasta que se da la reagrupación es el envío de remesas, es decir, el envío de dinero de un migrante a su familia. En el informe de la OIM<sup>119</sup>, Matteo Mandrile (2013) afirma que para el caso de personas bolivianas los recursos monetarios que reciben los familiares en el lugar de origen se invierten en alimentación, salud, educación y vivienda. En ese estudio, que ha tenido solamente una muestra de migrantes bolivianos en Argentina y no de familiares que se quedaron en Bolivia, el 38% de los receptores son varones, con una edad promedio de 53 años, y el 62% son mujeres, con una edad promedio de 49 años. Destaca como llamativo algunos datos que se relacionan con los cambios de jefe de familia que se produjeron en los hogares como consecuencia de la migración y, por lo tanto, por la recepción de remesas. Si se consideran solamente los receptores de remesas del corredor Argentina-Bolivia, “se advierte un porcentaje de jefas de hogares aún mayor, el 49%. La importancia de esta presencia de jefas de

---

<sup>119</sup> Recién en 2008, por primera vez el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia introdujo como objeto de análisis las remesas de trabajadores bolivianos residentes en el extranjero. El Perfil Migratorio de Bolivia 2011 de la OIM menciona varios datos sobre remesas recopilados por las Encuestas INE del 2008 y 2009. Para mayor información, véase Organización internacional para las migraciones (2011). Perfil Migratorio de Bolivia [Archivo PDF] [https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil\\_migratorio\\_de\\_bolivia.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_de_bolivia.pdf)

hogares en Bolivia se traduce en un nivel más alto de responsabilidad de las mujeres receptoras en la gestión de los recursos financieros de la familia” (Mandrile, 2013, p.26).

Como el caso de Lidia, su esposo se vino a Rafaela a finales de 1998, pero ella llegó después. Se quedó en Cochabamba al cuidado de sus dos hijas y su esposo le enviaba dinero desde Argentina<sup>120</sup>.

En el caso de Claudia, cuando nos contaba por qué se vino a Argentina y por qué a Rafaela, ella nos explicó que los motivos son distintos y muy variados. La familia es la que termina teniendo gran incidencia en la decisión

la familia es lo que te extiende, ponele que acá vinieron de una comunidad de una zona una familia, al siguiente año cuando ya han mejorado las cosas y ya tienen proyecto todos traen a sus hermanos a sus familias, primo, tíos entonces casi todos son del mismo lugar<sup>121</sup>.

El parentesco es una base importante en este proceso porque los miembros de la familia proporcionan el soporte sociocultural esperado o deseado por el migrante y de la misma forma es el soporte fundamental para reorganizar las estructuras familiares.

En su relato Claudia nos cuenta que primero llegó a Buenos Aires porque ahí consiguió trabajo de costura y luego de algunos años, en 2011, se vino a Rafaela porque estaba trabajando su hermano en la empresa Menara. Otra de las razones por las que se vino fue porque podía tener mayor seguridad y tranquilidad para vivir en una ciudad intermedia. Entonces su marido también consiguió trabajo en la empresa y ella dejó de trabajar: “yo ya no trabajé desde que crecieron los chicos y era el mismo sueldo que ganábamos allá en Buenos Aires, entre los dos, él lo ganaba acá, él solo”<sup>122</sup>.

---

<sup>120</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

<sup>121</sup> C.N., comunicación personal, 20 de febrero de 2019.

<sup>122</sup> C.N., comunicación personal, 20 de febrero de 2019.

Migrar, insertarse en la nueva sociedad, reagrupar la familia es un proceso que implica diversos tiempos. En ese transcurso se van tensionando sentimientos de pertenencia, de identidad, de ser y de estar.

### **La experiencia de “ser boliviana/o” en Rafaela**

El término experiencia en este apartado, intenta eso, precisamente, reconstruir las experiencias y vivencias de personas bolivianas que llegaron a Rafaela, sabiendo que la instancia previa a migrar y la decisión conlleva a una mezcla de sentimientos intensos: la incertidumbre, la inseguridad, la nostalgia y el entusiasmo por encontrar oportunidades que mejoren la calidad de vida. Dejar tu país para ir a buscar trabajo en otro no es fácil. La experiencia, la recepción en la ciudad, cómo es el trato, todo eso también conlleva a sentimientos profundos.

La familia es la que termina definiendo el lugar donde vivir o al menos eso se pudo interpretar en los relatos de nuestros/as entrevistados/as. Esta es la que en parte, determina la manera de insertarse en la sociedad. Este análisis responde a otro de los objetivos específicos que nos propusimos en esta investigación, analizar las características de la inserción boliviana en el entramado social de Rafaela. En esa intención algunas preguntas que nos guiaron pretendieron responder a: ¿cómo fue (o es) la experiencia de ser boliviano/a en esta ciudad?; ¿cuáles son los modos con los que las personas bolivianas construyen y/o mantienen su identidad en la Argentina o en ciudades como Rafaela?; ¿cómo y de qué manera participa la sociedad receptora en este proceso de inserción social y de percepción de identidades? Interrogantes que intentaremos dar respuesta aquí y en el próximo capítulo.

La condición transnacional con la que se interpretan los movimientos migratorios, la pertenencia simultánea a dos o más sociedades, significa también cuestionar los presupuestos básicos de la concepción tradicional de ciudadanía: la pertenencia exclusiva a una única comunidad política. Supone también dejar de lado la idea de que la persona que migra porta una identidad única que se corresponde con un territorio y cultura determinados. Es necesario considerar

que las identidades, los sentimientos de pertenencia se han vuelto múltiples y que residir, trabajar y participar en una sociedad no se contradice con mantener identidades y sentidos de pertenencia en otras sociedades (Ruiz Balzola, 2009).

Para Koselleck (2001), toda historia se reconstruye, directa o indirectamente, de experiencias, de individuos o grupos, y por ello supone que los modos de contar “las historias o elaborarlas metodológicamente tiene relación a los modos de hacer, recoger o modificar experiencias, cada adquisición y modificación de la experiencia se despliega en el tiempo, de modo que de ahí surge una historia” (p.50). En relación a la experiencia migratoria, se intenta comprenderla no solo como una acumulación de acontecimientos en la vida del sujeto, sino como un proceso reflexivo que resignifica la cosmovisión de la persona que migra. Por ello, el autor plantea tres tipos de experiencia que podemos relacionar con la experiencia migratoria. El primer tipo de experiencia es singular, irrepitable, y se presenta de modo inesperado, personal, dejando un antes y un después en la vida de quien emigra. El segundo tipo, llamado generacional, acontece cuando las vivencias se repiten y se asientan o cambian aquellas ya adquiridas, lo cual conduce a un proceso cognitivo que permite al sujeto evaluar su presente y su pasado. En la tercera, llamada estructural, cuando estas experiencias se superan e institucionalizan, se forma una historia común para todas las personas, los grupos, los habitantes de una ciudad, y solo se puede reconstruir mediante la historiografía (Koselleck, 2001, pp. 50-52).

Para este estudio, la experiencia generacional y estructural resulta de suma importancia, ya que traduce la práctica migratoria en un continuo de vivencias que modifican la percepción, la identidad y el actuar de la persona que migró a lo largo del tiempo. A su vez, se puede reconstruir en algunos aspectos una historia común de este grupo migratorio en un determinado contexto territorial.

Entender la experiencia de ser una persona boliviana en Rafaela se puede relacionar con la identidad nacional, entendiendo un nacionalismo desde abajo (Grimson, 2011b), tal como lo sienten las personas desde un sentido usual. Se puede interpretar a partir de relatos de la vida cotidiana, consecuencia de

relaciones interculturales que inmigrantes mantienen con la sociedad receptora en distintos sitios de la ciudad, que además trascienden el espacio doméstico y se dan en el lugar de trabajo, el territorio barrial, las fiestas, con otros grupos migrantes, entre otros.

Resulta necesario considerar la dimensión nacional para los procesos de identificación y experiencia en personas provenientes de Bolivia, debido a que se da un proceso de reconfiguración identitaria en el lugar de residencia (Grimson, 2011b; Mallimaci, 2010; Caggiano, 2005). Diferencias culturales y sociales dadas en el país de origen, en el nuevo contexto y asentamiento en un lugar de destino pierden significación para dar paso a un espacio simbólico mayor de reconocimiento mutuo. Grimson (1999) utiliza el concepto de etnicización para referir al proceso que genera una nueva bolivianidad y lo emplea para el caso de la ciudad de Buenos Aires. Argumenta que hay una nueva bolivianidad que subordina las formas de identificación entre etnia, clase y región que se dan en Bolivia y origina una “etnicidad definida en términos nacionales, reuniendo un conjunto de elementos provenientes de distintos momentos históricos (...) y de diversas regiones geográficas y culturales” (pp. 178-180).

Según Alejandro Grimson (2011b) las acepciones del concepto identidad se tienen que acotar a las categorías de grupos sociales, a los sentimientos de pertenencia de un determinado colectivo y a los intereses comunes en relación a una denominación, para este caso, qué es ser boliviano en Rafaela. Por otro lado, el autor reconoce que ciertas clasificaciones sociales, políticas, étnicas, de género, ideológicas, tienen mayor o menor relevancia según los contextos y tiempos históricos, “una sociedad tiene una caja de herramientas identitarias, clasificaciones disponibles que permite a sus miembros identificarse a sí misma e identificar a los otros” (p. 184). Esa caja a la que refiere Grimson contiene las formas de clasificarse de una sociedad que permite identificar a sus miembros y a los otros y demuestra cómo una sociedad se piensa a sí misma y cómo actúan sus miembros en relación con otros.

Como se mencionó en el capítulo 3, la migración boliviana hacia Argentina data desde el siglo XIX y a pesar de que siempre se intentó identificar a nuestro país como abierto a los flujos de migración, con diversas influencias y fusiones culturales, subsisten estereotipos y discriminaciones hacia bolivianos y bolivianas. Esta situación dificulta, a veces, la inclusión en la sociedad argentina como ciudadanas/os con plenos derechos.

En las entrevistas realizadas, las preguntas que iniciaban los relatos de la experiencia de vivir la ciudad eran: ¿por qué elegiste Rafaela?; ¿cómo te sentís viviendo acá?; ¿te gusta la ciudad? Las respuestas eran similares. En los relatos primero hay un agradecimiento con la ciudad y su gente, por tener trabajo, un lugar para vivir, educación y atención en la salud gratuita para sus hijas e hijos, y luego se hace referencia a los beneficios o ventajas de la tranquilidad por ser una ciudad intermedia o mediana. Estas cuestiones son lo que más valoran. Pero luego, emergen comentarios hostiles relacionados con la discriminación que han sufrido y sufren por ser de Bolivia. Estos fueron espontáneos y en casi todas las conversaciones brotaron sin haber indagado. Se puede interpretar también una naturalización de esas acciones que han recibido (o reciben) y que tienen relación con la discriminación.

Emilio Huarachi, referente de la comunidad boliviana en Rafaela expresó: "Estamos bien, siempre agradecidos con el pueblo de Rafaela. Nosotros vinimos a trabajar, la gente se portó muy bien, las autoridades nos apoyan, las empresas nos dan trabajo, así que estamos agradecidos con la ciudad y con el país"<sup>123</sup>.

Otro es el caso de otra entrevistada, oriunda de La Paz, quien migró inicialmente a Buenos Aires, pero luego por la oportunidad laboral del marido en la empresa constructora, llegó en 2009 a vivir a Rafaela,

por Buenos Aires, estábamos allá todos, así que más que todo porque vivíamos en una villa allá en Buenos Aires en una villa 1114, y era muchos

---

<sup>123</sup> Fragmento obtenido en una entrevista realizada por el portal de Noticias. Rafaela Noticias (6/04/2022). Colorida celebración de la comunidad boliviana en Rafaela <https://rafaelanoticias.com/locales/colorida-celebracion-de-la-comunidad-boliviana-en-rafaela.htm>

tiroteos. Yo era salir de eso más que todo, porque mi hijo estaba ya traumatado, tenía 5 añitos, ahora ya tiene 17 años (...) sí trabajando acá en Rafaela, yo siempre les agradezco que me tomaron en cuenta porque hay otras personas viste que mucha discriminación a veces, pero no (...) en la vecinal me tomaron muy en cuenta, No sé a mí me gusta, es más tranquilo, en ningún lado es, en todos lados es peligroso, acá en el barrio a principio sí entraban, nos molestaban, nos robaban, pero a mí nunca me hicieron daño, yo siempre me hice conocer así, bien sociable, contarles o si no hablar en el comedor también cuando nos agruparon eh, también me conoce casi la mayoría, la gente ya sabe <sup>124</sup>.

En los relatos de Octavio, por ejemplo, nos encontramos con expresiones de agradecimiento también,

aquí la gente es muy buena, en realidad, en Argentina aquí en ciudades grandes no más es el problema es dificultoso vivir, pero en ciudades pequeñas no, nos quieren somos conocidos de cuando vamos a trabajar somos bien conocidos y nos tratan bien <sup>125</sup>.

Pero además de agradecimiento, relatos de situaciones vividas con una de sus hijas,

en el 2008 traje a mi señora y mi hija porque ya tenía mi casa entonces traje, a mi hija estaba en la primaria (...) y era la mejor alumna y estaba becada pero no pudo terminar ahí en (en esa institución educativa) por un poco de discriminación había ahí entonces los chicos le hacían trampas, le ponían alfileres en su asiento y...varias cosas así, (...) estaba en la primaria, la primaria eh... entonces no quiso ir más dijo, termino ese año y me voy a cambiar a otro colegio y vino a la secundaria hizo aquí en este Lehmann, técnica, la escuela técnica y salió maestro mayor de obra<sup>126</sup>.

---

<sup>124</sup> M.M., comunicación personal, 6 de septiembre de 2022.

<sup>125</sup> O.S., comunicación personal, 1 de febrero de 2021.

<sup>126</sup> O.S., comunicación personal, 1 de febrero de 2021.

En el caso de otra de nuestras entrevistadas, cuando preguntamos por la escuela de sus hijos para saber si iban a la del barrio o no, también se hizo referencia a un sentimiento de discriminación,

a la Estanislao López, en la López es de primaria ahí empezaron todos ahí siempre porque otra escuela no me gusta. Los comentarios de mis vecinos que hay es que en la del barrio es que los bolitas, que les toman el pelo, mucha discriminación, pero allá en esa escuela (en la López), en esa no nunca me los discriminaron al contrario los tratan bien cuando algo está mala me avisan porque yo siempre estoy en contacto con ellos, hay gente buena, me gusta esa escuela<sup>127</sup>.

Conocer cómo ha sido, o es, la experiencia de ser una persona boliviana en Rafaela ha implicado también escuchar y comprender sobre situaciones de discriminación que responden a procesos de racialización y etnización.

Las experiencias de discriminación que vivieron las y los migrantes bolivianos en Rafaela no difieren de las situaciones que esta población vivió (¿o vive?) en nuestro país. Y esto tiene relación no solo por su condición de extranjeros/as, sino también y con mayor énfasis, por ciertos rasgos fenotípicos considerados históricamente en nuestro país como signos de alteridad. Se podría decir una doble discriminación (Caggiano, 2005, 2001; Grimson, 2011a, 2011b; Magliano, 2018, 2009a; Mallimaci Barral, 2015, 2010; Pizarro, 2012).

La esposa de uno de nuestros entrevistados nos comentó que lo notable es que en el barrio ha sentido más discriminación, insultos y expresiones relacionadas a que ellos vienen a quitar el trabajo o a que se vuelvan a su país, pero no así en el centro de la ciudad. Como menciona, allí son tratados muy bien. Ella es empleada doméstica y le confían las llaves. El trato es muy bueno y se manifestó agradecida<sup>128</sup>.

Esta población ha sido objeto de expresiones y discursos discriminatorios, especialmente a partir de la década del noventa. La exclusión se expresa en

---

<sup>127</sup> C.A., comunicación personal, 26 de marzo de 2021.

<sup>128</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

términos étnicos, nacionales y/o de color y en los procesos históricos de construcción nacional, que convierten a los/as bolivianos/as en 'otros' históricos creados y marcados simbólicamente por las sociedades receptoras. Según Ana Mallimaci Barral (2015, 2010), su construcción como alteridad se basa mucho más en mecanismos de racialización que de etnificación. La autora desarrolla una diferenciación de la discriminación y deja en claro la distinción entre etnización y racialización. Entiende que los discursos agresivos sobre lo 'boliviano' tienen relación con marcaciones heredadas, adheridas a los cuerpos, que superan lo que puede comprenderse como categorías étnicas. Son procesos relacionados con la materialidad de los cuerpos, por eso los entiende como procesos de racialización. Considera muy presente el pensamiento racial que atraviesa constante y cotidianamente en diversas situaciones y sigue funcionando como base de la identificación de las diferencias étnicas y culturales<sup>129</sup>.

Al inicio de este capítulo referimos que la población migrante que dio origen a la formación de Rafaela se encontró con una ausencia de sociedad receptora previa, formalmente estructurada: "los inmigrantes no sufrieron las desavenencias derivadas de procesos de asimilación e integración con las sociedades nativas que supone todo fenómeno migratorio. Esta particularidad marcó el perfil de la organización social rafaeline" (Tonon, 2007, p.10). En el proceso de organización del estado argentino fue vital la imposición hegemónica de identidad nacional vinculada exclusivamente a las migraciones de origen europeo sucedidas a fines del siglo XIX y principios del XX. Esa selectividad dejó de lado toda identidad que descienda de la diversidad regional originaria y moldeó una manera de pensarnos que se expresa aun en sentimientos xenófobos y estigmatizantes hacia migrantes de países limítrofes, en palabras del senador Miguel Ángel Pichetto, en 2016, en un reportaje con Canal 26,

hay una migración muy compleja ¿Cuánta miseria puede aguantar Argentina recibiendo inmigrantes pobres? La Argentina tiene que controlar (...). Hay una migración muy compleja y no hay ningún tipo de reciprocidad,

---

<sup>129</sup> La autora argumenta que considera la raza ya no en un sentido estrictamente biológico, sino en lo referido a un rasgo fenotípico como signifiante que sigue estigmatizando en el espacio público (Mallimaci Barral, 2010).

tenemos que dejar de ser tontos. El problema es que siempre funcionamos como ajuste social de Bolivia y ajuste delictivo de Perú"<sup>130</sup>.

Es evidente que esta expresión que reproduce representaciones estigmatizantes de migrantes regionales a quienes se los asocia con acciones negativas que afectan a una sociedad. Esta inmigración ha sido construida como no deseada en oposición a la europea, y aún hoy es blanco de ataques xenófobos (Benencia, 2006a).

---

<sup>130</sup> Diario Infobae. (3 de marzo de 2019). Polémicas declaraciones de Miguel Pichetto sobre los inmigrantes. <https://www.infobae.com/noticias/2016/11/02/polemicas-declaraciones-de-un-senador-k-sobre-los-inmigrantes/>

### **La comunidad boliviana en Rafaela y la construcción de espacios de vida y sentidos de pertenencia colectiva**

*Se trata de imaginar cómo el uso de la información internacional y la simultánea necesidad de pertenencia y arraigo local pueden coexistir, sin jerarquías discriminatorias, en una multiculturalidad democrática.*

Néstor García Canclini <sup>131</sup>

En los estudios que se focalizan en la sociedad receptora, particularmente indagando acerca de las representaciones sociales que se construyen acerca de las personas migrantes, emerge una reiterada y evidente diferenciación entre un 'nosotros' y un 'ellos', 'los que vienen de afuera', que determina y designa qué grupos pertenecen y cuáles no a la comunidad receptora (Tavernelli, 2017, 2015; Cohen, 2011; Caggiano, 2005). En nuestro trabajo se identifica la construcción de una 'dualidad' entre los rafaelininos y los que arribaron a la ciudad, en este caso, los bolivianos.

Por ello se van construyendo relaciones sociales entre unos/as y otros/as que en muchos casos son conflictivas, cargadas de un sentimiento xenófobo o de una lógica que solo entiende la inclusión/exclusión. Estas últimas categorías mencionadas son analizadas por Néstor Cohen (2011)<sup>132</sup>, quien nos aporta reflexiones sobre las relaciones sociales y la cohesión social. Este autor centra su mirada de análisis en ambas partes que intervienen en una relación de exclusión social no solo en las y los sujetos marginados, sino también en quienes excluyen y marginan. En ese análisis se considera la retroalimentación que se genera entre esos factores de regulación, las acciones y la respuesta de la

---

<sup>131</sup> García Canclini, N. (2014). Culturas urbanas de fin de siglo: la mirada antropológica, p.13. [Archivo PDF] Unesco.

[https://www.researchgate.net/publication/239611302\\_Culturas\\_urbanas\\_de\\_fin\\_de\\_siglo\\_la\\_mirada\\_antropologica](https://www.researchgate.net/publication/239611302_Culturas_urbanas_de_fin_de_siglo_la_mirada_antropologica)

<sup>132</sup> En este trabajo el autor desarrolla sus argumentos para explicar la exclusión social como categoría de análisis que abarca a otras problemáticas sociales de América Latina. Para el autor pensar en una sociedad cohesionada implica combatir la exclusión social.

sociedad y, en consecuencia, las representaciones sociales que emergen. El aporte de esta forma de análisis se presenta como necesario para comprender “la construcción de relaciones sociales que se van tejiendo, conflictivamente en muchos casos, entre nativos y migrantes externos, entre unos u otros con los pueblos originarios, entre ricos y pobres, en síntesis, entre ciudadanos y forasteros” (Cohen, 2011, p. 90).

Esta descripción nos permite introducir los temas que se desarrollan en este capítulo, la consideración de los grupos migrantes, la inclusión o exclusión social que se entiende en una situación relativa a los lugares que se insertaron, que ocupan o les permiten ocupar. El propósito aquí fue analizar la inserción territorial y la construcción de la espacialidad urbana de este grupo migratorio e historizar la conformación de la comunidad boliviana en Rafaela.

Como eje vertebrador de este capítulo, que más adelante ampliaremos, tomamos el concepto de comunidad que desde la sociología hace referencia a la posibilidad de formación de grupos solidarios mediante los cuales los sujetos puedan eludir el peligro de aislamiento social. Esto da a entender que previamente hubo un proceso histórico de individualización creciente que debe ser compensado en la posibilidad de agruparse. Consideramos la definición de comunidad que expresa Axel Honneth (1999), “como aquel elemento que (...) subraya que los sujetos precisan del sostén incuestionado de un grupo estimulante o intercesor con el objeto de asegurar la identidad” (p. 14)<sup>133</sup>. Y la comunidad para este grupo migratorio se fue conformando en el barrio Zazpe, al Noreste de Rafaela.

---

<sup>133</sup> El autor presenta una sucinta descripción de la evolución del concepto de comunidad, desde Aristóteles hasta Hegel. También analiza la distinción acuñada por Ferdinand Tönnies entre sociedad y comunidad, y finaliza con una descripción de los tres usos diferentes de dicho concepto: en el contexto de la filosofía moral, en el político y en el contexto de la sociología, que es el que hemos considerado para este trabajo.

## La conformación de un barrio con migrantes, los orígenes del Monseñor Zazpe

Nos referimos a la conformación de un barrio de migrantes porque esa fue la característica en los orígenes del Monseñor Zazpe, ya que surge a través de la llegada de personas desde otras localidades. Consideramos un estudio de Fabiana Ciabattari (2019) sobre este barrio, quien describe que los primeros habitantes de este sector de la ciudad fueron en su mayoría migrantes del norte de la provincia de Santa Fe, personas que llegaron a comienzos de la década del noventa, con el cierre de los ferrocarriles de San Cristóbal y Laguna Paiva<sup>134</sup>, o el cese de la actividad de los tambos por las continuas inundaciones que dejaron como consecuencia zonas improductivas<sup>135</sup>. Muchas familias llegaron a la ciudad en busca de trabajo y se asentaron en ese sector del norte formando lo que se conoció como Villa Nueva. Para esa década en Rafaela surgieron nuevos asentamientos conocidos como 'villas de emergencia'<sup>136</sup>, transformación que coincide con lo sucedido en centros urbanos de tamaños más grandes en los que se dieron dos patrones de crecimiento, diferentes pero simultáneos, por incremento de población, extensión territorial y segmentación interna con diversificación de sectores urbanos (Giménez, Ginóbili, 2003). Y mencionamos

---

<sup>134</sup> San Cristóbal es una localidad al norte de Rafaela, cabecera del departamento homónimo. Los Talleres Ferroviarios fueron su principal fuente de trabajo hasta la década del noventa. En la actualidad la producción agrícola-ganadera es la principal actividad económica. Laguna Paiva es una ciudad ubicada al Este de Rafaela, en el Departamento La Capital. Allí tuvo su instalación uno de los más grandes talleres del Ferrocarril General Belgrano, que fue privatizado en la década del noventa.

<sup>135</sup> En 1975, había 15.262 tambos en la provincia, en 1995 solo quedaban 5.664 y en 20 años cerraron alrededor de 10.000. Portal de noticias de la Universidad Nacional del Litoral (27/09/2007). *¿Hasta cuándo en crisis la lechería?*  
<https://www.unl.edu.ar/noticias/news/view/%C2%BFhasta%20cu%C3%A1ndo%20en%20crisis%20la%20lecher%C3%ADa#.ZB38Y3bMKug>

<sup>136</sup> Existen varias formas de nombrar un mismo fenómeno urbano que aparece siempre como amenaza, como enclave de pobreza. En Argentina estos asentamientos precarios se conocen como 'villas de emergencia' o 'villas miseria' (Giménez, Ginóbili, 2003). Para el caso de Rafaela, el fenómeno de las villas miseria no es nuevo. Ya en la década del setenta se estima que había en la ciudad este tipo de asentamientos. Lo inferimos porque en la ciudad comenzaron a gestionarse planes de viviendas. Sabemos que estos programas de construcción de viviendas se proponen para resolver la problemática de acceso a la vivienda y a la concreción de proyectos de relocalización de la población de los asentamientos irregulares (Colegio de Arquitectos de la Provincia de Santa Fe-Distrito 5). Para la década del ochenta, especialmente durante las primeras décadas, se trasladan pobladores de las villas a planes habitacionales a través del Fondo Nacional de Viviendas (FO.NA.VI.). Estudios consideran que para esta época ya existían 500 viviendas del FO.NA.VI, el más grande que había tenido la ciudad hasta el momento (Tonon, 2023).

segmentación interna porque las villas o esos asentamientos irregulares representan no solo un enclave de pobreza dentro de algunos sectores de la ciudad, sino también espacios que se van estigmatizando en la trama cultural y a partir de la cual también se construye una identidad estigmatizada en sus habitantes.

Para 1980, en un informe elaborado por la comisión Municipal de la Vivienda de la Ciudad de Buenos Aires, se denomina a las villas de emergencia como

asentamientos ilegales de familias en tierras fiscales, y en algunos casos de particulares, con construcciones que no cumplen normas mínimas edilicias o de habitabilidad, sin infraestructura de servicio, ni salubridad e higiene compatible con la vida urbana, configurando un alto grado de hacinamiento poblacional y familiar (...) son familias provenientes en su mayoría del interior del país y de países limítrofes, con escasos recursos económicos y baja calificación de mano de obra, que se encuentran en estado de marginalidad (Oszlak, 1991, p. 148).

En las descripciones de documentación municipal, se puede conocer una contextualización del surgimiento de asentamientos irregulares en los años noventa en Rafaela,

Sin embargo, esta migración interna generó un problema de importancia para Rafaela que, en principio, no se encontraba preparada para ofrecer satisfacción a las demandas mínimas que la instalación de estas familias originaba. Los nuevos habitantes ocuparon terrenos fiscales, las propiedades de Ferrocarriles Argentinos donde los ramales se encontraban desactivados e incluso propiedades privadas, usurpadas todas ellas por personas con necesidades básicas insatisfechas. Estos grupos de migrantes se componen de familias jóvenes, con numerosos hijos menores, con escaso nivel de educación, pero con interés para progresar y mejorar sus condiciones de vida. La formación de tres focos de asentamientos irregulares en la ciudad (dos en terrenos privados y uno en terrenos fiscales) determina la necesidad de reubicar estas personas en sitios más

apropiados como parte de una política municipal de mejoramiento integral del hábitat (Ciabattari, 2019, pp. 26-27).

Las expresiones de este fragmento son elocuentes, refieren a la migración de la década del noventa en Rafaela como un problema de importancia, que alteró la geografía urbana, es decir cambió la esencia, las características del espacio urbano. Si retomamos la información del Gráfico 8, del capítulo 4, podemos observar cómo en el periodo intercensal 1991-2001 el aumento de población fue de 14.568 personas, número significativo que repercutió seguramente en la inserción económica, social y urbana de la ciudad. Pero, además, como observaremos más adelante, fue una problemática que el Estado local consideró como una necesidad a resolver.

Se hace referencia a focos de asentamientos irregulares en la ciudad<sup>137</sup>, lo que demuestra que el acceso a una vivienda es una problemática a la que deben enfrentar quienes migran a una ciudad en situación de precariedad laboral. En este sentido, hay trabajos que reflexionan de manera crítica este aspecto, en especial los que consideran los procesos de producción y reproducción de desigualdades sociales en el espacio urbano que se evidencian en la formación de barrios marginales y los análisis en torno a las múltiples desigualdades intrínsecas que surgen a partir de los procesos de segregación residencial en los grupos según el origen de la población (Matossian, 2021; Matossian y Abal, 2020; Magliano et al., 2014; Di Virgilio y Perelman, 2014; Wacquant, 2007; Sassen, 2007).

Para comprender las lógicas y dinámicas particulares que afectan a los y las migrantes, es necesario considerar las desigualdades estructurales que restringen las posibilidades de acceso a la tierra y a la vivienda para los sectores populares (Matossian, 2021). Para el caso de Rafaela, para una parte de ese

---

<sup>137</sup> Revisamos la documentación oficial de Rafaela para esos años y la forma de denominar estos procesos es "asentamientos irregulares". Coincidimos en este estudio con ese concepto no solo porque es el utilizado en las fuentes consultadas, sino también por el contenido de su definición "áreas de urbanización deficiente, con marcados desequilibrios sociales y carencias en la provisión de servicios básicos, trascienden el simple déficit de vivienda adecuada para incluir problemas de empleo, salud, educación, accesibilidad y exclusión social" (Castagna, et al., 2018, p. 89).

sector de la ciudad, la intervención del estado local fue total. Se iniciaron gestiones para lograr el aporte de la Nación para la compra, mensura y escrituración de terrenos con destino a un Programa de Erradicación Progresiva de Asentamientos Irregulares. Dicho programa respondía a un proyecto integral cuya ejecución tuvo sus límites temporales acordados en los tres niveles, Nación, Provincia y Municipio, para poder formalizar los traslados.

En ese contexto, en 1994, desde el gobierno local se conformó la Unidad Ejecutora Municipal del Plan Arraigo, con el propósito de relocalizar a estos grupos procedentes de tres sectores, del asentamiento conocido como “Villa Nueva” ubicada en el ferrocarril Belgrano, habitado por alrededor de 60 familias; otro grupo que vivía en el sector del basural, dedicado a la recolección y comercialización de basura, y otro grupo de familias que residían en la Manzana 6 del barrio Barranquitas, propiedad del ferrocarril <sup>138</sup>. Las familias construyeron sus viviendas por medio del Sistema de Ayuda Mutua y Esfuerzo Propio. Todas las personas aportaron horas de trabajo en la construcción de las viviendas y al finalizar se realizó un sorteo para decidir a quiénes se le otorgaba cada casa <sup>139</sup>. El sector fue provisto de luz eléctrica, alumbrado público y agua potable. De esta manera se fue conformando el barrio conocido como El Arraigo, entre los años 1995 y 1998, con familias que pudieron construir su casa, ya sea por el programa Arraigo<sup>140</sup> o a través de la Mutual CO.PRO.VI <sup>141</sup>.

Luego, el 19 de noviembre del 2000, por la ordenanza municipal N.º 3.368, pasó a denominarse Monseñor Zazpe<sup>142</sup>. Según dicha ordenanza, para ese año, 500 familias ya estaban viviendo, o se encontraban en proceso de traslado, lo

---

<sup>138</sup> Municipalidad de Rafaela, Decreto N°12.128.

<sup>139</sup> Municipalidad de Rafaela, Ordenanza N°3.368.

<sup>140</sup> El Plan ARRAIGO fue un programa que se dio entre 1995 y 1998, cuyos objetivos fueron la erradicación de villas de emergencia y la relocalización en terrenos obtenidos a través de un subsidio otorgado por Comisión Nacional de Tierras Fiscales.

<sup>141</sup> La Mutual CO.PRO.VI es una Asociación Mutual de Viviendas y Servicios, con personería jurídica nacida el 2 de septiembre de 1987. Por ordenanza N.º 2529 del 4 de junio de 1992, el municipio dona a la Mutual una fracción de terreno (manzana 1, 37.324,38 metros cuadrados), solicitados por la CO.PRO.VI con el objetivo de deslindar 45 lotes que serían entregados a sus asociados. Así se fue originado el sector y el grupo de vecinos de lo que luego será el barrio virgen del Rosario.

<sup>142</sup> El nombre completo del barrio es Monseñor Vicente Faustino Zazpe, en honor a quien fuera el primer Obispo de Rafaela.

que motivó la instalación del S.A.M.Co. N°1, la copa de leche de Arraigo, el comedor comunitario CO.PRO.VI., la construcción de la escuela Ángela Peralta Pino, el costurero comunitario.

En las Imágenes 3 y 4 se puede observar la expansión de la ciudad hacia el norte y hacia el sur, sectores que se priorizaron desde el estado municipal con distintos tipos de proyectos, como venta de lotes, viviendas y desarrollo de proyectos comunitarios <sup>143</sup>. En ese sentido, el sector norte se caracterizó por esos años en una zona de viviendas sociales y el desarrollo del sur de la ciudad se dio por emprendimientos de loteos privados a los que podían acceder personas de medios o altos ingresos. En los últimos años esa tendencia se vio transformada, por ejemplo, con la compra de terrenos tramitados por el Instituto Municipal de la Vivienda y el proyecto PROCREAR, lo que modificó esa segmentación entre norte y sur con nuevos loteos privados (Ciabattari, 2019).

Las siguientes imágenes satelitales fueron obtenidas del visualizador Google Earth Pro y corresponden a los años 1996 y 2005. Para el periodo que nos interesa en este trabajo tomamos una etapa de 10 años para ver la evolución de la mancha urbana, que nos permita observar el crecimiento del sector norte de la ciudad. Coincide con los años en que comienzan a llegar los primeros grupos de personas bolivianas a trabajar y con el lugar de residencia de este sector de la ciudad que más tarde, a fines de los años noventa, fue facilitado por la empresa constructora. El recuadro rojo indica el sector de la ciudad correspondiente a lo que se fue organizando como barrio Monseñor Zazpe, al norte de la ciudad.

---

<sup>143</sup> El crecimiento de la ciudad hacia el este se frena ya que la urbanización se encuentra muy cerca del límite de la jurisdicción de Rafaela y el distrito de Bella Italia. Los terrenos del oeste son bajos y sin pendiente con una necesidad de proyectos integrales de desagües.

### Imagen 3 y 4

#### Mancha urbana de Rafaela para 1996 y 2005



Nota: Imagen obtenida de Google Earth Pro (s/f) [Mancha urbana de Rafaela]

En relación a los dos programas para acceder a la vivienda en ese sector de la ciudad, Arraigo y COPROVI<sup>144</sup>, estos no solo determinaron una diferencia en las formas de lograr la casa propia, sino que además marcaron una insuperable diferencia socio cultural en los grupos que se vieron beneficiados. Es por ello que, a solicitud de los mismos vecinos, en 2007<sup>145</sup>, el barrio se dividió en dos, barrio monseñor Zazpe y barrio Virgen del Rosario. Según los argumentos que se describen en la ordenanza

el origen de la urbanización conocida por su vínculo con la CO.PRO.VI., a partir de un esfuerzo organizado por los propios beneficiarios en forma privada, por decisión propia y espontánea, con aportes de trabajo con autoayuda y autogestión y con la contribución del municipio materializada casi exclusivamente en la donación de los terrenos<sup>146</sup>.

En este caso la mayoría de las familias eran rafaelinas. El proceso se dio en la misma época, pero con una forma de organización del trabajo diferente. Para este grupo fue a través de la cooperativa.

---

<sup>144</sup> Para conocer más detalles de este proceso sugerimos el audiovisual de Lisandro Oregioni, *Coprovi, un barrio con historia*. Industrias creativas. Santa Fe. HD/ 26 min 16:9 STEREO. <https://www.industriascreativas.gob.ar/producciones/audiovisual/unitarios/coprovi-un-barrio-con-historia-257/#q-trailer>

<sup>145</sup> A través de una modificación introducida por Ordenanza N.º 4.118 de fecha 22/03/2007.

<sup>146</sup> Municipalidad de Rafaela, Ordenanza N.º 4.118.

En cambio, a través del programa Arraigo, la intervención del estado municipal, fue total,

en el caso de la urbanización conocida como Arraigo, tanto la adquisición y mensura de los terrenos, como los aportes y la materialización de la infraestructura, corrieron por cuenta del Estado Municipal, así como la gestión de recursos para materiales y la dirección y organización del proceso social y constructivo; todo esto como consecuencia de haber puesto en marcha, por primera vez, un proceso de relocalización de asentamientos irregulares, promovido desde el propio Municipio<sup>147</sup>.

La mayoría de las personas, familias que se vieron beneficiadas con este plan, fueron migrantes del norte de la provincia y de otras localidades, como mencionamos anteriormente, consecuencia de la crisis económica de algunos sectores en el contexto neoliberal del país.

Como podemos comprender se dieron dos realidades similares de lucha por el derecho a la vivienda que se tradujo en dos experiencias distintas, que determinó la división del sector. Por un lado, vecinas y vecinos que gestionaron su propia dirección y definición desde una mutual cuyo objetivo principal fue tramitar este tipo de procesos. Como fenómeno social fue un proceso colectivo, organizado por los propios vecinos en la construcción de sus viviendas. En el otro grupo, el proceso fue distinto, ya que estuvo totalmente mediado por la interposición del municipio, que lideró el proceso de organización de los beneficiarios que estaban en grave emergencia, con una lógica de total intervención, dado que actuaba como loteador y generador de la nueva urbanización. Los grupos que originaron el barrio no se integraron y la convivencia resultó conflictiva. Si bien en esos asentamientos de familias tuvieron similar situación socio económica, demostraron un perfil cultural diferente. Ese origen tan disímil, pero de situaciones y trayectorias similares, de lucha por su espacio en la ciudad, marcó concepciones y miradas distintas en la percepción que cada grupo tenía del otro. Según el argumento de la ordenanza

---

<sup>147</sup> Municipalidad de Rafaela, Ordenanza N.º 4.118.

que dividió a los barrios, la nueva organización permitiría una proyección menos problemática y más acorde a las expectativas de cada sector.

Otro aspecto que aparece como decisivo al momento de hablar de diferencias fue el canal Norte<sup>148</sup> o conocido como el 'zanjón', elemento geográfico que determinó una división fuerte entre los grupos sociales. Se dio una cierta rivalidad entre ambos grupos que se identificaban como diferentes principalmente por los procesos que se dieron para acceder a la vivienda. Algunos vecinos referían estas diferencias, por ejemplo, en la explotación de alguna actividad económica: "si un panadero del Zazpe quería cruzar el canal para vender en el Virgen del Rosario era hostigado a impedirle trabajar en esa zona"<sup>149</sup>. Otra situación similar de las familias de ambos barrios se produce respecto a la regularización física y legal de la situación de propiedad de la vivienda,

en nuestra ciudad, las familias de ambos barrios carecen de la escritura de la vivienda en que habitan. En barrio Zazpe, dichas viviendas pertenecen a la Municipalidad y en barrio Virgen del Rosario, a la mutual COPROVI. Por tal motivo, la regulación de esta situación se impone como primordial, puesto que se enmarca en la efectivización del derecho a la vivienda, consagrado en la Constitución Nacional. El proceso de escrituración de la propia vivienda ha sido postergado desde la creación misma de ambos barrios (esto es, desde hace por lo menos 15 años). (Culasso, en Costamagna, Peiretti, 2015, p.51)

Se puede observar, así, cómo a las personas que se fueron instalando en esos diferentes sectores, las unió no solo vivir en un determinado emplazamiento, sino también compartir otro tipo de relaciones recíprocas: sociales, amistosas, de solidaridad, ayuda mutua, primarias e informales, que habilitarían una red de relaciones colectivas, como diría Gravano (2008).

---

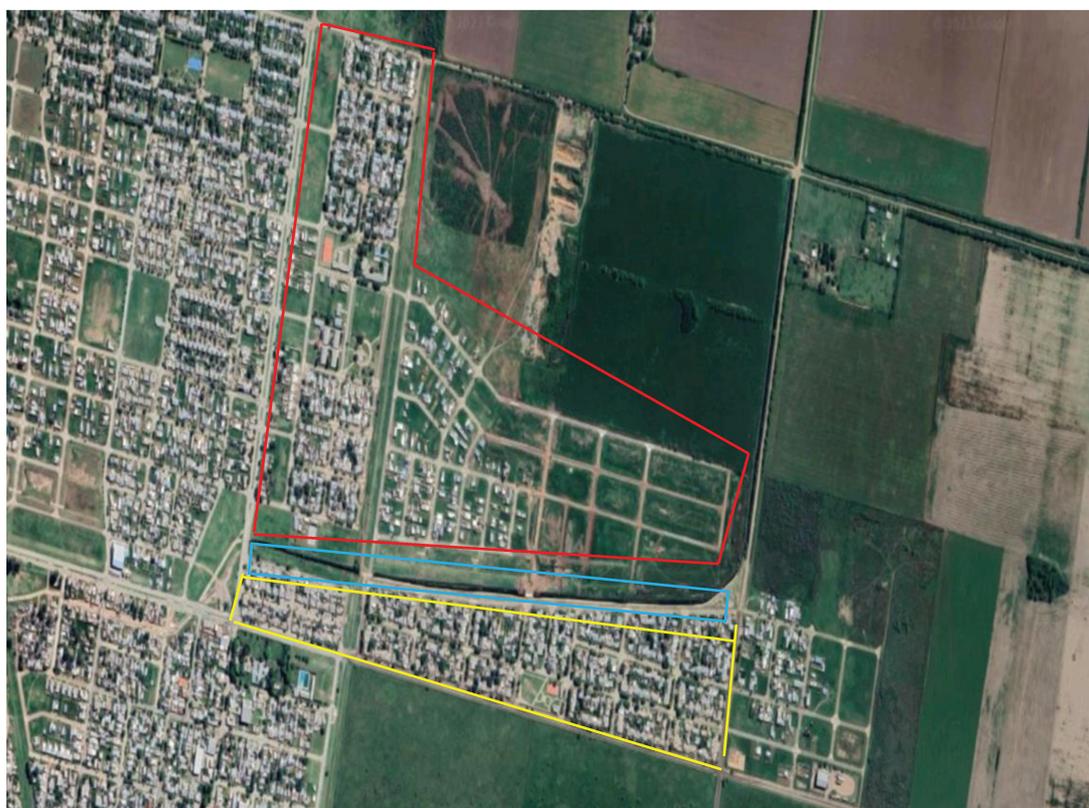
<sup>148</sup> Se lo reconoce como un brazo del Río Cululucito cuyo curso de agua refiere al Arroyo Cululú que atraviesa el departamento Castellanos y Las Colonias. Es en la localidad de Bella Italia, en el departamento Castellanos, donde nace el Cululucito y desemboca en el río Salado. Change. Org. (5/08/2023). *Arroyos vivos. Revaloración Ambiental y Social del Paisaje Urbano y Social*. <https://www.change.org/p/arroyos-vivos-revalorizaci%C3%B3n-ambiental-y-social-del-paisaje-fluvial-urbano>

<sup>149</sup> Maricel López, comunicación personal, 12 de mayo de 2023.

La Imagen 5 nos muestra el espacio urbano que ocuparon ambos barrios y el canal Norte, elemento natural que determinó su división. El recuadro rojo indica el barrio Monseñor Zazpe; el amarillo, el Virgen del Rosario y el celeste, señala el canal Norte <sup>150</sup>.

## Imagen 5

*Barrio Monseñor Zazpe- Barrio Virgen del Rosario*



*Nota:* Imagen satelital de Rafaela obtenida de Google Maps (s/f) consultado el 10/10/2022

<sup>150</sup> Por ordenanza N.º 5.466, el Concejo Municipal de Rafaela creó el 27 de abril de 2023, el barrio 42, y el sábado 25 de noviembre de 2023, los habitantes de ese sector noreste de la ciudad, eligieron el nombre del barrio, Lionel Messi. El boletín oficial de mayo de 2023 da cuenta que el sector Noreste es uno de los sectores en donde los procesos urbanos de expansión y consolidación, tanto poblacional como edilicio, es más evidente y fuertemente impulsado por planes del gobierno local y provincial, para dar soluciones habitacionales a la localidad. Esta instancia sería la segunda vez que el sector, a pedido de vecinos, se solicita la división del barrio. Aquí se puede ver la situación actual del sector: Google Mapa Satelital. <http://200.58.108.122/gis/mapaurbano/>

## **Identidad, sentidos y dificultades del espacio boliviano en la ciudad**

El relato de todo este proceso que implicó el origen y formación de dos barrios al norte de la ciudad fue necesario para que podamos comprender el contexto donde fueron a vivir las primeras familias y personas bolivianas en Rafaela. En este escenario, podemos considerar los argumentos de Grimson (2011b), cuando refiere a que emerge una dimensión importante, y que muchas veces está oculta, en la cultura urbana contemporánea: la presencia de migrantes latinoamericanos se torna clave a partir de la cual se estructura la diferencia, en tanto para este caso se instituye aquello que “no entra en el crisol” (Caggiano, 2005).

En la medida que migrantes de Bolivia fueron llegando a la ciudad, este sector del barrio se convirtió en un espacio de reunión, de referencia para el grupo, que les permitió reproducir y reconstruir identidades vinculadas con la bolivianidad. A este proceso de construcción de identidad en contexto migratorio, Alejandro Grimson (2011b) lo denomina nueva bolivianidad, refiriéndose a la cultura transformada, adaptada al nuevo contexto de inserción.

En este marco, y como veremos más adelante, la estrategia de “asociarse y/o buscar espacios comunes con quienes comparten de algún modo su experiencia puede considerarse como una de las múltiples tácticas que van desplegando los inmigrantes para llevar adelante el desafío de reconstrucción identitaria que implica el proceso de migración” (Aguirre, et al., 2007, p. 65). Alejandro Grimson (2011) menciona que lo identitario refiere a “los sentimientos de pertenencia a un colectivo y a los agrupamientos fundados en intereses compartidos” (p. 138). Para un grupo las identidades sociales resultan de

un proceso de reconocimiento que un actor social hace de sí mismo como idéntico (similar, semejante) a otro y, consecuentemente, provee cohesión (que no implica necesariamente conciliación) a un grupo social al que le confiere sentido, y le brinda una estructura significativa que le permite asumirse como unidad. A su vez, este movimiento de significación que va de “adentro” hacia “afuera” se complementa con un proceso por el cual

otros identifican a tal actor social confiriéndole determinadas cualidades (Caggiano, 2005, pp. 37-38).

La identidad también supone la existencia de algún tipo de sentimiento de colectividad, o como veremos en el apartado próximo de comunidad, de alguna manera asumir cierta pertenencia a un grupo. Pero además es necesario la participación de los miembros de ese grupo en el sostenimiento y redefinición de “parámetros de agregación de tal grupo, a partir de los cuales se definirá un nosotros diferenciado de un ellos” (Caggiano, 2005, p.38). A su vez, las identidades étnicas que se van reconstruyendo en la sociedad receptora, son construcciones contextuales que van cambiando, no son homogéneas o no hay una relación fuerte a pesar de que, para nuestro caso de estudio, es un grupo minoritario en una ciudad intermedia (Mariano, 2015; Bari, 2002).

Unos años más tarde a este proceso, en 1998, la Empresa Constructora inició la edificación de viviendas para los trabajadores bolivianos y sus familias en esa zona periférica, coincidiendo en un barrio conformado previamente por personas que llegaron a la ciudad en busca de trabajo y mejores condiciones de vida.

Sabemos que históricamente las personas bolivianas, por sus trayectorias laborales, estuvieron marcadas por la precariedad y la informalidad, encontrando importantes dificultades de acceso a los espacios urbanos en general y a la vivienda en particular (Magliano, Perissinotti, 2020). En el caso de Rafaela, los inicios coinciden con esta situación, porque fue en la precariedad de las viviendas que pudieron construir en las obras en que trabajaban, pero a pocos años de la llegada de los primeros, en 1998, se reubicó a sus familias en un barrio periférico que estaba en formación.

Como se mencionó en el capítulo 4 las primeras personas bolivianas en llegar se instalaron a vivir en casillas muy precarias, cercanas al obraje donde comenzaron a trabajar contratados por la empresa constructora, de manera muy marginal y vulnerable,

teníamos una casita ahí para vivir, teníamos casillas, tenía una casillita, después me habían dado lajas para hacerme algo, y me hice una de laja, después de eso un día se incendió y después cuando la empresa hizo las casitas para alquilar nos mudamos ahí<sup>151</sup>.

Para la empresa constructora, a medida que fue incorporando empleados bolivianos, la vivienda para los trabajadores y sus familias fue una dificultad, ya que no podían eludir,

nosotros tenemos, ahí hicimos 24 casitas para los que van llegando (...) ese predio es nuestro, nosotros le cobramos nada más que los gastos de mantenimiento, eh... ¿qué pasó? Cuando ellos llegaron, nosotros teníamos un campo donde ahora está ACERMA, me pidieron para quedarse ahí dos familias, después vino una familia más y pusieron unas chapas, cuando nos dimos cuenta teníamos como 20 familias y era una villa, un día casi se incendia todo y dijimos bueno, esto no da para más. Entonces hicimos 24 viviendas acá, los mudamos a todos, y limpiamos el terreno de allá, lo tumbamos todo porque si no se nos seguían viniendo y eso era un descontrol<sup>152</sup>.

Las expresiones de nuestro entrevistado argumentan las razones por las cuales, en un lote de su propiedad, en el barrio Monseñor Zazpe construyeron, a finales de los años noventa, 24 casas para las familias. En otro predio, al frente, edificaron lo que denominan casillas, más pequeñas, para que residan los hombres solteros, cobrando en ambos casos solo gastos de mantenimiento. Son construcciones simples, de material prefabricado, pero cuentan con red de agua potable y luz eléctrica.

---

<sup>151</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

<sup>152</sup> A.L., comunicación personal, 21 de marzo de 2019.

## Imagen 6

### *Las viviendas de trabajadores bolivianos en el barrio Zazpe*



Imagen satelital de Rafaela obtenida de Google maps consultado el 10/10/2022

*Nota:* Imagen satelital de Rafaela obtenida de Google maps, consultado el 10/10/2022

En la Imagen 6 se puede observar, en el recuadro más grande, lo que corresponde a las casas de las familias. Son construcciones simples con techos de chapa, al igual que sus puertas y las paredes están pintadas de manera homogénea en color verde cemento. Uno de los portones de ingreso, el principal, se encuentra sobre calle Francia, al este y frente a la Plaza Madre Teresa de Calcuta <sup>153</sup>.

Todas las construcciones están bien delimitadas con tapias, tejidos de alambre o rejas, que han colocado las mismas familias que viven allí por una necesidad de proveer seguridad. Quedan además bien delimitadas con carteles que indican 'propiedad privada', diferenciándose de manera muy marcada con el resto de las viviendas del barrio. El recuadro más pequeño indica las casillas destinadas a empleados de la empresa Menara, varones y solteros. La plaza divide el barrio en dos sectores bien diferenciados socialmente, uno de ellos es el espacio donde vive 'la comunidad'.

---

<sup>153</sup> En el apartado Anexos se adjuntan los planos correspondientes a los barrios.

## Imagen 7

*Fachada de ingreso por calle Francia, al este*



*Nota:* Fotografía tomada por la autora el 21 de marzo de 2019.

El otro portón de entrada se encuentra sobre calle España, al oeste. Como vemos en la Imagen 9, por allí se ingresa al patio, que es un gran espacio verde, de uso común, que se utiliza como lugar de esparcimiento, de encuentro, en donde los meses de agosto, se realizan los festejos de la Virgen de Urkupiña y otros eventos,

Sí, además del festejo a la virgen hacemos bautizos acá, porque no tenemos un predio o un ambiente para poder hacerlo, todo es en este pasillo, y en ese espacio poder hacer una fiesta, este es el lugar, no hay otro. El pasillo lo usamos, ponemos media sombra, hacemos los bautismos, algún cumpleaños, siempre hay algún festejo boliviano y nos reunimos, hay música, bebida<sup>154</sup>.

---

<sup>154</sup> E.H., comunicación personal, 20 de agosto de 2022.

## Imagen 8

*Calle J. Peterlín, al sur*



*Nota:* Fotografía tomada por la autora el 21 de marzo de 2019

## Imagen 9

*Calle España, al oeste*



*Nota:* Fotografía tomada por la autora el 21 de marzo de 2019

Si relacionamos estas imágenes con la foto satelital (Imagen 6) podemos observar que el espacio de viviendas, esos cuatro bloques rectangulares, ocupan media manzana. A su vez, se encuentran bien demarcadas en su perímetro por alambrado con una terminación de concertina de seguridad que es una opción muy utilizada por su bajo costo de instalación, mantenimiento y eficacia. Viviendas bien delimitadas que se resguardan de la inseguridad y de ciertos ataques,

porque a esas casas entraban mucha mucha delincuencia hay en todas partes, pero nosotros nos hacemos respetar, porque se aprovechaban mucho nos robaban en la esquina, la bicicleta todo entraban a la casa te sacaban la ropa, aunque no te respetan se metían por los techos (...) y se querían meter adentro las casas que querían la plata, bueno, nosotros llamamos a todos los vecinos, nos armamos, tiramos piedras, todo<sup>155</sup>.

Y los mismos vecinos del barrio los fueron estigmatizando con esos ataques cargados de sentimientos xenófobos al grupo de extranjeros, los de 'afuera' en un barrio que fue surgiendo con la llegada de 'otros' que no son rafaelininos.

E- Ellos no nos quieren.

LM-Ellos no nos quieren, nos dicen demonios de mierda (...) dicen que donde sea nos metemos, que le quitamos el trabajo, así, poco cobran y las preferís así nos dicen.

L- Sentís discriminación.

LM-Sí ... y mucha.

L- Pero vos lo notás más con la gente del barrio o en general en la ciudad.

LM- Sí, sí, del barrio, después del centro no, son buenos, nos tratan bien<sup>156</sup>.

Continuando con la descripción del barrio y de los espacios habitados por personas bolivianas, a los hombres que estaban solos o solteros la empresa les

---

<sup>155</sup> C.A., comunicación personal, 26 de marzo de 2021.

<sup>156</sup> L.M., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

construyó unos departamentos más pequeños frente al grupo de 24 casas, con un aspecto muy similar a estas.

### **Imagen 10**

*Calle Romitelli, pared del norte de los departamentos*



*Nota:* Fotografía tomada por la autora el 21 de marzo de 2019

La Imagen 10 nos muestra el tapial de las casillas que fueron construidas para los trabajadores solteros, más pequeñas, porque por lo general son quienes se van a trabajar a otras obras afuera de la ciudad. También se destacan los alambres de púa como elemento de seguridad.

Gente de la empresa nos explica que esta separación de las viviendas no es por motivos culturales como se cree,

nooo, los detalles no los conozco, pero lo de separar los solteros de los casados era por eso, para no generar problemas entre ellos (...) aparte algunas prácticas que tienen los solteros no eran compatibles con las familias, entonces, dijimos bueno, y aparte los casados se quedan en

Rafaela normalmente a trabajar y los solteros son los que se van a otras obras afuera<sup>157</sup>.

Generalmente la trayectoria e inserción laboral de las personas que migran a la ciudad, ya sea desde el interior o desde otros países, se caracteriza por la informalidad, que los pone en una situación de vulnerabilidad para acceder a ciertos derechos básicos como ser propietarios de una vivienda. Las condiciones de precariedad de la inserción espacial ha sido una constante desde la llegada de europeos a fines del siglo XIX y principios del XX (Magliano, Perissinotti, 2020; Devoto, 2003).

María José Magliano y María Victoria Perissinotti (2020) demuestran en su trabajo cómo las divisiones de raza, clase social, origen nacional y género, entre otros, son constitutivos de las experiencias espaciales y habitacionales que involucran a la población migrante en Argentina, dando lugar a formas concretas que se conocen como inclusión diferencial (Mezzadra, Neilson, 2016). Es decir, “los modos en que el acceso a la ciudad por parte de la población migrante se ha visto históricamente atravesados por fronteras internas que crean y recrean formas de subordinación, discriminación y segmentación” (Magliano y Perissinotti, 2020, p.14). Los estudios que analizan esta temática coinciden en indicar que los grupos de migrantes latinoamericanos y en particular personas bolivianas, en nuestro país, primeramente, se ha instalado en barrios populares debido a la situación de precariedad socioeconómica, sumado a la limitación o ausencia de derechos ciudadanos y la discriminación (Matossian, 2021, 2010; Magliano, Díaz, 2020; Perissinotti, 2020; Ulivarri, Clark, 2020; Perissinotti, 2016; Magliano, Perissinotti, Zenklusen, 2014; Di Virgilio, Perelman, 2014; Mallimaci Barral, 2010; Sassone, 2009b; Benencia, 2008; Almandoz, 1997).

En Rafaela también se dio lo que sucede en las grandes ciudades, la concentración de personas en espacios urbanos periféricos, la construcción de asentamientos o villas de emergencia como espacios posibles para habitar la ciudad (Magliano y Perissinotti, 2020). Para el caso que nos interesa vimos que

---

<sup>157</sup> A.L., comunicación personal, 21 de marzo de 2019.

las primeras familias bolivianas que llegaron, en los primeros años, vivieron en las obras en donde trabajaban. La única alternativa de hábitat que encontraron fue la informal, en las mismas obras en construcción, con viviendas improvisadas sin acceso a servicios básicos. Luego de unos años pudieron acceder al alquiler de una vivienda proporcionada por la empresa que los contrató, en una zona periférica, incluso para sus connacionales que llegaban tenían asegurado ese espacio hasta tanto pudieran conseguir un lugar para vivir. Es por ello que estas apreciaciones no significan que migrantes recién llegados a la ciudad no se encontraron con algún tipo de déficit habitacional, incluso han llegado a vivir varias familias en una casa. Pero sí podemos mencionar esa diferencia en la experiencia e inserción espacial que encontraron al tener un lugar asegurado para alquilar que le brindó la empresa en la cual trabajaban.

Con el tiempo, según los testimonios a los que pudimos acceder, los primeros en llegar lograron comprar su lote y se han construido, con ayuda de otros paisanos, su propia casa. La particularidad es que las viviendas están ubicadas en el mismo barrio Zazpe o muy cercano al límite con el barrio contiguo, el barrio Mora, lo que posiblemente y según lo expresado en entrevistas, nos permita comprender la existencia de ciertos lazos de pertenencia a esa zona de la ciudad, como el caso de Esteban que construyó su casa en el barrio Zazpe, después cuando saltó la primera etapa del instituto de la vivienda no me enteré, en la segunda etapa sí, ahí sí pude comprar, yo había hecho trabajos, allá en Rosario para el instituto de la vivienda, había conocido bien, ahí me facilitaron mucho<sup>158</sup>.

Las reflexiones de Roberto Benencia y Cynthia Pizarro en cuanto a la relación de ciertas formas de trabajo y ascenso social son propicias para comprender un proceso similar para migrantes en el rubro de la construcción en Rafaela. El fenómeno de movilidad ascendente de ciertos actores que Roberto Benencia (1998) ha denominado 'la escalera boliviana'. El autor utiliza este concepto para describir el proceso de capitalización y, en consecuencia, de movilidad social ascendente de personas bolivianas que la producción

---

<sup>158</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

frutihortícola fue generando en el cinturón verde de la ciudad de Buenos Aires. Describe ese proceso a través de cuatro pasos que atraviesa el horticultor: primero trabajan como peones, luego son medieros, es decir un propietario aporta la tierra y la mitad del capital y se queda con el 50% de las ganancias. El agricultor, llamado mediero, aporta su trabajo y herramientas. Luego pasan a trabajar como arrendatarios y finalmente, si han podido ahorrar dinero suficiente, se convierten en dueños.

Por lo que pudimos conocer en las entrevistas y como mencionamos en el capítulo 4, comprendemos un proceso similar para el caso de trabajadores de la construcción en Rafaela. Los primeros que migraron fueron a trabajar como obreros de la empresa, luego, algunos, se convirtieron en jefes de cuadrillas y lograron comprar un lote para construir su vivienda propia. Es decir, la mayoría optó por vivir por la misma zona noreste de la ciudad. Varios de ellos también dejaron la empresa y comenzaron a trabajar por cuenta propia empleando a paisanos que viven en la ciudad.

Lo cierto es que la mayoría habita el mismo sector de la ciudad, ya sea en el mismo barrio Zazpe, el Mora que está contiguo, o el barrio Italia, también en continuación de estos. Ese espacio ya se relaciona con la identidad y tiene sentidos para la comunidad. Así lo han expresado en las entrevistas cuando refieren al Zazpe, “más cerca de los vecinos, más cerca de la familia, ahí todo eso, todos vivimos ahí” <sup>159</sup>.

Si bien podemos interpretar que se ha dado cierta adaptabilidad o inserción social de estos grupos, los relatos visibilizan la discriminación, la violencia, hostilidad y la xenofobia que han sentido, conceptos que se pueden interpretar como profundamente relacionados a la migración y para este caso a la migración limítrofe en nuestro país. La discriminación, en términos generales, implica negar a los integrantes de un grupo particular el acceso igualitario a los derechos esenciales. La xenofobia significa hostilidad a lo extranjero, para quienes presuponen cierta igualdad entre quienes tienen una misma

---

<sup>159</sup> M.M., comunicación personal, 6 de junio de 2022.

nacionalidad y ciertas diferencias con quienes tienen otra nacionalidad. Las personas migrantes en esta mirada representan una amenaza, debido a que interfieren en esa supuesta uniformidad nacional (Jelin, 2006). Ya hemos mencionado en el capítulo 4 sobre manifestaciones de rechazo a migrantes limítrofes, exacerbado en la década de los noventa por parte del Estado, sus funcionarios y los medios de comunicación. Se responsabilizó a esta población por la inseguridad, el desempleo, los déficits en salud y fue pensada como un problema social (Jelin, 2006; Caggiano, 2005).

Nuestra entrevistada refiere a que los acusan de quitar trabajo a las personas argentinas o que se dejan explotar porque se conforman con un pago bajo. Esos prejuicios fueron reforzados y se mantienen desde la década de los noventa. A los actores mencionados en el capítulo 3 podemos sumar para esta interpretación el accionar de los sindicatos, quienes tuvieron influencia en proclamar un discurso xenofóbico. Por ejemplo, en 1993 el sindicato de los obreros de la construcción (UOCRA) se sumó al discurso oficial llevando adelante campañas xenófobas responsabilizando a migrantes limítrofes por la falta de trabajo, los bajos salarios, es decir, competidores desleales que quitaban puestos de trabajo a los argentinos (Grimson, 2006). Más adelante, en 1998, la UOCRA organizó una movilización para pedir mayores condiciones de seguridad en las obras, y en los cantos de los manifestantes. También se escuchó ‘somos argentinos y no bolitas’, ellos (los extranjeros) “son los culpables de que cada vez ganemos menos” (Grimson, 2006, p. 83).

Ya en las primeras décadas del siglo XXI hay un cambio en el discurso promovido por la dirigencia sindical que intenta dar una imagen de unidad de los trabajadores del sector y un trato diferente al trabajador migrante. Esto tiene su correlato con los cambios legislativos de la ley N°25.871, a partir de 2004, desde una perspectiva de Derechos Humanos, la implementación de los Convenios de Libre Residencia del Mercosur y la Convención Internacional sobre los Derechos de Todos los Trabajadores y sus Familiares. Los trabajos de Farace (2015) para trabajadores de La Plata y Carpinetti (2015) para trabajadores de Rosario, indican que, en relación a la afiliación, los migrantes de países limítrofes se

encuentran representados, pero no así en términos de participación o asignación de roles con responsabilidad gremial.

Otro aspecto que trasciende lo barrial que se viene explicando, y que lo refuerza, es la discriminación que esta comunidad atraviesa en las escuelas de la zona y de la localidad. En Rafaela también han sido (y son) víctimas del rechazo, la discriminación, la burla, no solo en el barrio sino también en la escuela,

es de primaria ahí empezaron todos ahí siempre porque otra escuela no me gusta. Los comentarios de mis vecinos que hay es que los bolitas, que les toman el pelo, mucha discriminación, pero allá en esa escuela, en esa no nunca me los discriminaron al contrario los tratan bien cuando algo está mal me avisan porque yo siempre estoy en contacto con ellos, hay gente buena me gusta esa escuela<sup>160</sup>.

Sabemos que la escuela primaria es uno de los primeros espacios a los que se acercan niños, niñas y jóvenes migrantes (Beheran, 2012) y que la escolaridad significa una parte fundamental en sus experiencias, que incide tanto en su formación intelectual como en sus relaciones interpersonales e identificaciones (Gavazzo, Beheran y Novaro, 2014). Además, es el lugar en el que aprenden la historia, la geografía, la música, la cultura del país receptor. En Argentina la Ley Nacional de Educación N.º 26.206 del 2006, contempla valorar la diversidad cultural e incorpora distintos saberes y formas de estar, de ver e interpretar el mundo. Es un sistema educativo que se presenta como democrático e inclusivo con respecto a la diversidad, pero a pesar de ello, en los hechos, la realidad es que se continúa con la discriminación a personas, especialmente migrantes de países limítrofes (Taruselli, 2020). El racismo y la discriminación son problemáticas que se trabajan en las escuelas, pero estas no se incluyen en el tratamiento, “los chicos discriminan, los padres, la sociedad, pero la escuela aparece con un manto de inmaculada neutralidad” (Sinisi, 1999, p. 81).

---

<sup>160</sup> C.A., comunicación personal, 26 de marzo de 2021.

En otro relato, quien nos contó que trajo a su familia luego de vivir 15 años en Rafaela solo, yendo y volviendo a Bolivia a ver a su familia, nos comentó que, a mi hija estaba en el colegio (...) y era la mejor alumna y estaba becada pero no pudo terminar ahí (...), en ese colegio por un poco de discriminación había ahí entonces los chicos le hacían trampas, le ponían alfileres en su asiento y... varias cosas así.

L: ¿Ella hizo primaria y secundaria o solo primaria?

O: Estaba en la primaria, la primaria eh... entonces no quiso ir más dijo, termino ese año y me voy a cambiar a otro colegio y vino a la secundaria hizo aquí en este Lehmann, la escuela técnica y salió maestro mayor de obra<sup>161</sup>.

La mayoría de las personas entrevistadas coincide en expresar que migrar, además de buscar oportunidades de trabajo para una mejor vida, es una oportunidad para darles una mejor educación a sus hijas e hijos. Y por ello le exigen responsabilidad y cierta presión para que les vaya bien en sus estudios. Para este grupo, a veces las identidades y trayectorias escolares de las y los estudiantes se desarrollan complejas y contradictorias, ya que expresan la coexistencia de valoraciones del país de origen con percepciones negativas asociadas a él por parte de la sociedad receptora (Díez y Novaro, 2007).

Para nuestro estudio una constante en los relatos fue mencionar que sus hijas e hijos iban a otra escuela primaria, no la del barrio, porque sentían menos discriminación. A la inseguridad y ciertos ataques xenófobos al grupo, padecidos en el barrio, se sumó también la discriminación a sus hijas e hijos en la escuela primaria. Es decir, esa mirada del barrio prevalece en la escuela que condensa en menor escala lo que representa este grupo de migrantes para los habitantes de ese sector de la ciudad.

Las escuelas primarias son una importante agencia socializadora para la inserción de niños y niñas migrantes procedentes de Bolivia. Pero ello no significa una garantía de inclusión en condiciones de igualdad. La exclusión

---

<sup>161</sup> O.S., comunicación personal, 1 de febrero de 2021.

educativa se advierte en los particulares modos de estar dentro del sistema. Es una forma de inclusión subordinada porque existen ciertos estereotipos que potencian acciones discriminatorias, y a veces hay un desconocimiento de las trayectorias educativas previas y bajas expectativas de desempeño, silenciamiento de sus palabras, de sus pertenencias y saberes (Novaro, 2012). En este sentido, el trabajo de Liliana Sinisi (1999) resulta clave para comprender esto, porque aborda la red de representaciones y sentidos que docentes y otros actores escolares construyen acerca de la diferencia-desigualdad-diversidad hacia niños y niñas de Bolivia. Pone énfasis en “las relaciones que se establecen con la alteridad nosotros-otros y las consecuencias que esto trae en la vida de las personas en pleno proceso de escolarización convirtiéndose en objetos y portadores involuntarios de marcas estigmatizantes” (p. 61)<sup>162</sup>.

La interpretación de nuestras entrevistas nos permite conocer que la discriminación llegó a expresarse a través de actos de violencia física sufridos en la escuela o en el comedor del barrio por niñas y niños. También sucedió al principio, con la policía, cuando este grupo comenzó a habitar y circular por el barrio Zazpe,

sí, trabajo en Menara, desde que llegué, hace dos años dejé y me volvieron a llamar, agradecido con la empresa, nos han dado una cooperación bárbara ellos, no sé cómo hicieron para que la policía no nos moleste, cuando vos llegabas de trabajar te paraban, ey boliviano¡! Y tenías que decir que trabajabas de Menara entonces te dejaban pasar y no te molestaban, y también con las viviendas, nos han dado lugar para vivir entonces tenemos que agradecer y trabajar para ellos<sup>163</sup>.

Para las personas bolivianas el hecho de hacer referencia a su relación laboral con una empresa o un apellido ‘local’, de algún modo le otorgó legitimidad para poder habitar el espacio urbano sin tener problemas con la policía.

---

<sup>162</sup> Menciono esta cita de la autora para considerar un aspecto que en este estudio no hemos trabajado y es analizar representaciones y sentidos construidos por docentes y actores escolares. En las entrevistas pudimos acceder a la comprensión de sentimientos y percepciones de las personas bolivianas.

<sup>163</sup> E.H, comunicación personal, 20 de agosto de 2022.

En el Centro de Integración Comunitaria<sup>164</sup> del barrio funciona el comedor San Agustín,

una vez sí vino mi hijo, vino al comedor se estaba por ir con la vianda y ahí lo agarraron entre tres eran dos grandes y uno chiquito, pero le dejaron la cara así y lo corría lo corría hasta acá<sup>165</sup>.

En los últimos años, después de varios de vivir en ese sector, tres personas de la comunidad participan de las reuniones de la comisión vecinal y eso les ha permitido intervenir en las reuniones y transmitir sus necesidades o manera de pensar, “pero yo ahora estoy en la comisión del barrio, me tienen en cuenta por eso hay algunos que se llevan bien con la comunidad boliviana y otros que la discriminan”<sup>166</sup>.

Vemos que a pesar de la discriminación que reciben y expresan como parte ya asumida de la convivencia, se dio una inserción social. Existe intención de integrarse a las actividades o instituciones del barrio como el comedor o la comisión vecinal.

Estas descripciones coinciden con los análisis que hace Roberto Benencia (2004b) sobre los prejuicios al trabajador migrante boliviano en la agricultura periférica de Buenos Aires desde la perspectiva de diferentes actores que tienen relación. El autor parte de considerar el prejuicio como un sentimiento que, en distintos niveles, va provocando distintas expresiones de discriminación y xenofobia, por ello entiende que,

es una opinión errada, anterior o independiente del conocimiento de los hechos acerca de la vida, las ideas o comportamientos de un hipotético “otro” (extraño a “nosotros”), sea un individuo, un grupo o un pueblo entero. En la mayor parte de los casos, el prejuicio es un sentimiento hostil que

---

<sup>164</sup> El Centro de Integración Comunitaria (CIC) está instalado en barrio Monseñor Zazpe, en la esquina de Francia y Zaffetti, funciona desde 2009. En ese centro se brindan servicios de Salud, mediante un el Centro de Atención Primaria de Salud N.º 1, posee farmacia comunitaria, además se dictan talleres diversos de dibujo y pintura, danza, reciclado, huerta. También se desarrollan los programas de Inclusión Educativa e Inclusión Digital, posee computadoras para uso comunitario.

<sup>165</sup> C.A, comunicación personal, 26 de marzo de 2021.

<sup>166</sup> C.A, comunicación personal, 26 de marzo de 2021.

predispone a actitudes de intolerancia o marginación (Collo y Sessi, 2001, como se citó en Benencia, 2004b, p. 3).

Y ese sentimiento se manifiesta a través de tres instancias que coinciden en nuestros relatos y que hemos presentado:

- El prejuicio verbal, expresiones ofensivas o violentas en relación a su aspecto físico, o su actividad laboral, o el barrio en el que viven.
- La discriminación, que resalta el aspecto negativo del prejuicio y consiste en una actitud de rechazo, de alejamiento del otro como extraño, negar a una persona o a un grupo la posibilidad de igualdad. Las actitudes discriminatorias se observan en la negación a ciertos derechos básicos, las trabas para acceder a ciertos trabajos, “frecuentar ciertas escuelas; obligación de residir en zonas o barrios circunscriptos-ghettos” (Benencia, 2004b, p. 3).
- La violencia o la agresión hacia el otro, la persona distinta, consecuencia de las dos manifestaciones anteriores, y se puede ver en la agresión física, los alfileres en el asiento de la escuela, el acoso de la policía, los ataques con piedras en las viviendas de este grupo.

La percepción negativa y las actitudes de discriminación se han dado fuertemente al igual que sucede en otras partes de Argentina, especialmente si se lo comprende en términos de identidad nacional, de clase, étnica, de género, vinculadas al origen migratorio. Es necesario resaltar la racialización de la diferencia entre aquellas personas que portan rasgos físicos desiguales. El cuerpo es la marca de gran parte de las personas bolivianas y es más difícil desmarcarse, ya que su visibilización es casi ineludible (Gavazzo, et al., 2014). Vemos que a pesar de la discriminación que reciben y expresan como parte ya asumida de la convivencia, se dio una inserción social. Existe intención de integrarse a las actividades o instituciones del barrio como ser el comedor o la comisión vecinal.

## La comunidad como “necesidad”

Es necesario sumar a nuestro análisis de la inserción laboral, social y espacial, el concepto de comunidad porque está muy presente, muy incorporada en los relatos de sus integrantes. Es posible comprenderla por la existencia de lazos e intercambios que se han mantenido en el tiempo, de manera continua, permitiendo una perdurabilidad de esa estructura social en el tiempo.

Esta temática ha sido estudiada desde diversos enfoques y disciplinas, tomando como referencia a la comunidad receptora, analizando la comunidad transnacional o reflexionando sobre lo que significa comunidad para el grupo migrante, que para este estudio, este último es el que nos interesa.

En las reflexiones teóricas de corte más sociológico que trabajan la idea de comunidad (Tavernelli, 2015; Álvaro, 2013, 2010)<sup>167</sup> se sostiene que lo importante es delimitar qué es aquello que une a los sujetos como parte de un ‘nosotros’ y, al mismo tiempo, los diferencia de ‘otros’. Esa relación o lazo que une a un grupo es una construcción de identidad propia, algo específico y exclusivo de quienes se sienten pertenecer a esa comunidad. Esos trabajos toman el concepto de comunidad como idea rectora de la cultura occidental. Lo consideran desde la Antigüedad, tal como sostiene Daniel Álvaro (2010), “la comunidad no solamente aparece primero que la sociedad, sino que ella es primera, no solo más antigua que la sociedad, sino anterior a toda distinción entre formas de vida común” (p.12).

Estos trabajos, especialmente el de Romina Tavernelli (2015), han focalizado en la diferenciación entre un nosotros/ellos, en relación a los grupos de extranjeros siendo estos últimos una figura esencial en lo que determina la dicotomía identidad/diferencia. En estos análisis la comunidad se consolida a partir de la diferenciación entre los de ‘adentro’ y los de ‘afuera’ y es la pertenencia nacional argentina lo que la determina.

---

<sup>167</sup> Estos estudios desarrollan un análisis del concepto de comunidad y sociedad en el devenir de los estudios sociológicos, desde la Antigüedad, con los filósofos griegos, hasta la actualidad.

Consideran la oposición comunidad expresada por las representaciones que la sociedad receptora construye acerca de las personas migrantes. La comunidad es el 'nosotros', la armonía vivencial, ligada a ciertos valores tradicionales vinculados a las migraciones de ultramar. Contraria a esa comunidad está la sociedad constituida por 'ellos', los otros que vienen, lo diferente, lo sospechoso, la amenaza (Tavernelli, 2015).

Estos estudios nos resultan válidos para comprender que estas representaciones sociales se dan en la sociedad receptora de Rafaela, pero de manera contraria a lo que representa la comunidad referida por Tavernelli (2015). Para el grupo de migrantes bolivianos de Rafaela, ellos son la comunidad, no la sociedad receptora, porque para las culturas andinas comunidad tiene otro significado, que es el que nos interesa recuperar.

Al inicio de este título mencionamos a la comunidad como aquel grupo de pertenencia que las personas necesitan como sostén imprescindible y estimulante para mantener o asegurar la identidad. Para este trabajo, enmarcado teóricamente en la transnacionalidad, pensamos la migración en términos de comunidades transnacionales, lo que implica tener en cuenta la construcción de redes sociales y comunitarias en espacios transnacionalizados. Al hablar de comunidad boliviana nos referimos a una estructura social caracterizada por la presencia de una red de relaciones familiares e interpersonales, que se fue conformando paulatinamente desde la llegada de las primeras personas bolivianas a Rafaela, reforzada con nuevos grupos que se fueron sumando a dicha estructura, pero además considerando los lazos personales que mantienen en su lugar de origen. Como elemento clave destacamos las relaciones de confianza, respeto, reciprocidad y solidaridad que determinan los vínculos en el interior de las comunidades. Esta comunidad se pudo mantener en el tiempo y reforzar su cohesión interna debido a la existencia de vínculos, diversos, en algunos casos más cercanos o en otros más débiles, que permitieron mantener la identidad de esa estructura, las relaciones en distintos ámbitos como ser la familia, el trabajo, las prácticas religiosas, culturales y recreativas que se fueron consolidando a través del tiempo.

Como mencionamos en capítulos anteriores, las redes sociales han sido imprescindibles para las personas que decidieron migrar o eligieron la ciudad para vivir, y lo fueron también para crear comunidad,

en particular, las redes sociales sirven para recrear, aunque de manera transformada, la comunidad de origen en los lugares de asentamiento, y así reproducirla en el contexto de su transnacionalización (...) se trata de un proceso de adaptación continua de sus formas de vida y sus estructuras sociales y económicas (Guaygua Choqueguaita, 2010, p. 21).

Se da entonces un reconocimiento a esa estructura social que surge de relaciones entre migrantes de un mismo origen, en este sentido, “es necesario referirse a la existencia de una comunidad boliviana en la Argentina, tal y como se habla de la comunidad italiana, judía o española, lo cual es ya una de las reivindicaciones de las organizaciones de residentes bolivianos” (Zalles Cueto, 2002, p. 96).

Como antes mencionamos, para la cultura andina el concepto de comunidad tiene otro significado cuyo origen está en el *ayni*, principio esencial de reciprocidad. El *ayni* es un sistema económico-social, una práctica precolombina en las culturas aymaras y quechuas que se continúa practicando en la actualidad, es vivir en armonía y equilibrio para bien de la comunidad, fundamentado en la reciprocidad y complementariedad. Por ejemplo, para comprender esto último se puede pensar en relación al trabajo de siembra y cosecha de las tierras en donde se da la ayuda mutua y conjunta en esta actividad. La reciprocidad para la cultura andina implica que cada acto o actividad de una persona condiciona o es consecuencia del acto de otra persona, en consecuencia, en todo momento se da y se recibe. La complementariedad para esta cultura es otro elemento fundamental ante la diversidad, entenderse e integrarse para un bien en común. No solamente el intercambio laboral (*ayni* laboral), sino también el cambio de bienes, incluidos objetos simbólicos que se regalan en las fiestas y los rituales (*ayni* festivo) (Seto, 2016)<sup>168</sup>.

---

<sup>168</sup> Junko Seto es doctora en antropología y en este trabajo describe y analiza las relaciones recíprocas entre los aymaras del altiplano boliviano, como una complementariedad a la economía de mercado. Lo hace desde una mirada de la antropología social y cultural.

Este valor de la reciprocidad y de los intercambios van conformando la red social que antes mencionamos, con los que organizan el trabajo, los encuentros recreativos, las fiestas. Es un valor cultural esencial de la convivencia en comunidad que garantiza el vivir bien, principio reconocido en la Constitución Política del Estado Plurinacional<sup>169</sup>, que plantea vivir en comunidad, colectividad, reciprocidad, solidaridad y especialmente, en complementariedad, defendiendo la naturaleza y la vida misma.

En una reflexión sobre la construcción del Vivir Bien<sup>170</sup> en comunidades urbanas, se expresa el significado que esto tiene para el pueblo boliviano, transmitida de generación en generación y basada en los principios reales de vida (Saber, Hacer, Estar, Sentir), la Cultura de la Vida es recreadora de vida, equilibrio y armonía en permanente transformación (...) retomar en los actuales espacios urbanos la comunidad, la convivencia del grupo, los ayllus, promover Comunidades Urbanas como eje de la construcción del Vivir Bien en las ciudades, forma distinta y superior de modo de vida, donde podamos resolver nuestros problemas, necesidades comunes y alegrías diarios en consenso de manera soberana y en armonía con la naturaleza (...) es unirse en una vida comunal, no como personas aisladas, sino como individuos semejantes diferentes con identidad individual y comunitaria, potencializar juntos la energía comunal, compartiendo nuestra práctica, nuestro pensamiento y sentimientos entre todas y todos (Estado Plurinacional de Bolivia, 2010, pp. 121-122).

La reflexión continúa sobre la importancia de la vida en comunidades urbanas para impulsar los aprendizajes en distintos aspectos, como la educación, la comunicación entre sus miembros, el trabajo, la transmisión de saberes de madres, padres, a sus hijas e hijos. El cuidado es otra responsabilidad que está presente en la vida de las comunidades urbanas,

---

<sup>169</sup> Principio reconocido en la reforma constitucional del 2009. Asamblea Constituyente de Bolivia. Constitución Política del Estado plurinacional de Bolivia (2009). Promulgación 7 de febrero de 2009.

<sup>170</sup> Corresponde a un documento elaborado por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado plurinacional de Bolivia en el cual se recopilan mensajes, discursos, declaraciones y documentos sobre el Vivir Bien emitidos entre los años 1995 – 2010.

“todos y cada uno en la comunidad cuidamos la salud y el bienestar de todos sin que falte nadie. Sólo así evitamos ataques contra nuestras reglas comunes de convivencia en la comunidad” (Estado Plurinacional de Bolivia, 2010, p. 139).

Podemos considerar entonces que ese valor cultural para la convivencia en comunidad les ha permitido la construcción de un espacio de vida en el barrio Zazpe que se puede interpretar por efecto de situaciones de discriminación, pero también como lugar activo de los y las migrantes (Mera, 2013). Varios estudios sostienen que la construcción del espacio además de la segregación obedece a la intención de afianzar vínculos internos y mantener la continuidad de ciertas referencias nacionales, étnicas y regionales (Mera, 2013; Gavazzo, 2011; Sassone y Mera, 2007b; Grimson, 1999).

Para nuestro caso de estudio también podemos observar que se da la concentración en ciertos territorios o espacios de la ciudad que en alguna medida puede ser consecuencia de la segregación, pero que ha funcionado también como instancia de afianzamiento de la cohesión del grupo. Consideramos que no es válido referir al barrio Zazpe como un barrio étnico o un territorio de personas bolivianas en Rafaela, pero sí existe una clara asociación por parte de la sociedad receptora como un territorio vinculado a la comunidad boliviana. En términos de Sassone y Mera (2007b), se pudieron formar espacios físicos donde las personas migrantes han desarrollado sentidos de colectividad, sentidos de comunidad. Esos sentidos también posibilitaron organizarse para actividades relacionadas con eventos sociales y culturales o reservados para conmemorar alguna fecha del calendario nacional como el día de la independencia de Bolivia o para celebrar alguna de las festividades regionales como la de la Virgen de Urkupiña. Los torneos de fútbol en el patio de las viviendas de Menara fueron las primeras actividades, así nos contó Emilio Huarachi, quien es considerado el referente de la comunidad boliviana en Rafaela y por lo que sabemos estuvo desde el inicio que han necesitado organizarse para alguna actividad,

Yo soy de Oruro (...) y así la comunidad boliviana emigra a todos lados y como la empresa Menara nos dio estas viviendas se unió más, se unió y así la vivienda se nos dio primero vinimos a vivir la pasamos mal acá había una villa otra villa y la pasamos muy mal. ¿Entonces cuál era la idea?, tenés

que conocer a la gente, a mí me gusta mucho el fútbol, mira hasta los 45 jugué al futbol, pero jugué bien, aquí en esta cancha como se dice colgué los botines. Bueno allá había entre cuadrillas nos invitábamos y entró la idea de hacer un torneo de fútbol acá en esta canchita cada domingo, venían de Sunchales, venían de Esperanza puros bolivianos y había gente aquí, como al argentino le gusta el juego insistían mira quiero participar, los paraguayos igual, bueno armamos un torneo más grande, había 20 equipos hacíamos 8 partidos, 9, los domingos, solamente los domingos. Se hizo un torneo grande y ya a la gente empezabas a conocerla al argentino, ahora ya entras a la villa salís te conocen ahora ¡Hola Emilio!<sup>171</sup>.

El fútbol fue la primera actividad que unió a los hombres bolivianos en Rafaela. Tal como lo expresa, entre compañeros de cuadrillas empezaron y luego fueron incorporando no solo jugadores de otras localidades, sino también de otras nacionalidades. Fue una primera acción importante para ir dando lugar a espacios de amistad que reforzaron el sentido de pertenencia.

Así se fue consolidando la asociación al interior de la comunidad, que se corresponde con una necesidad del ser humano de reunirse, conversar, intercambiar afectos, experiencias, conocimientos, inquietudes, en definitiva, ser parte y participar en un grupo. En el contexto de los procesos migratorios, el asociacionismo es una forma de superar el aislamiento social que en muchos casos provoca la migración en un entorno desconocido y diferente, en el que los vínculos se debilitan o se forman nuevos. Es una oportunidad para sociabilizar, proyectar acciones conjuntas acorde a las necesidades del grupo, disponer de referentes para una mayor integración (Molina et al., 2008, Morell Blanch, 2005). Estudios sobre el asociacionismo migratorio argumentan que esta forma puede favorecer la visibilización de este colectivo y sus necesidades, incrementar el contacto de sus miembros con el tejido asociativo en su conjunto y los asuntos comunitarios, incentivar al mantenimiento de la cultura de origen y la transmisión de esta a la segunda generación, propiciando una mejor inserción social (Bolíbar Planas, 2013).

---

<sup>171</sup> E.H., comunicación personal, 20 de agosto de 2022.

En las entrevistas y en los medios de comunicación se utilizan distintas formas de mencionar el rol que ocupa Emilio, presidente de la comunidad, referente, líder de la Comunidad Boliviana en Rafaela. Lo que sucede es que la asociación en Rafaela tiene una estructura simple: no es una asociación registrada, no tiene un nombre, no posee acta constitutiva, no se realizan elección de autoridades. Emilio está desde los inicios y en los últimos años son como máximo cinco personas las que se reúnen a organizar, por ejemplo, la fiesta de la Virgen. La intención la tienen, pero falta mayor participación,

E- No, ni idea, no hay libros de actas, las anotaciones no las tengo y no están todos. No todos apoyan del mismo modo, no están del mismo lado, porque la idea es tener un personal jurídica.

J- Personería jurídica, que no es fácil conseguir.

E- No es fácil, entonces si nosotros tendríamos eso, siempre hablamos, tendríamos beneficios, siempre lo hablamos, el Octavio, había dicho, siempre tuvimos la idea de comprarnos un predio grande y hacernos un loteo y hacernos un barrio nuevo, pero para nosotros, pero no ayudan pues<sup>172</sup>.

Podemos decir que la forma en que se han organizado como migrantes se corresponde al tipo comunitaria. Son asociaciones u organizaciones de diversas características, culturales, deportivas, barriales, que han surgido a partir de la conformación de redes entre migrantes, en este caso, bolivianos (Gavazzo, 2008)<sup>173</sup>. En los relatos de nuestras entrevistas las actividades que han requerido de la organización son de tipo recreativas, o para participar de la Fiesta de Las Culturas o para organizar la celebración a la Virgen de Urkupiña<sup>174</sup>.

---

<sup>172</sup> E.A., en comunicación personal, 15 de junio de 2019.

<sup>173</sup> Natalia Gavazzo (2008) advierte que la participación social de los inmigrantes limítrofes ha sido poco estudiada en el vasto campo de los estudios sobre migraciones internacionales a la Argentina. Dicha participación no se ha explorado lo suficiente como clave para entender los procesos de construcción de identidades y de luchas por el reconocimiento de los latinoamericanos que residen en este país.

<sup>174</sup> En una de nuestras entrevistas cuando preguntamos si podíamos acceder al listado de personas que participaban en los bailes de los festejos de la Virgen o si podíamos ver alguna información similar, en cuanto a los registros de la organización, no tuvimos acceso a la información.

Este tipo de asociacionismo en grupos migrantes no es nuevo en el país, ni en la provincia de Santa Fe (Fernández, 2006). En Rafaela se dio de manera similar con personas provenientes de Italia, España, Suiza, Francia, que llegaron a la ciudad a fines del siglo XIX y principios del siglo XX<sup>175</sup>. También cumplieron una función social y cultural al interior del grupo, pero con la diferencia que se dieron como organizaciones con estatuto, autoridades, socios, y un lugar físico para realizar reuniones, entre otras cuestiones<sup>176</sup>. Otra diferencia con estos grupos es la significativa participación en la vida pública, en la creación de instituciones y en el accionar político<sup>177</sup>.

Este tipo de asociaciones son útiles para dar respuestas a las necesidades de migrantes, ya sean de tipo laboral, por la extranjería, o como persona ciudadana. Además, facilitan la integración no solo al interior del grupo, sino también la inserción en la sociedad receptora. Esto demuestra que hay una voluntad de permanencia en la sociedad de acogida, debido a que todas tienen por finalidad prioritaria el bienestar de los miembros del grupo. Por ello, el asociacionismo entre migrantes facilita “la participación en la comunidad de acogida, ayuda a superar ciertas dificultades que deben afrontarse en las primeras fases del proceso migratorio: falta de familiarización con objetos e instituciones de uso cotidiano, situaciones de aislamiento y soledad” (Morell Blanch, 2005, p. 136).

---

<sup>175</sup> Por la década de los noventa, en relación al estudio de las asociaciones de migrantes europeos se dio un debate sobre la función que estas cumplían al momento de insertarse en la sociedad. Por un lado, las interpretaciones que consideran que las asociaciones de migrantes tienen un rol fundamental para facilitar la integración a la sociedad receptora. Por otro lado, los argumentos que entienden a las asociaciones étnicas como facilitadoras en la conservación de la identidad originaria de migrantes. Para ampliar el tema sugerimos el texto de Devoto, F. y Miguez, E. (comps). (1992). *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América latina en una perspectiva comparada*. CEMLA- CSER-IEHS.

<sup>176</sup> Para el caso de Rafaela algunas de las asociaciones de migrantes tienen más de cien años de existencia y una organización que les ha permitido una diversidad de actividades: Sociedad Española de Socorros Mutuos y Centro Español Cultural y Deportivo de Rafaela; Sociedad Italiana de Mutuo Socorro de Rafaela "Víctor Manuel II"; Sociedad Suiza de Socorros Mutuos "La Unión" de Rafaela; Asociación Alemanes del Volga de Rafaela; Asociación Cultural Piamontesa de Rafaela.

<sup>177</sup> Por ejemplo, en el caso de migrantes suizos, tuvieron injerencia y participación en la creación del Club Ciclista (1898), el Tiro Federal (1895), La Liga Comercial, Industrial y Agrícola de Rafaela, luego Sociedad Rural (1906) (Imfeld, 1991).

La descripción de los procesos de inserción territorial, la construcción de la espacialidad urbana de este grupo migratorio, la inclusión o exclusión social a la que han hecho frente, nos permite comprender la manera y los lugares en que se insertaron, que ocuparon o les permitieron ocupar. La conformación de una zona en un barrio determinado donde se instalaron a vivir, permitió la formación de espacios físicos donde este grupo migrante pudo desarrollar sentidos de colectividad. Esa localización facilitó la construcción comunitaria.

### **Formas de fortalecer los sentidos de pertenencia colectiva de la comunidad boliviana en Rafaela**

*Las celebraciones rituales se constituyen en eventos sociales, son instancias en donde determinado grupo adquiere conciencia social y moral a través de la identificación religiosa llevada a cabo en un espacio y un tiempo designados especialmente para ello y como resultado del pensamiento colectivo.*

Marta Giorgis<sup>178</sup>

Siguiendo con el análisis de las estrategias de integración y construcción de la comunidad, en este apartado presentamos una descripción acerca de las acciones e iniciativas que surgieron desde el Estado local y la respuesta del grupo.

En este capítulo nos interesa historizar las acciones entre el grupo boliviano y el Estado local que permitieron a la comunidad boliviana tomar un lugar de visibilidad distinto al que tenía, por ejemplo, a través de la Fiesta de la Culturas. También analizamos la forma en que se fueron dando los procesos de inserción en la sociedad realizados por las y los migrantes a través de algunas prácticas culturales propias orientadas a fortalecer lazos de permanencia de la comunidad como es el caso de la celebración de la Fiesta a la Virgen de Urkupiña.

---

<sup>178</sup> Marta Giorgis (2004), en *La Virgen prestamista. La fiesta de la Virgen de Urkupiña en el boliviano Gran Córdoba* analiza la festividad como una actividad social.

## **Celebraciones que dieron visibilidad y cohesión a la comunidad boliviana en Rafaela**

Las fiestas y celebraciones son lugares privilegiados de la dinámica expresiva en ámbitos urbanos, en este sentido, forman parte de una “cultura expresiva urbana” (Cruces Villalobos, 2004, p. 19).

En otras localidades los festejos de este grupo migrantes son más variados. Otras fechas se celebran de manera pública como por ejemplo los carnavales en el mes de febrero; el día de la independencia de Bolivia, el 6 de agosto; la fiesta a la Virgen de Urkupiña, el 15 de agosto, o la fiesta de la Virgen de Copacabana, el 5 de agosto y la celebración del día de la madre boliviana, en el mes de mayo (Domenech, 2012).

Marta Giorgis (2004), una de las pioneras en estudiar la celebración boliviana en un barrio de Córdoba, toma los conceptos de Barth (1969) para referir a la identidad étnica que se afianza en estos eventos, como una manera de organizar las relaciones sociales. En su interacción los grupos nacionales y étnicos seleccionan sus rasgos culturales dejando de lado unos e incorporando otros. En este sentido, las prácticas de los residentes bolivianos adquieren significación como procesos sociales y no como rasgos de identidad básica o ‘como inmodificables’ en el encuentro con otras culturas. Para esta autora este enfoque le permite observar a la fiesta de la Virgen de Urkupiña, en Villa El Libertador, como “un espacio en el cual estos pobladores debaten y reflexionan su bolivianeidad (Bolivia-Argentina) y a la etnicidad (potosinos-bolivianos)” (Giorgis, 2000, p. 235).

## **La Fiesta de las Culturas como primera oportunidad de celebrar la bolivianidad en la ciudad**

En los análisis de Alejandro Grimson (2005) se hace alusión a la integración desde arriba, es decir, desde el Estado. Ante la ausencia de este en relación a las últimas migraciones, prefiere referir a la integración desde abajo.

Para el caso de estudio podemos tomar las expresiones de este autor para aludir que hubo una intención de integración desde arriba, es decir, desde el gobierno local. Nos referimos al propósito de incorporar a las personas de origen boliviano a una fiesta local que se conmemora en la plaza principal y en la que se logra reunir a la mayoría de comunidades migrantes que habitan en la ciudad. Pero, además, según las entrevistas con quienes organizaron esta fiesta, no solo hubo una intención del estado local de integrar, sino también de que esa vinculación fuera bien recibida por la comunidad y logre organizarse para participar. Por ejemplo, otros grupos de migrantes no se sumaron a la propuesta como el caso de paraguayos, senegaleses, coreanos.

Esa celebración fue en el marco de los festejos por los 100 años de la declaratoria de Rafaela como ciudad<sup>179</sup>, en los que se tomó la decisión política<sup>180</sup> de rescatar un festejo tradicional que se venía desarrollando desde 1984, la Fiesta de las Colectividades, que se celebraba todos los años para el 24 de octubre, fecha que se corresponde con el santo patrono de la ciudad, San Rafael Arcángel. Esta fiesta generalmente se celebraba en la plaza principal 25 de Mayo, con un acto oficial y con la participación de las distintas colectividades representantes de los grupos migratorios que dieron origen a la ciudad, es decir, las agrupaciones de Italia, España, Suiza, Alemania, Francia. Por distintas razones, la última vez que se realizaron estos festejos fue en 1998.

A fines de 2012, la idea de recuperar la fiesta de las colectividades surgió de conversaciones con la Comisión de la Hermandad Rafaela-Fossano<sup>181</sup>. Marcelo Orteni, quien en 2013 era secretario de Desarrollo, Innovación y Relaciones Internacionales, nos contó que

en una de esas reuniones salió la idea (...) de volver a realizar la fiesta de las colectividades, y bueno, como la italianidad era una de las

---

<sup>179</sup> El 26 de enero de 1913 Rafaela fue declarada ciudad por Decreto del Gobernador de la provincia de Santa Fe, Dr. Manuel Menchaca.(Decreto aprobado el 31/12/1912). El censo local de 1912 había dado un resultado de 8.242 habitantes.

<sup>180</sup> Municipalidad de Rafaela (octubre de 2013). Boletín oficial.

<file:///C:/Users/USER/Downloads/Bolet%C3%ADn%20Oficial%20OCTUBRE%202013.pdf>

<sup>181</sup> Este hermanamiento es el segundo que se realizó en Rafaela, en el año 1996. El primero fue para el Centenario de la ciudad, en 1881, con Sigmaringendorf, el pueblo de Guillermo Lehmann. El hermanamiento con Carcabuey, en el año 2013, fue el último.

colectividades más grandes cuando se planteó, ellos mostraron muy buena disposición. Me dijeron, bueno, si la Municipalidad se anima a recuperar esto podríamos nosotros intentar (...) y bueno, de ahí salió la primera idea que después yo le comenté a Juli porque me había entusiasmado, siempre me acordaba y ellos me dieron como ese empujón y ahí le comenté a Juli, a Juli le interesó muchísimo y de ahí empezó ese proceso<sup>182</sup>.

Pero en esa oportunidad, en 2013, en el contexto del Centenario de Rafaela declarada como ciudad, se decidió dar otra connotación a los festejos en relación a lo que se podía mostrar o compartir y otro sentido a la gestión de la diversidad cultural. Desde la Subsecretaría de Gestión y Participación Ciudadana, a cargo en ese momento de Julia Davicino, desde su rol más cercano a la vinculación con las agrupaciones, se convocó a otras asociaciones y se dieron espacios de reconocimiento y visibilización a otros grupos migrantes. Se trabajó entre distintas áreas del municipio<sup>183</sup> y en conjunto con las instituciones de la ciudad que representan a las colectividades. Quien era Secretario de Cultura en ese momento, Marcelo Allasino, propuso un cambio de nombre para un festejo que renovaba su sentido y a partir de ese año comenzó a denominarse “Fiesta de las Culturas” con el objetivo de “incluir no solo a las corrientes migratorias que dieron origen a la ciudad, sino también a otros grupos que también aportan lo suyo permanentemente como es el caso de las comunidades boliviana, china, coreana, japonesa, que se van integrando a la ciudad”<sup>184</sup>.

A través de una gestión compartida desde distintas áreas del Municipio como las Secretarías de Desarrollo, Innovación y Relaciones Internacionales, la de Cultura y la de Gestión y Participación ciudadana, y el trabajo en conjunto con las asociaciones culturales de la ciudad, se comenzó con la organización de los festejos que demandaron una mirada diferente, mucho más amplia en relación a quienes forman el entramado cultural de la ciudad. Desde el gobierno local se propuso concretar el evento de manera distinta para seguir profundizando el

---

<sup>182</sup> M. O., comunicación personal, 8 de junio de 2023.

<sup>183</sup> Las áreas que intervinieron en estas decisiones fueron la Subsecretaría de Gestión y Participación Ciudadana, la Secretaría de Cultura y la secretaria de Desarrollo, Innovación y Relaciones Internacionales.

<sup>184</sup> Región Oeste (2013). *Fiesta de las Culturas en Rafaela*. <https://regionoeste.com.ar>

trabajo de construcción de ciudadanía que se venía realizando y se pretendió ampliar la participación de los colectivos sociales que conforman la ciudad. El 19 de octubre de 2013 se realizó la "Fiesta de las Culturas", un evento renovado que reunió a distintas colectividades con el propósito de presentar sus vestimentas, bailes, música, venta de comidas típicas de cada región" <sup>185</sup>.

La organización de la fiesta fue un proceso arduo que implicó acordar espacios, tomar decisiones, aceptar,

nos llevó ese año muchas reuniones. Fue una decisión de abrir a otros grupos y tengo que decirlo no hubo oposición para nada (...) y la verdad que fue una experiencia super interesante porque era una mesa de discusión y nosotros invitábamos a un integrante de cada colectividad (...). El municipio garantizaba la infraestructura básica de los stands para las comidas, entonces nosotros garantizábamos tablonés, sillas, bien distribuido por igual, y después ellos se encargaban de comprar sus propios productos y cocinar <sup>186</sup>.

La aparición de 'lo boliviano' en el centro de la ciudad tiene directa relación con este evento. Esta fiesta significó para migrantes de Bolivia la primera oportunidad para compartir con otros grupos migrantes que conforman la población rafaeline. Esta instancia fue la primera vez que los convocaron, que le dieron la palabra, la oportunidad de opinar para participar en un evento junto a otros grupos culturales de la ciudad. Además, fue una oportunidad que les permitió cierta cohesión al interior del grupo,

ellos no eran un grupo homogéneo, y ahí entra en juego la figura del cónsul, aparece el cónsul, ordenando las diferencias, entonces el cónsul me dijo, mi representante en Rafaela es tal, entonces ahí tuvimos que incorporar otra facción del grupo de bolivianos a la organización<sup>187</sup>.

Participar en esta celebración implicó preparar comidas típicas para vender, organizar bailes y música representativos para presentarlos en el

---

<sup>185</sup> Municipalidad de Rafaela (7/10/2013). Boletín oficial N° 38.723. <https://www.rafaela.gov.ar/GobiernoAbierto/BibliotecaBoletin.aspx?txt=N%b0%2038.723.-%20&nro=%20&bol=>

<sup>186</sup> J.D., comunicación personal, 9 de febrero de 2022.

<sup>187</sup> J.D., comunicación personal, 9 de febrero de 2022.

escenario principal, una serie de acciones para las cuales se necesitaba cierta organización al interior del grupo, que demostró que no estaba. Si bien las y los migrantes bolivianos ya estaban organizados, había dos grupos con los cuales se tuvo que llegar a ciertos acuerdos.

Sí, yo creo que participar en estas fiestas les permitió animarse y a consolidarse más como comunidad (...). Participaron en el escenario y fue hermoso porque fue algo super vistoso, los trajes, el cuerpo de baile, cada año iban agrandando el cuerpo de baile, y traían los trajes desde Bolivia, así que realmente fue hermoso<sup>188</sup>.

### Imagen 11

*Bailarinas bolivianas en el escenario de la Fiesta de las Culturas (año 2023)*



Nota: Fotografía Diario Castellanos, 9/05/2024<sup>189</sup>

En el grupo de personas bolivianas que estaban en la organización en la Fiesta de las Culturas, se había empezado a construir un vínculo más desde lo informal, pero luego las relaciones continuaron más desde lo institucional, debido a que el cónsul de Bolivia, Sixto Valdés Cueto, de Rosario, vino a Rafaela y

<sup>188</sup> J.D., comunicación personal, 9 de febrero de 2022.

<sup>189</sup> Diario Castellanos (9/05/2024). *Rafaela se volvió a encontrar en la "Fiesta de las Culturas"*. <https://diariocastellanos.com.ar/locales/rafaela-se-volvio-a-encontrar-en-la-fiesta-de-las-culturas.htm>

estuvo reunido con el intendente Luis Castellano<sup>190</sup>. Así, el grupo comenzó a tener más vínculo con las autoridades de ciudad, lo que quedó de manifiesto en las celebraciones. Corolario de esta participación, al año siguiente, en 2014, organizaron por primera vez los festejos de la Virgen de Urkupiña en la ciudad, en el barrio Zazpe, luego de casi 22 años de la llegada de las primeras personas bolivianas a la ciudad. Este proceso se analizará en los próximos apartados.

Aquí vemos cómo una propuesta integradora desde arriba, desde el gobierno local, con la intención de constituir su legitimidad, dirigidas a migrantes que forman la población rafaeline, permitió el surgimiento de propuestas elaboradas desde abajo, en este caso, del grupo de personas bolivianas. La comunidad boliviana fue fortaleciendo las relaciones, lo que les permitió mayor interacción e integración no solo en la sociedad receptora, sino también al interior del grupo. Esa capacidad de fortalecer lazos al interior del grupo migrante la podemos conocer en los territorios barriales, las fiestas, las ferias (Grimson, 2011b).

### **Religiosidad migrante**

El fenómeno migratorio se comprende no solo como desplazamiento de personas en busca de trabajo y su inserción social, sino también desde las implicancias de la movilidad simbólica a través de creencias, rituales y prácticas religiosas. El estudio de procesos migratorios transnacionales exige ampliar la mirada para entender también la reproducción de creencias, rituales, expresiones religiosas de origen y las instancias de reafirmación étnica en las sociedades receptoras. La religión posibilita la recreación de creencias que fortalecen lo identitario, pero también se traduce en nuevas formas de practicar la religiosidad (De la Torre, 2011). Por ello, los festejos a la Virgen de Urkupiña en Rafaela podemos considerarlos también como mecanismos que le

---

<sup>190</sup> Luis Castellano fue intendente de Rafaela en mandatos consecutivos desde 2011 hasta 2023, por el Partido Justicialista. En esa reunión, informada por el portal Rafaela Noticias, se conversó sobre los vínculos entre Bolivia y Argentina y sobre las diversas acciones que se vienen llevando adelante desde el consulado para promover una mayor inserción de los residentes bolivianos. Rafaela Noticias (3/08/2014). *El intendente Castellano se reunió con el cónsul de Bolivia*. <https://rafaelanoticias.com/locales/el-intendente-castellano-se-reunio-con-el-consul-de-bolivia.htm>

permitieron cohesión e integración hacia dentro y hacia afuera del colectivo migrante boliviano.

En este apartado nos proponemos identificar, describir y comprender los sentidos de una de las manifestaciones de la religiosidad migrante<sup>191</sup> que se producen en Rafaela por parte de la comunidad boliviana, las festividades en honor a la Virgen de Urkupiña. Estas manifestaciones culturales, de alguna manera, tuvieron un rol significativo en el proceso identitario, de integración entre coterráneos y además con la sociedad rafaquina. La organización de estas festividades se transformó en un espacio ritual de recuperación de la bolivianidad.

Si consideramos que las creencias religiosas permiten sostener el sentido de comunidad, renovar el sentimiento de pertenencia, retomamos entonces el concepto de las formas de pertenecer de Glick Schiller (2003), que refieren a prácticas que prosiguen o actualizan una identidad, que manifiestan una relación consciente con un grupo particular, como acciones concretas y visibles que señalan la pertenencia.

Podemos interpretar la organización y la celebración de la fiesta de la Virgen como una práctica local, situada en un territorio específico, en la que participan diversos actores sociales y que fortalecen el sentimiento de pertenencia. Coexisten prácticas, experiencias y elementos socioculturales que se han establecido más allá del lugar de origen, en este caso, resultado del incremento del flujo migratorio de personas bolivianas en la localidad de Rafaela. Esta fiesta religiosa también puede percibirse como una institución que logra gran importancia, tanto en la región de origen como en la de destino, dando cohesión e integración hacia dentro y hacia afuera del colectivo migrante,

---

<sup>191</sup> Ana Barelli (2011) en su trabajo toma el concepto de religiosidad popular y analiza las diferentes interpretaciones que se dan por ser una tema amplio y polisémico. Varios trabajos que analizan los festejos de la Virgen de Urkupiña parten de esta noción (Barelli, 2017, 2011). Otros estudios también toman este concepto para describir las celebraciones religiosas en grupos de migrantes (Hernández, 2010). Para nuestro estudio optamos por el concepto de religiosidad migrante que nos permite una comprensión más amplia a partir del enfoque transnacional (Mallimaci Barral, 2016, 2012c., 2010; Giorgis, 2004, 2000; Giop, 2019).

son una comunidad bastante cerrada, la fiesta, por ejemplo, que hablábamos antes, ha sido una forma o excusa para abrirse a la comunidad receptora, para socializar incluso entre ellos, para intercambiar (...). También se ha dado una apertura hacia la sociedad local, por ejemplo, se nota con los bautismos de sus hijos, que han elegido como padrinos a rafaelinós, por ejemplo, ellos ponen muchos padrinos, un padrino para la ropa, otro para la educación, otro para el cuidado de salud, etc., y en esos casos no han sido cerrados, han elegido gente de su comunidad, pero también a personas que no son bolivianas<sup>192</sup>.

Se puede comprender este evento como una forma de anclaje en los nuevos territorios e interpretar cómo la celebración, año a año, fue institucionalizando la festividad, cuya principal consecuencia fue el fortalecimiento de los sentidos de pertenencia colectiva de la comunidad boliviana en Rafaela. Un festejo practicado en un espacio boliviano y constituido por una sociabilidad boliviana, una experiencia compartida por quienes se definen como parte de la misma (Mallimaci Barral, 2016).

Estos festejos, que son una construcción comunitaria, asociada al pasado y a su región de origen, también tienen que ser entendidos desde su vinculación con las circulaciones migratorias y sus agentes. Por lo comentado en las entrevistas, en la celebración también participan migrantes que residen en otras ciudades, que se encuentran en ese espacio de sociabilidad boliviana que recrean todos los años, en los que intercambian vestuario, vienen grupos de baile y músicos. Además, antes de que se realice en Rafaela, algunos de ellos participaron en celebraciones que se realizan en Córdoba o en Rosario. Estas experiencias seguramente fueron motivadoras para replicar en la ciudad. No solo el festejo es parte de compartir una nacionalidad de origen, sino también podemos pensarlo como una forma particular de experiencia migrante. Encuentran en las fiestas religiosas bolivianas, presentes en diferentes puntos del territorio circulatorio, formas de identificarse ya no con sociedades de destino, sino con el propio territorio circulatorio boliviano (Mallimaci Barral, 2016). De esta

---

<sup>192</sup> Padre Walter, comunicación personal, 14 de marzo de 2019.

manera exteriorizan una dimensión valiosa de la población de origen boliviano, que puede ser comprendida como parte de la legitimación de su residencia en la ciudad, y en esa lógica, la fiesta tiene como destinatarios al resto de la población. En este caso, la fiesta puede interpretarse como expresión de un deseo de integración (Mallimaci Barral, 2016).

### **La fiesta de la Virgen de Urkupiña: de Bolivia a Rafaela**

Esta celebración es uno de los mayores eventos religiosos, folclóricos y sociales de Bolivia. La devoción por la Virgen de Urkupiña no solo se limita a las fronteras de ese país, sino que se extiende por otros estados en los que la migración ha permitido la divulgación de esta creencia. En Argentina, en el primer lugar que se celebró fue en Córdoba, en 1982. También en Buenos Aires, en más de 15 barrios, en ciudades de provincias del noroeste argentino como Jujuy, Salta y Tucumán, en la ciudad de Rosario, en el sur del país, y en Bariloche, Bahía Blanca, Comodoro Rivadavia, Puerto Madryn y Ushuaia (Mallimaci Barral, 2016).

En Bolivia esta fiesta se celebra los días 14, 15, y 16 de agosto en Quillacollo, localidad situada a 14 kilómetros de la ciudad de Cochabamba. Durante esos días miles de personas se trasladan de diferentes lugares de los departamentos del país para rendir culto a la Virgen de Urkupiña. Los devotos realizan promesas durante tres años consecutivos que consisten en obtener “piedras” de un cerro donde está el santuario de la Virgen, que representan bienes de capital.

El 8 de diciembre de 1998 esta Virgen fue nombrada Patrona de la Integración Nacional de Bolivia, por ser considerada una de las mayores expresiones culturales de ese país. Sus festejos logran una inusitada sinergia e integración, además de la llegada de turistas, comerciantes y la feligresía en general. Incluso hubo una propuesta a la UNESCO para considerar a esta virgen como Patrimonio Cultural y Material de la Humanidad, realizada por el periodista quillacolleño, Walter Gonzales, luego de haber realizado una investigación de 30 años. Gonzales asegura que “Urkupiña se celebra en todo el mundo, donde hay

un boliviano, hay una virgencita de Urkupiña”<sup>193</sup>. A pesar de ello, aún sigue en revisión para lograr ese reconocimiento mundial.

En Rafaela, la mayoría de las personas bolivianas provienen de Cochabamba o de ciudades cercanas donde se venera desde la época colonial. A esta virgen, uno de los atributos más sobresalientes que se le valora es el de otorgar préstamos monetarios que le son devueltos con intereses cada año y durante tres consecutivos. En el proceso de transnacionalización “la virgen ha mantenido su carácter ‘prestamista’ y ‘capitalista’, pero ha incorporado un nuevo bien en la lista de los intercambios con sus devotos, el trabajo” (Giorgis, 2000, p.235).

Ehh yo era bien devoto de esa Virgen porque siempre iba a una fiesta de integración ahí en Cochabamba, es según el departamento, es como acá le dicen ehh ... provincia, está de mi casa a unos 20 kilómetros está y nosotros siempre vamos allá y tenemos nosotros una creencia en ese cerro hay unas piedras grandotas y ahí con masa sacamos unas así de grande son pedazos así, y nuestra creencia es que cuando te sale grande vas a recibir dinero, que vas a tener salud esas cosas que te va a ir bien y a la salida nos bendice el padre y por eso con esa creencia la hemos traído acá y acá pedimos también, que tengamos salud, dinero pero el dinero viene por el trabajo<sup>194</sup>.

Uno de los primeros llegados desde Bolivia, en una entrevista comentó que la idea de celebrar el festejo de la Virgen de Urkupiña surgió en una visita del cónsul de Rosario a Rafaela. Junto a unos compañeros de su cuadrilla, no más de 5 o 6 personas, en una charla de amigos, se prometieron realizarla y en 3 meses organizaron todo para el 15 de agosto de 2014.

La decisión de traer una Virgen desde Bolivia responde a la organización de un hecho social como es una fiesta patronal por parte de las personas migrantes. La misma, que siguen venerando todos los años fue comprada y

---

<sup>193</sup> Opinión (24/03/2019). *Proponen a Urkupiña como Patrimonio cultural y material de la Unesco*. [https://www.opinion.com.bo/articulo/cochabamba/proponen-urcupi-ntilde-como-patrimonio-cultural-material-unesco/20190324021400645095\\_amp.html](https://www.opinion.com.bo/articulo/cochabamba/proponen-urcupi-ntilde-como-patrimonio-cultural-material-unesco/20190324021400645095_amp.html)

<sup>194</sup> O.S., comunicación personal, 1 de febrero de 2021.

traída por mujeres bolivianas. Esto se puede interpretar con la hipótesis que plantea Tomás Giop (2019), en relación a que el crecimiento de la devoción mariana en Argentina por migrantes se debe, en parte, a la instalación de familias completas, ya consolidadas en términos económicos, y también al aumento de mujeres migrantes, de la relevancia que ellas tienen en el colectivo migrante boliviano y las transformaciones que se fueron gestando hacia el interior de la comunidad,

Bueno, si lo vamos a hacer lo vamos a organizar bien, yo el otro muchacho me dice yo voy a poner misa ehh y el otro muchacho me dice mi mamá está viniendo, entonces si está viniendo tu mamá, porque lo venían a visitar, le digo por qué no compra una virgen, que traiga una virgen de allá que traiga de donde nació esta Virgen de Urkupiña es donde había aparecido una imagen en una piedra ahí en el cerro porque una ovejerita la había encontrado y entonces de ahí la llamé a mi señora con mi hermana fueron a comprar y bieeeen protegido todo le mandó a la madre de uno de mis amigos, entonces llegó sanita todo <sup>195</sup>.

El crecimiento de las devociones marianas en Argentina se evidencia a través de manifestaciones de fe que alcanzan un gran nivel de convocatoria y fervor con una gran capacidad de fundirse con lo local también. El culto mariano se caracteriza por fusionar la identidad católica y plasmarse con elementos de lo local, regional, nacional y global. Tiene esa particularidad, “a diferencia de los otros cultos impulsados directamente por la Santa Sede, el de María tiene la capacidad de metabolizar con particular eficiencia lo global y lo local” (Mauro, 2021, p.17)<sup>196</sup>.

Considerando las prácticas religiosas católicas de migrantes bolivianos, los cultos marianos tienen un protagonismo muy importante como constructores de una fe religiosa personal y comunitaria (Flores, Giop, 2019).

---

<sup>195</sup> O.S., comunicación personal, 1 de febrero de 2021.

<sup>196</sup> Recomendamos para ampliar esta temática el libro coordinado por Diego Mauro (2021), *Devociones marianas. Catolicismos locales y globales en la Argentina. Desde el siglo XIX a la actualidad*. Es una compilación de trabajos que reflexionan sobre las principales devociones marianas en Argentina. Uno de sus capítulos, de Tomás Giop, presenta la devoción a la Virgen de Urkupiña en nuestro país.

En Rafaela, la primera celebración se realizó en 2014 y varios años después de la llegada de las primeras familias, hubo una clara intención de prepararla lo mejor posible. Es así que convocaron a muchas personas, entre ellas, el cónsul de Buenos Aires, el de Rosario, funcionarios locales como el intendente y concejales, paisanos y paisanas de otras ciudades<sup>197</sup>, un evento para el cual necesitaron dinero, que pidieron a la empresa constructora en la que trabajaban. También recibieron ayuda de la municipalidad para ordenar el tránsito y del cura de la parroquia del barrio.

Entonces lo que hicimos ese primer año como era la primera vez que íbamos a celebrarla de nuestra parte, disponibilidad en cuanto a acompañar y preparar la celebración litúrgica, la misa, la procesión, los cantos, mientras que ellos iban a encargarse sobre todo lo que era la fiesta posterior, los bailes, las comidas. Fue una fiesta de preparar en conjunto digamos, y de hecho se notó porque duró todo el día, fue en realidad no en su comunidad, sino en el patio de la Capilla, fue evidente la necesidad que tenían de lograr un festejo importante como forma de afirmar su presencia <sup>198</sup>.

Ese primer festejo se realizó detrás, en el patio de la Capilla Nuestra Señora de Itatí. Alquilaron una carpa para recibir a los invitados y contrataron de Monte Vera (Santa Fe) a un grupo de baile de caporales, aproximadamente 30 personas, a quienes le pagaron el pasaje y la comida. El representante local de la comunidad, Emilio Huarachi, manifestó que “es una Virgen de la que nosotros somos devotos en Bolivia, principalmente en Cochabamba, es una creencia que viene de los antepasados y tratamos de demostrar nuestra cultura en la Argentina” <sup>199</sup>.

En entrevista con el padre Walter, este nos contó que su relación con los miembros de esta comunidad se inició en 2012 cuando llegó a la Parroquia

---

<sup>197</sup> Se congregaron también a personas bolivianas que viven en Santa Fe, Monte Vera, Sunchales, Esperanza, Lehmann, localidades cercanas. Para la provincia de Santa Fe están los estudios de Serafino y Demarchi (2015, 2012, 2010), que analizan otra festividad boliviana, el culto a la Virgen de Chaguaya en el cinturón hortícola de la ciudad de Santa Fe.

<sup>198</sup> Padre Walter, comunicación personal, 14 de marzo de 2019.

<sup>199</sup> Armando, J. (19/08/2018). *Colorida celebración de la comunidad boliviana en Rafaela*. Rafaela Noticias. <https://rafaelanoticias.com/detalle/58943>

Nuestra Señora de Itatí. Comenzó especialmente con las mujeres que participaban de la catequesis de sus hijos e hijas. Aquí vemos que la ayuda para celebrar esta festividad vino desde un actor de la sociedad receptora, el Cura de la Parroquia,

Lo que hicimos preparar la celebración litúrgica la misa, la procesión, los cantos (...) de hecho, ellos no tenían una imagen y a raíz de esto, de esa primera invitación que les hicimos, yo incluso me ofrecí para ver si se las conseguía a lo que me respondieron que de eso se iban a encargar ellos total algún pariente o amigo de Bolivia se las conseguiría, y así fue, la imagen fue traída desde Bolivia por familiares de ellos <sup>200</sup>.

Esa imagen es la que queda en la capilla, pero además “tienen otra que va pasando de familia en familia, la tienen unos días y la pasan a otro hogar. Es lindo a veces, estás dando misa y llegan con la imagen y la llevan a misa, son muy devotos” <sup>201</sup>.

También nos comentaba que los festejos fueron creciendo y que cada vez se fueron animando más. Los mismos se organizan a través de padrinos y cada grupo se encarga de algo: algunos de la procesión, otro de la comida, otro para organizar los bailes. Esta designación en las actividades es conocida como pasantes y son los residentes que patrocinan y organizan la mayor parte de las actividades de la fiesta. Generalmente poseen una posición económica mejor que el resto y deben cumplir con el requisito de constituir una pareja conyugal, “los pasantes y los dueños de las vírgenes aparecen protagonizando las diferentes fases del evento” (Giorgis, 2000, p. 239). Para el caso de Rafaela no mencionaron a los pasantes, pero sí refieren a las familias que organizan el festejo. Otro lugar de relevancia social que se puede ocupar en la fiesta, es la de los fundadores y directores de las fraternidades que son las agrupaciones de baile; luego, las personas que bailan y, por último, los simples devotos (Giorgis, 2000). Para el caso de Rafaela la denominación de pasantes o fraternidades no apareció en los diálogos que tuvimos; sí refieren a organizadores, bailarines, creyentes.

---

<sup>200</sup> Padre Walter, comunicación personal, 14 de marzo de 2019.

<sup>201</sup> Padre Walter, comunicación personal, 14 de marzo de 2019.

Otra apreciación importante que nos dio el padre Walter es que, al contrario de la idea instalada en la sociedad receptora, de que los y las bolivianas son personas cerradas y que no se relacionan con otros. Se percibe una apertura notable y muy aceptada entre ellos, principalmente con los más jóvenes,

Son una comunidad bastante cerrada, la fiesta, por ejemplo, que hablábamos antes, ha sido una forma o excusa para abrirse a la comunidad receptora, para socializar incluso entre ellos, para intercambiar. Pero también es notable cómo los hijos que nacieron acá, que son rafaelinos, ya que hablan, se visten, como chicos de acá, se pierde todo rasgo que pueda ser de su cultura. Vos los ves y son chicos iguales a los de acá <sup>202</sup>.

Toda celebración o ritual religioso necesita disponer de un espacio para su concreción y reproducción, que no es solo materialidad, sino también un espacio cargado de identidad, simbolismo y representación. Ese conjunto de viviendas construido para personas de la comunidad boliviana, que trabajan en la empresa constructora, en las siguientes celebraciones, se fue convirtiendo en el espacio propicio para ello. Ese espacio delimitado fue determinando un espacio social en donde la bolivianidad, o el sentimiento de pertenencia a un colectivo de identificación étnico-nacional que reside en un país extranjero, pudo ser expresado de manera más abierta (Pizarro, 2009).

A diferencia de otras ciudades, en las que migrantes de Bolivia rinden homenaje a la Virgen con celebraciones en plazas y lugares públicos, en el caso de Rafaela, en algunos aspectos, es distinto. Generalmente se realiza un solo día, el domingo, porque “los días sábados no se puede hacer porque la gente no viene (...) todos tienen sus negocios, mientras el domingo participan casi todos” <sup>203</sup>.

La fiesta se inicia con la procesión que parte en la intersección de Avenida Italia (uno de los límites del barrio Zazpe) y Avenida Brasil, arterias alejadas del centro tradicional de la ciudad, quedando de esta manera el festejo en una zona

---

<sup>202</sup> Padre Walter, comunicación personal, 14 de marzo de 2019.

<sup>203</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

periférica. Allí es el punto de encuentro para iniciar la celebración desde temprano a la mañana. Hay un horario estipulado para congregarse, pero la procesión inicia cuando llegan todos los grupos de baile y devotos. A la Virgen la llevan en la parte trasera de una camioneta, recubiertas con aguayos bien coloridos porque es una virgen alegre, festiva, junto a diversos objetos como flores, muñecas, peluches, que significan cariño. La procesión se dirige hasta la plaza Madre Teresa de Calcuta y la dejan en la Capilla Nuestra Señora de Itatí, en la cual realizan la misa. Ese itinerario de procesión que abarca aproximadamente 15 cuadras, fue variando. No todos los años inician en las mismas cuadras, pero sí lo realizan por la avenida Italia. Una vez finalizada la misa peregrinan hasta el patio de las viviendas, que es el lugar elegido para realizar los festejos, dentro del predio, bien delimitado. Allí, dentro de ese lugar se desarrollan los tradicionales bailes, música y la venta de comida. Si bien es un espacio de propiedad privada, por ese día la entrada queda abierta a vecinos y a toda persona que quiera sumarse a la celebración.

## Imagen 12

### *Procesión con la virgen de Urkupiña por Avenida Italia*



*Nota:* Fotografía tomada por la autora el 19 de agosto de 2019

A partir del año siguiente, 2014, algunos aspectos en la organización cambiaron. Si bien la misa siguió celebrándose como siempre en la capilla del barrio, la festividad con las danzas y los puestos de comida comenzaron a desarrollarse en el patio del predio antes mencionado. En un costado central se ubica un altar cubierto por una carpa donde se coloca la Virgen y, al finalizar cada pasada de baile, los y las participantes van a agradecer y también pedir esa protección a través de promesas que se traducen en alasitas específicas. Las alasitas son bienes materiales pequeños que, según la creencia del culto, la Virgen le otorgará al promesante en el término de un año <sup>204</sup>.

En las entrevistas realizadas a quienes participan, estos coinciden en expresar que esa Virgen es muy milagrosa y que siempre cumple con los pedidos, pero que es necesario tener mucha fe para ello. En la Imagen 13 podemos observar los billetes que se dejan, para agradecer y pedir trabajo, los ramos de flores como regalo colorido y las velas que van encendiendo también para agradecer, suplicar o solo homenajear<sup>205</sup>.

---

<sup>204</sup> Para ampliar sobre este tema recomendamos la lectura de Circosta, C. (2014). *Alasitas: Mito, Tradición y Modernidad*. Anfibia, UNSAM. <https://www.revistaanfibia.com/alasitas-mito-tradicion-y-modernidad/>

<sup>205</sup> Existe toda una interpretación en relación a las velas y la manera en cómo arde, si se inclina, lagrimea, o se apaga. Son variadas: dos velas ardiendo pueden significar la pareja; si la vela lagrimea mucho, se interpreta como sufrimiento en la familia o la producción o el trabajo no será tan bueno; si la vela se consume sin dar señales antes mencionadas, entonces significa un buen año para la familia y la producción. Si una vela encendida se apaga, es señal de muerte (Llanos Sánchez, 2018, p. 122).

### Imagen 13

*Virgen de Urkupiña en el altar de celebración de Rafaela*



*Nota:* Fotografía tomada por la autora el 10 de agosto de 2019

En otro sector del patio se ubican los puestos de comidas que se arman para ese día. Son postes con techos de red conocida como media sombra, en un costado sobre calle España. Las mujeres bolivianas tienen una participación especial en la fiesta, ya que tienen a su responsabilidad la preparación de las comidas típicas, como ser chicharrón cochabambino de cerdo, pique a lo macho, salchipapas, picante de pollo, anticuchos, empanadas, panes y chichas de distinto tipo de cereal.

En el medio del patio dejan un gran espacio central por donde pasan los grupos representando sus bailes típicos. Entre las danzas a ser presentadas están: tinku, morenada, caporales, diablada, salay. Las danzas típicas de Bolivia también trascienden las fronteras y son las que animan y dan color a la fiesta. Aprenderlas implica aprender una práctica que forma parte de las prácticas culturales de las fiestas de Bolivia. Se organizan por grupos y preparan sus trajes

durante meses con el objetivo de honrar a la Virgen con sus bailes que representan diferentes periodos y facetas de la historia boliviana. Los bailes se ensayan en el predio en el que luego se realiza la fiesta. Generalmente, alguien que lo sabe o copia de algún video, luego lo transmite al resto del grupo. Respecto a los trajes, algunos se compran en Buenos Aires; otros los traen directamente de Bolivia, y en otros casos lo confeccionan mujeres bolivianas que viven en Rafaela. En el otro extremo del predio, en un escenario, se ubica la banda que acompaña todo el tiempo con la música para los bailes. Lo que se puede observar en este despliegue de destrezas corporales, son los colores llamativos. La masividad de las danzas se puede interpretar como una lucha e intención por garantizar el derecho a la propia imagen y reconocimiento (Novaro, 2018).

#### **Imagen 14**

*Grupo de bailarines en los festejos*



*Nota:* Fotografía tomada por la autora el 19 de agosto de 2019

En el año 2016 los festejos se complementaron con otro, la independencia del vecino país. Por primera vez realizaron un Acto Cívico-Cultural-Religioso. Podemos pensar en un hecho que se relaciona con los procesos de construcción

paralela, o alternativamente, de la nacionalidad boliviana-argentina (Giorgis, 2000). En ese año conmemoraron el 191° aniversario de la Independencia de Bolivia y la Festividad de la Virgen de Urkupiña, el sábado 20 de agosto en la Capilla Nuestra Señora de Itatí y en el predio de las viviendas. La organización fue similar, una misa en devoción a la Virgen de Urkupiña, procesión y diferentes danzas bolivianas. Luego realizaron un Acto Cívico por la Independencia de Bolivia, entonaron los himnos nacionales de Argentina y Bolivia, además del Himno al Mar Boliviano, y se izaron las banderas de ambos países, junto a la Wiphala <sup>206</sup>.

En el año 2018, hubo un intento de llevar la celebración a la plaza central de Rafaela, con acuerdo del estado local, en el que se pretendía realizar la procesión desde la Jefatura de policía y desde allí hasta la plaza 25 de Mayo. Fue evidente que hubo una intención de llevar la 'bolivianidad' al centro de la ciudad y de demostrar la presencia de este grupo, ya que siempre los festejos se realizaron en el barrio Monseñor Zazpe.

Sí, un poco con el mal tiempo, pero tratando de demostrar la alegría que siempre tenemos, siempre tratando de mejorar año tras año. Y ojalá el año próximo estaremos haciendo una demostración en la plaza principal, en la 25 de mayo. Ese es el deseo de la comunidad boliviana de demostrar nuestra cultura, trajes típicos, la música, todo eso, (...) bueno, año tras año la fiesta va creciendo<sup>207</sup>.

Por motivos que no supieron o quisieron comentar esta celebración no se pudo concretar. Iban a traer una banda de música de Rosario; la municipalidad ya había acordado en preparar un escenario para los festejos, pero todo terminó celebrándose en el lugar de siempre.

Tenían que cortar la calle desde la jefatura y venir desde allá, ahí tenían que entrar bailando por la Santa Fe, la calle tenía que cerrarse, tenían permiso, de la Municipalidad ponían música en la plaza, estaba todo acordado, el único que no trajo la banda, se canceló todo. La banda es

---

<sup>206</sup> Rafaela Noticias (20/08/2016). *Agenda*. <https://rafaelanoticias.com/espectaculos/agenda-sabado-20-variete-de-propuestas.htm>

<sup>207</sup> Armando, J. (2018). *Entrevista a Emilio Huarachi*. Rafaela Noticias. <https://rafaelanoticias.com/detalle/58943>

una música folklórica de Bolivia, son componentes que (...) hay algunas bandas que son de 500 de 400 músicos, pero suficiente era para traer 15 o 12, no eran tantos y resulta que no trajeron la banda y entonces se canceló todo, si la música la tenía que poner la Municipalidad y de paso me dijo el Emilio que le prestaban un escenario, que le cedían 500 sillas más (...) nooo la fiesta iba a ser grande<sup>208</sup>.

Como mencionamos antes, la 'bolivianidad' no pudo estar presente en el centro de la ciudad, y no sería la primera vez que ciertos eventos fueron vedados en esa zona. El Boulevard Santa Fe es la arteria principal de la ciudad, compone el denominado microcentro, junto con las cuadras adyacentes y la plaza central 25 de Mayo. Para la cultura rafaeline a toda actividad masiva que quiera ser vista en la ciudad, como manifestaciones, festejos, desfiles, actos, le corresponde ese marco. Pero el uso de ese espacio público no es considerado de la misma manera para las diferentes clases sociales de la ciudad (Tonon y Stepffer, 2010)<sup>209</sup>. El rechazo de ciertos eventos en esa zona de la ciudad es similar a lo sucedido con la celebración de los carnavales rafaelineos, por ejemplo, el "Carnaval de los Locos Bajitos", que desplazado del centro, terminó confinado a un club o a una avenida secundaria, y pasó a ser exclusivamente para los adeptos, los de la periferia, los de afuera (Tonon y Stepffer, 2010). Para nuestro estudio también podemos interpretar que el intento de la celebración de la Virgen de Urkupiña correspondía a un grupo que pertenecen a un afuera y que no habría lugar.

---

<sup>208</sup> E.A., comunicación personal, 15 de junio de 2019.

<sup>209</sup> Este estudio deja en evidencia el carácter polisémico que tuvieron los festejos de carnaval en Rafaela, el "Carnaval de los Locos Bajitos", organizado por el gobierno local, entre los años 1992 y 2008. Analiza ciertos aspectos singulares propios de la comunidad rafaelinea, entre los que se destacan la significación de los espacios públicos urbanos, las interpretaciones que las diferentes clases sociales adoptaron frente a los festejos del carnaval, la relación entre el poder y la gente, y el modo y los alcances con que los sucesivos responsables del área de Cultura de la Municipalidad concibieron su realización hasta interrumpirla, en 2008. La convocatoria era abierta a todos los niños de la ciudad (principalmente de los barrios periféricos) y a todo público. Esta celebración, para los primeros años de realización, significó para la gente de la periferia una conquista del centro de la ciudad, un logro de cierto protagonismo momentáneo, pero para otros rafaelineos implicó una invasión que había que impugnar. A partir de 1997 no se realizó más en Boulevard Santa Fe, principal arteria de la ciudad, y fue variando por distintos espacios.

La celebración ha permitido a la comunidad boliviana fortalecer los lazos, lo que se puede interpretar como un mecanismo de visibilización e integración del grupo migrante de personas bolivianas en Rafaela. Tomando las consideraciones de Susana Sassone (2007), el proceso de traslado, refundación y resignificación de todo culto mariano, desde el lugar de origen al lugar de destino, conlleva en su último momento la eclosión y la sacralización de la práctica religiosa en un espacio público. En el caso de Rafaela, como hemos visto, la sacralización del espacio no logra construirse en su totalidad en un espacio público. La misa y la procesión se realizan por las calles del barrio Monseñor Zazpe y en la capilla, pero los festejos quedan enmarcados en un predio de propiedad privada, aunque abierto a la comunidad. La celebración queda acotada en ese sector de la ciudad y a la comunidad migrante boliviana. Lo simbólico de estos espacios se fue fortaleciendo con el correr de los años.

Varios de los estudios sobre celebraciones de la Virgen de Urkupiña (Mallimaci Barral, 2011, 2012; Giorgis, 2004), analizan la intención de diferentes actores e instituciones que forman parte de los festejos y reconocen que a través de estas manifestaciones se fortalecen los vínculos que los migrantes tienen entre ellos y con la población oriunda de la ciudad. Lo valioso de este planteo para nuestra investigación es que nos ha permitido analizar la celebración y conocer experiencias de sociabilidad común entre personas bolivianas, si se piensan como comunidad y cuáles son sus prácticas que lo demuestran.

Según la concepción de la geografía humanística, los grupos de migrantes, colectividades, organizan sus espacios de vida y construyen sus lugares a partir de sus propias estrategias culturales originadas en su identidad cultural. Un comportamiento migratorio transnacional siempre mantiene el 'allá' en el 'aquí'.

Para nuestro estudio consideramos de referencia el marco que nos presenta Susana Sassone (2021). Su análisis nos permite comprender el comportamiento sociogeográfico que despliega una colectividad en una ciudad para construir sus lugares, y lo hace desde el mismo migrante, considerando por un lado las formas de anclaje territorial y por otro las relaciones sociales entre los mismos bolivianos y con la sociedad rafaeline. La festividad de la Virgen de

Urkupiña, entendida como práctica espacial, concretada y materializada por diversas acciones fortalece la identidad, genera pertenencia y posibilita nuevas territorialidades, además de permitir oportunidades de sociabilidad.

La fiesta no solo es un momento de encuentro para la devoción de la Virgen, sino también de diversión, comidas y danzas típicas. La duración es de todo el día; se recrea para esa jornada un poco de las costumbres de su país.

A diferencia de otros casos como ser en Córdoba (Giorgis, 2004), San Salvador de Jujuy (Guzmán, 2006), Ángel Gallardo (Serafino, 2010), en Rafaela, el festejo no ha sido adoptado por personas que no sean de la comunidad, pero sí ha sucedido que amistades, vecinos, trabajadores de la prensa, o simplemente quienes se arriman por curiosidad para conocer ese festejo, se acercan a disfrutar de los bailes y las comidas.

Estos festejos suponen un aglutinante cultural, una mera expresión que permite reafirmarse en el espacio al que se incorporan. Significa además una gran carga simbólica generada en torno a la cosmovisión de la cultura que la festeja y venera, y poder extender esa carga simbólica por medio de las manifestaciones culturales hacia los espacios de migración, además de ayudar a mantener la cultura de origen, el apego afectivo y el referente de identidad (Carrero Ruiz, 2022). Se recrea en un espacio boliviano de la ciudad de Rafaela, en un nuevo contexto, y a la vez, en ese proceso de transnacionalización, esta nueva condición ha modificado algunos sentidos de la fiesta (Giorgis, 2004).

Los distintos grupos que forman una sociedad se estructuran según la visión que tienen las personas de sí mismas y de los demás, reconocen su especificidad “aquí somos inmigrantes (...) también tenemos derecho a ser nosotros mismos, a sentirnos como en casa. Para demostrarlo, no hay nada como controlar un espacio, por muy pequeño que sea, donde uno se encuentra entre los suyos” (Claval, 2002, p. 36).

## Conclusiones

---

En esta investigación se planteó como objetivo principal contribuir al conocimiento histórico sobre las migraciones internacionales recientes en la ciudad de Rafaela protagonizadas, para este caso, por personas de nacionalidad boliviana, con el propósito de comprender su desarrollo, las trayectorias migratorias y su inserción socioeconómica, cultural y territorial en la ciudad. Para ello formulamos algunos objetivos específicos que orientaron la investigación y que a continuación iremos recuperando a partir de los hallazgos.

En el inicio se contextualizó el tema de la investigación mediante una breve referencia a la ciudad de Rafaela y la problemática de la migración, en particular la migración limítrofe como área de vacancia dentro de los estudios académicos locales, aspecto que se propone aportar con esta tesis.

Para abordar la temática se consideraron algunos enfoques y nociones conceptuales fundamentales que permitieron enmarcar teóricamente la problemática de estudio. Para ello consideramos la perspectiva histórica y, dentro de ella, la historia del presente (Aróstegui, 2004), campo epistemológico que permite estudiar aquellos acontecimientos sucedidos de la historia del presente en una temporalidad relativamente cercana, con periodizaciones más o menos elásticas, aunque de difícil definición (Franco y Levín, 2007). Es escasa la historiografía de las migraciones limítrofes en Argentina y tampoco abundan los estudios en los que se reconstruya la historia de las migraciones recientes desde la historia del presente, a pesar de que se trata de un pasado cercano, imbricado en el presente, que interpela e involucra la construcción de identidades colectivas.

La historia del presente implica cuatro elementos determinantes que, de alguna manera, la legitiman: el testigo, la memoria, la demanda social y el acontecimiento. Estos elementos nos han sido útiles para historizar la experiencia de los primeros migrantes de nacionalidad boliviana que llegaron a

Rafaela en la década de los noventa, y con los que pudimos reconstruir fragmentos de esa historia vivida a partir de los testimonios en vivo de sus testigos directos.

Abordar el estudio de las migraciones desde esta perspectiva nos permitió un trabajo interdisciplinario, en el que utilizamos aportes conceptuales y metodológicos de otras áreas. Consideramos determinadas categorías de análisis y marcos conceptuales provenientes de la sociología de las migraciones, la geografía humana, la antropología, como así también respecto del uso de algunas fuentes y técnicas necesarias para su tratamiento, como la historia oral, las entrevistas y la observación.

Al historizar la llegada de este grupo hemos otorgado entidad a las migraciones recientes que no han sido estudiadas y pudimos comprender cómo estos procesos que se dieron en Rafaela tienen aspectos similares a los que se dieron en otras comunidades bolivianas en Argentina, pero que se distinguen con características que lo hacen un proceso específico.

Sumamos para el análisis la perspectiva transnacional de los estudios migratorios, definición propuesta por Linda Basch, Nina Glick Schiller (2018) y Cristine Blanc Szanton. El transnacionalismo considerado como proceso a través del cual los y las migrantes constituyen campos sociales que conectan su país de origen con su país de asentamiento (Glick Schiller, 2018). Esas personas migrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas, políticas que sobrepasan las fronteras de los estados-nacionales (Pedone, 2020).

El estudio de la problemática se inició con una descripción del contexto de los procesos migratorios, tanto de Bolivia como de Argentina, necesarios para demostrar los aspectos inherentes al devenir histórico y comprender las dinámicas de larga tradición, en relación a la movilidad poblacional entre ambos países, una migración limítrofe, histórica, de población migrante en constante movimiento.

Referenciar la historia migratoria de Bolivia nos permitió comprender que la movilidad de este grupo no responde a políticas del estado, debido a que se desplazan generalmente como estrategia familiar con el objetivo de mejoras económicas y posibilidades de acceso a la educación y a la salud pública en Argentina. Es un pueblo con tradición migratoria, una invariable en sus prácticas de sobrevivencia y reproducción social, una constante a través del tiempo y de redes que fueron recreando una especie de andinidad migratoria (Hinojosa Gordonava, 2009). Estas prácticas transandinas y sudamericanas nos permitieron ampliar la mirada para entender que la llegada de este grupo no se explica solo con algunas interpretaciones funcionalistas que se reducen a cuestiones más contemporáneas relacionadas a cierta coyuntura económica y social.

En nuestro estudio el común denominador de ese desplazamiento fue el trabajo, 'el ganar unos pesos', 'mejorar la situación': unos, para atender a la subsistencia básica; otros, para poder construir sus casas; algunos, para iniciar alguna actividad laboral propia; otros, como una oportunidad para darles una mejor educación a sus hijas e hijos.

A partir del capítulo 4 comenzamos a profundizar en el abordaje de los objetivos que guiaron la investigación. Se identificaron los factores de atracción que actuaron como determinantes en la elección de la ciudad de Rafaela como lugar de asentamiento por parte de los y las inmigrantes bolivianos/as. El periodo de llegada de este grupo coincide con la etapa que Susana Sassone identifica como transnacional, a partir de mediados de la década del ochenta a nuestros días, etapa que se caracteriza por la conjunción del aumento de migrantes bolivianos y un desplazamiento de los ya instalados en nuestro país a otras zonas de localidades menos pobladas o ciudades intermedias.

Las primeras personas bolivianas que se asentaron en Rafaela lo hicieron en la década del noventa, por una oportunidad laboral que le dio una de las principales empresas constructoras de la ciudad y la región, Menara Construcciones S. A. No fue iniciativa de esas familias, no optaron por la ciudad, sino que fue por una oportunidad laboral mediada por una empresa. Así se inició

un proceso de inserción económica y social, y a partir de entonces se fue dando la incorporación de empleados bolivianos que llegaban de otras localidades o desde Bolivia.

Esa oportunidad se relacionó con una demanda de trabajadores de la empresa, debido a que para esos años venía incrementando la construcción de casas y obras no solo en Rafaela, sino también en otras localidades de la provincia de Santa Fe, como Rosario, Córdoba y Buenos Aires. Había una demanda de la empresa que fue un factor de atracción para que vengan familiares y amigos de este primer grupo. Algunos ya estaban en Buenos Aires, pero también vinieron de Córdoba, Mendoza, y otros llegaron desde Bolivia con oficio de albañiles, quienes se destacaron en la realización del hormigón.

Para esa demanda pudimos comprobar cómo las redes y cadenas sociales fueron fundamentales y permitieron la llegada de más personas bolivianas a la ciudad. Para quienes tuvieron la intención de migrar fue necesario tener un contacto, ser parte de una red social que facilite el acceso a determinados flujos de información, intercambios, posibilidad de conseguir empleo, ayuda que agilice en los trámites para la obtención de documentación, y hasta posibilidad de alojamiento en la sociedad receptora reduciendo así la incertidumbre para quienes han tomado la decisión de migrar.

Hemos reconstruido algunas redes sociales representativas utilizadas por migrantes, en algunos casos para salir del país de origen y, en otros, para insertarse en el lugar de llegada y poder acceder a la vivienda, o a una oportunidad de trabajo. En cuanto a su composición la mayoría son familiares, hermanos: primero emigró un individuo, en los casos analizados, llegó solo y luego de unos años, ya con cierta estabilidad laboral y habitacional se reunificó la familia. Posteriormente fue llamando a hermanos, parientes, como cuñados, cónyuges, tíos, sobrinos o primos. En paralelo las redes también se fueron dando a través de paisanos, vecinos o conocidos del lugar de origen. En cuanto a sus funciones consideramos una dimensión más instrumental, ya que las redes migratorias sirven para obtener ciertos resultados, en este caso, sirvieron para

obtener una posibilidad de trabajo, motivo principal para los casos de los migrantes considerados.

Otras de las estrategias para la inserción social al analizar las migraciones en el ámbito de las redes sociales es considerar el rol que adquiere la familia. Pudimos indagar las formas y estrategias que se fueron dando en la organización familiar, cómo estaba compuesta la familia al momento de migrar, cómo se sostuvo en el tiempo. Quienes lideraron el proceso migratorio en este estudio fueron varones que formaron parte de las redes sociales y punto de apoyo para la migración de sus mujeres, de sus hijos/as. Para nuestros entrevistados era necesario primero conseguir trabajo más o menos estable y un lugar para vivir, y dada la cercanía relativa de su país, esto permitió mantener lazos hasta lograr la reunificación. Así se evidencia la familia transnacional como unidad de reproducción social más allá de la presencia física, donde se crean nuevas modalidades de cuidado y diferentes formas de entender la maternidad y la paternidad en términos transnacionales, además de establecer nuevas formas de conyugalidad entre las parejas.

El estudio de la inserción territorial demuestra que las primeras familias y trabajadores bolivianos que llegaron en los primeros años vivieron en las obras en donde trabajaban. La única alternativa de hábitat que encontraron fue la informal, en las mismas obras en construcción, con viviendas improvisadas sin acceso a servicios básicos. Situación similar a lo que sucede con grupos de migrantes latinoamericanos y en particular personas bolivianas, en nuestro país, primeramente, se han instalado en barrios populares, debido a la situación de precariedad socioeconómica. En Rafaela, luego de unos años pudieron acceder al alquiler de una vivienda proporcionada por la empresa que los contrató, incluso para sus connacionales que llegaban tenían asegurado ese espacio hasta tanto pudieran conseguir un lugar para vivir. Ello condujo a la conformación de una territorialidad específica, dado que las viviendas construidas y alquiladas por la empresa están ubicadas en el barrio Monseñor Zazpe, un barrio que se formó con migrantes internos ubicado en un sector periférico del norte de la ciudad. El espacio de viviendas ocupa media manzana y se encuentran bien demarcadas en su perímetro por alambrado con una terminación de concertina de seguridad.

Con el tiempo, los primeros en llegar lograron comprar su lote y se han construido, con ayuda de otros paisanos, su propia casa ubicada en el mismo barrio Zazpe o muy cercano al límite con el barrio contiguo, el barrio Mora, lo que nos permite comprender la existencia de ciertos lazos de pertenencia a esa zona de la ciudad.

Podemos mencionar cierta diferencia en la experiencia e inserción espacial que encontraron al tener un lugar asegurado para alquilar que le brindó la empresa en la cual trabajaban. Ese espacio de viviendas permitió la construcción de la espacialidad urbana de este grupo migratorio en Rafaela, que ha concedido estima a ese espacio generando un sentimiento de apropiación. El desarrollo de sentidos de lugar se encuentra asociado a la forma de existir y vivir el espacio (Morel, 2016; Massey, 2012; Bernal, 2012; Ortiz, 2004). Comprender el sentido de lugar es entender cómo las emociones y los vínculos afectivos que las personas despliegan en relación al espacio que habitan, a partir de sus vivencias compartidas, generan un sentimiento de arraigo e identidad (Massey, 2012).

En ese espacio limitado del barrio Zazpe se fueron dando 'las formas de pertenecer'. Allí se dan las prácticas que prosiguen o actualizan una identidad, que manifiestan una relación consciente de un grupo particular, como acciones concretas y visibles que señalan la pertenencia.

La integración social se dio a través del trabajo, pero no estuvieron exentos de discriminación y actitudes xenófobas. Las experiencias de discriminación que vivieron las y los migrantes bolivianos en Rafaela no difieren de las situaciones que esta población sobrelleva en nuestro país. Los discursos agresivos sobre lo 'boliviano' tienen relación con marcaciones heredadas, son procesos relacionados con la materialidad de los cuerpos, con procesos de racialización, presente cotidianamente en diversas situaciones. Responden a un pensamiento que sigue funcionando como base de la identificación de las diferencias étnicas y culturales en nuestro país. La hostilidad o discriminación que sufrió el grupo, al igual que en otras ciudades de la Argentina, puede resumirse en tres aspectos: violencia verbal, expresiones ofensivas o violentas

en relación a su aspecto físico, o su actividad laboral, o el barrio en el que viven, y la discriminación, que resalta el aspecto negativo del prejuicio y consiste en una actitud de rechazo, de alejamiento del otro como extraño, la negación a una persona o a un grupo la posibilidad de igualdad. Discriminación padecida en el barrio, en las escuelas, ataques xenófobos a sus viviendas, problemas con la policía, por mencionar algunos ejemplos. Los testimonios en relación a ello fueron espontáneos y en casi todas las conversaciones se manifestaron sin haber indagado. Se puede interpretar una naturalización de esas acciones que han recibido (o reciben) y que tiene relación con la discriminación.

A pesar de ello, en los relatos se expresa un agradecimiento con la ciudad y su gente, por haberles permitido trabajar, tener un lugar para vivir, acceder a la educación y la atención en la salud gratuita para sus hijas e hijos. Hacen referencia a los beneficios o ventajas en relación a la tranquilidad, por ser una ciudad intermedia o mediana. Eso es lo que más valoran. Hemos podido comprobar que se dio una intención de integrarse a las actividades o instituciones del barrio como el comedor o la comisión vecinal.

Para el grupo de migrantes bolivianos de Rafaela, ellos son la comunidad, no la sociedad receptora, porque para las culturas andinas comunidad tiene otro significado. Es un valor cultural esencial de la convivencia en comunidad que garantiza el vivir bien, principio reconocido en la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia que plantea vivir en comunidad, colectividad, reciprocidad, solidaridad y especialmente, en complementariedad, defendiendo la naturaleza y la vida misma. Al hablar de comunidad boliviana nos referimos a una estructura social caracterizada por la presencia de una red de relaciones familiares e interpersonales, que se fue conformando paulatinamente desde la llegada de las primeras personas bolivianas a Rafaela, reforzada con nuevos grupos que se fueron sumando a dicha estructura, pero además considerando los lazos personales que mantienen en su lugar de origen. Como elemento clave destacamos las relaciones de confianza, respeto, reciprocidad y solidaridad que determinan los vínculos en el interior de las comunidades. Esta comunidad se pudo mantener en el tiempo y reforzar su cohesión interna, debido a la existencia de vínculos, diversos, en algunos casos más cercanos o en otros más débiles,

que permitieron mantener la identidad de esa estructura, las relaciones en distintos ámbitos como la familia, el trabajo, las prácticas religiosas, culturales y recreativas que se fueron consolidando a través del tiempo.

En la medida que migrantes de Bolivia fueron llegando a la ciudad, el sector de las viviendas del barrio Zazpe se convirtió en un espacio de reunión, de referencia para el grupo, que les permitió reproducir y reconstruir identidades vinculadas con la bolivianidad. A este proceso de construcción de identidad en contexto migratorio, Alejandro Grimson lo denomina nueva bolivianidad, refiriéndose a la cultura transformada, adaptada al nuevo contexto de inserción. Lo definimos como un espacio social en el que se observan marcas culturales propias de la colectividad boliviana. La concentración de migrantes en ese barrio es resultado de las redes sociales y de la necesidad comunitaria de construir lugares (Sassone y Mera, 2007). Han podido desarrollar sentidos de colectividad y sentidos de comunidad que también posibilitaron organizarse para actividades relacionadas con eventos sociales, torneos de fútbol, y culturales o reservados para conmemorar alguna fecha del calendario nacional como el día de la independencia de Bolivia o para celebrar alguna de las festividades regionales como en este caso la de la Virgen de Urkupiña.

En el año 2013 el estado local convocó a la comunidad a participar de la fiesta de las Culturas. Fue la primera oportunidad para migrantes de Bolivia compartir con otros grupos migrantes que conforman la población rafaeline. Esta instancia fue la primera vez que desde el gobierno local los convocaron, que le dieron la palabra, la oportunidad de opinar para participar en un evento junto a otros grupos culturales de la ciudad. Fue evidente la intencionalidad del estado local de abrir puertas, de incorporar a estas nuevas nacionalidades que han migrado en las últimas décadas del siglo XX y que también forman parte de la población rafaeline. Consecuencia de esto, al año siguiente, en 2014, organizaron por primera vez los festejos de la Virgen de Urkupiña en la ciudad, en el barrio Zazpe, luego de casi 22 años de la llegada de las primeras personas bolivianas a Rafaela.

Se puede comprender este evento como una forma de anclaje en los nuevos territorios e interpretar cómo la celebración, año a año, fue institucionalizando la festividad, cuya principal consecuencia fue el fortalecimiento de los sentidos de pertenencia colectiva de la comunidad boliviana en Rafaela. Un festejo practicado en un espacio boliviano y constituido por una sociabilidad boliviana.

A diferencia de otras ciudades, en las que migrantes de Bolivia rinden homenaje a la Virgen con celebraciones en plazas y lugares públicos, en el caso de Rafaela, en algunos aspectos, es distinto. El patio de las viviendas, que es el lugar elegido para realizar los festejos, dentro del predio, está bien delimitado. Allí, se desarrollan los tradicionales bailes, la música y la venta de comida. Si bien es un espacio de propiedad privada, por ese día la entrada queda abierta a vecinos y toda persona que quiera sumarse a la celebración. Lo simbólico de estos espacios se fue fortaleciendo con el correr de los años. Un comportamiento migratorio transnacional siempre mantiene el 'allá' en el 'aquí'. La festividad de la Virgen de Urkupiña, entendida como práctica espacial, concretada y materializada por diversas acciones fortalece la identidad, genera pertenencia y posibilita nuevas territorialidades, además de permitir oportunidades de sociabilidad.

La fiesta no solo es un momento de encuentro para la devoción de la Virgen, sino también de diversión, comidas y danzas típicas. La duración es de todo el día y se recrea para esa jornada un poco de las costumbres de su país. Se recrea en un espacio boliviano de la ciudad de Rafaela, en un nuevo contexto, y a la vez, en ese proceso de transnacionalización, esta nueva condición ha modificado algunos sentidos de la fiesta (Giorgis, 2004).

Hay algo similar que coincide con los grupos migrantes europeos que formaron el sustrato social de Rafaela para convertirla en una ciudad, pujante, que se pudo diferenciar del resto de las poblaciones de su región y es que este grupo migratorio proveniente de un país limítrofe también trajo un bagaje cultural centrado en valores ligados al culto del trabajo, el ahorro, el esfuerzo extremo y el ansia del progreso material. De esta manera, los trabajadores bolivianos

resultaron ser considerados muy buenos reuniendo dichas características, lo que sumado a las lógicas y dinámicas de las redes sociales, la llegada de personas bolivianas se fue incrementando a partir de la década de los noventa. También en palabras de los propios migrantes ellos reconocen estas cualidades que fueron valoradas al momento de insertarse laboralmente en la sociedad receptora.

En síntesis, a partir de lo analizado, hemos comenzado a cubrir una temática de vacancia existente dentro de la historiografía y los estudios migratorios en Rafaela. Ha sido posible comprender la conformación de redes, territorialidades, sentidos de este grupo migratorio en la ciudad, que visibiliza aristas que no estaban reconocidas acerca de la comunidad boliviana en Rafaela. Aún quedan grupos por reconstruir su historia, que migraron a fines del siglo XX y principios del siglo XIX. Algunos lineamientos del trabajo podrán ser utilizados para continuar indagaciones en torno a esos grupos de personas provenientes de Paraguay, Colombia, Venezuela, Senegal.

Por último, consideramos que hemos realizado un aporte al estudio y reflexión de las migraciones bolivianas en Argentina, en especial sobre la migración contemporánea en una ciudad intermedia de Argentina, reconstruyendo desde la historia del presente los modos particulares de inserción laboral, integración urbana y social de los y las migrantes que provienen desde Bolivia.

---

## Referencias bibliográficas

- Águila, G. (2015). Las escalas de análisis en los estudios sobre el pasado reciente: a modo de introducción. *Avances del Cesor*, 12, 91-96. <http://web2.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/AvancesCesor/index>
- Aguirre, O., Graziadio, F., Mera, G. (2007). Asociaciones de argentinos en el exterior. En Novick, Susana (Dir.), *Sur-Norte. Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*. Editorial Catálogos /UBA.
- Aguirre Rojas, C. (2003). Invitación a otra microhistoria: la microhistoria italiana. *Histórica*, 27(2), 283-317. <https://doi.org/10.18800/historica.200302.00>
- Albo, X.; Mamani, M. (1980). Esposos, suegros y padrinos entre los aymaras. En Mayer, Bolton (Ed.), *Parentesco y matrimonio en los Andes*. Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Aliaga Lordemann, J; Romano Burgoa, R. (2016). El fenómeno de la migración desde una perspectiva regional. *Análisis e Investigaciones*, 7, 9-37. [https://latinamerica.hss.de/fileadmin/user\\_upload/Projects\\_HSS/Latin\\_America/Bolivia/Dokumente/2016/Analisis\\_e\\_investigaciones\\_7.PDF](https://latinamerica.hss.de/fileadmin/user_upload/Projects_HSS/Latin_America/Bolivia/Dokumente/2016/Analisis_e_investigaciones_7.PDF)
- Almandoz, M. G. (1997). Inmigración limítrofe en Tandil: chilenos y bolivianos en los años noventa. *Estudios migratorios Latinoamericanos*, 12 (37). <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/12366/1/Novick-Migraciones.pdf>
- Alonso, L. (2018). La "Historia reciente" argentina como forma de Historia actual: emergencia, logros, ¿bloqueos? *Historiografías*, 15, 72-92. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_historiografias/hrht.2018152891](https://doi.org/10.26754/ojs_historiografias/hrht.2018152891)
- Alonso L. (2010). Definiciones y tensiones en la formación de una Historiografía sobre el pasado reciente en el campo académico argentino. En Bresciano J. (comp.) (2010), *El tiempo presente como campo historiográfico. Ensayos teóricos y estudios de casos*. Ediciones Cruz del Sur.
- Álvaro, D. (2013). El concepto moderno de comunidad. *Revista Sociedad*, 32, 159-175.
- Álvaro, D. (2010). Los conceptos de "comunidad" y "sociedad" de Ferdinand Tönnies. *Papeles del CEIC*, 1, 1-24. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. <https://www.redalyc.org/pdf/765/76512779009.pdf>
- Ameigeiras, A. et al. (2022). *Religión, migración e interculturalidad: perspectivas desde el Gran Buenos Aires*. Los Polvorines. Universidad Nacional de General Sarmiento. [https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/libreria\\_cm\\_archivos/pdf\\_2748.pdf](https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/libreria_cm_archivos/pdf_2748.pdf)
- Andújar, A. y Lichtmajer, L. (2021). Oportunidades y desafíos de la historia local: algunas reflexiones desde un campo en expansión. *Anuario del Instituto de*

- Andújar, A. y Lichtmajer, L. (comp.) (2019). *Lo local en debate: abordajes desde la historia social, política y los estudios de género (Argentina, 1900-1960)*. 1a ed. Teseo.
- Ansaldi, W. y Giordano, A. (2012). *América Latina, la construcción del orden: de las sociedades de masas a las sociedades en proceso de reestructuración*. Ariel.
- Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista internacional de ciencias sociales*, 165. <https://www.centrocultural.coop/publicaciones/revista-internacional-de-ciencias-sociales-no-165>
- Arduso, L. et al. (2006). El Tranvía a vapor. Su importancia en el desarrollo del Centro Oeste santafesino. *Rafaela de Colección*, 21.
- Arfuch, L. (2010). *La entrevista, una invención dialógica*. Paidós.
- Arfuch, L. (comp.) (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*. Prometeo.
- Armus, D. (1986). Diez años de historiografía sobre la inmigración masiva a la Argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 4, 431-460. <https://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1988/011%20-%20inmigracion%20y%20asimilacion%20en%20la%20argentina.%20un%20enfoque%20historiografico.pdf>
- Aróstegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Alianza Editorial.
- Aruj, R., Oteiza, E., Novick, S. (1996). Política inmigratoria, inmigración real y derechos humanos en la Argentina. Documentos de Trabajo N° 5. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20100302095958/dt5.pdf>
- Avallone, G., Molinero Gerbeau, Y. (2021). Liberar las migraciones: la contribución de Abdelmalek Sayad a una epistemología migrante-céntrica. *Migraciones Internacionales*, 12. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.1949>
- Ávila Molero, J. (2011). Redes transnacionales. Análisis comparativo de argentinos, dominicanos, senegaleses y marroquíes en España. *Trace*, 60. <http://journals.openedition.org/trace/1738>
- Ayala, A. y Latorre, S. (2022). Acercamiento al sentido de lugar en América Latina. *Vía Iuris*, 33, 1-25. <https://doi.org/10.37511/viaiuris.n33a8>
- Baeza, B. et al. (2016). *Migraciones internacionales contemporáneas: procesos, desigualdades y tensiones*. Publifadecs.
- Balán, J. (1985). Las migraciones internacionales en el cono sur. Proyecto de Migración Hemisférica, Comité Intergubernamental para las Migraciones y Universidad de Georgetown. <http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/3984>

- Bandieri, S. (2018). La perspectiva regional y local. Un camino posible para una historia argentina renovada. *Quinto Sol* (La Pampa: UNLPAM), 22 (3). <http://dx.doi.org/10.19137/qs.v22i3.3337>
- Bandieri, S. y Fernández, S. (Ed.) (2017). *La historia argentina en perspectiva local y regional. Nuevas miradas para viejos problemas*. Teseo.
- Bandieri, S. (2007). Nuevas investigaciones, otra historia: La Patagonia en perspectiva regional. En Fernández, S. (comp.), *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema: Discusiones, balances y proyecciones*, Prohistoria Ediciones.
- Barelli, A.I. (2017). La Virgen tiene que salir. Traslado del culto de la Virgen Urkupiña de un ámbito doméstico a un espacio institucional en San Carlos de Bariloche (1994-2016). *Revista Pilquen, Sección Ciencias Sociales*, 20 (2). <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/Sociales>
- Barelli, A.I. (2011). Religiosidad Popular: El caso de la Virgen de Urkupiña en San Carlos de Bariloche. *Revista Cultura y Religión*, (5) 1, 64-79. <https://doi.org/10.61303/07184727.v5i1.101>
- Bargetto, B., Vesna L., Gissi-Barbieri, N. y Saldívar Arellano, J. (2021). Migraciones transnacionales en contextos latinoamericanos: experiencias, prácticas y discontinuidades en la creación de futuros posibles. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 3, 3-23. <https://doi.org/10.7440/antipoda43.2021.01>
- Bari, M.C. (2002). La cuestión étnica: aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. *Cuadernos de Antropología Social*, 16, 149-163. <https://doi.org/10.34096/cas.i16.4607>
- Beheran, M. (2012). Migraciones y educación en la argentina. Transformaciones y continuidades. En S. Novick (Dir.), *Migración y políticas públicas. Nuevos escenarios y desafíos*, (pp. 201-226). Catálogos.
- Bellet, C. y Llop, J. (2004). Ciudades intermedias: entre territorios concretos y ciudades y espacios globales. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 36, 141-142. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75486/45995>
- Benencia, R. (2016). La inmigración limítrofe y latinoamericana: de la invisibilización histórica a la realidad actual. OIM Argentina. [https://publications.iom.int/system/files/pdf/los\\_inmigrantes\\_en\\_la\\_construccion\\_de\\_la\\_argentina.pdf](https://publications.iom.int/system/files/pdf/los_inmigrantes_en_la_construccion_de_la_argentina.pdf)
- Benencia, R., Ramos, D., Salusso, F. (2016). Inserción de horticultores bolivianos en Río Cuarto (Argentina). Procesos de inmigración, trabajo y conformación de economías étnicas. *Mundo Agrario*, 17(36). <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAe029>
- Benencia, R. (2014). El mercado de trabajo en las economías étnicas bolivianas en la horticultura de la Argentina. Procesos de constitución y de transformación a inicios de la década. En Benencia, R. y Aparicio, S. (Coord.), *Nuevas formas de contratación en el trabajo agrario* (pp. 81-94). CICCUS.

- Benencia, R. (2009a). El infierno del trabajo esclavo. La contracara de las "exitosas" economías étnicas. *Revista de antropología El Avá*, 15, 43-63.
- Benencia, R. (2009b). Inserción de bolivianos en el mercado de trabajo de la Argentina. En AA.VV. XXVIII International Congress of the Latin American Studies Association (pp. 1-21). LASA.
- Benencia, R. (2008). Migrantes bolivianos en la periferia de ciudades argentinas: procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercados de trabajo. En S. Novick (Ed.), *Las Migraciones en América Latina* (pp. 13-30). CLACSO. <https://doi.org/10.31819/9783964565754-009>
- Benencia, R. (2006a). Bolivianización de la horticultura en Argentina. En Grimson, A. y Jelin, E. (comps.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Prometeo.
- Benencia, R., Quaranta, G. (2006b). Mercados de trabajo y economías de enclave: La "escalera boliviana" en la actualidad. *Revista Estudios migratorios Latinoamericanos*, 20(60). <http://hdl.handle.net/11336/74706>
- Benencia, R. (2005). Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina. Estrategias de familias bolivianas en la conformación de comunidades transnacionales. *Revista Latinoamericana de Estudios de trabajo*, 10 (17), 5-30.
- Benencia, R. (2004a). La existencia de modelos históricos contrapuestos en la integración de los migrantes en la sociedad argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 9 (27). <https://doi.org/10.4000/alhim.430>
- Benencia, R. (2004-b). Trabajo y prejuicio. Violencia sobre inmigrantes bolivianos en la agricultura periférica de Buenos Aires. *Revue européenne des migrations internationales*, 20, 97-118. <https://doi.org/10.4000/remi.291>
- Benencia, R. (1999). El fenómeno de la migración limítrofe en la Argentina: interrogantes y propuestas para seguir avanzando. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 40/41, 419-448.
- Benencia, R. (1998). De peones a patronos quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense. *Revista Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 35, 33-48.
- Benencia R., Karasik, G. (1995). Bolivianos en Buenos Aires: aspectos de su integración laboral y cultural. *Estudios migratorios latinoamericanos*, 27, 261-299.
- Bernal, M. (2012). Territorialidad nasa en Bogotá: apropiación, percepción y sentido de lugar. *Revista Colombiana de Geografía*, 83-98.
- Bertaux, Daniel (1999). El enfoque biográfico, su validez metodológica sus potencialidades. *Proposiciones*, 29. <http://preval.org/files/14BERTAU.pdf>
- Bethell, L. (ed. lit.) (1990). *Historia de América Latina*. Crítica.
- Bialét- Massé, J. (2010). *Informe sobre el estado de la clase obrera*. Hyspamérica.

- Bjerg, M. (2016). La inmigración en la Argentina: un mito fundacional y un problema historiográfico. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos. Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, 7 (7), 322-329. <https://historiasocialargentinaunlp.com.ar/wp-content/uploads/2021/04/La-inmigraci%C3%B3n-en-la-Argentina.-mito-funcaional-y-un-problema-historiografico.pdf>
- Bolíbar Planas, M. (2013). Redes asociativas, inmigración y participación. Una aproximación empírica a los vínculos entre capital social y participación asociativa. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 24(1), <http://revista-redes.rediris.es>
- Bonilla, A. (2012). La construcción imaginaria del "otro migrante". *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, 42, 21-34. [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1668-81042012000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-81042012000200002&lng=es&tlng=es).
- Borges, M. (1988). Inmigración y asimilación en la Argentina. Un enfoque Historiográfico. *Anuario IEHS*, 3, 385-395. <https://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1988/011%20-%20inmigracion%20y%20asimilacion%20en%20la%20argentina.%20un%20enfoque%20historiografico.pdf>
- Bourdieu, P. (2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación. *Colección Pedagógica Universitaria*, 1 (21), 37-38. [https://www.uv.mx/cpue/colped/N\\_3738/C%20Bourdieu%20estrategias%20dominacion.pdf](https://www.uv.mx/cpue/colped/N_3738/C%20Bourdieu%20estrategias%20dominacion.pdf)
- Burke, P. (ed.) (1996). *Formas de hacer historia*. Alianza Editorial.
- Busso, M. (2013). *Asociaciones migrantes y construcción de la identidad: una estrategia posible en el marco de la migración transnacional*. CLACSO. [https://cim.unr.edu.ar/assets/archivos/clacso\\_marianapatriciabusso18.pdf](https://cim.unr.edu.ar/assets/archivos/clacso_marianapatriciabusso18.pdf)
- Caggiano, S. (2014) Inmigrantes en la ciudad Buenos Aires: demarcaciones y recorridos. *Desarrollo Económico*, 54 (212). <http://de.ides.org.ar/no-212-vol-54-mayo-agosto-2014/>
- Caggiano, S. (2005). *Lo que no entra en el crisol: inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. 1ed. Prometeo Libros.
- Caggiano, S. (2001). ¿Bolivianos? En dos ciudades ¿argentinas? Identidades sociales en procesos migratorios contemporáneos. Informe final del concurso: Culturas e identidades en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/caggiano.pdf>
- Calvelo, L. (2011). *Inmigración y emigración internacional en Argentina. Problemas de medición y estimación* [Ponencia]. XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén. Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-091/1>

- Canelo, B., Gavazzo, N, Nejamkis, L. (2018). Nuevas (viejas) políticas migratorias en la Argentina del cambio. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 18 (1), 150-182. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-09482018000100150>
- Casalino Sen, C. (2015). Bolivia desde la Revolución Boliviana hasta el gobierno de Evo Morales. *Investigaciones Sociales*, 19 (35), 101-113. <https://doi.org/10.15381/is.v19i35.12116>
- Capel, H. (2009). Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, 70, 7-32.
- Capovilla, C. (2022). Cofradías sufíes en la región Litoral: un estudio etnográfico de los procesos de relocalización de lo sagrado entre inmigrantes senegaleses. *Revista de la Escuela de Antropología*, 30, 1–18. <https://doi.org/10.35305/rea.viXXX.182>
- Cardonetti, S. (2021). Entre dos mundos: Generaciones, identidades y disputas culturales de la comunidad boliviana de Quilmes (1980-2016). *Sociohistórica*, 48, e141. <https://doi.org/10.24215/18521606e141>
- Carpinetti, J. (2017). Teorías de las migraciones, paradigmas epistemológicos en las ciencias sociales y condiciones sociales de producción. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, 52, 59-79. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18554964003>
- Carpinetti, J. (2015). *Participación sindical y trabajadores inmigrantes. Un análisis del campo de la construcción de la ciudad de Rosario a través de las categorías analíticas de Pierre Bourdieu* [Ponencia]. XII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo.
- Carrero Ruiz, E. (2022). Manifestaciones culturales y religiosidad popular en contexto migratorio: Chaguaya, Copacabana y Urkupiña. Tres Vírgenes migrantes bolivianas en Argentina: Chaguaya, Copacabana and Urkupiña. *Revista Compás Empresarial*, 13, 6-19. <https://doi.org/10.52428/20758960.v13i35.240>
- Casanello, C. (2014). *Historia reciente de los inmigrantes bolivianos en la Argentina, 1970-2000. Trayectorias migrantes, redes sociales y transnacionalidad*. [Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina]. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/67>
- Casanello, C. (2011). Trayectorias migrantes, redes sociales y transnacionalidades: la movilidad histórica de bolivianos a la Argentina. *Claroscuro. Revista del centro de Estudios sobre Diversidad Cultural*, 10 (10), 127-185. <http://hdl.handle.net/2133/13347>
- Castagna, A., Raposo, I., Woelflin, M. (2018). *Los asentamientos irregulares en Rosario, Argentina. Conflictos urbanos y vulnerabilidad social*. *SaberEs*, 10 (1), 87-105. <https://doi.org/10.35305/s.v10i1.178>
- Castronuovo, L. (2017). *Trabajadores bolivianos del sector de la construcción: un análisis de sus trayectorias socio-laborales en la zona del Área metropolitana de*

Buenos Aires (AMBA) [Tesis doctoral. Facultad de Ciencias Sociales-UBA].  
<https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/1056>

- Castles, S. y Miller, M. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México, Cámara de Diputados-LIX Legislatura/Universidad Autónoma de Zacatecas/Secretaría de Gobernación/Fundación Colosio/Miguel Ángel Porrúa.
- Ciabattari, F (2019). *Desafíos de la construcción plural del Territorio: Aproximación a los Significados de Territorio en el Barrio Monseñor Zazpe de Rafaela* [Tesis de posgrado, Maestría en Desarrollo Territorial, UTN-Rafaela].
- Courgeau, D. (1990). Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población. *Notas de Población*, 50, 55-74. <https://hdl.handle.net/11362/12927>
- Cervera, Felipe. (2006). *Rafaela y su sed de progreso*. Rafaela de Colección. Fascículo 40. Municipalidad de Rafaela.
- Ceva, Mariela, (2006). La migración limítrofe hacia la Argentina en larga duración. En Grimson Alejandro y Jelin, Elizabeth, (comps.), *Migraciones regionales hacia Argentina. Diferencia, desigualdades y derechos*, pp. 17-46. Prometeo.
- Chémez, M., Sáenz, G., Vincenti, M. (1982). Rafaela, Primer núcleo socio-económico del Centro Oeste Santafesino [Mimeo Instituto Superior del Profesorado N.º 2 "Joaquín V. González"].
- Cohen, N. (2011). *Cohesión social, diversidad cultural y pobreza: Hacia una convivencia compleja*. CLACSO. [https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20120328120901/5.cohesion\\_cohen.pdf](https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-crop/20120328120901/5.cohesion_cohen.pdf)
- Cortes, G. (2000). *Partir para quedarse. Supervivencia y cambio en las sociedades campesinas andinas de Bolivia*. IRD/IFEA/Plural Editores.
- Costamagna, P. (2015). *Política y formación en el desarrollo territorial. Aportes al enfoque pedagógico y a la investigación acción con casos de estudio en Argentina, Perú y País vasco*. Orkestra.
- Costamagna, P. (2010). *El caso Rafaela 1991-1995: los primeros años de una experiencia de largo plazo*. Gipuzkoa Sarean, Orkestra.
- Costamagna, P. (1994). Rafaela: una estrategia local integrada de desarrollo industrial. *Actualidad Económica*, 4 (22), 15-18.
- Costamagna, P. y Peiretti, D. (2015). *Las relaciones con el entorno. Año 2013-2014*. Universidad Tecnológica Nacional- Facultad Regional Rafaela.
- Courtis, C. y Pacecca, M. (2007). Migración y derechos humanos: una aproximación crítica al "nuevo paradigma" para el tratamiento de la cuestión migratoria en la Argentina. *Revista Jurídica de Buenos Aires. Número especial sobre Derechos Humanos*, 183-200.
- Cruces Villalobos, F. (2004). Procesos formativos en la expresividad urbana: tradición, instrumentalidad, autocensura, transgresión y comunicación crítica. En Ortiz

- García, C. (Ed.), *La Ciudad es para ti. Nuevas y viejas tradiciones en ámbitos urbanos*. Anthropos Editorial.
- Cuesta Bustillo, J. (2010). La historia del tiempo presente: estado de la cuestión. *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 1. <https://revistas.usal.es/index.php/0213-2087/article/view/5714>
- Curtoni, R. (2004). Territorios y territorialidad en movimiento: la dimensión social del paisaje. *Revista Etnia*, 46-47, 87-101.
- Dalla Corte, G., Fernández, S. (Comp.) (2001). *Lugares para la historia. Espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*. UNR Editora.
- Dandler, J y Medeiros, C. (1991). Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia, a la Argentina: patrones e impactos en las áreas de envío. En Pessar, P.(ed.), *Fronteras permeables. Migración laboral y movimientos de refugiados en América*. Planeta.
- Davies, C. (2021). El rol de las ciudades intermedias en los planes estratégicos subnacionales. El caso de la provincia de Santa Fe. *PAPELES del Centro de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNL*, 12 (23). <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/500/5002624003/index.html>
- De la Torre, R. (2011). *Religiosidades nómades. Creencias y prácticas heterodoxas en Guadalajara*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Publicaciones de la Casa Chata.
- Delgado Baena, J. (2015). *Derechos Humanos y Desarrollo Local en la ciudad de Rafaela, Santa Fe, Argentina* [Tesis Doctoral, Doctorado en Derechos Humanos, Interculturalidad y Desarrollo. Universidad Pablo de Olavide, España].
- Demarchi, M. (2012). La espacialidad de las migraciones en el marco de las redes sociales. El caso de la migración boliviana al cinturón verde santafesino. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona*, 16, 408-469. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-408.htm>.
- Devoto, F. (2003). *Historia de la inmigración en Argentina*. Sudamericana.
- Devoto, F. y Otero, H. (2003). Veinte años después. Una lectura sobre el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiografía argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 17 (50), 181-228.
- Devoto, F. (1992). *Movimientos migratorios: historiografía y problemas*. Centro Editor de América Latina.
- Devoto, F. y Miguez, E. (comps) (1992). *Asociacionismo, trabajo e identidad étnica. Los italianos en América latina en una perspectiva comparada*. CEMLA- CSER-IEHS.
- Devoto, F. (1991). Algo más, sobre las cadenas migratorias de los italianos a la Argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 6, 323-343.

- Devoto, F., Fernández, A. (1990). Mutualismo étnico, liderazgo y participación política. Algunas hipótesis de trabajo. En D. Armus (Compilador), *Mundo urbano y cultura popular*, (pp.129-52). Sudamericana.
- Di Meo, G. (2000). Que voulons-nous dire quand nous parlons d'espace? In LÉVY, J.; LUSSAULT, M. (dir.). *Logiques de l'espace, Esprit des Lieux*, (pp. 37-48). Géographies à Cerisy.
- Di Virgilio, M (2020). *Bolivia en Argentina y América Latina: trayectorias y políticas migratorias en contextos de plurilocalidad*. 1a ed. IMHICIHU – Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas.
- Di Virgilio, M., Díaz, M., Ledo García, C. (2020). Introducción. En *Bolivia en Argentina y América Latina: trayectorias y políticas migratorias en contextos de plurilocalidad*, (pp. 15-24). IMHICIHU- CONICET.
- Di Virgilio, M. y Perelman, M. (2014). Ciudades latinoamericanas. La producción social de las desigualdades urbanas. En Di Virgilio, M. y Perelman, M. (Coords.), *Ciudades latinoamericanas: desigualdad, segregación y tolerancia* (pp. 9-23). CLACSO.
- Diaz, M. (2020). *Un estudio sobre el habitar transnacional: trayectorias migratorias de las familias bolivianas de la Villa 20 (CABA, Argentina) en contextos de plurilocalidad*. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas. <http://hdl.handle.net/11336/146765>
- Diez, M. L y Novaro, G. (2014). Continuidades y discontinuidades entre sistemas educativos nacionales: la educación en Bolivia y en Argentina desde una perspectiva intercultural. En A. I. Villa y M. E. Martínez (Comps.), *Relaciones escolares y diferencias culturales: la educación en perspectiva intercultural* (pp. 199-230). Noveduc.
- Domenech, E. y Pereira, A. (2017). Estudios migratorios e investigación académica sobre las políticas de migraciones internacionales en Argentina. *Íconos - Revista De Ciencias Sociales*, 58, 83–108. <https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2487>
- Domenech, E. (2012) *Estado, escuela e inmigración boliviana en la Argentina contemporánea* [Tesis Doctoral. Doctorado en Sociología Departamento de Sociología y Comunicación Universidad de Salamanca]. [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/122927/DSC\\_Domenech\\_Eduard oEnrique\\_Estado\\_escuela\\_inmigracion\\_boliviana\\_en\\_Argentina.pdf;jsessionid=20B7991575B74CA82EAF07B86DB926CE?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/122927/DSC_Domenech_Eduard%20oEnrique_Estado_escuela_inmigracion_boliviana_en_Argentina.pdf;jsessionid=20B7991575B74CA82EAF07B86DB926CE?sequence=1)
- Domenech, E. (coord.) (2009). *Migración y política: el Estado interrogado: procesos actuales en Argentina y Sudamérica*. - 1a ed. Universidad Nacional de Córdoba.
- Duby, G. y Perrot, M. (dir.) (1991). *Historia de las mujeres. El siglo XIX*. Taurus.

- Escóbar de Pabón, S., Arteaga Aguilar, W., Hurtado Aponte, G. (2019). *Desigualdades y pobreza en Bolivia: una perspectiva multidimensional*. Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario.
- Estado Plurinacional de Bolivia. Ministerio de Relaciones Exteriores (2010). Vivir Bien. Diplomacia por la vida. Mensajes y documentos sobre el Vivir Bien 1995 – 2010. N.º 3. <https://www.bivica.org/file/view/id/2413>
- Fair, H. (2010). El régimen de convertibilidad y la construcción de una nueva hegemonía discursiva: consideraciones a partir del primer gobierno de Menem. *Revista de ciencias sociales*, 2(17), 187-204. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1384>
- Farace, R. (2017). Más allá de la etnicidad. Migración, trabajo y sindicalismo en la industria de la construcción argentina. *Revista Temas de Antropología y Migración*, 9, 71-92.
- Farace, R. (2014). Sindicalismo y relaciones de intercambio en los obreros de la construcción. *Kula. Antropólogos del Atlántico Sur*, 11, 7-23. <https://www.aacademica.org/rafael.farace/5.pdf>
- Fernández Hawrylak, M., Orozco Gómez, M., Heras Sevilla, D. (2016). Familia y migración: las familias transnacionales. *Familia. Departamento de Ciencias de la Educación Universidad de Burgos*, 53, 87-106. <https://summa.upsa.es/viewer.vm?id=48581>
- Fernández, S. (2018). La historia regional y local, y las escalas de investigación. Un contrapunto para pensar sobre desafíos historiográficos. *Quinto Sol, UNLPAM*, 22 (3). [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/160154/CONICET\\_Digital\\_Nro.07faae2a-4275-480c-8332-58a7cdefe3be\\_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/160154/CONICET_Digital_Nro.07faae2a-4275-480c-8332-58a7cdefe3be_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y)
- Fernández, S. (2007). Los estudios de historia regional y local: de la base territorial a la perspectiva teórica-metodológica. En Fernández Sandra (comp.), *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Prohistoria
- Fernández, S. (2006). *Las formas de sociabilidad en Santa Fe. En Nueva Historia de Santa Fe*. Tomo VII. Prohistoria/Diario La Capital.
- Flier, P. (Coord.) y Portelli, A. (Pról.). (2018). *Historias detrás de las memorias: Un ejercicio colectivo de historia oral*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/indexphp/libros/catalog/book/101>
- Flores, F., Giop, T. (2017). Entre Copacabana y Urkupiña: Cuestiones socioespaciales en torno a las devociones marianas de migrantes bolivianos en la Argentina. *Revista Anuario de la División Geografía. Universidad Nacional de Luján*. <http://www.cienciassociales.unlu.edu.ar/?q=node/8>

- Franco M. y Levín, F. (comps.). (2007). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos de un campo en construcción*. Paidós.
- Frémont, A. (1976). *La région, espace vécu*. P.U.F.
- Gallo, E. (1983). *La Pampa Gringa. La colonización agrícola en Santa Fe 1870-1895*. Sudamericana.
- Gavazzo, N., Beheran, M. y Novaro, G. (2014). La escolaridad como hito en las biografías de los hijos de bolivianos en Buenos Aires. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 22(42), 189-212. <http://dx.doi.org/10.1590/S1980-85852014000100012>
- Gavazzo, N. (2011). Acceso diferencial a la ciudad. Identificaciones y estereotipos entre los hijos de inmigrantes bolivianos y paraguayos en Buenos Aires. *Social and Spatial Inclusion of International Migrants. Paper Series*, 8, s.l.p. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/188710>
- Gavazzo, N. (2008). *Formas de organización y participación social de los migrantes latinoamericanos en Argentina. Aportes del enfoque de las estructuras de oportunidades políticas*. [Sesión de conferencia]. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Gil Araujo, S. y González, T. (2012). Migraciones, género y trabajo en España. El tránsito obligado de las trabajadoras inmigrantes por el empleo de hogar. *Mora*, 18, 117-132. <https://doi.org/10.34096/mora.n18.330>
- Gil Araujo, S. y Pedone, C. (2014). Introducción. Familias migrantes y Estados: vínculos entre Europa y América Latina. *Papeles del CEIC*, 2. <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.13020>
- Gil Lozano, F. Gallego, M. Eggers Brass, T. (2006). *Historia latinoamericana 1700-2020* (2ª edición). Maipue.
- Giménez, G. (2001). Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas. *Alteridades*, 22, 5-14. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/381>
- Giménez, M. y Ginóbili, M. (2003). Las "Villas de emergencia" como espacios urbanos estigmatizados. *Revista Historia Actual* <:///C:/Users/USER/Downloads/DialnetLasVillasDeEmergenciaComoEspaciosUrbanosEstigmatiz-876582.pdf>
- Giop, T. (2019). Migración y religiosidad: el crecimiento del culto a la Virgen de Urkupiña en la Argentina desde finales del siglo XX. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 6 (1), 98-115. <https://ri.unlu.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/rediunlu/1932/6-REDSOC026-06.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Giorgis, M. (2004). *La virgen prestamista. La fiesta de la Virgen de Urkupiña en el boliviano Gran Córdoba*. IDES-CEPLAG.

- Giorgis, M. (2000). Urkupiña, la virgen migrante. Fiesta, trabajo y reciprocidad en el boliviano Gran Córdoba. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy*, 13, 233-250.
- Glick Schiller, N. (2018). Theorising Transnational Migration in Our Times: A multiscalar temporal perspective, *Nordic Journal on Migration Research*, 8, 201-212. <https://journal-njmr.org/articles/10.2478/njmr-2018-0032>
- González, L. (1997). Invitación a la microhistoria, en *Obras Completas*. Ediciones Clío.
- González, M. (2020). Territorialidades del encuentro: las festividades bolivianas en Comodoro Rivadavia. En Sassone, et al., *Diversidad, migraciones y participación ciudadana: identidades y relaciones interculturales*. Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas. [http://www.imhichu-conicet.gob.ar/wp-content/uploads/2020/11/Diversidad-Migraciones-y-participacion-ciudadana\\_FULL.pdf](http://www.imhichu-conicet.gob.ar/wp-content/uploads/2020/11/Diversidad-Migraciones-y-participacion-ciudadana_FULL.pdf)
- Golte, J. (1999). Redes étnicas y globalización. *Revista de Sociología*, 11(12). [https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Redes\\_etnicas\\_globalizacion.pdf](https://centroderecursos.cultura.pe/sites/default/files/rb/pdf/Redes_etnicas_globalizacion.pdf) - Consultado 9/04/2022.
- Granja, L., Villarreal Villamar, M. (2017). Mercosur migrante: enfoques y evolución del tratamiento de la movilidad humana en el Mercosur. *Terceiro Milênio: Revista Crítica de Sociologia e Política*, 8 (1), 49-78. <https://www.aacademica.org/maria.del.carmen.villarreal.villamar/18>
- Green, A. (2018). Sauceros, criollos y colonos en las llanuras santafesinas a mediados del siglo XIX. *Revista RBBA. Vitória da Conquista*, 7 (1), 97-120. <https://doi.org/10.22481/rbba.v7i1.4080>
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Siglo XXI editores.
- Grimson, A. (2006). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas en la Argentina. En Grimson, A. Jelin, E., *Migraciones regionales hacia la Argentina: diferencia, desigualdad y derechos*. Prometeo.
- Grimson, A. (1999). *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Eudeba.
- Gravano, A. (2008). *Imaginario barriales y gestión social* [Sesión de Conferencia]. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Guaygua Choqueguaita, G. (2010). *La familia transnacional: Cambios en las relaciones sociales y familiares de migrantes de El Alto y La Paz a España*. Defensor del Pueblo, Pastoral de Movilidad Humana, Fundación PIEB.
- Guarnizo, L., et al. (2003). La migración internacional: una perspectiva colombiana. En Portes, A.; Guarnizo, L. y Landolt, P. (coords.), *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*, (pp. 277-314). FLACSO.

- Guizardi, M.L.; Valdebenito, F.; Nazal, E.; López, E. (2018). Reflexiones sobre el transnacionalismo familiar en territorios de frontera. *Sociedade e Cultura*. Universidade Federal do Goiás, 21(2), 154-175. <https://www.redalyc.org/journal/703/70358824034/>
- Guzmán, J. A. (2006). Una festividad religiosa como signo de identidad, migrantes bolivianos en Jujuy. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales*. Universidad Nacional de Jujuy, 31, 53-66.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura representaciones sociales*, 8(15), 9-42. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102013000200001](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001)
- Hendel, V. (2021). Historizar las migraciones. Experiencias y discursos de movilidad y diversidad en perspectiva histórica. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 21, 143-156. <https://doi.org/10.24215/2314257Xe143DOSSIER>
- Hernández, G. (2010). Relatos de vida y religiosidad popular. Origen y sentidos de la fiesta de la Virgen de Urkupiña en Bahía Blanca. *Revista Cultura Y Religión*, 4(2), 147-165. <https://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/revistaculturayreligion/article/view/121>
- Hinojosa Gordonava, A. (2009). *Buscando la vida: familias bolivianas transnacionales en España*. CLACSO, Fundación PIEB. Serie Investigaciones Coeditadas.
- Hinojosa Gordonava, A. (2008). La visibilización de las migraciones transnacionales en Bolivia. *Tinkazos*, 11 (25). [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-74512008000200006](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-74512008000200006)
- Hinojosa Gordonava, A. (Comp.) (2004). *Migraciones Transnacionales: visiones de Norte y Sudamérica*. Universidad de Toulouse/PIEB Plural Editores.
- Hondagneu -Sotelo, P. (2018). Estudios de género y migración: Una revisión desde la perspectiva del siglo XXI. *Autoctonía. Revista de Ciencias Sociales e Historia*, 2 (1), 26-36. <http://dx.doi.org/10.23854/autoc.v2i1.77>
- Honneth, A. (1999). Comunidad. Esbozo de una historia conceptual. *ISEGORÍA*, 20, 5-15. <https://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/issue/view/5>
- Husmanns, R. (2004). *Measuring the informal economy: From employment in the informal sector to informal employment*. Documento de trabajo N°53 del Departamento de Integración de Políticas, OIT, Ginebra.
- Iggers, G. (2012). *La historiografía del siglo XX. Desde la objetividad científica al desafío posmoderno*. Fondo de Cultura Económica.
- Imfeld, D. (2022). Marcas en el territorio. Memorias locales de procesos globales". *Revista Diversidad de las Culturas, Patrimonio*, 2. <https://diversidadcultural.unju.edu.ar/sistema/archivos/2Volumen.pdf>

- Imfeld, D. (2005). *Imago mundi urbano: la configuración simbólica de la ciudad*. Centro de Estudios e Investigaciones Históricas de Rafaela.
- Imfeld, D. (1999). *Piamonteses en el Oeste Santafesino. Sus aportes en la construcción de una identidad Regional, Rafaela en el Tiempo. Páginas de nuestra Historia*. 1° Serie. CPPC.
- Imfeld, D. (1991). *El aporte suizo en la colonización del oeste. Presencia en la Colonia Rafaela. La Sociedad Suiza Socorros Mutuos La Unión*. Municipalidad de Rafaela.
- Imfeld, D. (2018). La Italianidad como práctica social de la conmemoración. Portal Gringo. Universidad Nacional del Litoral. [https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/archivos\\_lectura01.html](https://www.fhuc.unl.edu.ar/portalgringo/crear/gringa/archivos_lectura01.html)
- Imfeld, D. (1984). Pioneros del Oeste Santafesino. Una aproximación al estudio de la mentalidad del gringo fundador de Rafaela. Seminario de Historia Regional. Instituto Superior del Profesorado N° 2 "Joaquín V. González". Rafaela, 1984. (Mimeo)
- Inza, M. (1999). *La inmigración española en Rafaela: 1881-1920: su importancia en el proceso de colonización del oeste santafesino*. Fondo Editorial Municipal de Rafaela.
- Jelin, E. (2006). Migraciones y derechos: instituciones y prácticas sociales en la construcción de la igualdad y la diferencia. En Grimson, A. Jelin, E., *Migraciones regionales hacia la Argentina: diferencia, desigualdad y derechos*. Prometeo.
- Jensen, S. (2010). *Diálogos entre la Historia Local y la Historia Reciente en Argentina. Bahía Blanca durante la última dictadura militar* [Ponencia]. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. <https://shs.hal.science/halshs-00531187/document>
- Jiménez, S. (2015). Bolivia. Discurriendo sobre cuestiones ligadas a su población. *INVI*, 84, 179-196. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582015000200007>
- Jiménez Zunino, C. (2022). *Paradojas de la movilidad transnacional: trayectorias de migrantes argentinos de clases medias*. Teseo Press.
- Koselleck, R. (2001). *Los estratos del tiempo: estudios sobre la historia*. I.CE. de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ediciones Paidós.
- Levi, G. (2019). *Microhistorias*. Ediciones Uniandes, Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales.
- Levitt, P. (2007). Rezar por encima de las fronteras: cómo los inmigrantes están cambiando el panorama religioso. *Revista Migración y Desarrollo, Red Internacional de Migración y Desarrollo Zacatecas*, 8, 66-88. <http://revista.fhyics.unju.edu.ar/revistacuadernos/index.php/cuadernos/article/view/610>
- Levitt, P., y Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo, Red Internacional de*

*Migración y Desarrollo Zacatecas*, (3), 60-91.  
<https://www.redalyc.org/pdf/660/66000305.pdf>

- Linares, M. y Di Liscia, M. (ed.) (2021). *Migraciones en Argentina. Una Historia a largo plazo*. Prohistoria.
- Linares, M. (2017). Política migratoria y capacidad estatal: la Dirección Nacional de Migraciones (República Argentina) entre los años 2004 y 2015 Polis, *Revista Latinoamericana*, 48, 245-270. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682017000300245>
- Lindón, A. y Hiernaux, D. (Dir) (2011). *Los giros de la geografía humana. Desafíos y horizontes*. Anthropos.
- Lindón, A. (2008). *De las geografías constructivistas a las narrativas de vida espaciales como metodologías geográficas cualitativas*. ANPEGE (Associação Nacional de Pós Graduação em Geografia), 4, 3–27.
- Lindón, A. (2007a). Geografías de la vida cotidiana. En Hiernaux, D. y Lindón, A. (Dir.), *Tratado de Geografía Humana* (pp. 356-400). Anthropos.
- Lindón, A. (2007b). Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. *Eure*, 33 (99), 31-46. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000200004>
- Lindón, A. (2002). Trabajo, espacios de vida y cotidianidad. La periferia oriental de la ciudad de México. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn119-56.htm>
- Llanos Sánchez, L. (2018). *La fiesta de la virgen de Urkupiña*. Facultad de Teología San Pablo. ARTYKUŁY I ROZPRAWY. Forum Teologiczne XIX.
- Llop, J. M., Iglesias, B. M., Vargas, R., y Blanc, F. (2019). Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones. *Ciudades*, 22, 23–43. <https://doi.org/10.24197/ciudades.22.2019.23-43>
- Maggi, M.F. (2021). Idas y venidas' entre Bolivia y Argentina. Retornos cíclicos en las moviidades bolivianas contemporáneas. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 21(2), e149. <https://doi.org/10.24215/2314257Xe149>
- Magliano, M. J. (2018) (comp.). *Entre márgenes, intersticios e intersecciones: diálogos posibles y desafíos pendientes entre género y migraciones*. Teseo Press.
- Magliano, M.J. (2009a). Migración, género y desigualdad social: la migración de mujeres bolivianas hacia Argentina. *Revista Estudios Feministas*, 17 (2), 349-367. <https://www.redalyc.org/pdf/381/38114362004.pdf>
- Magliano, M. J. (2009b). El género y la Historia oral en los estudios sobre las migraciones internacionales: aportes y desafíos, *Anuario N.º 22 Escuela de Historia. UNR-Facultad de Humanidades y Artes*, 1.

- Magliano, M.J. (2007). Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: cambios y continuidades en las relaciones de género. *Amérique Latine Histoire et Mémoire*. Les Cahiers ALHIM. <https://doi.org/10.4000/alhim.2102>
- Magliano, M. y Perissinotti, M. (2020). La periferia autoconstruida: migraciones, informalidad y segregación urbana en Argentina. *EURE*, 46 (138), 5-23. <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/3147/1269>
- Magliano, M. et al. (2016). *Los nudos ciegos de la desigualdad. Diálogos entre migraciones y cuidado*. CONICET.
- Magliano, M. J., Perissinotti, M. V. y Zenklusen, D. (2014). Estrategias en torno a las formas de apropiación y organización del espacio en un barrio de migrantes de la ciudad de Córdoba. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 29 (3), 513-539. <https://doi.org/10.24201/edu.v29i3.1470>
- Magliano, M. J. y Mallimaci Barral, A. (2015). Las edades de la migración boliviana en Argentina: Córdoba y Ushuaia como destino. *Si Somos Americanos*, 15 (1), 141-167. <https://doi.org/10.4067/s0719-09482015000100006>
- Magliano et al. (2014). Estrategias en torno a las formas de apropiación y organización del espacio en un “barrio de migrantes” en la ciudad de Córdoba. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 29 (3), 513-539. <https://www.redalyc.org/pdf/312/31235413003.pdf>
- Magliano, M.J. (2009). Migración, género y desigualdad social: la migración de mujeres bolivianas hacia Argentina. *Estudios Feministas*, Universidade Federal de Santa Catarina, 17 (2), 349-367. <https://www.redalyc.org/pdf/381/38114362004.pdf>
- Mallimaci Barral, A. (2022). Migraciones bolivianas hacia la Argentina: Una historia de ausencias y presencias. *Centro de Estudios e Investigaciones Laborales*, 59-83. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/206903>
- Mallimaci Barral, A. (2016). Prácticas religiosas en contextos de migración. Algunas articulaciones entre transnacionalidad, localidad e identidades. *Papeles del CEIC*, 154. <http://dx.doi.org/10.1387/pceic.14189>
- Mallimaci Barral, A (2015). Las lógicas de la discriminación. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos, Cuestiones del tiempo presente*. <http://nuevomundo.revues.org/60921>
- Mallimaci Barral, A. (2012a). Moviéndose por Argentina: Sobre la presencia de bolivianos en Ushuaia. *Revista Migraciones Internacionales*, 23, 173-207. <https://doi.org/10.17428/rmi.v6i23.730>
- Mallimaci Barral, A. (2012b). Revisitando la relación entre géneros y migraciones: Resultados de una investigación en Argentina. *Mora*, 18(2). [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1853-001X2012000200006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-001X2012000200006&lng=es&tlng=es).
- Mallimaci Barral, A. (2012c). Las prácticas religiosas en contextos de migración. *Papeles del CEIC*. <https://doi.org/10.1387/pceic.14189>

- Mallimaci Barral, A. (2011). Migraciones y géneros. Formas de narrar los movimientos por parte de migrantes bolivianos/as en Argentina. *Estudios Feministas*, 3 (19), 751-775. <https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/S0104-026X2011000300006/21346>
- Mallimaci Barral, A. (2010). *Construyendo comunidades. Géneros, tiempos, espacios y memorias de los/as bolivianos/as en Ushuaia* [Tesis doctoral de Ciencias Sociales UBA]. <http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/1337>
- Mallimaci Barral, A. (2007). *Hacerse comunidad. Construcciones del espacio boliviano en Ushuaia* [Ponencia]. VII Jornadas de Sociología, Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-106/399>
- Mallimaci Barral, A. (2005) Nuevas miradas. Aportes de la perspectiva de género al estudio de los fenómenos migratorios. En Cohen, N. y Mera, C. (comps.), *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes* (pp. 115-138). Antropofagia.
- Mandrile, M. (2013). El corredor de remesas Sur-Sur Argentina- Bolivia. Organización Internacional para las Migraciones. Oficina Regional para América del Sur. <https://repository.iom.int/handle/20.500.11788/1403>
- Mantilla Falcón, J. (1996). La conceptualización del género y su importancia a nivel internacional. *Agenda Internacional*, 3(6), 153-167. <https://doi.org/10.18800/agenda.199601.006>
- Marega, M. (2021). Derribando muros. Trabajo y estrategias de organización gremial de mujeres trabajadoras de la construcción en La Paz y El Alto, Bolivia. *Revista Latinoamericana de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"*, 34.
- Margulis, M. (2002). La ciudad y sus signos. *Estudios Sociológicos*, 20(3), 515-536. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5980600>
- Mariano, M. (2015). Acerca de la identidad boliviana en Argentina. Un análisis de tres casos de estudio en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Antípoda*, 2, 45-64. <https://www.redalyc.org/pdf/814/81439867003.pdf>
- Mármora, L. (2010). Modelos de Gobernabilidad Migratoria. La perspectiva política en América del Sur. *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 18 (35), 71-92.
- Mármora, L. (2004). Migraciones. En Di Tella, T. et al., *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*, pp. 460-463. Ariel.
- Mármora, L. (2003). Políticas migratorias consensuadas en América Latina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 17 (50), 111-142.
- Mármora, L. y Cassarino, M. (1997). Las migraciones y su tratamiento institucional en el MERCOSUR. *Revista Relaciones Internacionales*, 12. [https://www.iri.edu.ar/revistas/revista\\_dvd/revistas/R12/R12-EMAR.html](https://www.iri.edu.ar/revistas/revista_dvd/revistas/R12/R12-EMAR.html)
- Massey, D. (2012). *Un sentido global del lugar*. Icaria.

- Massey, D., Arango, J., Graeme, H., Kouauci, A., Pellegrino, A., y Taylor, E. (1993). Theories of international migration: a review and appraisal. *Population and Development Review*, 19 (3), 431-466. <http://www.jstor.org/stable/2938462?origin=JSTOR-pdf>
- Matossian, B. (2021). Transformación de periferias, migraciones y asociaciones en González Catán, provincia de Buenos Aires, Argentina. *Odisea, Revista de Estudios Migratorios*, 8.
- Matossian, B y Abal, Y. (2020). De menciones y omisiones: experiencias de desigualdad en un barrio periurbano de La Matanza. *ReviISE*, 16 (14). [www.reviise.unsj.edu.ar](http://www.reviise.unsj.edu.ar)
- Matossian, B. (2010). Expansión urbana y migración. El caso de los migrantes chilenos en San Carlos de Bariloche como actores destacados en la conformación de barrios populares. *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona*, 14 (331). <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-331/sn-331-76.htm>
- Mauro, D. (Coord.) (2021). *Devociones marianas. Catolicismos locales y globales en la Argentina. Desde el siglo XIX a la actualidad*. Prohistoria Ediciones.
- Medinacelli, X. (coordinadora) (2015). *Bolivia, su historia. De los orígenes a la construcción de los Estados Prehispánicos. 10000 a.C. - 1540 d. C.* Tomo I. Plural editores.
- Meloni, H., Tonón, M.C. y Villalba, M.L. (2006). Orígenes, Rafaela de Colección. Fascículo 25: Los precursores de la industria metalúrgica en el Departamento Castellanos. *Municipalidad de Rafaela y Diario La Opinión*.
- Méndez, R., Michelini, J., Romeiro, P. (2006). Redes socio-institucionales e innovación para el desarrollo de las ciudades intermedias. *Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales*, 38 (148), 377-395. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/75683>
- Mendoza Loza, et al. (2015). *Antología del pensamiento boliviano contemporáneo*. CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20151023031022/AntologiaBolivia.pdf>
- Mera, G. (2013). Pensar las categorías, pensar el Estado. Reflexiones en torno al concepto de segregación espacial de los migrantes. En Gabriela Alejandra Karasik (Coord.), *Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea* (pp. 143-160). CICCUS.
- Mercado, A., Leiton, J. y Chacon, M. (2005). El crecimiento económico en Bolivia (1952-2003). *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, 5, 9-42. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2074-47062005000300002&script=sci\\_abstract&tlng=pt](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2074-47062005000300002&script=sci_abstract&tlng=pt)
- Messina, G. (2015). El trabajo migrante en la industria de la construcción: una relación marcada por la heterogeneidad estructural. En *Migraciones laborales en*

*Argentina. Protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales.* OIT - Organización Internacional del Trabajo - Oficina de País para la Argentina. <https://www.aacademica.org/gm.messina/25>

- Mezzadra, S., Neilson, B. (2016). *La frontera como método.* Tinta Limón.
- Miassi, D. (2006). *La Masonería en Rafaela.* Rafaela de Colección. Fascículo 11. Municipalidad de Rafaela.
- Micheletti, S. (2016). Inmigración en la ciudad intermedia agraria: el caso de Talca – Chile. *Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales*, 14, 11-28. <https://revistafacso.ucentral.cl/index.php/rumbos/article/view/33>
- Michellini, J., Davies, C. (2009). Ciudades intermedias y desarrollo territorial: Un análisis exploratorio del caso argentino. *Documentos de Trabajo GEDEUR*, 5. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.1896.3442>
- Miguez, E. (1995). Microhistoria, redes sociales e historia de las migraciones: ideas sugestivas y fuentes parcas. En *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna* (pp. 23-34). CEMLA-IEHS.
- Molina, J. et al. (2008). Patrones de cambio de las redes personales de inmigrantes en Cataluña. *Redes. Revista Hispana para el análisis de las redes sociales*, 15 (4). <http://revista-redes.rediris.es>
- Morales, J. (1992) Política económica en Bolivia después de la transición a la democracia. Documento de Trabajo, No. 01/92, Universidad Católica Boliviana, Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (IISEC), La Paz.
- Morel, H. (2016). Milongas barriales en la ciudad de Buenos Aires: sentidos de lugar, sociabilidad y tradiciones. En *Etnográfica* (pp. 517-538). <https://doi.org/10.4000/etnografica.4648>
- Morell Blanch, A. (2005). El papel de las asociaciones de inmigrantes en la sociedad de acogida: cuestiones teóricas y evidencia empírica. *Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones*, 17, 111–142. <https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/4219>
- Novaro, G. (2013). Migración y Educación. Procesos de inclusión y exclusión educativa de niños migrantes. En Gabriela Alejandra Karasik (Coord.), *Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea* (pp. 209-230). CICCUS.
- Novaro, G. (2012). Niños inmigrantes en Argentina: nacionalismo escolar, derechos educativos y experiencias de alteridad. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 17 (53), 459-483. <http://hdl.handle.net/11336/199507>
- Novick, S. (2008) Migración y políticas en Argentina: tres leyes para un país extenso (1876-2004). En *Las migraciones en América Latina: políticas, culturas y estrategias.* CLACSO Catálogos. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/iigq-uba/20190411022905/Novick8-8-08.pdf>

- Novick, S. (1997). Políticas migratorias en la Argentina, en Oteiza, E.; Novick, S. y Aruj, R., *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*. Grupo Editor Universitario.
- Oficina Internacional del Trabajo (2017). Políticas y leyes de migración laboral: El panorama en 5 países de América Latina y el Caribe. <https://dds.cepal.org/redesoc/portal/publicaciones/ficha/?id=4588>
- Oficina Internacional del Trabajo (2015). Migraciones laborales en Argentina: protección social, informalidad y heterogeneidades sectoriales / Organización Internacional del Trabajo, Oficina de País de la OIT para la Argentina. <https://www.ilo.org/es/publications/migraciones-laborales-en-argentina-proteccion-social-informalidad-y>
- Ortiz, A. (2004). Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, p.161- 183. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72610409>
- Oszlak, O. (1991). *Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano*. Humanitas.
- Pacecca, M. y Courtis, C. (2008). *Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas*. CEPAL.
- Palermo, S. (2018). La historia de Argentina más allá de la nación. *Quinto Sol*, 22 (3).
- Parella, S. (2005). Segregación laboral y 'vulnerabilidad social' de la mujer inmigrante a partir de la interacción entre clase social, género y etnia, en Carlota Solé y Luís Flaquer (eds.), *El uso de las políticas sociales por las mujeres inmigrantes*. Instituto de la Mujer.
- Parra García, H. (2021) *La colectividad boliviana en Buenos Aires: ensamblajes populares en la globalización*. Teseo.
- Pedone, C. (2020). Reconfiguración de los flujos migratorios en América del Sur. Desafíos teóricos y metodológicos desde las perspectivas transnacional e interseccional. En Galaz, C. et al., *Migraciones transnacionales: inclusiones diferenciales y posibilidades de reconocimiento* (pp. 265-286). Social-Ediciones.
- Pedone, C. (2011). Familias en movimiento. El abordaje teórico metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 3, 223-244. [https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/juridicasysoc-uc/20190206080218/RLEF3\\_Completa.pdf](https://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/juridicasysoc-uc/20190206080218/RLEF3_Completa.pdf)
- Pedone, C. (2010). Cadenas y redes migratorias: propuesta metodológica para el análisis diacrónico-temporal de los procesos migratorios. *Empiria Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 19, 101-132. <https://doi.org/10.24215/23468904e117>
- Pedone, C. y Gil Araujo, S. (2008). Maternidades transnacionales entre América Latina y el Estado español: El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de

reagrupación familiar. En Sole, C., Parella, S. y Cavalcanti, L. (coords.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, Observatorio Permanente de la Inmigración.

- Pedone, C., Romero, A. y Gil Araujo, S. (2012). Políticas públicas, migración y familia. Una mirada desde el género. *Papers*, 97 (3), 541-568. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v97n3.412>
- Pedone, C. (2002). El potencial del análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas. *Laboratorio de Estudios Interculturales*, 2, 223-235. [http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales\\_de\\_consulta/Drogas\\_de\\_Abuso/Articulos/redes\\_migratorias.pdf](http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/redes_migratorias.pdf)
- Penchaszadeh, A. P. (2008). La cuestión del extranjero. Una mirada desde la teoría de Simmel. *Revista Colombiana de Sociología*, 31, 51-67. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/9647>
- Pereira Morató, R. (2011). *Perfil migratorio de Bolivia*. OIM.
- Perera, M., Velázquez, C. (2013). Impacto del Programa de regularización migratoria "Patria Grande" en Argentina. *Estudios Económicos*, 30 (61), 43-69.
- Pérez Murillo, M. D. (2015). Métodos y técnicas de la historia oral. Una aproximación al "trabajo de campo". *Andalucía en la historia*, 49, 96-98.
- Pérez Murillo, M. D. (2012). La oralidad como fuente y método para la historia de las migraciones latinoamericanas. *Naveg@mérica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, 8. <http://revistas.um.es/navegamerica>
- Perissinotti, M. (2016). Un lugar donde vivir. Las luchas migrantes por el acceso al espacio urbano en la ciudad de Córdoba (Argentina). *REHMU*, 24(47), 59-76. <http://dx.doi.org/10.1590/1980-85852503880004705>
- Pizarro, C. (2012). Clasificar a los otros migrantes: las políticas migratorias argentinas como productoras de etnicidad y de desigualdad. *Métis: historia & cultura*, 11(22), 219-240. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/131985>
- Pizarro, C., Fabbro, P. y Ferreiro, M. (2011). Los cortaderos de ladrillos como un lugar de trabajo para inmigrantes bolivianos: redes sociales y discriminación racializante en la construcción de un mercado laboral segmentado. En Cynthia Pizarro (Ed.). *Ser Boliviano en la Región Metropolitana de la ciudad de Córdoba. Localización socio-espacial, mercado de trabajo y relaciones interculturales*. EDUCC.
- Pizarro, C. (2009). Procesos asociativos de inmigrantes internacionales en contextos situados: Organizaciones de bolivianos en áreas peri-urbanas de Córdoba y Buenos Aires, Argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 67, 323-354.
- Pons, A y Serna, J. (2007). Más cerca, más denso: la historia local y sus metáforas. En Fernández, S. (compiladora). *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*. Prohistoria Ediciones.

- Portelli, A. (2016). *Historias orales: Narración, imaginación y diálogo*. Prohistoria Ediciones.
- Portelli, A. (2015). Historia oral, diálogo y géneros narrativos. *Anuario De La Escuela De Historia*, 26, 9–30. <https://doi.org/10.35305/aeht.v0i26.149>
- Portelli, A. (2004). El uso de la entrevista en la Historia Oral, *Anuario de la Escuela de Historia*, 20, 35-48. <https://anuariodehistoria.unr.edu.ar/index.php/Anuario/article/view/205>
- Portelli, A. (1991). Lo que hace diferente a la historia oral. En Schwarzstein, D. *La historia oral* (pp. 36-51). Centro Editorial de América Latina.
- Portes, A. y Roberts, B. (2008). La ciudad bajo el libre mercado: la urbanización en América Latina durante los años de experimento neoliberal. En *Ciudades latinoamericanas: un análisis comparativo en el umbral del nuevo siglo* (pp. 19-74). Prometeo.
- Portes, A., Guarnizo, L., Landolt, P. (2003). *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. FLACSO.
- Pries, L. (1999). La migración internacional en tiempos de globalización. *Nueva Sociedad*, 164, 50-69. [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2811\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/2811_1.pdf)
- Quintar, A., Ascúa, R., Gatto, F., Ferraro, C., (1993). Rafaela: Un cuasi-distrito italiano “a la argentina”. Documento de Trabajo N° 35. CEPAL. <http://biblioteca.cfi.org.ar/wp-content/uploads/sites/2/1993/01/38445.pdf>
- Quiroga, M. V. y Pagliarone, M. F. (2023). Populismo y liderazgo en el ciclo político boliviano. Evo Morales y Luis Arce en perspectiva. *Cuestiones de Sociología*, 28. <https://doi.org/10.24215/23468904e152>
- Ramella, F. (1995). Por un uso fuerte del concepto red en los estudios migratorios. En *Inmigración y redes sociales en la Argentina Moderna* (pp. 9-21). CEMLA-IEHS.
- Ramos de Robles, S., Feria Cuevas, Y. (2016). La noción de sentido de lugar: una aproximación por medio de textos narrativos y fotografías. *Innovación Educativa*, 16 (71). [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-26732016000200083](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732016000200083)
- Rivas, A., y Natera Rivas, J. (2007). Inserción de la inmigración boliviana en la actividad hortícola del Departamento de Lules (Tucumán, Argentina) a mediados de la década de los noventa. *Cuadernos Geográficos*, 41, 113–131. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/1149>
- Rodrigo, F. (2019). Acoples y desacoples del Estado y la nación. Las políticas del Estado boliviano hacia sus emigrados (1982-2006). *Derecho y Ciencias Sociales*, 21, 241-262. <https://doi.org/10.24215/18522971e064>

- Ruiz Balzola, A. (2009). La perspectiva transnacional de las migraciones: desafíos e implicaciones prácticas. *Cuadernos Bakeaz*, 93. [https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0937/Bakeaz\\_93.pdf](https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0937/Bakeaz_93.pdf)
- Segato, R. (2002). Identidades políticas. Alteridades históricas una crítica a las certezas del pluralismo global. *Runa, archivos para las ciencias Del Hombre*, 23(1), 239-275. <https://doi.org/10.34096/runa.v23i1.1304>
- Saldivar Arellano, J. M. (2019). Religión vivida, migración y transnacionalismo. El caso del Nazareno de Caguach en Punta Arenas, Chile, y Río Gallegos, Argentina. *Migraciones Internacionales*, 10(36). <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2184>
- Sassen, S. (8 de agosto de 2006). *Inmigrantes en la Ciudad Global*. Partido por la victoria del pueblo. Recuperado el 25/05/2019 de <http://www.pvp.org.uy/saskia.htm>
- Sassone, S. (2021). *Migraciones internacionales en la Argentina: panorama socioterritorial en tiempos del Bicentenario*. IMHICIHU - Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas. [http://www.imhicihu-conicet.gob.ar/wp-content/uploads/2021/05/2021\\_Sassone-et-al\\_Migraciones-internacionales\\_ebook.pdf](http://www.imhicihu-conicet.gob.ar/wp-content/uploads/2021/05/2021_Sassone-et-al_Migraciones-internacionales_ebook.pdf)
- Sassone, S. (2012). Bolivianos en la Argentina: entre la precarización laboral y el empresariado étnico. *Voces en el Fénix*, 21. <https://vocesenelfenix.economicas.uba.ar/bolivianos-en-la-argentina-entre-la-precarizacion-laboral-y-el-empresariado-etnico/>
- Sassone, S. (2009a). Breve geografía histórica de la migración boliviana en la Argentina. *Temas de patrimonio cultural*, 24, [https://buenosaires.gob.ar/areas/cultura/cpphc/archivos/libros/temas\\_24.pdf](https://buenosaires.gob.ar/areas/cultura/cpphc/archivos/libros/temas_24.pdf).
- Sassone, S. (2009b). Geografías bolivianas en la gran ciudad: acerca del lugar y de la identidad cultural de los migrantes. En Pérez, P. (editor). *Buenos Aires, la formación del presente*. Ciudades.
- Sassone, S. (2007a). Migración, territorio e identidad cultural: construcción de "lugares bolivianos" en la Ciudad de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 4 (6), 9-28.
- Sassone, S. y Matossian, B. (2014). Metropolización, migración y desigualdades sociales. Evidencias geográficas sobre la región metropolitana de Buenos Aires. En M. Di Virgilio y M. Perelman (Coords.) *Ciudades latinoamericanas: desigualdad, segregación y tolerancia* (pp. 221-252). CLACSO.
- Sassone, S. y Mera, C. (2007b). *Barrios de migrantes en Buenos Aires: Identidad, cultura y cohesión socioterritorial* [Ponencia]. V Congreso Europeo CEISAL de latinoamericanistas, Bruselas, Bélgica.
- Sautu, R., et al. (2005a). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO.
- Sautu, R. (2005b). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Lumiere.

- Sayad, A. (1999). Immigration et "pensée d'État". *Sciences Sociales, Actes de La Recherche* 129, 5-14. [https://www.persee.fr/doc/arss\\_0335-5322\\_1999\\_num\\_129\\_1\\_3299](https://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1999_num_129_1_3299)
- Schvarzer, J. (2001). *El Mercosur: un bloque económico con objetivo a precisar*. CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101026061347/3schvarzer.pdf>
- Schwarzstein, D. (2002). Memoria e Historia. *Desarrollo Económico*, 42 (167), 471-482. <http://www.jstor.org/stable/3455848?origin=JSTOR-pdf>
- Serafino, M. y Demarchi, M. (2015). Entre migrantes y nativos: La festividad de la virgen de Chaguaya en el cinturón hortícola al norte de la ciudad de Santa Fe, Argentina. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 2.
- Serafino, M. (2010). La celebración de una virgen migrante, construcciones identitarias entre bolivianos y santafesinos en un sector de Quintas al norte de la ciudad de Santa Fe, Argentina. *Sociedad y Economía*, 19, 117-134.
- Serna, J y Pons, A. (2002). En su lugar. Una reflexión sobre la historia local y el microanálisis. *Prohistoria*, 6(6), 107- 126.
- Sepúlveda, P. (2017). Relatos de experiencias. Trabajar con entrevistas, historia oral ¿Quién narra y para quién? Sobre la (in) corrección del cuestionario y otras cuestiones metodológicas. *De Prácticas y discursos/ Universidad Nacional del Nordeste/ Centro de Estudios Sociales*, 6 (7). <https://doi.org/10.30972/dpd.571211>
- Simmel, G. (2012). El extranjero. *Sociología del extrañero*. Sequitur.
- Singer, A. (2004). *The rise of new immigrant gateways*. The Brookings Institution. Center on Urban and Metropolitan Policy, The Living Cities Census Serie. [https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/20040301\\_gateways.pdf](https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/20040301_gateways.pdf)
- Sinisi, L. (1999). La relación nosotros-otros en espacios escolares "multiculturales". Estigmas, Estereotipo, y Racialización. En Neufeld, M. y Thisted, J. (comps.), "De eso no se habla..." *Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Eudeba.
- Sirvent, M.T. y Rigal, L. (2023). *La investigación social en educación: Diferentes caminos epistemológicos, lógicos y metodológicos de producción de conocimiento*. Miño y Dávila.
- Solé, C., Parella, S., Petroff, A. (Coord.) (2010). *Las migraciones bolivianas en la encrucijada interdisciplinar: evolución, cambios y tendencias*. CER MIGRACIONES / Servei de Publicacions.
- Solé, C., Parella, S., Petroff, A. (2008). Nuevos retos de transnacionalismo en el estudio de las migraciones. Observatorio Permanente de la Inmigración-Ministerio de Trabajo e Inmigración.

- Soux, M. L. (2015) (Coord.). *Bolivia, su historia. Reformas, rebeliones e independencia, 1700 – 1825*. TOMO III. Plural editores.
- Suárez Navas, L. (2008). Lo transnacional y su aplicación a los estudios migratorios. Algunas consideraciones epistemológicas. En Santamaría, E. (Ed.), *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales* (pp. 55-78). Anthropos.
- Suárez Navaz, L. (2004). Transformaciones de género en el campo transnacional. El caso de mujeres inmigrantes en España. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, 20, 293-331. <https://www.redalyc.org/pdf/884/88402013.pdf>
- Tapia, M., y Chacón, F. (2016). Vínculos transfronterizos: vida, movilidad y comercio en el Barrio Boliviano de Iquique, Chile. *REMHU, Revista Interdisciplinaria de la Movilidad Humana*, 24(47),131-52. <http://dx.doi.org/10.1590/1980-85852503880004709>
- Taruselli, M. (2020). “¿Por qué me tratan así? No quiero ir, prefiero no ir...” Experiencias escolares de estudiantes de origen boliviano en Argentina. *Runa*, 41 (1), 211-227. <https://doi.org/10.34096/runa.v41i1.6267>
- Tarrius, A. (2000). Leer, describir, interpretar. Las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de “territorio circulatorio”. Los nuevos hábitos de la identidad. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 21 (83), 39-66. <https://www.redalyc.org/pdf/137/13708303.pdf>
- Tavernelli, R. (2018) *Representaciones sociales de hoy que evocan nuestro ayer: el anclaje del pensamiento dicotómico racista-colonial* (coautoría con Anahí González). [Monográfico] Red de Iberoamericana sobre Imaginarios y Representaciones (RIIR). [https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2018/07/13imagbarbarie\\_v4-revisadojavier4.pdf](https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2018/07/13imagbarbarie_v4-revisadojavier4.pdf)
- Tavernelli, R. (2017). La construcción del “otro” como una amenaza: Representaciones sociales acerca de los migrantes de países limítrofes y Perú. *Revista Migraciones internacionales. Reflexiones desde Argentina*, 2. [https://argentina.iom.int/sites/g/files/tmzbd1901/files/documents/2017\\_revista-n2.pdf](https://argentina.iom.int/sites/g/files/tmzbd1901/files/documents/2017_revista-n2.pdf)
- Tavernelli, R. (2015). *La comunidad como espacio de inclusión/exclusión. Representaciones sociales acerca de los migrantes como sujetos peligrosos*. [Ponencia]. X Jornadas de Sociología- Facultad de Ciencias Sociales. UBA.
- Tavernelli, R. (2013). *Ley migratoria y representaciones sobre identidad nacional: una relación en tensión entre la igualdad ante la ley y las diferencias étnicas* (coautoría con Julia Crosa Pottilli). [Ponencia]. X Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. <http://cdsa.academica.org/000-038/510>
- Tavernelli, R. (2011). *El enfoque transnacional de las migraciones y el desafío de un análisis integral que tome la percepción de los nativos como parte del proceso*. Serie Documentos de Trabajo, Red de Posgrados, CLACSO, Documento N.º 12.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/posgrados/20120420034648/Tavernelli.pdf>

- Texidó, E. (2008). *Perfil Migratorio de Argentina*. Organización Internacional para las Migraciones.
- Tonon, M.C. (2023). Gobierno local y dictadura. Relaciones de negociación y conveniencia durante la última dictadura militar en ciudades con perfiles productivos. El caso de la ciudad de Rafaela (Santa Fe, Argentina). *Contenciosa*, 13. <https://doi.org/10.14409/rc.2023.13.e0034>
- Tonon, M. C. (2011a). Particularidades de los desarrollos sociales y productivos en la región pampeana. El caso de la ciudad de Rafaela en la provincia de Santa Fe. *Anuario Centro de Estudios Economía, Empresa y Desarrollo*, 3(3).
- Tonon, M. C. (2011b). *Estudio de los nuevos marcos políticos en ciudades con perfiles productivos. Análisis del caso Rafaela (1991-1999)*. [Tesis Doctoral en Ciencia Política]. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.
- Tonon, M.C.; Stepffer, C. (2010). Representaciones y control social en fiestas populares: El “Carnaval de los locos bajitos” en la ciudad de Rafaela (Argentina). *Ariadna Tucma Revista Latinoamericana*.
- Tonon, M. C. (2007). *Rafaela: un caso de ciudad. Una aproximación al análisis político en el marco del cambio social*. [Ponencia] XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán. <https://www.aacademica.org/000-108/724>
- Torre, J.C. (1998). *El proceso político de las reformas económicas en América Latina*. Paidós.
- Torres Pérez, F. (2011). *La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso*. Talasa Ediciones.
- Torrez Gallardo, M. (2020). El sentido de pertenencia de los migrantes bolivianos en la ciudad de Pedro Luro (Buenos Aires – Argentina). *Geograficando*, 16(1). <https://doi.org/10.24215/2346898Xe065>
- Trpin, V. y Jardim, D. (2015). Tendencias de los estudios migratorios en Brasil y Argentina: desafíos actuales. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, 2(8).
- Ulivarri, P y Clark, A. (2020). Migrantes bolivianos en barrios populares de la Ciudad de Salta, Argentina. *Norteamérica*, 15(1). <https://doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2020.1.427>
- Vargas, A. (2015). El Rutichico y el bautismo en el noroeste argentino. *Mitológicas*, 30, 77-96. <https://www.redalyc.org/pdf/146/14645591003.pdf>
- Vargas, P. (2005). *De bolivianos, paraguayos y argentinos en la obra. Identidades étnico-nacionales entre los trabajadores de la construcción*. Antropofagia.

- Vergara Parra, A. (2019). Migraciones y distribución espacial: migrantes sudamericanos en la Región Metropolitana de Buenos Aires, 2001-2010. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 34 (2), 301-335. <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v34i2.1800>.
- Vezub, L. (2020). Las dimensiones de análisis en el diseño cualitativo. Aportes desde la investigación de las políticas de formación docente continua. *Revista Kríniein*, (19), 5-27. <http://servicios.ucsf.edu.ar:8091/ojs/index.php/krinein/article/view/28>
- Vilagrasa, J. (2000). *Ciudades medias y ciudades intermedias: posicionamiento en la red urbana y procesos urbanos recientes*. Francisco Javier Monclús. [www.etsav.upc.es/personals/monclus/cursos/ibarz.htm](http://www.etsav.upc.es/personals/monclus/cursos/ibarz.htm)
- Villalba, M.L. (2007). *Rafaela, ciudad que atrae y rechaza. Un análisis sobre el tratamiento de las migraciones recientes en el discurso periodístico*. [Tesis Licenciatura en Ciencias Sociales]. USAL.
- Villalba, M. L. (2019). *Migraciones limítrofes en centros urbanos intermedios. El caso de la inserción de bolivianos en el entramado socio-laboral de Rafaela*. [Ponencia] III Jornadas de Migraciones Cartografías en movimiento: memorias, violencias y resistencias Universidad Nacional de José Clemente Paz.
- Vincenti, M. I. (2010). La ocupación del espacio en el centro-oeste santafesino. Del desierto a la “Pampa gringa” en el departamento Castellanos: 1865-1914. *Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe*, 119-172.
- Vincenti, M. I. (2006). La Antesala de la colonia; Guillermo Lehmann; Rafaela en la región más gringa de la “Pampa Gringa”. *Revista Orígenes, Rafaela de Colección*, 1, 3, 6.
- Vincenti, M. I. (1997). Rafaela en la región más gringa de la pampa gringa. Una mirada demográfica y ocupacional: 1881-1895. *Revista de la Junta provincial de estudios Históricos de Santa Fe*, 41.
- Wacquant, L (2007). *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Manantial.
- Zalles Cueto, A. (2002). El “enjambamiento” cultural de los bolivianos en la Argentina. *Nueva Sociedad*, 178. <https://nuso.org/autor/alberto-zalles-cueto/>.
- Zurbriggen, C. y Mondol, L. (Coordinación) (2010). *Estado actual y perspectivas de las políticas migratorias en el MERCOSUR*. Logos FLACSO. <https://cdi.mecon.gob.ar/bases/docelec/az2155.pdf>

## Fuentes

### A- Publicadas

#### Gobiernos Nacionales

Asamblea Constituyente de Bolivia. Constitución Política del Estado plurinacional de Bolivia (2009). Promulgación 7 de febrero de 2009.

Constitución de la Nación Argentina (22 de agosto de 1994) (Reformada) 1° ed. Editorial Legislativa.

Ley 25.871. Migraciones nuevo régimen legal. Publicada en el Boletín Oficial del 21-ene-2004. Número: 30322.

Registro Nacional de Barrios Populares (Renabap) (2017) Decreto 358. Consultado en: [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/decreto\\_358\\_2017.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/decreto_358_2017.pdf)

#### Gobierno Provincial

Ley Provincial N° 13532 (2016). Creación de Áreas Metropolitanas. Promulgada el 02-05-2016. Poder Legislativo de la Provincia de Santa Fe.

Primer Censo General Provincial de 1887. Santa Fe. Argentina.

#### Gobierno Municipal

Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL) (2018). Censo Industrial Rafaela. <https://icedel.rafaela.gob.ar/node/173>

Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local (ICEDeL). (2012). 3° Censo Industrial de Rafaela. <https://icedel.rafaela.gob.ar/node/20>

Municipalidad de Rafaela, Digesto Municipal, Ordenanza N.º 12.128, 1994.

Municipalidad de Rafaela, Digesto Municipal, Ordenanza N.º 3.368, 2000.

Municipalidad de Rafaela. Censo local de Rafaela 1912.

#### Audiovisuales

Oregoni, L. (2015). Coprovi, un barrio con historia. Industrias creativas. Santa Fe. HD/ 26 min 16:9 STEREO. Recuperado en:

<https://www.industriascreativas.gob.ar/producciones/audiovisual/unitarios/coprovi-un-barrio-con-historia-257/#g-trailer>

## **Índice de mapas, gráficos e imágenes**

### **Mapas**

Mapa 1. Ubicación geográfica del Estado Plurinacional de Bolivia

Mapa 2. Departamentos que conforman el actual Estado Plurinacional de Bolivia

Mapa 3. Ubicación geográfica de la ciudad de Rafaela

### **Tablas**

Tabla 1. Bolivia. Población según censos nacionales: 1831 – 2012

Tabla 2. Bolivia: población con necesidades básicas insatisfechas y variación anual, Censos de 1976, 1992, 2001 y 2012.

Tabla 3. Bolivia: población por condición de necesidades básicas insatisfechas, según departamento, Censo 2012

### **Gráficos**

Gráfico 1. Índice de desarrollo Humano de Bolivia (1990-2019)

Gráfico 2. Bolivia: población empadronada, por censo, según área y departamento, censos 1950, 1976, 1992, 2001 y 2012.

Gráfico 3. Bolivia-Emigración internacional (1992-2012)

Gráfico 4. Evolución del volumen de población con origen en países limítrofes y Perú (1869-2010)

Gráfico 5. Personas nacidas en Bolivia residentes en Argentina

Gráfico 6. Población nacida en Bolivia, residiendo en Argentina, según período de llegada al país

Gráfico 7. Personas bolivianas por departamentos en la provincia de Santa Fe, según censo 2010

Gráfico 8. Evolución de la población de Rafaela según datos censales

Gráfico 9. Representación de redes personales de un migrante boliviano en Rafaela

### **Foto satelital**

Imagen 1. Sector del barrio Monseñor Zazpe

Imagen 2. Las viviendas de trabajadores bolivianos

Imagen 3. Mancha urbana de Rafaela para 1996 y 2005

Imagen 4. Mancha urbana de Rafaela para 2005

Imagen 5. Barrio Monseñor Zazpe- Barrio Virgen del Rosario

### **Imágenes**

Imagen 6. Las viviendas de trabajadores bolivianos en el barrio Zazpe

Imagen 7. Fachada de ingreso por calle Francia, al este

Imagen 8. Calle J. Peterlín, al sur

Imagen 9. Calle España, al oeste

Imagen10. Calle Peterlín, pared del norte de los departamentos

Imagen 11. Bailarinas bolivianas en el escenario de la Fiesta de las Culturas

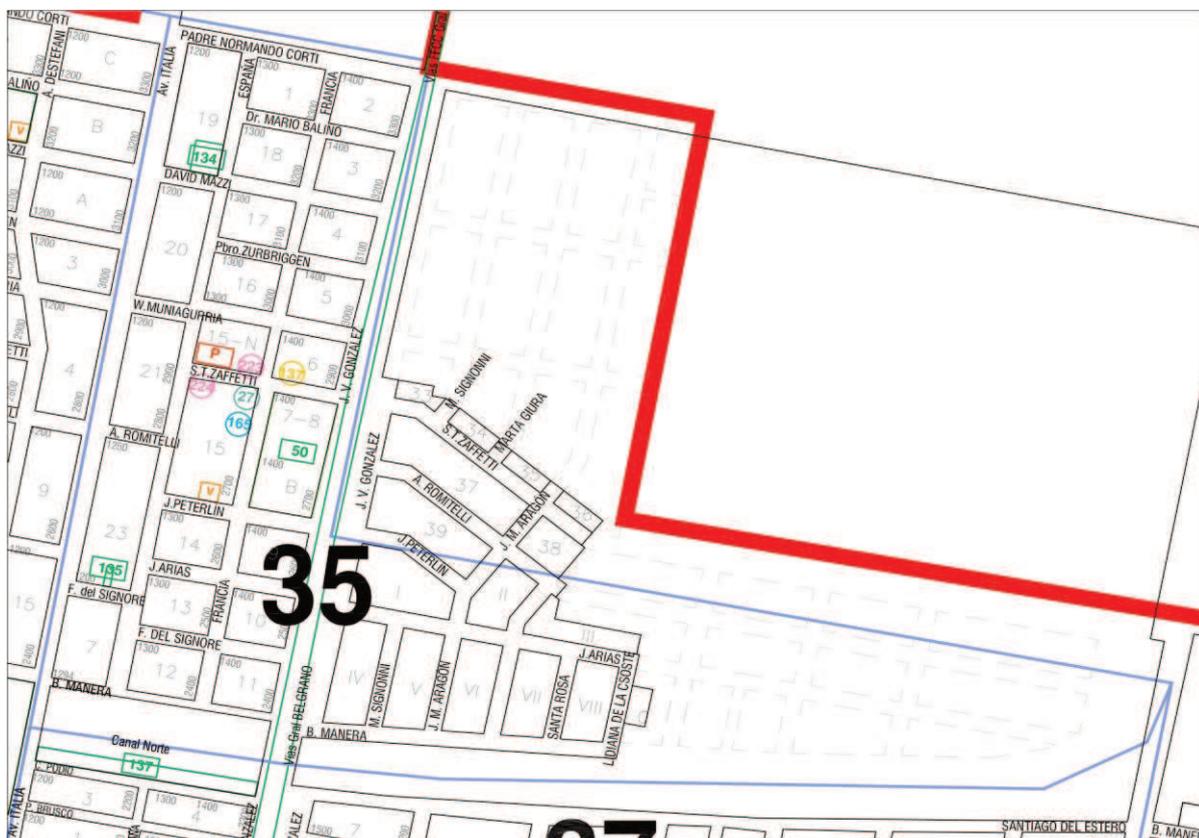
Imagen 12. Procesión con la Virgen de Urkupiña por Avenida Italia

Imagen 13. Virgen de Urkupiña en el altar de celebración de Rafaela

Imagen 14. Grupo de bailarines en los festejos

# Anexo

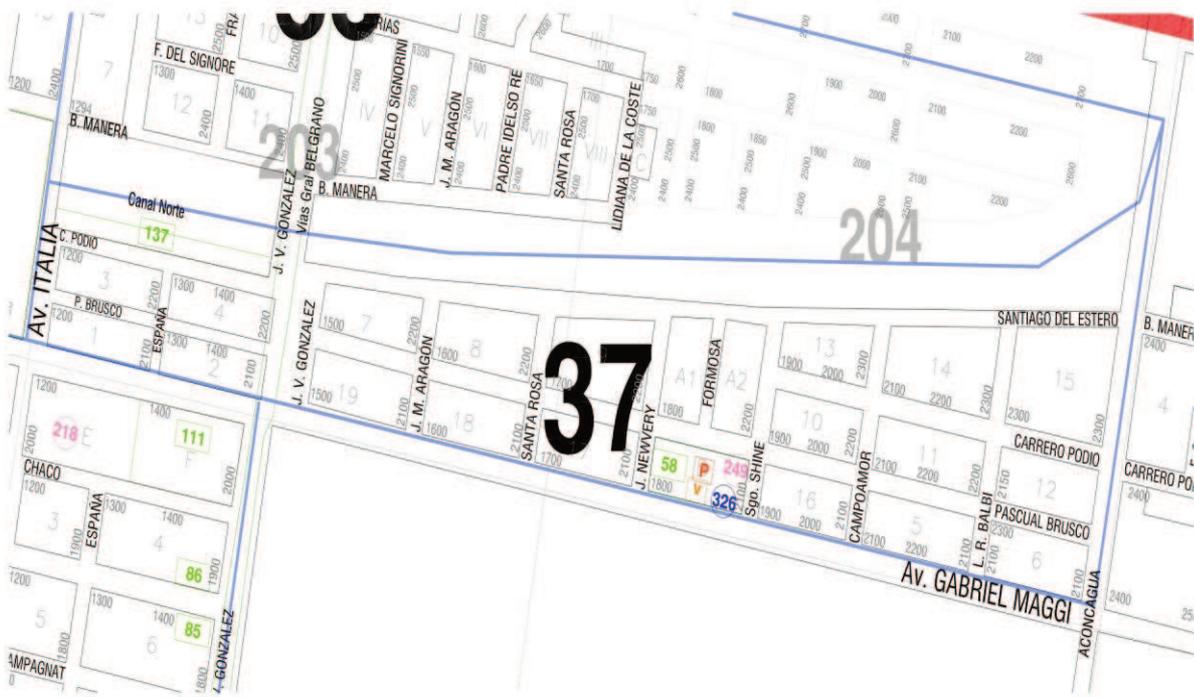
## Plano del Barrio Monseñor Zazpe- Rafaela



- Equipamientos:**
- 27 Subcomisaría N° 1
  - 137 Escuela N° 1.361 A. Peralta Pino
  - 165 Capilla Nuestra Señora de Itatí
  - 223 C.I.C. - Centro Integración Comunitaria
  - 224 S.U.M. - Salón Usos Múltiples

- 50 Plaza Madre Teresa de Calcuta
- 134 Espacio Verde y/o Uso Comunitario
- 135 Espacio Verde

- - Polideportivo Municipal
- - Vecinal
- - Perímetro Urbano
- - Manzanas proyectadas

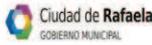


**Equipamientos:**

- 249 S.U.M. - Salón Usos Múltiples
- 326 C.A.P.S. Dra. María Inés Tarchini
- 58 Plaza Ybo Zamora
- 137 Espacio Verde
- P Polideportivo Municipal

- V Vecinal
- Manzanas proyectadas

## 37. BARRIO VIRGEN DEL ROSARIO

|   |  |  |   |
|---|--|--|---|
|  | Actualización de datos<br>Departamento de Catastro y Georeferenciación | PLANOS POR BARRIOS<br>calles / equipamientos | Esc. 1:5.500<br>Actualizado: JUNIO 2017 |
|---|--|--|---|

### Plano del Barrio Virgen del Rosario- Rafaela

### Cuadro abreviado de personas entrevistadas

|    | Nombre y edad          | Lugar/ciudad de origen | Arribo a la Argentina                | Otras etapas intermedias de migración en Argentina                          | Ocupación   |
|----|------------------------|------------------------|--------------------------------------|---|---|
| 1  | Esteban / 46 años      | Cochabamba             | 1996/46 años                         | Tío Puggio (Córdoba), luego Añatuya (Santiago del Estero).                  | Trabajador en la Construcción-Menara Jefe de cuadrilla.                   |
| 2  | Lidia M. / 37 años     | Potosí                 | 2010<br>Esposa de Esteban Almonte    |   | Trabajos de limpieza en un taller mecánico, 3 veces por semana.           |
| 3  | Abdon Q.               | Cochabamba             | 1996                                 | Vino directo a Rafaela porque tenía amigos.                                 | Trabajador en la Construcción-Menara Jefe de cuadrilla.                   |
| 4  | Octavio Solís /68 años | Cochabamba             | 1992                                 | Vino directo a Rafaela porque aquí tenía un hermano. Vino con otro hermano. | Trabajador en la Construcción-Menara Jefe de cuadrilla.                   |
| 5  | Sixto Valdez Cueto     | La Paz                 |                                      |   | Cónsul de Bolivia en Rosario.   |
| 6  | Emilio Huarachi        | Oruro                  | 2001                                 | Vino primero, estuvo en un pueblo de Jujuy y luego llegó a Rafaela.         | Referente de la comunidad boliviana en Rafaela.                           |
| 7  | Anabel/ 19 años        | Cochabamba, Vinto      | 2014                                 | Directo desde Cochabamba.   | Estudiante  |
| 8  | Irene, 42 años         | Santa Cruz             | 2017                                 | Buenos Aires, Conurbano, luego Rafaela                                      | Comerciante de ropa   |
| 9  | Magali Macias          | La Paz                 | 2007 a Buenos Aires, 2010 a Rafaela. | Buenos Aires, luego Rafaela.  | Integrante de la Comisión vecinal del Barrio Zazpe.                       |
| 10 | Claudia (Fabi) 33años  | Cochabamba             | 2005                                 | Buenos Aires primero-2005. Rafaela vino en 2010.                            | Referente de la comunidad-vice presidenta de la Vecinal del Barrio Zazpe. |
| 11 | Gladis S.              | Cochabamba             | 2010                                 | Vino directo  | Comerciante de ropa   |
| 12 | Eva Q.                 |                        |                                      |   | Comerciante de ropa   |

**Cuadro abreviado de personas entrevistadas, referentes sociedad receptora**

|           | <b>Nombre</b>      | <b>Actor/relación</b>   |
|-----------|--------------------|---|
| <b>1</b>  | Andrés             | Gerente Menara Construcciones   |
| <b>2</b>  | José               | Ingeniero Menara Construcciones   |
| <b>3</b>  | Padre Walter       | Cura de la parroquia Ntra. Sra. de Itatí del barrio Zazpe                               |
| <b>4</b>  | Juan Soffiatti     | Dirigente CTA   |
| <b>5</b>  | Fabiana Ciabattari | Trabajadora Social-CIC Barrio Zazpe   |
| <b>6</b>  | Julia Davicino     | Funcionaria municipal   |
| <b>7</b>  | Luis Castellano    | Intendente  |
| <b>8</b>  | C. Maldonado       | Presidenta de la Comisión vecinal del barrio Zazpe                                      |
| <b>9</b>  | Cali               | Integrante de la Comisión vecinal del barrio Zazpe                                      |
| <b>10</b> | Ricardo            | Integrante de la Comisión vecinal del barrio Zazpe                                      |
| <b>11</b> | Maricel López      | Integrante del Centro Cultural Tiza y Carbón Vecina del barrio Zazpe-Virgen del Rosario |
| <b>12</b> | Gisel Boidi        | Médica/Directora del Centro de salud del barrio Zazpe                                   |
| <b>13</b> | Marcelo Ortenzi    | Secretario de Relaciones Internacionales de Rafaela-Periodo 2012-2015                   |
| <b>14</b> | Marta Giorgetti    | Funcionaria municipal   |